

V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE
APARECIDA, BRASIL-19-31 DE MAYO DE 2007

APORTES DE LA CONFERENCIA
EPISCOPAL DE ESTADOS UNIDOS,
DE ORGANISMO CONTINENTALES,
DE LOS DEPARTAMENTOS DEL CELAM

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO
CELAM

1

**V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE**

Aparecida, Brasil – 13 – 31 de mayo de 2007

**APORTES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE ESTADOS UNIDOS,
DE ORGANISMOS CONTINENTALES, DE LOS DEPARTAMENTOS DEL
CELAM**

**Consejo Episcopal Latinoamericano
CELAM**

**APORTES
CONFERENCIA EPISCOPAL
USA**

**Respuestas al documento de participación de la
V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe –CELAM
Sometidas por la
CONFERENCIA EPISCOPAL DE ESTADOS UNIDOS
United States Conference of Catholic Bishops (USCCB)**

I El anhelo de Felicidad, de Verdad, de Fraternidad y de Paz

1. ¿Cuáles son los anhelos más profundos de la vocación humana?

El ser humano aspira a conseguir y mantener la paz, la justicia, la verdad y la felicidad a imagen de Jesucristo resucitado y resucitador, redescubriendo continuamente en El, valores integrales que producen en nuestros corazones frutos visibles que inevitablemente impregnan otros corazones. *Deus Caritas Est* n1 **USA 1**

En la experiencia concreta del pueblo hispano en Estados Unidos, existe un profundo anhelo por la libertad de movilidad humana entre los pueblos de origen y su país de residencia. Esta libertad trae consigo el anhelo, aún más profundo, de la unidad familiar, la seguridad de sus miembros y la convivencia feliz entre ellos. También se anhela la unidad, la igualdad, el amor en la familia, la estabilidad económica, la seguridad, la auto-determinación y, principalmente, el vivir el amor de Dios. **USA 2**

En Estados Unidos viven más de 45 millones de personas de origen latino americano. A esta población, se le conoce con el nombre de hispanos o latinos. El 60% de ellos nacieron en la Unión Americana, y el restante 40% proviene de los distintos países al sur del Río Grande, sobre todo de México. La población de origen caribeño y centro americano le sigue en número y a ellas se suman inmigrantes más recientes provenientes de América del Sur. Dentro de la gran diversidad de orígenes nacionales, este pueblo se identifica a sí mismo como un pueblo hispano/latino católico en Estados Unidos, poseedor de una experiencia e identidad única. Su presencia se siente en todos los estratos sociales y en todas las profesiones, desde el terreno político, artístico y empresarial, hasta el trabajo en el campo o en el área de servicios. **USA 3**

No cabe duda que un gran número de hispanos han tenido que dejar sus familias y comunidades para buscar mejores oportunidades de trabajo que les permitan lograr una estabilidad económica y mayor desarrollo humano, profesional y de auto-realización, todos éstos anhelos humanos. En algunos casos también se huye de la persecución religiosa, sexual o política, y de la violencia. En los últimos años también se ha experimentado un anhelo urgente por la paz, tanto en sus países de origen como en el mundo entero. De manera especial se sienten afectados por las guerras en que Estados Unidos está involucrado, no sólo por la participación de miles de soldados **USA 4**

de origen hispano en los frentes de batalla, sino también por el efecto anti-inmigrante que algunos de estos conflictos han generado dentro del país en términos sociales, laborales e incluso legislativos.

El anhelo de ser tratados justamente, libres de discriminación racial o nacional, libres de abuso laboral o amenaza de deportación, libres de miedo a la persecución, es parte de la vida diaria de más de 10 millones de indocumentados y de sus hijos e hijas, esposos y esposas, hermanos y hermanas. Para ellos, así como para la inmensa mayoría de este pueblo hispano, la fe en Dios y en su amor protector es la fuerza que los mantiene anhelantes y esperanzados en que un mundo mejor es posible. Ellos anhelan que las fronteras se abran, que las familias vivan unidas, que la igualdad y la justicia vengán la pobreza, y que ya no haya necesidad de dejar sus comunidades para buscar una vida digna

USA 5

2. ¿Qué podemos hacer para que nuestra sociedad camine hacia la felicidad?

Debemos transmitir en verdad que la santidad es posible hoy en día, y que ésta deriva del amor genuino de un corazón de discípulo que en justicia y paz busca aquella felicidad genuina que va más allá de lo temporal o material. Esta felicidad que nace del corazón amado-amante es reflejo de la acción más radical del amor divino, Jesucristo *Deus Caritas Est* n12. Necesitamos ser testimonio de comunidad orante que encuentra y renueva su corazón en la expresión más grande de amor, paz y fidelidad: la Eucaristía.

USA 6

La Iglesia, como comunidad y en cada uno de los fieles, tiene el gran compromiso de llevar la Buena Nueva de Jesucristo a todos los ambientes y circunstancias humanas. Para ello es necesario lograr que cada hogar cristiano y comunidad de fe sea lugar de encuentro personal con Jesucristo Vivo que lleve a la conversión, la comunión y la solidaridad. Esto se logra comenzando con uno mismo dando testimonio, en palabras y obras, de los valores del Evangelio, suscitando la esperanza y predicando la verdad para que la vida tenga sentido real y trascendente. Las comunidades que experimentan el gozo de ser como Cristo deben estar motivadas a:

USA 7

- Ser imagen de Cristo en el lugar de trabajo, en el hogar, en la escuela, en nuestra vida diaria. Actuando con caridad hacia otros. Cediendo no se pierde, se gana concordia, relación e igualdad. **USA 8**
- Educar a las nuevas generaciones en los valores humanos y en una formación académica y cívica, mediante la creación de comunidades cristianas en nuestras parroquias. Esas comunidades deben servir para conocer las verdades de la fe, entregarle la vida a Cristo y vivir nuestro compromiso cristiano desde la comunidad de la Iglesia, y aceptar el sacrificio y el dolor renunciando a uno mismo. **USA 9**
- Superar el egoísmo y el deseo obsesivo de poseer. Un mundo como el **USA 10**

que hoy vivimos debe vivir con esperanza, porque Dios se hace presente a través del mismo hombre. Y la dimensión de la felicidad se vive sólo con Dios.

- Mejorar la metodología y comunicación de la catequesis para que se experimente el amor, la paz y la felicidad que son nuestros mayores anhelos. La Antigua y Nueva Alianza (10 Mandamientos y Bienaventuranzas) significan “frenos” para muchos y libertad para otros. USA 11
- Dar a conocer el amor de Dios mediante la evangelización, la catequesis, el testimonio de vida, las obras de caridad, la divulgación de los valores cristianos, y la lucha por la justicia social y los derechos humanos. USA 12
- Trabajar por la consecución de la paz mediante la lucha por la justicia social. Los derechos humanos deben ser defendidos y promovidos. La explotación a los pobres y la discriminación deben ser denunciadas, combatidas y eliminadas. De manera especial es necesario abogar por los emigrantes que sufren persecución y son explotados de tantas maneras, sobre todo las mujeres y los niños y niñas. USA 13
- Divulgar, como Iglesia, el mensaje del Evangelio, dando ejemplo de amor, y educando a los fieles en los valores cristianos. El pueblo de Dios debe responder con obras de caridad en la parroquia, los hospitales, las cárceles, y en todos aquellos lugares en donde hay necesidad del amor de Dios. USA 14
- Intensificar nuestros esfuerzos para fortalecer a la familia en todos los aspectos para que sea fuente de amor cristiano y escuela de formación de líderes comprometidos en la Iglesia y la sociedad. USA 15

II Desde la llegada del Evangelio a América Latina y el Caribe vivimos nuestra fe con gratitud.

3. ¿Considera que la obra evangelizadora desarrollada en su comunidad ha hecho posible conocer la verdad sobre Dios y sobre el hombre?

El ministerio hispano (pastoral hispana), entendido como la respuesta de la Iglesia a la presencia hispana en Estados Unidos, ha tenido un gran impacto en la obra evangelizadora desde sus inicios en 1945, y sobre todo desde 1970. Desde entonces el número de parroquias con ministerio hispano se ha multiplicado, así como y el número de obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, y laicos comprometidos en la vida y la misión de la Iglesia. Es importante hacer notar que los hispanos en la Iglesia en Estados Unidos no forman un pueblo separado del resto de la Iglesia en el país. Más bien son una fuerza transformadora de todos los creyentes en el marco de una eclesiología de unidad en la diversidad, de comunión en una sola fe y en un solo Señor. Además la pastoral hispana es entendida como responsabilidad de toda la Iglesia y sus ministros en el país. Del mismo modo, los ministros de ascendencia hispana, ordenados y laicos, también USA 16

son llamados a servir a la Iglesia en su totalidad en un sentido de pastoral de conjunto y unidad en la misión de la Iglesia.

Actualmente la presencia hispana en la Iglesia en Estados Unidos contribuye a la tarea de la nueva evangelización:

- Más del 20% de las parroquias en Estados Unidos tienen pastoral hispana. **USA 17**
- Más del 80% de las diócesis tienen personal profesional coordinando la pastoral hispana a nivel diocesano. **USA 18**
- Los hispanos constituyen entre el 35% y el 40% de la población católica en el país, casi el 50% de los católicos menores de 25 años son de ascendencia hispana. **USA 19**
- Hasta ahora han sido consagrados 38 obispos de ascendencia hispana. **USA 20**
- El Encuentro nacional de la Iglesia en Los Ángeles en el 2000, “Encuentro 2000”, impulsado por la pastoral hispana, propuso a toda la Iglesia en Estados Unidos una visión católica de la Iglesia para el Siglo XXI como un nuevo Pentecostés, cuyo propósito es la unidad en la diversidad. **USA 21**
- Los laicos hispanos constituyen el 25% de todos los laicos católicos en el país que participan en programas diocesanos de formación en la fe y en la labor pastoral. En los últimos años, el 15% de todas las ordenaciones sacerdotales para las diócesis de Estados Unidos han sido vocaciones hispanas. **USA 22**
- Hoy en día, más de 32 millones de hispanos católicos residen en Estados Unidos. Para el año 2050, se proyecta que el número total de hispanos rebasará los 106 millones, constituyendo así el 25% de la población total en el país. **USA 23**
- En año 2009, el poder de compra de los hispanos rebasara un trillón de dólares anuales. **USA 24**

El crecimiento de servicios pastorales ha tenido un impacto muy positivo en un número creciente de hispanos, sobre todo inmigrantes. Por medio de la pastoral hispana se les da la bienvenida, reafirman su fe, desarrollan un sentido de pertenencia a la comunidad de fe y crecen en su compromiso con la vida y la misión de la iglesia dentro de sus parroquias. El participar en comunidad y estudiar la Palabra de Dios hace posible conocernos más y apreciar más el amor en Dios. La obra evangelizadora se refleja a lo largo y ancho del país, desde Florida hasta California, desde Texas hasta Nueva York. **USA 25**

Sin embargo, falta mucho por hacer y los esfuerzos pastorales se ven constantemente rebasados por el enorme número de inmigrantes. Por otro lado, nos ha costado mucho trabajo ser consistentes en la labor evangelizadora, sobre todo por el estilo de vida económico y social del que participamos todos. Los compromisos, el tiempo, la distancia, el cansancio **USA 26**

físico y las muchas distracciones de una sociedad consumista de bienes y mensajes, conllevan la relegación de Dios y su mensaje. Aunque no es la norma, este estilo de vida y un buen grado de apatía, no solamente son problemas de los laicos, también afectan al mismo clero. Esto se evidencia cuando no se pone el esfuerzo por transmitir y entrar en la vida de los feligreses a través de las homilías. Es necesario establecer y facilitar una conexión entre el Evangelio y la realidad de nuestra comunidad, entre la fe y la vida.

Es necesario partir de la premisa verdadera que, “El mayor don que América ha recibido del Señor es el don de la fe,” *Ecclesia in America*, n.14. Pero a veces la obra evangelizadora en los Estados Unidos ha sido parcial y reducida a un sacramentalismo racionalizado. Hay una necesidad urgente de una evangelización y pastoreo organizado que invite a la comunidad a ver la iglesia más allá del mero cumplimiento sacramental. Hay una creciente preocupación sobre la calidad espiritual de la comunidad que ha asumido su rol cristiano parcialmente. Necesitamos formas de “encontrar” a otros en su propio contexto y redescubrir juntos lo esencial de un cristianismo real y comprometido con el mundo cambiante a imagen de Jesucristo. **USA 27**

Algunos de los retos que se enfrentan en la labor evangelizadora son:

- El pueblo se siente acogido el domingo, pero la mayoría regresa a su mundo el lunes por la mañana y ahí se queda hasta el próximo domingo. Muchos laicos participan activamente en la vida de la parroquia y estudian la Palabra de Dios. Sin embargo, la gran mayoría de personas solo asiste a la misa del domingo. **USA 28**
 - Algunos ministerios son modelos muy buenos en cuanto a su efectividad, pero a veces proceden de manera exclusivista, lo cual puede dar lugar a divisiones. Tenemos que buscar la Verdad en Cristo, y como portadores de esa Verdad, difundirla en todo su contenido y construyendo comunidad entre todos los ministerios. **USA 29**
 - El esfuerzo evangelizador no es proporcionado con la realidad cuantitativa de los diversos grupos étnicos y se ve limitado por la preponderancia de una pastoral dentro del templo (intra-ecclesial) frente a una pastoral hacia afuera y misionera. **USA 30**
 - La falta de unidad y colaboración en la comunidad. La estrechez de pensamiento y la falta de testimonio cristiano de algunos sacerdotes. La discriminación racial y cultural. La experiencia de rechazo de la mujer. **USA 31**
4. Los laicos, ¿han asumido un rol protagónico en la evangelización y promoción humana?

El rol del laicado se ha incrementado, sobre todo como resultado de la comunicación y colaboración entre el laicado y el obispo / los sacerdotes. Es que la apertura del líder ordenado (Obispo, sacerdote, etc.) es clave para **USA 32**

que este rol sea protagónico y real, puesto que es en esta apertura que la iglesia vive su continua renovación *Ecclesia in America*, 44. En Estados Unidos, el laicado ha abierto puertas de participación ministerial y ha aprovechado los recursos y oportunidades que la Iglesia le ha ofrecido para su formación. Hoy en día hay un énfasis especial en la formación para que el laicado pueda vivir su sacerdocio bautismal fortalecido con mayor información y reflexión, claridad de visión y dirección. Así, "...Es urgente formar hombres y mujeres capaces de actuar, según su propia vocación, en la vida pública, orientándola al bien común. En el ejercicio de la política, vista en su sentido más noble y auténtico como administración del bien común, ellos pueden encontrar también el camino de la propia santificación. Para ello es necesario que sean formados tanto en los principios y valores de la Doctrina social de la Iglesia, como en nociones fundamentales de la teología del laicado. El conocimiento profundo de los principios éticos y de los valores morales cristianos les permitirá hacerse promotores en su ambiente, proclamándolos también ante la llamada «neutralidad del Estado». *Propositio 55; cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, sobre la Iglesia*, 34

La implementación del Concilio Vaticano II dentro de la pastoral hispana ha dado a los laicos un papel protagonista. Su participación ha sido incluso estelar debido al número limitado de sacerdotes bilingües y de habla hispana en el país. Un número creciente de laicos bien formados en el ministerio ocupan puestos pastorales a nivel diocesano y parroquial. Un número mucho mayor está involucrado en los diversos ministerios y apostolados que hacen de las parroquias con pastoral hispana comunidades de fe vibrantes y activas. También aumenta el número de hispanos e hispanas en consejos parroquiales, modelo ya muy extendido en las parroquias en Estados Unidos.

USA 33

En general, los laicos sí han asumido un rol protagónico en la vida y misión de la Iglesia y han contribuido visiblemente a su crecimiento. Hay muchos laicos comprometidos en forma individual y en grupos y movimientos apostólicos tales como Jóvenes para Cristo, Renovación Carismática, Encuentro Matrimonial, Cursillo y otros. Esto, en nuestra comunidad hispana, aquí en Estados Unidos, ha sido una fortaleza y una bendición, son motores en las parroquias. Son bendición, porque han sido semillero de formación, de acompañamiento, de conversión, para muchas personas que andan en búsqueda de sus anhelos. Sin embargo, también esto presenta algunos peligros, sobre todo cuando no se tiene una coordinación adecuada por parte de la iglesia local, ya que puede encaminarse a fanatismo y explotación de las emociones. Por otro lado, la actitud de algunos sacerdotes pudiera ser más abierta con respecto a la participación de los laicos y laicas y su importancia en la vida de la comunidad de fe. Se espera que los sacerdotes den ejemplo de una Iglesia que debe ser hija y discípula no solamente madre y maestra y que reconozcan la igualdad del hombre y la mujer. Por otro lado, muchos sacerdotes carecen de la ayuda necesaria

USA 34

para una formación continua y adecuada para responder a tantos retos. La labor social de los laicos es intensa y llena de buena voluntad. A pesar de que el nivel socio-económico y la formación religiosa y académica de la mayoría es limitada, su entrega por los demás y sus deseos de aprender son admirables. Por eso un gran número de hispanos participa en programas de formación y trabajan como voluntarios en la evangelización y promoción humana.

La participación laica sería más eficaz si las decisiones parroquiales tuvieran más en consideración la perspectiva hispana. En ocasiones, la voz hispana se ve limitada por diferencias culturales, por la visión ministerial restrictiva del párroco o de miembros del concejo parroquial y en casos extremos por actitudes claramente racistas. **USA 35**

5. ¿Qué elementos de nuestro entorno contradicen el trato que merece la dignidad humana?

En esta coyuntura histórica sobresale el trato injusto, las muertes y la discriminación sufrida por nuestros hermanos y hermanas indocumentados que tratan de cruzar la frontera y que viven en Estados Unidos. De manera especial nos duele y nos reta el tráfico humano de menores de edad y de mujeres y la explotación sexual, psicológica y económica que sufren a manos de personas sin escrúpulos quienes también abusan de ellos. Leyes cada vez más intolerantes y la aprobación del gobierno federal para construir un muro en la frontera con México hace aún más difícil y sufrida la vida de millones de personas, de sus hijos, hijas y demás familiares, tanto en Estados Unidos como en sus países de origen. **USA 36**

La dignidad humana se ve maltratada debido a la preponderancia y prioridad dada a los principios y valores seculares de las estructuras socio-políticas que en ocasiones van en contra de los principios y valores morales de la fe cristiana. También hay proliferación de la violencia, la pornografía, la drogadicción, las pandillas, el aborto, el hedonismo, el materialismo, la discriminación, la explotación laboral, la manipulación de los medios de comunicación, el individualismo, y el pragmatismo. **USA 37**

Dentro de la población hispana existen signos de muerte que son resultado de la pobreza, el aislamiento y la discriminación. Un número creciente de jóvenes se ven involucrados en pandillas. El número de casos de VIH-SIDA está creciendo con gran rapidez entre la comunidad hispana sobre todo entre las mujeres. En un segmento de la población hispana, también se observan tendencias individualistas y consumistas, y falta de respeto por la vida. La pérdida de valores religiosos y culturales, incluyendo el lenguaje, y el alejamiento de la fe católica son seguidos por una actitud relativista ante el aborto, la eutanasia y las relaciones sexuales fuera del matrimonio entre otras. **USA 38**

La discriminación racial y social, que incluso a veces llega a infiltrarse en algunas comunidades de fe, la separación de las familias, la violencia doméstica, el abuso infantil y de ancianos y el machismo también atentan directamente contra la dignidad humana. A esta realidad, lamentablemente no escapa a la iglesia y a veces toma parte en silencio aunque es su *misión y responsabilidad* afirmar que este orden es injusto. *Mater et Magistra* n83 **USA 39**

En un sentido más general, la globalización manipulada por intereses puramente económicos también atenta contra la dignidad humana ya que crea una mayor brecha entre los ricos y los pobres. Los más pobres quedan desprotegidos. **USA 40**

6. ¿Cómo celebra la vida de fe su comunidad? ¿Qué lugar ocupa en ella la Eucaristía?

La cultura de Estados Unidos es de tradición más bien protestante y cada vez más secularizada, en donde las expresiones y vivencias comunitarias de fe no son comunes fuera de la parroquia. El pueblo hispano católico ha seguido esa tendencia y se reúne alrededor del templo. La Iglesia es la institución de la sociedad norteamericana que más le da la bienvenida y acoge al pueblo hispano. La celebración regular de la Misa Dominical en español es el signo visible por excelencia de que la comunidad hispana ha sido aceptada como parte de la comunidad de fe. Una vez establecida la celebración Eucarística, se da un crecimiento acelerado de la actividad pastoral y de la multiplicación de ministerios litúrgicos, catequéticos y de servicio. El surgimiento de movimientos apostólicos, muchos de ellos carismáticos, se han convertido en lugares de reunión de la comunidad en donde la oración y la alabanza son motivo central, y en donde se experimenta un profundo amor por la Eucaristía. **USA 41**

La Eucaristía tiene un lugar primordial en la vida de la comunidad. En general la fe se vive con alegría y la presencia de Cristo es fuente de vida y de luz. La vida de fe se celebra a través de los sacramentos y las devociones populares tales como novenas, quinceañeras, bendiciones, procesiones, devociones marianas y a los santos, festivales patronales y parroquiales, posadas, tradiciones del Día de los Muertos, y pastorelas entre otros. Sin embargo, muy a menudo no se aprovechan estas celebraciones para evangelizar. Muchos(as) latinos(as) no pueden comulgar por no estar casados en la Iglesia. Son aun más los que no comulgan por falta de confesores que los escuchen. La Eucaristía es primordial pero no tiene el lugar central que debe tener en cada persona, principalmente por falta de formación en algunos de ellos. Esta formación debe incluir el como prepararse durante toda la semana para llegar a celebrar el domingo. **USA 42**

Vale la pena hacer notar que en muchas ciudades se celebra la Eucaristía en un contexto cultural durante fiestas nacionales o eventos comunitarios. Un ejemplo de ello son las Misas celebradas en conexión con las festividades **USA 43**

del 5 de Mayo, el desfile puertorriqueño, o festivales cubanos, por mencionar algunos. En estos eventos, así como en muchas otras instancias, la profunda y auténtica devoción mariana de nuestros pueblos latinoamericanos se hace presente de manera muy viva entre el pueblo hispano residente en los Estados Unidos. Las celebraciones Eucarísticas más concurridas generalmente son las marianas, comenzando por la fiesta de la Guadalupana el 12 de diciembre, la cual se celebra a lo largo y ancho del país. En la Florida se destacan las celebraciones en honor de Nuestra Señora de la Caridad y en Nueva York las que honran a la Virgen de la Divina Providencia y la Altagracia. En menor número, pero con suma devoción, hispanos originarios de otras naciones latinoamericanas celebran la vocación mariana propia de su país y cultivan el rezo del Santo Rosario.

7. ¿Cuáles han sido los principales elementos de fe que han permitido vivir el Evangelio y construir la comunidad?

Desde la anexión territorial resultante de la guerra México-Americana, en los años 1840(s) hasta finales de la Segunda Guerra Mundial, la identidad católica de los hispanos fue transmitida de generación en generación y expresada en las devociones marianas, la religiosidad popular y la recepción de los sacramentos. Este esfuerzo de mantener y vivir la fe se realizó a pesar de la presión asimilacionista a que fue sometida la población por parte de la cultura dominante de entonces. Dicha presión a dejar la cultura de origen latinoamericano también sucedió en las comunidades parroquiales, en donde los hispanos no sólo no eran servidos en español sino que se prohibía el uso de su lengua materna en las escuelas católicas y otros lugares públicos. **USA 44**

Hacia el final de la II Guerra Mundial, surge el fenómeno de las grandes migraciones latinoamericanas que dará lugar a la pastoral hispana. En las décadas siguientes, inmigrantes de Puerto Rico, braceros de México, refugiados de Cuba y desplazados de las guerras civiles en América Central llegan a constituir un pueblo numeroso con características culturales y lingüísticas similares. A ellos se unen inmigrantes de prácticamente todos los países de Latinoamérica, la gran mayoría obligados a dejar sus países debido a la pobreza y la falta de oportunidades, sobre todo en la década 1990-2000. La globalización en la economía causa hoy una emigración cada vez mayor. **USA 45**

Dentro del marco eclesial, y en un espíritu verdaderamente misionero, la pastoral hispana surge como una respuesta a esta comunidad que también está unida por la fe y por una cultura impregnada con valores y costumbres católicas. La columna vertebral de esta pastoral han sido los encuentros nacionales de pastoral hispana celebrados en 1972, 1977, 1985 y 2000. Estos encuentros han sido procesos de reflexión teológico-pastoral inspirados por el Concilio Vaticano II y sus aplicaciones en las conferencias latinoamericanas, sobre todo las de Medellín y Puebla. Estos encuentros **USA 46**

dieron lugar al Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano de 1987, en el cual se articula una visión amplia y de pastoral de conjunto para su implementación en el contexto de la Iglesia en Estados Unidos. La mística y la visión pastoral de los encuentros han sido elementos principales en la promoción de la fe, la labor pastoral y la construcción de la comunidad. De esos procesos han surgido las cartas pastorales y los documentos episcopales que acompañan la pastoral hispana. Estos documentos apuntan y promueven elementos principales de la fe que han permitido vivir el evangelio y construir la comunidad. Dentro de ellos, podemos señalar los siguientes:

- El amor por la Eucaristía y los demás sacramentos y la necesidad de estar en diálogo con Dios por medio de la oración personal y comunitaria y de la religiosidad popular y la piedad mariana en toda su riqueza. **USA 47**
- Dependencia amorosa de la divina providencia de Dios en donde el pobre, el emigrante y el excluido elevan su voz y claman a Dios para que les proteja, les acompañe, les perdone y les de la fuerza y la fe para seguir adelante. El pueblo hispano clama por la protección de Dios **USA 48**
- El sentido de pertenencia a una comunidad de fe en donde se respeta y promueven las relaciones interpersonales que conservan y fortalecen la cultura y la herencia espiritual hispanas. Por eso se forman pequeñas comunidades eclesiales, movimientos apostólicos, organizaciones parroquiales y asociaciones católicas. **USA 49**
- Hambre de conocimiento de Dios y sus enseñanzas, y de crecimiento espiritual, los cuales buscan en estudios bíblicos, retiros espirituales, misiones parroquiales. **USA 50**
- La necesidad de ayudarse unos a otros. El ejemplo de personas capaces de dar la vida por el Evangelio y por los demás. El anunciar el amor de Dios, la convivencia fraterna y una muy generosa entrega solidaria en ocasión de desastres naturales. **USA 51**
- Los anhelos de justicia por lograr una sociedad donde reine la justicia, donde no haya opresión de unos por otros, donde haya pan, techo, sustento, educación, seguro medico y oportunidades para todos. **USA 52**
- El emergente espíritu misionero de llevar la Buena Nueva, sobre todo a los más necesitados incluyendo a los trabajadores emigrantes, los encarcelados, los enfermos, los jóvenes y los niños y niñas agobiados por la pobreza. **USA 53**
- El apoyo a la radio y la prensa católica en muchas diócesis son una gran promesa para la evangelización. **USA 54**

III. Discípulos y Misioneros de Jesucristo

8. ¿Cuáles son los lugares y momentos donde podemos encontrarnos con Jesucristo?
- En la vida litúrgica y de oración de la comunidad parroquial. De manera especial encontramos a Jesucristo en la celebración Eucarística del domingo y de los demás sacramentos. La vida de oración en el hogar y en grupos también es un lugar de encuentro con el Señor por medio del Santo Rosario, la devoción mariana, la lectura bíblica, las oraciones y alabanzas, las posadas y otras tradiciones religiosas de arraigo en la experiencia de fe del pueblo. Como Dios vive en nosotros podemos encontrarlo en cualquier parte, en el silencio y en el ruido, como también en nuestras debilidades y nuestros sufrimientos. En años recientes, la adoración personal y la Hora Santa se han convertido en lugares de encuentro con Dios en muchas parroquias donde existe la pastoral hispana. **USA 55**
 - En la formación de la fe y el crecimiento espiritual. Un número creciente de fieles busca formarse en la fe, particularmente en el estudio de la Biblia. Participación en retiros espirituales y de formación promovidos por movimientos apostólicos como Cursillo, Renovación Carismática, Jóvenes para Cristo y muchos otros, van en aumento. También es significativo el número de fieles que participan y se preparan en congresos catequéticos, días del ministerio, encuentros juveniles y programas de formación ministerial para laicos. **USA 56**
 - Jesús está presente en cada persona y en ella podemos sentir el amor y la misericordia de Dios, ya sea en momentos de dicha o en momentos difíciles, por ejemplo al pasar la frontera. Encontramos a Jesucristo en las marchas en defensa de los miembros más vulnerables de la sociedad: los inmigrantes indocumentados, los niños y niñas traficados, las personas discapacitadas, los bebés no nacidos. Lo encontramos en los campos de trabajadores emigrantes y en los esfuerzos de la Iglesia por lograr leyes justas y humanitarias. En el servicio a los demás y la promoción de la justicia social. También vemos a Jesús en el ministerio y la vida diaria al realizar obras de caridad y solidaridad en la familia, la escuela, la iglesia, el trabajo y la sociedad en general. **USA 57**
9. ¿Por qué decimos que el encuentro con Jesucristo nos permite saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos?
- Decimos que el encuentro con Jesucristo nos permite saber quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos porque Jesucristo, quien es el centro de nuestras vidas, nos inspira a reflexionar sobre estas preguntas, nos hace vivir con claridad de fe la presencia y acción de Dios, nos hace reconocer que sólo a su lado tiene sentido nuestra vida. **USA 58**
 - El encuentro con Jesucristo nos hace valorarnos, saber valorar y **USA 59**

amarnos los unos a los otros, nos llena de esperanza en las promesas de Jesús, y nos identifica como hijos e hijas de Dios, nos revela a Dios Padre. Por medio de Jesús, quien es el Camino, la Verdad y la Vida, buscamos hacer la voluntad de Dios.

- Al tener un encuentro con Jesucristo, nos hacemos vulnerables, no hay máscaras, somos auténticos, nos encontramos a nosotros mismos, reconocemos nuestras emociones, es como vernos en un espejo. Experimentamos realmente lo que es ser hijos e hijas de Dios.

USA 60

El encuentro con Jesucristo, o más bien su reconocimiento, nos da la luz para reconocer quienes somos desde el plan salvífico e histórico. Nos ilumina para distinguir entre lo que somos de lo que “debemos” ser, nos ayuda a amar nuestra humanidad digna que, a la vez, se convierte en dignificante. Es esta relación que nos desafía y nos llama a actuar con amor más allá de lo estipulado por un contexto, uniéndonos en un solo cuerpo. Si nos acordamos de Él en todo momento, entonces sabemos que nuestra identidad se identifica con la de Él.

10. ¿Que nos ha ayudado o impedido para formarnos como verdaderos discípulos de Jesús?

- La promoción de una pastoral evangelizadora, comunitaria y misionera en la comunidad hispana ha sido de gran ayuda en entender el liderazgo como un seguimiento de Jesús, como discipulado. El buen ejemplo en la vida familiar, el testimonio positivo y el celo apostólico de obispos y sacerdotes, religiosos y religiosas, y laicos y laicas comprometidos ha sido de gran inspiración y ayuda.

USA 61

- Las oportunidades de participación para laicos y laicas en la vida y misión de la Iglesia han sido un verdadero proceso de formación en la acción. Una cultura de voluntariado y los recursos disponibles en el país para la formación ministerial y el crecimiento espiritual han dado lugar a un modelo de agente de pastoral laical guiado por una actitud de servicio y acción misionera. La existencia de un número creciente de buenos programas de formación pastoral a nivel nacional, regional y diocesano, bajo una pastoral de conjunto ha sido una gran bendición. Gracias a ellos los fieles tienen cada vez un mejor acceso para obtener una formación en la fe y oportunidades de crecimiento espiritual. Buenos programas de formación también han contribuido grandemente. En la actualidad existen muchos programas de formación a nivel nacional, regional y diocesano.

USA 62

- Ser discípulo es poner a Jesús como nuestro maestro y nuestro guía. Es un camino largo y ascendente en el que tenemos que ser misericordiosos y decir sí a nuestra cruz. Nos ayuda una educación religiosa sólida, los retiros, la fe, el ejemplo del hogar, los acontecimientos de la vida. Al conocer a Jesucristo ya es difícil dejarle. La disposición a parecernos más a Él, a seguirle sin importar las consecuencias es lo que más ayuda.

USA 63

Algunos factores que impiden que nos formemos como verdaderos discípulos de Jesús:

- Modelos de liderazgo basados en el mundo corporativo o político donde lo importante es mandar y obtener resultados para una ganancia. **USA 64**
- La resistencia personal a la conversión, el temor, la falta de compromiso, la falta de una escala de valores en el uso del tiempo, la falta de testimonio valioso de vida de algunos miembros del clero, religiosos y líderes laicos, los procesos burocráticos en parroquias y diócesis en los Estados Unidos, a los cuales los hispanos/latinos no están acostumbrados. **USA 65**
- El énfasis legalista en el cumplimiento de ciertas obligaciones sacramentales han y siguen impidiendo ver estas mismas como consecuencia de mi encuentro con Cristo. **USA 66**
- Temor al cambio de vida y al compromiso. Aunque también es importante que se hagan cambios para que nuestra Iglesia no sea tan burocrática de manera que cuando las personas se acerquen se sientan bienvenidas. El paternalismo y la discriminación, la difícil adaptación a la nueva cultura, no dominar el idioma, la falta de programas en español y la falta de aprovechamiento de programas de formación diocesanos por parte de los hispanos. **USA 67**
- Las malas compañías, las ideas erróneas de la sociedad, nosotros mismos y nuestra dureza de corazón, el exceso de trabajo, la falta de tiempo y la falta de vida comunitaria; nuestras debilidades, no saber aceptar nuestros dolores y dejarnos envolver por el hedonismo de una sociedad egoísta de consumo y materialismo con poca confianza en el proyecto de salvación. **USA 68**
- El no estar motivados a ser generosos en contribuir nuestro tiempo, talento y recursos económicos a la misión de la Iglesia **USA 69**

11. ¿Qué elementos deberían estar presentes en la formación para una verdadera espiritualidad de discípulo?

- Se deben dar los pilares fundamentales de la espiritualidad, que son la oración, el sacrificio, la formación, y la acción. **USA 70**
- La conversión personal, la recepción frecuente de los sacramentos, la vida en oración, la constancia, la apertura y el deseo de aprender, la humildad de Jesús. **USA 71**
- El amor a Cristo, a la Iglesia, a nosotros mismos y a los demás. La lucha por la justicia social y la dignidad humana. El amor por las Escrituras y programas de formación adecuados. **USA 72**
- Testimonio personal y compromiso de acompañamiento de parte de los formadores y el contacto con obispos, sacerdotes, religiosos (as) y laicos (as) que den buen testimonio de vida y fe, y que tengan en cuenta la perspectiva cultural del(os) discípulo(s) **USA 73**
- Un énfasis fundamental en la dimensión misionera de la Iglesia a todos los niveles, enmarcada en el espíritu de la Nueva Evangelización. **USA 74**

- La voluntad de hacer el bien, la caridad, la fe en la palabra de Dios y su obra salvadora. La humildad y la honestidad con uno mismo. El uso de nuestros talentos y diferentes carismas. El desprendimiento, la obediencia y el entendimiento de las normas. La obediencia a las normas. La pastoral de conjunto, un plan de trabajo en comunidad y un Consejo Parroquial. **USA 75**
12. ¿Crece mi comunidad como casa y escuela de comunión y misión?
- Se ha avanzado en este terreno pero queda mucho por hacer. Los procesos de pastoral hispana han promovido la unidad en la fe y la cultura de hispanos procedentes de distintos países de origen. En parroquias donde hay pastoral hispana la comunidad está creciendo gradual y lentamente, en proporción a la disposición de las personas y a la actitud de los líderes de la Iglesia. En lo posible, las comunidades nos acogen en nuestros problemas, aprendemos del hermano y de la hermana y evangelizamos con nuestros hechos y actitudes. Vemos los frutos de lo que se ha sembrado a través de los nuevos ministerios que van surgiendo. Ya se ven primicias de una relación intercultural y racial alimentada por una visión de iglesia verdaderamente católica, inspirada en la visión y gran reto de Pentecostés como modelo a seguir. **USA 76**
 - Hay muchos laicos y laicas comprometidos que se preocupan y trabajan mucho por lograr la unidad en sus comunidades. Son muy maduros en su manera de crear consensos, coordinar esfuerzos y fomentar la comunión. Su contribución es de especial importancia en comunidades parroquiales donde el sacerdote no habla español o se siente inseguro en su capacidad para comunicarse con la comunidad hispana. Afortunadamente hay muchos feligreses que están dispuestos a la cooperación, el intercambio de ideas y el trabajo comunitario a favor del bienestar de todos. **USA 77**
 - Todavía nos falta mucho. Desafortunadamente, falta diálogo, claridad en la misión, liderazgo, y unión. En muchos lugares existen divisiones en las parroquias. A veces son motivadas por razones políticas o ideológicas, como la corriente campaña anti-inmigrante que ha logrado influenciar a un número significativo de católicos, provocando en ellos miedo hacia los inmigrantes, sobre todo latinoamericanos. Dentro de la comunidad hispana, hay personas y/o grupos parroquiales que sólo comparten sus carismas y ministerios cuando les conviene. Otros, con tendencia más piadosa, no participan en ministerios que no sean explícitamente religiosos o de implicación religiosa. **USA 78**
13. Mi comunidad, ¿acoge, se enriquece y fomenta la colaboración ente los carismas y ministerios?
- Muchas comunidades son activas y acogedoras. Cuentan con cantores, catequistas, ministros de la Eucaristía y lectores. Se fomenta la **USA 79**

meditación, la misa dominical y el rosario en las casas. Los diferentes ministerios se enriquecen con la evangelización. También proliferan los movimientos apostólicos y grupos parroquiales tales como jóvenes, asociaciones marianas, San Vicente de Paul y muchas otras.

- La colaboración es mejor coordinada cuando hay comités bien establecidos para la pastoral hispana y con una comunicación abierta con los consejos parroquiales. En comunidades donde hay un ministro eclesial laico contratado por la parroquia, la colaboración y coordinación ministerial tiende a ser mayor. **USA 80**

- En general, se trata de conseguir la colaboración entre los carismas y ministerios. Desafortunadamente, hay limitaciones de espacio, tiempo y comunicación. Los sacerdotes a veces no entienden la espiritualidad de los grupos. A veces los líderes en estos grupos no han tenido una proyección más comunitaria. Hay muchos problemas de integración, y algunos movimientos con espiritualidad muy particular, como la Renovación Carismática y el Neocatecumenado, no son siempre bien recibidos. En algunas comunidades, los ministerios a veces se convierten en grupos exclusivos y competitivos. En casos extremos se llega al fundamentalismo y el liderazgo es exclusivo de un grupo y no se permiten ideas u oportunidades nuevas. Sin embargo, poco a poco va surgiendo un entendimiento mayor por ser tanta la riqueza espiritual y el amor por la Iglesia. **USA 81**

14. ¿Cuáles son los principales obstáculos que impiden que la comunidad realmente viva como comunión de discípulos y misioneros?

- La limitada capacidad de respuesta de las comunidades de fe muy numerosas, que se abruma con el trabajo pastoral de los fieles que ya participan en la vida de la parroquia, y no les queda tiempo o energía para ir a buscar a muchos otros que todavía no sienten el cariño de la Iglesia. **USA 82**

- La práctica muy común de intentar evangelizar a una comunidad cultural y generacionalmente diversa, desde la perspectiva de la cultura identificada por el idioma inglés; la escasez de personal bilingüe que posea una buena formación y sirva como puente entre las culturas. **USA 83**

- El número limitado de sacerdotes. y por lo tanto de parroquias, que se sienten llamados y preparados para dar la bienvenida y acompañar al pueblo en su caminar de fe como comunidad. **USA 84**

- La desproporción en la distribución de los recursos económicos y humanos entre los diferentes grupos étnicos; la falta de visión pastoral a nivel parroquial y diocesano; las diferencias entre los grupos hispanos con distintas nacionalidades; la falta de compromiso; y a veces la falta de visión al momento de definir prioridades y la autoritaria personalidad de algunos sacerdotes y líderes. **USA 85**

- El mundo materializado que promueve la falta de fe y nubla el entendimiento. La vida agitada y el estrés de los países desarrollados. **USA 86**

- Los intereses creados, el temor y la inseguridad. La frialdad de algunos fieles y sus intereses fuera de la fe.
- La actitud de algunos párrocos que no promueven la evangelización de los que están alejados de la Iglesia. **USA 87**
 - El no tener un lugar propio donde la comunidad hispana tenga la libertad de uso para distintos eventos, celebraciones y procesos de formación. **USA 88**
 - Poca claridad sobre las enseñanzas de la Iglesia. La evangelización tan superficial y la falta de visión del liderazgo para dirigir a la comunidad. **USA 89**
15. ¿Qué cualidades debe tener un misionero?
- Un misionero debe ser Cristo-céntrico, valiente, humilde, sincero, buen escucha, auténtico, hospitalario, abierto a otras culturas y buen comunicador. **USA 90**
 - Un profundo amor y fidelidad, tanto al mensaje de Jesucristo como a las personas con quien realiza su labor pastoral. **USA 91**
 - Tener una vida de oración sincera y profunda, amar al prójimo y a la Iglesia, especialmente a los que sufren, dar testimonio de fe, esperanza y caridad, tener celo apostólico, buena formación, y reflejar a Jesús con su vida. **USA 92**
 - Ser respetuoso de la cultura y estilo de vida de los demás. Con mente abierta y profunda compasión por la debilidad humana. Atento a los signos de los tiempos y con una conciencia crítica. **USA 93**
 - El ataque de algunas comunidades no católicas que va en detrimento del diálogo ecuménico. **USA 94**
16. ¿Qué personas, qué grupos humanos, qué ámbitos y qué actividades de tu entorno claman por el anuncio del evangelio? ¿Cómo priorizarlas?
- Todos estamos necesitados de Dios. Claman por el anuncio del evangelio los que tienen sed de dar a conocer la palabra, el amor, y la obra salvadora de Dios. La Iglesia con todos sus ministerios, su ejemplo y su acción. Los grupos parroquiales. Los indocumentados, los ancianos que viven en soledad, los niños y niñas víctimas del tráfico humano y la opresión. Las familias separadas por la pobreza y la emigración forzada. Inmigrantes, jóvenes adultos y adolescentes, los que están alejados de su fe, a los que no conocen la Buena Nueva, drogadictos, homosexuales, los enfermos de SIDA, madres solteras, los divorciados y los presos. **USA 95**
 - La discriminación racial, la difamación y el acoso a la población indocumentada. Los salarios de pobreza, la explotación y el maltrato de trabajadores del campo y en emparadoras de alimentos. **USA 96**
 - El tráfico de personas, la actividad criminal de las pandillas, la práctica del aborto, la pena de muerte y la eutanasia. **USA 97**
 - ¿Como priorizarlas? No hay una respuesta única porque cada comunidad, parroquial dependiendo del nivel económico y social en el **USA 98**

que se viva, varía en su situación concreta. Sin embargo cada una si puede ver su realidad y atender las necesidades más importantes de acuerdo a las enseñanzas del Evangelio. Elementos esenciales son la frecuencia de la Eucaristía, los retiros, la instrucción religiosa, la concientización, sobre todo de los jóvenes, la lucha por la justicia, la abogacía por leyes razonables y justas

- Debe haber representación de hispanos en cada consejo pastoral de cada parroquia para definir las prioridades y los anhelos básicos de la comunidad. Una vez determinados esos anhelos, se determinan las actividades que tratan de responder a esas necesidades y aspiraciones. **USA 99**

IV Al Inicio del Tercer Milenio

17. ¿Cuáles son las principales oportunidades y amenazas del actual cambio de época para la familia y la convivencia social? **USA 100**

Este cambio de época está teniendo un impacto inmenso en la historia; hasta las definiciones de lo que llamamos familia y sociedad están cambiando. Esta realidad es nuestra esperanza como también nuestra amenaza. El bienestar económico temporal está siendo promovido como la realización plena del ser humano *Mater et Magistra*. La tecnología de hoy nos da, al mismo tiempo, oportunidades y amenazas de ser usada como instrumento de muerte como también nos da facilidades para propagar lo bueno, nuestra fe. La iglesia es desafiada a fortalecer la familia, como base de la sociedad, para hacer posible resistir los embates que se le presentan día a día. Las familias son desafiadas a re-vificar a nuestra iglesia que hoy enfrenta sus errores pasados. **USA 101**

Dentro de la sociedad estadounidense, las familias hispanas se distinguen por su unidad y representan el más alto porcentaje de matrimonios intactos (67%) muy por encima del porcentaje de resto de la población. Muchos ven la unidad familiar como el aporte principal de la comunidad hispana a la cultura estadounidense. Sin embargo, esta unidad está siendo erosionada por una diversidad de factores que impactan la vida familiar y, por lo tanto, la convivencia social. Muchas parejas bendicen su unión en el Sacramento del Matrimonio. **USA 102**

Con referencia a las oportunidades para fortalece la vida familiar se cuenta con las siguientes:

- El don de la fe y los valores cristianos son un gran recurso para la vida familiar. Los valores culturales más comunitarios y la realidad positiva de ser bilingüe también fortalecen a las personas y a las familias. Padres e hijos tienen un mayor acceso a la educación lo cual se traduce en progreso económico y estabilidad social. **USA 103**

- Se ha avanzado en el reconocimiento de los derechos de las personas sin importar raza, religión, edad o nacionalidad. La mujer en particular está viviendo una época en la cual se han abierto varias puertas donde ella puede desenvolverse en el mundo corporativo, político y social. **USA 104**
- Hay una mayor participación de los laicos en la vida de la Iglesia; se manejan mejores recursos humanos y financieros; existen agencias e instituciones religiosas o privadas que luchan por el bienestar y protección de la familia; y los medios de comunicación y la tecnología contribuyen grandemente en la educación y formación de los latinos. **USA 105**
- Variedad de retiros, grupos de apoyo, programas de formación en la comunicación y unión en la familia y buenos ejemplos. **USA 106**
- Facilidad en los medios de comunicación. La tecnología actual tiene muchas ventajas para comunicarse, para estudiar, para informarse. Oportunidades de superación personal, de una formación integral de la persona. **USA 107**

En referencia a las amenazas que enfrenta la familia y la convivencia social, se identifican las siguientes:

- La familia hispana se ve amenazada por el consumismo, el materialismo, el individualismo, la decadencia de los valores humanos y culturales, la falta de formación religiosa adecuada, la falta de compromiso permanente y sacramental, y de acompañamiento del pueblo por parte de algunos sacerdotes y líderes laicos.. **USA 108**
 - También son amenazas la ambición de los políticos en los Estados Unidos y América Latina, la separación de los miembros de la familia por razones de inmigración o de guerra, el divorcio o que ambos padres trabajen, la pobreza, la falta de definición del rol de la mujer en la sociedad, una globalización indebidamente regularizada, las adicciones, las pandillas, y el mal uso de la tecnología, incluyendo la internet y el correo electrónico. **USA 109**
 - Leyes que atentan contra la unidad familiar y la vida en cuestiones de inmigración, aborto y pornografía. **USA 110**
 - Discordia en las familias debido a que distintos miembros pertenecen a iglesias o movimientos religiosos distintos que fomentan un anti-catolicismo feroz. **USA 111**
18. ¿Qué características presentan las ofertas religiosas que buscan sólo la tranquilidad y el bienestar personal y prescinden del compromiso transformador del evangelio?

Estas ofertas religiosas presentan una visión de la vida basada en el individuo y en el éxito económico. La participación y el compromiso de la comunidad se limitan a ciertas acciones que no desafían el status quo. El énfasis está puesto sobre el bienestar del individuo como bendición de Dios, mientras que el bien común como desafío evangélico queda en un segundo plano. **USA 112**

- Las ofertas religiosas cristianas tienden a ser individualistas en su vivencia de la fe y muy centradas en el bienestar económico. USA 113
- Menosprecian la conexión entre la fe y las realidades políticas y sociales, ignorando que sus posiciones políticas tienen una influencia religiosa particular y se basan en ciertos valores. USA 114
- Su corte puritano los puede llevar a una actitud farisaica, etnocentrista y triunfalista y a celebrar la resurrección sin querer pasar por la crucifixión. USA 115
- Los grupos fundamentalistas se caracterizan por estar en expansión, lo cual se explica por su actitud proselitista. Tienen una visión apocalíptica del mundo y la creencia de que sólo ellos están salvados. En años recientes ha surgido una tendencia entre ellos hacia la participación política, sobre todo para influenciar el proceso legislativo en base a ciertos valores morales y culturales. Hay quienes piensan que su propuesta es de corte ideológico y que ofrece al “protestante fundamentalista blanco” como el modelo a seguir para toda la ciudadanía. USA 116
- Con respecto a movimientos no cristianos como el New Age, hay muchos y muy variados. Generalmente se caracterizan por su individualismo, una postura hedonista de bienestar temporal, sin raíces, que olvida que tarde o temprano la persona tiene que partir. USA 117
- Relativismo, fanatismo y espiritualidad sin fundamento o doctrina. Atracción de los incautos con mentiras creíbles. Satisfacción momentánea, rechazo al sacrificio y al sufrimiento. Fomentan una actitud egocéntrica pero finalmente dejan a la persona con una sensación de vacío. Atraen más a los jóvenes que solo hablan inglés o que son bilingües. USA 118

19. ¿Qué oportunidades de solidaridad nos ofrece la globalización actual?

- La globalización ofrece un panorama de un mundo sin fronteras debido al acceso a la comunicación que se tiene y que es instantánea. Por esta comunicación puede lograrse la solidaridad en momentos de crisis para algunos pueblos, por ejemplo, el tsunami en Indonesia, las inundaciones en Nueva Orleans. Por esta comunicación el pueblo hispano de Estados Unidos pudo organizar las manifestaciones para protestar contra las leyes antiemigrantes que están aún afectándolo. USA 119
- Intercambio religioso, económico y social. Acercamiento entre comunidades y países. El compartir con personas fuera del continente americano. Integración de la acción laica en las actividades ministeriales de la Iglesia. USA 120
- Nos ofrece la posibilidad de un mayor dialogo ecuménico e interreligioso, la ampliación del comercio multinacional, el intercambio y la colaboración internacional a nivel cultural, social, político y económico, mayores posibilidades de educación y transportación, redes internacionales de caridad y la instantaneidad de la tecnología moderna. USA 121

20. ¿Qué efectos sociales, culturales y económicos tiene la asimetría de la globalización actual en nuestros pueblos?
- Los efectos de la globalización en algunos aspectos están siendo devastadores. En primer lugar la brecha entre pobres y ricos se hace cada vez más ancha debido a que aquellos que tienen el capital lo trasladan a lugares donde la mano de obra es más barata produciendo un campo fértil para la explotación **USA 122**
 - Los medios de comunicación social por otro lado están impactando las culturas con sus anti-valores de materialismo, hedonismo e individualismo. **USA 123**
 - Concentración de la perspectiva del poder y la toma de decisiones mayormente en las culturas de los países desarrollados. **USA 124**
 - La interacción entre los pueblos, que en sí misma es positiva, también puede conllevar la pérdida o la decadencia de los valores culturales, sociales y religiosos. **USA 125**
 - La globalización si bien nos hace ser partícipes de lo que acontece en el mundo, también nos comienza a sedar y percibir el mal y la violencia como eventos naturales y propios del ser humano viendo la guerra y el mal como otro acontecimiento más. Por eso es necesaria y apremiante la misión como una iglesia arraigada en la fe en el contexto actual. *Ecclesia in America, n21.* **USA 126**
 - Sin embargo, la globalización puede contribuir a la transformación del ser humano debido a que facilita la colaboración entre los pueblos, culturas y religiones **USA 127**
21. ¿Cuáles son las mayores distorsiones y sufrimientos en tu país?
- Que siendo Estados Unidos un país desarrollado, existan tantas desigualdades. La pobreza causada por los bajos salarios y el alto costo de vida, en particular de la vivienda y en los gastos médicos. En muchas familias ambos padres tienen que trabajar, a veces más de un trabajo cada uno, para poder proveer lo más básico para su familia y tener algo para mandar a sus familiares en sus países de origen. **USA 128**
 - Un sistema de inmigración prácticamente inservible en el que todos pierden: los inmigrantes, sus familias, los empleadores, empresarios pequeños, ya que no se legisla de acuerdo a las realidades económicas, comerciales y sociales de la interdependencia laboral, sino a ideologías y posiciones políticas. **USA 129**
 - El desempleo, el tráfico y consumo de drogas, la corrupción tanto pública como privada. Todo esto acompañado de las dificultades de adaptación para aquellas familias que van llegando a este país sin olvidar que estas familias por lo regular llegan sin documentos lo que hace que estén más expuestos a la explotación laboral **USA 130**
 - La falta de honestidad de los dirigentes. La falta de justicia y seguridad social, la falta de servicios básicos, la falta de amor y servicio a los **USA 131**

demás, la desunión familiar y la desvalorización de la dignidad humana.

- La violencia, incluido el terrorismo, la inseguridad e injusticia social, la pobreza traducida en poco acceso a la educación, la vivienda y los servicios de salud; el narcotráfico y la drogadicción, el racismo, la corrupción, la impunidad, el abuso domestico, físico, sexual y psicológico, el tráfico humano, y la apatía e indiferencia por los problemas ajenos. USA 132
- Los jóvenes en Estados Unidos en general se ven permanentemente expuestos a las drogas y el alcohol, la pornografía y, en un menor grado, a las pandillas y el abuso físico, sexual y emocional. USA 133
- Los indocumentados tiene cada vez menos oportunidades para conseguir un trabajo con remuneración justa, son victimas de abuso laboral, sus posibilidades de acceder a la educación superior y el sistema de salud son muy limitadas, y padecen la persecución de las autoridades y los grupos antiemigrantes. Hay temor y falta de entendimiento de la sociedad frente a la realidad del pueblo hispano. USA 134

22. ¿Qué pasos hay que dar para superar la inequidad social dentro de nuestros países?

- Para superar la inequidad social se debe primeramente identificar y analizar las causas de la inequidad. Una vez determinadas esas causas se deben denunciar, y luchar por la paz y la justicia, especialmente por la justa distribución de los recursos naturales, sociales y materiales de cada país. USA 135
- La educación es una respuesta fundamental. Mientras que nuestra gente no tenga la educación para tener la visión y la motivación de crear una nueva sociedad continuarán siendo solo víctimas. Por lo tanto, es importante la educación académica, la promoción de la justicia y el aprecio de los valores cívicos y cristianos. Todo esto a la par de un trabajo constante entre las instituciones privadas, públicas, eclesiales y el pueblo mismo. USA 136
- Elegir gobiernos que tengan valores morales, justos y honrados y que promuevan la educación cultural y religiosa y proporcionen fuentes de trabajo y generen leyes justas para todos, sobre todo los más vulnerables. Concientizar a nuestros gobernantes para que organicen y hagan cumplir las leyes y para que se distribuyan las riquezas equitativamente. Evangelizar y promover la libertad de religión. Promover la solidaridad en el área laboral y comercial. Lograr la evangelización global. USA 137
- Debe haber una participación activa y positiva en la sociedad y la Iglesia, particularmente en la elección de los gobernantes y líderes. El acceso a la educación superior debe ser prioridad de los gobiernos, y se debe vivir el mensaje del Evangelio, especialmente en lo que respecta a la igualdad de los seres humanos. USA 138

23. ¿Cuál es la fortaleza del “sustrato católico de nuestra cultura” y cuáles pueden ser sus signos de debilidad?

- La fortaleza está en las enseñanzas de Cristo, en la fe, en la doctrina cristiana, en la Palabra y las obras. La familia y los sacramentos. La fuerza moral de la Iglesia **USA 139**
- También es fortaleza la religiosidad popular tan fuerte en nuestros países latinos porque está enraizada en nuestra cultura, es inseparable y nos identifica. El hecho de nacer en un hogar católico nos permite ver, escuchar, tocar y sentir la presencia de Dios en imágenes, altares hogareños, veladoras, rezos, prácticas de fe y devociones marianas y a los santos. También escuchamos la palabra de Dios desde niños y participamos en pastorelas, novenas y actividades culturales impregnadas de símbolos y expresiones religiosas. **USA 140**
- El pueblo hispano residente en Estados Unidos es mayormente un pueblo católico con un 73%. Fuente de gran fortaleza es la fe del pueblo expresada en su dependencia de Dios, su vida sacramental, sus devociones y su participación en la vida de comunidad de la Iglesia. **USA 141**
- Signos de debilidad son el materialismo, la desintegración de las familias, la falta de compromiso de la gente, la falta de vocaciones al sacerdocio y la vida religiosa, la falta de comunicación, el fanatismo, la superstición, la falta de continuidad en la vida sacramental, y el abandono de los principios morales y religiosos debido a la influencia del secularismo y el pragmatismo moral de nuestros días. **USA 142**
- La debilidad está en el orgullo, la inconsistencia y la vanidad; en la falta de fe, creyendo que podemos vivir según la voluntad humana y no las enseñanzas de Cristo. **USA 143**
- La brecha que existe entre la fe y la vida y la disminución de la credibilidad en los sacerdotes y la falta de catequesis. **USA 144**
- Ausencia de nuevo ardor, métodos y expresiones en la vida litúrgica y misionera de la parroquia. La gente tiene fe pero hay una falta de conexión entre el domingo y el resto de la semana. Este vacío es aprovechado por varios grupos y movimientos religiosos. El católico es cuestionado y no sabe como contestar porque no ha tenido una formación sistemática de su fe. **USA 145**
- Posiblemente esta misma falta de formación es la causa de que un número creciente de personas hispanas/latinas no estén bautizadas, o si han sido bautizadas, no han celebrado su primera comunión y tampoco su confirmación. Se aplica a personas que han vivido aquí por mucho tiempo y a personas que están recién llegadas a los Estados Unidos. **USA 146**

24. ¿Cuáles crees son las causas por las que un número significativo de bautizados en la Iglesia Católica se vayan a otras denominaciones religiosas?

Muchos hispanos, tanto inmigrantes como nacidos en Estados Unidos **USA 147**

cuentan con una formación en la fe limitada, especialmente en la dimensión ecuménica. Dar a conocer y utilizar del documento Vaticano La formación ecuménica de los agentes pastorales (1998), el Directorio Ecuménico de 1993, y la encíclica *Ut Unum Sint* de Juan Pablo II, 1995, en la comunidad hispana es un gran reto. Este reto implica una formación en el contexto de una sociedad pluralista, en donde conviven personas de una gran variedad de grupos religiosos. En algunos lugares se ha logrado un buen diálogo con las iglesias protestantes históricas. Por otro lado, el diálogo con iglesias pentecostales y evangélicos es muy débil.

Lamentablemente, las causas por las que nuestra gente se van a otras denominaciones religiosas son muchas:

- La falta de una evangelización transformadora que muestre un Cristo vivo y actual. La pobreza en las homilías dominicales y que, en la mayoría de los casos, es lo único que las personas reciben. Contribuye también el hecho de que nuestra Iglesia es tan grande que el pueblo carece de una atención personal. USA 148
- La burocracia institucional de la Iglesia en este país que se percibe como un obstáculo para la comunidad hispana. USA 149
- No se ha puesto énfasis en acoger a cada persona, hacerla sentir que es importante, algo que las Iglesias pentecostales hacen muy bien. Todo esto aunado a la agresividad de grupos religiosos no-cristianos y de protestantes no-ecuménicos en reclutar nuevos adeptos. USA 150
- Muchas veces nuestra gente no se siente bienvenida, es tolerada pero no amada. A veces hacemos tan difícil vivir la fe que destrozamos y empujamos a otros. El proselitismo que usan otras denominaciones es bien intencionado y aprovechan estas faltas para incentivar a la gente, “hablándoles” de la forma que ellos entienden la realidad que viven. USA 151
- Los errores de las personas en nuestra Iglesia se perciben como obras que opacan la grandeza y la veracidad de nuestra fe. USA 152
- Muchas parroquias no proporcionan suficientes servicios y actividades para los feligreses. Los bautizados en la Iglesia Católica adolecen de falta de compromiso y de educación dogmática y sacramental, mientras las otras iglesias proporcionan mejor preparación bíblica. USA 153
- Mucha gente se va a otras denominaciones debido a su desconocimiento de la fe católica y las escrituras, o porque están en desacuerdo con las tradiciones, enseñanzas o prácticas de la Iglesia. Algunas iglesias comparten nuestras creencias con respecto al matrimonio y la sexualidad humana y otras no. USA 154
- Otros tantos optan por participar en denominaciones cristianas o religiones debido a la falta de atención, conocimiento y dirección de los líderes de la Iglesia. Las homilías y el cuidado pastoral dado a los hispanos carecen de relevancia, no hay conexión con la experiencia y realidad del pueblo. USA 155
- La discriminación a la mujer, la falta de sacerdotes y ministros que hablen español, y el fracaso o negligencia de la Iglesia al momento de USA 156

- darles la bienvenida a los hispanos y trabajar con ellos en asuntos religiosos, sociales, legales y culturales también son causas para dejar la Iglesia católica.
- Muchas iglesias protestantes tienen mejores programas para atender a los hispanos y su modelo de liderazgo es más participativo. Existe colaboración con algunas de ellas, sobre todo en el terreno de ayuda a los necesitados y lucha por la justicia social. Con otras hay competencia. Se necesita un esfuerzo mayor para establecer un diálogo ecuménico. **USA 157**
 - Las pautas pastorales de los obispos son desconocidas por gran parte del clero y futuros sacerdotes **USA 158**
 - Necesitamos trabajar más en el área ecuménica y alcanzar un mayor grado de sensibilidad y conciencia con respecto a la cultura, historia y fe del pueblo hispano, y producir recursos para que los fieles estén mejor preparados para entablar un diálogo ecuménico o interreligioso. **USA 159**
25. ¿Qué hacer para que la Misa dominical ocupe el lugar central en el día del Señor?
- Necesitamos sentir que la celebración de la misa es la parte central de nuestra condición de católicos. Esto tiene que ir acompañado con una estructura en la que el clero y los laicos se unan. El clero debe ser consciente de la necesidad del pueblo y de los temas fundamentales. Los sacerdotes deben preparar sus homilias con más cuidado y esmero. Los laicos que participan activamente en la liturgia también deben tomar sus ministerios con más seriedad y total responsabilidad, y no como una costumbre más o para que la gente los vea. Sólo cuando podamos inspirar intelectual y espiritualmente a nuestros feligreses podremos hacer que más y más cristianos conozcan y vivan el significado del Santo Sacrificio. Necesitamos:
- Insistir en la importancia de la Eucaristía. Evangelizar y crear comunidades parroquiales. Despertar el sentido de responsabilidad. Hacer de la Misa una experiencia participativa basada en la vivencia de Cristo y con más conexión con la vida. Hacer hincapié en los misterios sagrados que celebramos cada domingo. **USA 161**
 - Hacer todo lo posible para que en cada lugar de los Estados Unidos que donde haya presencia hispana se ofrezcan misas en español. **USA 162**
 - Buenas homilias. **USA 163**
 - Música que invite a participar. **USA 164**
 - Buena catequesis/formación para crear conciencia de que la Misa es celebración, no simplemente obligación. **USA 165**
 - Promover la espiritualidad y la educación religiosa, bíblica, sacramental y litúrgica necesarias para que el pueblo se de cuenta de la importancia de la Misa. **USA 166**
 - Promover la mayor participación posible de laicos, especialmente jóvenes, en las celebraciones eucarísticas. **USA 167**

- Ofrecer espacio y tiempo antes y después de la Misa para que la gente conviva un poco, y se encuentre a Cristo en el hermano y la hermana. USA 168
- Garantizar que la celebración eucarística se lleve a cabo en horarios convenientes para la comunidad de fe. USA 169
- Mejor uso de los medios de comunicación para invitar a la comunidad. USA 170
- Promover Misas mensuales por los difuntos y atraer a familiares en luto. USA 171

26. ¿Que iniciativas hay en tu comunidad para la formación de laicos y para concretar la opción preferencial por los pobres?

- Varios lugares en Estados Unidos cuentan con excelentes programas a nivel parroquial y diocesano para la formación de laicos y catequesis. Hay un número creciente de institutos pastorales y de evangelización bien establecidos a nivel regional y diocesano, así como algunos programas a nivel nacional. También existen escuelas para la formación de líderes laicos. Miles de laicos hispanos tienen certificación para ejercer diversos ministerios. En años recientes se viene promoviendo la formación a nivel universitario de laicos y laicas en teología, educación religiosa, y otras áreas relacionadas con el ministerio. USA 172
- En referencia a la opción preferencial por los pobres, existen muchas oportunidades de formación y participación: la Campaña Católica para el Desarrollo Humano, ONG's con base eclesial. Parroquias involucradas en proyectos de solidaridad. USA 173
- Formación en la enseñanza social de la iglesia y su aplicación en el marco legislativo. Un ejemplo es la Campaña Nacional Católica de Justicia para los Inmigrantes. USA 174
- La participación cívica, incluyendo el ejercicio del voto. USA 175
- Formación de comunidades de base y la participación activa de asociaciones que asisten a los más necesitados tales como Caridades Católicas, la Sociedad de San Vicente de Paúl y otras. USA 176

V Para que Nuestros Pueblos en El tengan Vida

27. ¿En qué sentido la Eucaristía es reconciliación, comunión y envío solidario al mundo?

En una comunidad culturalmente diversa, la Eucaristía, es aquella celebración de amor que reúne a nuestros pueblos católicos provenientes de todo el mundo. No importa de que país, lengua, o qué época del año. La Eucaristía nos acoge a todos semanalmente a reconocer nuestra naturaleza limitada y pecadora, a pedir humildemente la mano de Dios misericordioso sobre nuestra humanidad, nos desafía a compartir en la mesa nuestra humanidad con el Señor y nuestro prójimo, finalmente nos reanima y renueva como comunidad a ser *Christus* y vivir el mensaje evangélico durante el resto de la semana *Deus Caritas Est n14*. Por lo tanto, si los doce apóstoles, hace 2000 años inspirados por el Espíritu comenzaron de esta USA 177

manera, cuánto más los millones de católicos en el mundo moderno podemos ser guiados por el mismo Espíritu. La Eucaristía es la que unifica, alimenta y sostiene a todos alrededor del mundo.

- El número 165 del Documento de Participación nos dice “La Iglesia que nace de la Eucaristía y se siente impulsada a ser sacramento de comunión...” por lo tanto no puede existir comunión sin que antes haya reconciliación. Cuando nos sentimos reconciliados y en comunión tenemos la energía y el deseo de ser enviados a llevar al mundo a Aquel que hemos recibido en la Eucaristía. **USA 178**
- La Eucaristía estrecha la unidad, nos da fortaleza para enfrentar los desafíos del mundo y nos confirma en el amor de Dios para dar testimonio de nuestra fe. La Eucaristía nos reconcilia en comunión con nuestro Dios y nuestros hermanos y hermanas, especialmente los más necesitados. Es un constante agradecimiento y alabanza, reconocimiento de nuestros pecados y deseos de una vida nueva. Es cuerpo y sangre de Cristo y por tal luz y fuerza que vivifica, transforma y unifica. **USA 179**
- La Eucaristía es reconciliación, comunión y envío solidario al mundo en el sentido que en la Eucaristía la comunidad reunida comparte una misma añoranza, el deseo de Dios, revive el reto del Evangelio y se compromete seriamente en la construcción del Reino de Dios. **USA 180**
- La Eucaristía nos reúne a todos, sin importar nuestras diferencias o deficiencias, alrededor de una misma mesa movidos por una misma fe y una misma esperanza, acrecentando en nosotros el amor y el servicio al prójimo especialmente a los más pobres. **USA 181**
- La Eucaristía nos hace reconocer que la formula fundamental para el concepto de “unidad” en la diversidad de la Iglesia radica y se origina intrínsecamente en la doctrina de la Santísima Trinidad: “Dios, Uno y Trino”. **USA 182**

28. ¿Qué significa para el católico comprometerse con una cultura de la vida en la familia y en la sociedad?

El comprometerse con una cultura de vida en la familia y en la sociedad. Significa el vivir plenamente la gracia recibida en el bautismo. El respeto por la vida y la creación de Dios debe ser parte integral del cristiano, aunque la vida se torne difícil según los criterios que se exponen en nuestros tiempos. Jesucristo fue el ejemplo vivo de ese respeto a la vida y la dignidad humana. Pero es el deber de la iglesia formar y desafiar a todo el pueblo de Dios a tomar en cuenta nuestros valores morales y como éstos se ponen en condicionamiento en nuestras vidas diarias, en el trabajo, leyes, etc. Como nos recuerda *Ecclesia in America*: “los derechos fundamentales de la persona humana están inscritos en su misma naturaleza, son queridos por Dios y, por tanto, exigen su observancia y aceptación universal.” Este compromiso también significa el estar atento a las diferentes formas en que la violencia y la cultura de muerte se disfraza intencionalmente como alternativa *Ecclesia in America, n19*. **USA 183**

- Respetar la vida y su ciclo en la que sólo el Señor tiene derecho a intervenir. USA 184
- Rechazar la cultura de muerte que niega la existencia de Dios. USA 185
- Compartir nuestra fe en la familia para viva la luz de Dios. Ver a la familia como la célula principal de la sociedad y como iglesia doméstica con Cristo en el centro. Hablar al mundo de la existencia de un Dios vivo presente en los sacramentos y en la unión familiar. USA 186
- Es abrazar los valores del Evangelio; luchando para que la familia sea la base de la sociedad, rechazando el individualismo egoísta y sabiendo distinguir entre el derecho a la superación en todos los aspectos incluyendo el económico y el consumismo que deshumaniza. No comprometer los valores de la familia y la fe por el dinero y el éxito económico. Tener presente su dignidad de ser hijo de Dios en todo momento y decisión. USA 187
- Significa el asumir que la religión es más un asunto terrenal que celestial, que somos fermento en la masa para que el Reino de Dios se haga realidad, que para nosotros Jesucristo es el centro de la familia, que nos comprometemos en la justicia social. USA 188
- Los católicos comprometidos luchamos por los principios de la cultura de vida rechazando la cultura de la muerte que se ve en el mundo tal como la eutanasia, la pena de muerte, el aborto y la destrucción del medio ambiente. USA 189
- Apoyo al movimiento laboral. USA 190

29. ¿Cómo vivimos en nuestra comunidad eclesial la “apuesta de la caridad”?

Vivimos nuestro llamado a la caridad mediante nuestro servicio a los demás, visitando a los enfermos, organizando y atendiendo comedores para los pobres, ayudando a los inmigrantes, aprendiendo y practicando las virtudes del Evangelio. USA 191

Buscamos que las normas y reglas administrativas estén iluminadas por la caridad y celo apostólico y no vise versa. USA 192

Reconocemos que el servicio a los demás trae consigo cruces y lo aceptamos.

Es fácil ser caritativo en un ambiente donde nos sentimos cómodos, donde vemos gente que conocemos y nos movemos en un ámbito que nos es familiar. El cambio y el desafío se presentan cuando la comunidad es desafiada a moverse afuera de esa comodidad, en donde es necesario devolver la dignidad a aquellos a quienes les fue arrebatada. USA 193

La realidad es que nos falta mucho por hacer. Aunque la caridad es un don evangélico, carecemos de un compromiso profundo. Compartimos con USA 194

miembros de nuestra misma comunidad, personas que tal vez conocemos pero nuestra visión es todavía reducida. No tenemos por parte de nuestro clero una motivación fuerte ni un ejemplo a seguir.

30. ¿Cree que la propuesta de una gran misión es necesaria en nuestro continente?

Absolutamente necesaria. Sería una manera de unir a todo el continente, especialmente ahora que el episcopado estadounidense ha sido invitado. Renovar nuestras líneas de trabajo común con esta propuesta serviría no sólo en la unión en el ámbito continental, sino diocesano y parroquial. Le daría la oportunidad al católico de ser parte de un gran proyecto que trascienda fronteras, que ejerza el mismo efecto unificador de la Eucaristía.

USA 195

- Una gran misión en la que todos, obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos, hombres y mujeres, participemos con compromiso y convicción. Una misión centrada en Cristo y los principios de paz, verdad y justicia. Una misión que tenga en cuenta la dimensión de unidad, reconciliación y solidaridad a nivel eclesial y social de nuestra fe católica. Una misión que implique conversión de los misioneros.
- Nuestra misión es amar, servir y conocer a Dios, y está comprometida con buenas obras y entrega a los demás. Hacer conciencia colectiva en la familia de amor y servicio al prójimo.
- Hay una necesidad muy grande de Dios y de dar a conocer verdaderamente su Evangelio. También para dejar saber a las personas que se han alejado que ésta es su casa y que les estamos esperando.

USA 196

USA 197

USA 198

31. ¿Qué elementos propondría para caminar hacia esta gran misión?

Nuestra iglesia necesita continuar siendo "vocal" y "visible." Tendría que haber un PROCESO que haga fluir la comunicación desde la base laical a la jerarquía y viceversa, resaltando la esencialidad de la Eucaristía y tomando conciencia de la misión evangelizadora que compartimos todos por el Sacramento del Bautismo, "*Nos conocerán por el amor que compartimos*". Necesitamos volver a ser signos visibles y vivir la fe sin miedo. Más allá de la expresión individual debemos tener compromiso comunitario. Quizás necesitamos una propuesta que nos recuerde como llegar a hacerlo, motivar a nuestra comunidad en el proceso, evaluar nuestro camino y celebrar el camino recorrido.

USA 199

- Para caminar hacia una gran misión a nivel continental, lo primero que se debe hacer es una evaluación formativa de las necesidades, aspiraciones y dones del pueblo a evangelizar y una preparación profunda de los que van a evangelizar. Se debe promover la formación de los laicos, el conocimiento de las culturas, la vida en oración, y la pastoral juvenil.

USA 200

- Estar dispuestos a escuchar a Dios. Conocimiento más profundo de las Escrituras. Obrar el bien con perseverancia. Crear comunidades cristianas en todas las parroquias de nuestro continente. Evangelizar a los bautizados para que conozcan y vivan su fe (no se puede hablar de lo que no se sabe) y luego anunciar la Buena Nueva a todo pueblo y nación. Preparar a los líderes llamados a la misión. Hacer uso de los medios de tecnología para una gran promoción de la Iglesia. **USA 201**
- Que se definan los objetivos comunes para todo el continente, mediante la preparación de un documento que sirva de guía incluyendo la metodología para su implementación, que sea un proyecto de toda la Iglesia Latinoamericana, incluyendo al pueblo latino de los Estados Unidos guiado por los obispos. **USA 202**
- Crear puentes de colaboración y comunión entre las iglesias del norte y las del sur. Para ello es de gran ayuda entender el fenómeno de la migración en su totalidad. La misión debe crear lazos solidarios y un sentido de corresponsabilidad pastoral entre las iglesias que reciben emigrantes y las que envían. **USA 203**
- Llevar a cabo una reflexión seria sobre los procesos de integración eclesial, cultural y social de grupos étnicos y raciales en cada una de nuestros países. Esta reflexión deberá partir de la realidad vivida, con sus luces y sombras, y debe ser iluminada por el concepto de inculturación como principio orientador hacia la acción pastoral. **USA 204**
- La Iglesia en toda América debe ser profeta, sacerdote y rey en su misión evangelizadora de amor, paz y justicia para todos. **USA 205**
- Dentro de Estados Unidos, debe haber un plan pastoral definido de participación para la comunidad hispana patrocinado por los obispos. Ese plan debe incluir el uso de los medios de comunicación. **USA 206**
- También se debe proclamar la Palabra de Dios desde la realidad del pueblo. **USA 207**
- Finalmente, debe haber un seguimiento de la misión mediante el contacto periódico con quienes participan en ella. **USA 208**

**APORTES
ORGANISMOS CONTINENTALES**

CONGREGATIO
PRO INSTITUTIS VITAE CONSECRATAE
ET SOCIETATIBUS VITAE APOSTOLICAE

Vaticano, 28 de junio 2006

Prot. n. AG. M 11⁻²/05

Eminencia:

Esta Congregación, con carta del 24 de noviembre de 2005, acusaba recibo de la suya, del 25 de octubre, y del “Documento de Participación”, al mismo tiempo que le aseguraba que contribuiría con sus aportaciones a la redacción del “Documento Síntesis”.

Le remitimos en los folios adjuntos dos reflexiones: una, general sobre el documento, y otra más específica sobre el cometido de la vida consagrada en América Latina.

Con la esperanza de que pueda ser de utilidad y deseándole una provechosa preparación para este evento de gracia para toda la Iglesia, le saluda afectuosamente en Cristo.

Franc Card. Rodé, C.M.
Prefecto

(con anexos)

Eminencia Reverendísima
Señor Cardenal Francisco Javier Errázuriz Ossa
Arzobispo de Santiago de Chile
Presidente del CELAM
Carrera 5ª N° 118-31 (Usaquén)
Apartado aéreo 51086

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL “DOCUMENTO DE PARTICIPACIÓN” DEL CELAM

I.- CONSIDERACIONES GENERALES

1.1.- Es un gran valor el hecho de que la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se quiera hacer con la participación de todos, poniendo a disposición del Pueblo de Dios el Documento Preparatorio (DP). Consta además que muchas comunidades, incluso de parroquias perdidas en el campo o en la montaña, han asumido con entusiasmo el estudio del documento. El mismo hecho de proporcionar material con preguntas concretas (por ejemplo, la Ficha 14) facilita a las comunidades el confrontar un documento tan largo y complejo. VC 1

2.1.- El tema escogido - *“Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tenga vida: Yo soy el camino, la verdad y la vida”* (Jn 14,6)- tiene estos aciertos: VC 2

a.- está en continuidad con el caminar de la Iglesia Latinoamericana estos últimos años. Si Medellín habla de la “Presencia de la Iglesia en la transformación de América Latina”, Puebla y Santo Domingo hablan ya más específicamente de la “Evangelización en el presente y futuro de A.L.” y de “Nueva Evangelización, promoción humana y cultura cristiana”. La exhortación apostólica post-sinodal “Ecclesia in América” habla del “Encuentro con Cristo viviente, camino de conversión, comunión y solidaridad”. A este “Encuentro con Cristo” de final del siglo XX, sigue el crecimiento del discipulado y la madurez de la misión. Por eso consecuentemente la V Conferencia quiere habla de los “Discípulos y Misioneros” que en Cristo den vida al continente. Se nota en el caminar de la Iglesia el paso de la época de los cambios y tensiones a la adquisición de una identidad más serena donde se conjugan “tradición y progreso” (n.30). VC 3

b - por otra parte está también la misma realidad de la Iglesia en América Latina: está disminuyendo el porcentaje de católicos en el Continente. En algunas partes en casi un 10% (n.155). El proselitismo protestante y su presencia fuerte en los medios de comunicación, se van haciendo notar en las sociedades latinoamericanas. VC 4

La Iglesia Católica se pregunta entonces si no ha llegado la hora de despertar a los católicos y hacerles más conscientes de su identidad (discipulado) y de su obligación de participar en la misión de la Iglesia (misioneros). VC 5

c - incluso la propuesta de que la V Conferencia sea el inicio de VC 6

una gran Misión continental -a pesar de los recelos levantados y de las enormes dificultades de su realización-, habla un lenguaje y pone unas metas que por una parte entiende muy bien el pueblo latinoamericano y por otra obligan a poner en práctica lo discutido y aprobado en la V Conferencia.

II.- APORTES AL DOCUMENTO PREPARATORIO

Si es verdad que este documento tan amplio y con pretensión de tratar de todos los temas puede ayudar en esta etapa de preparación, sin embargo pensando para el futuro en un documento más programático y operativo puede tener inconvenientes. En este sentido van las propuestas siguientes. VC 7

En primer lugar sería conveniente rellenar, de forma sintética algunas lagunas del Documento. Además creemos que ganaría el Documento si se logra mayor claridad en el esquema general Y por fin merecería la pena hacer un esfuerzo por aligerarlo y acortarlo, superando la pretensión de querer hablar de todo y dar solución a todo. VC 8

Es verdad que siguiendo la tradición de los documentos de la Iglesia Latinoamericana hay una dificultad real que no se puede esquivar: la Iglesia no puede encerrarse en ella misma y dejar de mirar al mundo en el que está inserta. Esta es la razón por la que se siente en la obligación de presentar la realidad del continente no solo con sus propias luces y sombras sino también con las tareas que las mismas sociedades latinoamericanas ponen a la misión de la Iglesia. Se comprende que no sea fácil la composición de un documento en el que quiere enfrentar al mismo tiempo la realidad ad intra de la Iglesia y la de la realidad ad extra del mundo. VC 9

2.1.- Completar algunas lagunas teológicas de forma sintética:

Al hablar de la unidad de la Iglesia (66-68) es obligado dogmáticamente hablar del Espíritu Santo, pues una fundamentación meramente cristológica no parece satisfactoria (L.G.7 a.g: “A sus hermanos los constituyó su cuerpo otorgándoles su Espíritu”. (El Espíritu) “vivifica todo el cuerpo (de la Iglesia), lo une y lo mueve”). Además la función del Espíritu Santo es teológicamente clave para la misión, por eso debería también desarrollarse más al hablar de Misioneros de Jesucristo: el capítulo III de la “*Redemptoris Missio*” se titula “el Espíritu Santo protagonista de la Misión”. Con esto se asumirían aportes legítimos del movimiento carismático tan importante estos años en A.L. VC 10

Sea al hablar del encuentro con Cristo –como hacía muy bien el Papa Juan Pablo II en la “*Ecclesia in America*” (n.26-32) –, o del discipulado y la misión, no se puede prescindir de mencionar también la conversión. En el VC 11

desarrollo del Documento de la V Conferencia esta dimensión (39-43) parece que se olvida, pero es una dimensión clave tanto en el “Encuentro con Cristo” como en el “Discipulado”.

El desarrollo de “Misioneros de Jesucristo” (78-92), en comparación con el desarrollo del discipulado, es relativamente pobre, cuando por otra parte es punto esencial para el mensaje que quiere dar la V Conferencia. Aquí entraría lo que se ha dicho antes del rol del Espíritu Santo no solo como vínculo de unidad de la Iglesia de Cristo sino como dinamizador e impulsor de la misión. Citándose otras encíclicas de Juan Pablo II podría citarse la “*Redemptoris Missio*”, tan apropiada para despertar el fervor misional (v.gr.: n. 1-3. 11). Se puede preguntar también si los destinatarios preferenciales de la misión (86-87) no se deberían dejar para las opciones pastorales finales. VC 12

2.2.- Propuesta de distribución más clara del documento: Las partes I y II – “El anhelo de felicidad” y “Desde la llegada del Evangelio a América Latina” – podrían formar una sola primera parte, con la idea englobante de “Historia de la Salvación”. Partiendo del a.- plan del Creador en el corazón humano (n.1-4), y siguiendo a grandes pasos b.- las etapas de la historia de la Salvación en el A.T. (5-9), culminada en Cristo (10-16) y vivida en su Iglesia (17-20), se podría pasar c.- a la historia de la Iglesia en América Latina citando solo sus pasos fundamentales (21-33), pero sin necesidad de citar en este momento sus logros actuales (n.34). VC 13

La parte III sería la II con el mensaje bíblico fundamental de “Discípulos y Misioneros de Jesucristo”: a.- Encuentro vivo con Jesucristo (n.39-43), b.- Discípulos de Jesucristo (44-65), c.- en comunión eclesial (66-77), d.- Misioneros (78-93). VC 14

Por fin la parte IV sería la III: La Misión: a.- dolores de parte de una nueva época (94-111), b.- en un mundo globalizado (112-123), c.- con las luces y sombras más importantes de nuestro continente (124-139), d.- y de nuestra Iglesia en América Latina (140-158); e.- a esta luz se elaboran las opciones pastorales fundamentales que orientarán la Misión de la Iglesia (dentro de ella misma y en el mundo). VC 15

2.3.- Superar la tentación de querer decirlo todo en el Documento, con lo cual se lograría, además, aligerarlo un poco:

+ evitando las repeticiones: por ejemplos en el largo n. 34 se habla en 34 c de la religiosidad popular que se tratará mejor y más largo en 141. Este número 34 se desarrolla más y de forma más completa con luces y sombras en IVd (140-158) apartado titulado “Católicos e Iglesia ante otros desafíos”. VC 16

+ intentando una visión más sintética de los problemas fundamentales. Esto se refiere sobre todo a la descripción de la visión del mundo, de la VC 17

globalización, y de la situación de América Latina (sobre estos dos últimos apartados se pone un ejemplo aprovechando el documento de Martín y el del Sec. Social: ver anexos 1 y 2).

+ Haciendo un esfuerzo por tratar solo los problemas fundamentales. **VC 18**
 Esto sobre todo se nota en la parte IV del documento donde se tratan los problemas del mundo, de la globalización y de la sociedad latinoamericana. Cabría por tanto, juntamente, con la observación del párrafo anterior, un trabajo de concentración del documento que podría mejorarlo mucho. Además no se trataría solo de ofrecer una visión del pasado. Hoy día ayuda mucho ofrecer algunos puntos de prospectiva de hacia donde camina la sociedad latinoamericana con sus luces y sombras. Esta visión de prospectiva está ausente del documento.

+ Sí creemos en cambio que los problemas de la Iglesia –como hace el documento– se deben tocar con detención, pues esta descripción puede ayudar a las opciones pastorales finales. **VC 19**

+ Por fin falta la propuesta de las opciones pastorales. Es verdad que el Documento explícitamente se abstiene de ello, dejando que los participantes en la reflexión expresen sus opiniones. No dejan sin embargo de manifestarse claramente algunas indicaciones del documento: el abandono de los “constructores de la sociedad” por parte de la Iglesia (n.86); la atención privilegiada a los propietarios y trabajadores de los Medios de Comunicación (n. 120). **VC 20**

III.- OPCIONES

1.- **Unidad de la Iglesia.** En América Latina se respira ya un clima eclesial de más serenidad y aceptación. Olvidando las polémicas del siglo pasado es importante dar confianza a todas las fuerzas de la Iglesia. La Jerarquía puede jugar un papel importante, dando su sitio y animando a todos, que no tiene que estar reñido con el debido cuidado a la ortodoxia y disciplina doctrinal. Por eso tal vez no sea necesario recordar la carta apostólica del Papa a los religiosos citado en el n.75, en el que se les acusa del crecimiento de las sectas, de magisterio paralelo, de desvinculación con los Obispos, sigue teniendo plena validez (“*Los Caminos del Evangelio*” n.24-28, 29 de junio 1990). **VC 21**

2 - **Kerigma y Catequesis** como prioridades en todas las parroquias y no solo proseguir la indispensable labor de impartir los sacramentos. Labor particularmente urgente con la juventud. La evangelización deberá partir de la religiosidad popular (n.141-142). En esta labor parroquial adquieren hoy particular importancia la insistencia en la eucaristía dominical que alcanza hoy a tan pocos católicos (n.70), y la cimentación del amor conyugal en el sacramento del matrimonio como fundamento de familias estables (n.156), realidad tan necesitada en nuestro continente. **VC 22**

La Iglesia debe apoyar, a nivel de parroquias y diócesis, la insustituible labor de los movimientos y de la vida consagrada. Son ellos quienes hacen un aporte insustituible al anuncio de Jesucristo, a la catequesis y a la misión de los laicos. Otro problema será el de articular convenientemente toda esta ingente labor sin caer en capillismos. VC 23

3 - La evangelización, centrada en Jesucristo, debería tener presente también la **opción por los pobres**, como acreditación evangélica del mensaje. Dos sectores de la población parecen hoy particularmente dignos de la atención pastoral de la Iglesia: el mundo indígena (n.83) que está despertando y organizándose y del que depende hoy el desarrollo y la paz de varios países. Y los emigrantes (n.123) que constituyen el mayor éxodo del continente y son la prueba de que nuestras sociedades no han podido superar el problema social. Dado el hecho creciente del desplazamiento del campo a las ciudades, la iglesia deberá plantearse seriamente la pastoral de los barrios y darles mayor prioridad. VC 24

4 - Es clave la figura del **sacerdote y su formación**. La fidelidad a la vocación y el servicio pastoral depende en gran parte de la formación que se imparte en los seminarios y en las casas religiosas. La formación espiritual y doctrinal son fundamentales. VC 25

5 - Por su efecto multiplicador en la sociedad hay otros dos grupos humanos particulares que deberán tener una cura especial de parte de la Iglesia: la formación cristiana de las personas que el documento denomina **“constructores de la sociedad” (n.86)**, poniendo un cuidado especial en su conciencia social y el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia. VC 26

Dado el influjo de los **Medios de Comunicación (n.120)** en la configuración de los valores de nuestros pueblos, la Iglesia deberá hacer mucho más presente la evangelización en programas de calidad de los MCS como están haciendo las Iglesias protestantes, y deberá dedicar una especial atención pastoral a quienes trabajan en ellos. VC 27

6 - Todas las comunidades cristianas deberán asumir la prioridad de la **promoción vocacional** de sacerdotes, religiosas y laicos comprometidos. Debería ser un compromiso coral de todo el pueblo de Dios trabajar y promover la pastoral vocacional. Deberían promoverse los centros nacionales y diocesanos de pastoral vocacional. Junto con la oración hay que insistir en la pastoral vocacional familiar, juvenil, escolar y catequética. VC 28

7 - La **educación (n.151)** a todos los niveles, tan valorada por Juan Pablo II en la *“Ecclesia in America” (n.70-71)*, deberá seguir siendo una labor de especial preocupación de la Iglesia. Particularmente se deberá multiplicar la escuela católica entre los pobres facilitando su acceso incluso a la educación universitaria, y al mismo tiempo no descuidando la incidencia del mensaje cristiano en la educación pública. VC 29

ALGUNAS OBSERVACIONES AL DOCUMENTO DE PARTICIPACIÓN DE LA V CONFERENCIA DEL CELAM

1. Ante todo, será importante manifestar la plena solidaridad de toda la Vida Consagrada (en este escrito: VC) con todos los pueblos de América Latina y el Caribe y con el caminar de la Iglesia que se encuentra allí presente. La VC se siente parte esencial de la Iglesia de América Latina y el Caribe. VC 30

2. Habría que subrayar la relevancia del Evangelio como “proyecto de vida” en un mundo tan marcado por signos de muerte (violencia, injusticia, hambre, explotación de la naturaleza, etc.), un mundo en un momento de cambio profundo, como indica el documento de participación en el capítulo cuarto. El Papa nos ha pedido que recuperemos el núcleo más esencial del mensaje cristiano: Dios es amor. Asumirlo significa poner el Reino en el centro de la propia vida y hacer de las Bienaventuranzas el fulcro sobre el que gire proyecto de vida del discípulo de Jesús (todo esto resuena fuertemente en los nn. 13, 39 y otros del documento). Teniendo esto presente, la Iglesia latinoamericana ha de pedir a la VC que viva su misión de ser testigo de las Bienaventuranzas, tal como le indicó el Concilio Vaticano II Esta es su contribución más específica al pueblo de Dios. La consagración que se expresa a través de los votos y la vida en fraternidad son dos signos que no pueden ni deben quedar nunca ofuscados o sustituidos por ninguna de las obras que los religiosos y religiosas gestionan al servicio del proyecto evangelizador de la Iglesia. Es conveniente insistir en este aspecto. Es algo que “toda la iglesia” le ha de exigir a la VC. VC 31

3. Esto se relaciona con el carácter profético de la VC, tan subrayado en los documentos del Magisterio y tantas veces proclamado en diversos foros por los mismos consagrados. Es necesario precisar bien de qué estamos hablando cuando hablamos de dimensión profética. Estamos hablando de una vida profundamente enraizada en Dios, que no se puede entender sino como nacida de una fuerte experiencia de su amor. Por eso es una vida que se hace transparente a su presencia en el mundo y que, por ello, es capaz de generar vida y producir transformación. Del mismo modo que la presencia de Dios no puede dejar nunca indiferente, la VC no puede dejar de suscitar preguntas e inquietar a quienes entran en contacto con quienes la viven. La VC será profética cuando no deje indiferente a nadie. Lo será cuando sea capaz de invitar a las personas a la conversión, es decir a mirar la realidad desde Dios y a construir su proyecto de vida desde los valores del Reino. Lo será cuando dentro de la Iglesia sea memoria viva de la “comunidad de Jesús” y sus características. Lo será cuando se esfuerce por ser, en el mundo, elemento de cambio hacia esa sociedad más justa y fraterna que todos VC 32

anhelamos. Este es un elemento que la VC ha intentado vivir en América Latina, pero que se le debe seguir exigiendo con insistencia. Es el “sabor” que debe aportar a la comunidad cristiana. Si no lo hace, no tiene sentido el que siga existiendo.

4. Esta dimensión profética pide subrayar algunos aspectos de la vida de los consagrados en el contexto social y cultural que caracteriza nuestro mundo. Indico algunos: **VC 33**
- a. Los consagrados han de ser memoria de la referencia existencial a Dios que existe en lo profundo del corazón de cada ser humano. Ello pide un estilo de vida y de acción pastoral determinado. Será un punto de referencia importante en una cultura cada vez más cerrada a la trascendencia (lo indican bien los números 2 y 3 del documento de participación cuando hablan de la “nostalgia de Dios”).
 - b. Los consagrados han de manifestar la dimensión de “radicalidad” del discipulado. Éste es un aspecto que se podría desarrollar un poco más en los números 74-76 dedicados a la VC, ya que el tema del discipulado está transversalmente presente en todo el documento. La VC puede hacer su aportación a la vivencia del discipulado, subrayando el aspecto de “radicalidad” que entraña. Los consagrados han de saber anteponer “a todo” el Reino de Dios y su Justicia. Éste es el sentido de sus votos. IVC-SVA
 - c. La fidelidad a su consagración es un mensaje capital en un contexto cultural tan caracterizado por el relativismo, tal como se indica en el número 104. IVC-SVA
 - d. Los servicios múltiples que ofrece la VC en campos tan diversos como pueden ser la educación, la atención a la salud, los derechos humanos, etc, deberán tener siempre una carácter profundamente cuestionante y han de ser expresión de la opción por los pobres y la justicia que ha marcado el camino de la VC en América Latina y el Caribe. Es el momento de renovar con audacia la opción por los pobres en el nuevo contexto neoliberal que los castiga tan escandalosamente.
5. La VC se ubica dentro de la Iglesia compartiendo la vida y la misión con otros discípulos de Jesús, que viven su discipulado a través de otras formas de vida y prestan su servicio a la iglesia y al mundo a través de otros ministerios (hago referencia al número 70). Profundizar las consecuencias de una eclesiología de comunión debería ser uno de los frutos de la Asamblea del CELAM. La VC ha de estar dispuesta a entrar en ese diálogo de vida que la enriquece y le posibilita contribuir a dar un nuevo dinamismo a la vida eclesial. Las “relaciones mutuas” entre las distintas formas de discipulado cristiano y los diversos ministerios debería ser la nueva perspectiva de las “mutuas relaciones”, que anteriormente se referían primordialmente a las existentes entre Obispos y Superiores religiosos. **VC 34**

6. Uno de los compromisos que la VC debería asumir, siguiendo la línea que indico en el número anterior, es el de una mayor colaboración entre los diversos Institutos y Congregaciones religiosas. Los desafíos de la misión son tales que no se puede pensar en respuestas parciales y proyectos aislados por parte de las distintas congregaciones o familias religiosas. Hay que saber situarse en una perspectiva más amplia y no tener miedo a “perder” cuando “gana” la misión de la Iglesia y la causa del Reino. Un llamado de este tipo que llegara a la VC desde una instancia como es la asamblea del CELAM tendría una gran fuerza. Hemos de ser más creativos y, para ello hemos de ganar en libertad de espíritu. **VC 35**
7. Habrá que expresar de algún modo la contribución generosa que la VC ha hecho a la vida y a la tarea evangelizadora de la Iglesia en América Latina y el Caribe, pero no habrá que olvidar la mención de la contribución tan importante que América Latina, sus pueblos y su iglesia, han hecho a la VC. El número 74 del documento habla de ello. Hay que subrayarlo. Los carismas solamente tienen sentido cuando están al servicio del pueblo y de la comunidad eclesial. Pero los carismas solamente crecen y se desarrollan cuando saben acoger la corriente de vida que les llega del pueblo y de los otros carismas en la iglesia. **VC 36**
8. Habría que insistir en la necesidad que tiene la Iglesia de trabajar solidariamente con otros grupos que desde opciones religiosas distintas o a partir de ideologías laicas buscan la transformación del mundo mostrando una gran afinidad con los valores que nos descubre el Evangelio. La Iglesia en América Latina y el Caribe no ha de tener miedo a perder un cierto protagonismo. Ha de aprender a colaborar y a ser uno más dentro de una sociedad cada vez más plural. Trabajar en red para hacer realidad el sueño de Dios para sus hijos e hijas ha de ser una preocupación constante para la iglesia y para la VC en particular. **VC 37**
9. Me parece muy importante el tema que se plantea en el número 95 sobre el lenguaje que deben hablar hoy los discípulos de Jesús. Los acentos éticos y ecológicos dan una nueva fuerza a la proclamación de la verdad del Evangelio. En este sentido, no estaría de más hacer un llamamiento a las comunidades de consagrados para que sepan releer sus carismas en los nuevos contextos culturales en que se encuentran y que estén dispuestos a expresarlos de un modo que acerque a las personas a la experiencia del amor del Padre. **VC 38**
10. Finalmente, no puede faltar una referencia a tantos mártires que han sellado con su sangre el testimonio de su fe en Dios y de su amor a los hermanos: Obispo, sacerdotes, diáconos, seculares, consagrados. Su memoria sigue siendo fuente de dinamismo eclesial y llamado poderoso a la radicalidad en el discipulado. **VC 39**



PONTIFICIO CONSEJO DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES
 APORTACIÓN A LA Vª CONFERENCIA GENERAL DEL
 EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Aparecida, 13-31 de mayo 2007

Capítulo III-d del Documento de Participación: Discípulos para la misión

La Iglesia, signo de comunión en la sociedad de la información

“Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros” **PCCS 1**
 (Jn 17, 21). *Ecclesia in America* (n. 33) señala con fuerza el origen trinitario de la comunión en la Iglesia. *Santo Domingo*, (n. 279) subraya que “la Evangelización, anuncio del Reino, es comunicación, para que vivamos en comunión”. Estos documentos no han quedado sin fruto. La Iglesia ha encontrado en la sociedad mediática un espacio para el desarrollo comunitario y de fe, así como una nueva tierra de misión, tanto por las ventajas y oportunidades que ofrece, como por sus carencias y riesgos. Durante los últimos 15 años muchas Iglesias locales de América Latina, con no pocos esfuerzos, han desarrollado extraordinariamente su presencia en los medios de comunicación social. Son ejemplo de ello sus innumerables publicaciones, así como una presencia radiofónica extraordinariamente capilar y extendida, con gran énfasis en educación popular y evangelización. También se han multiplicado las emisoras y productoras de televisión, que con fe intrépida han logrado empezar a difundir programación, pero aún buscan una mayor estabilidad y fórmulas de apoyo mutuo. Desde hace más de quince años existe la Red Informática de la Iglesia en América Latina (RIIAL) y cada vez más agencias de noticias, portales y sitios en Internet. Esta presencia da a la Iglesia visibilidad en la sociedad, donde ha de ser “signo e instrumento de comunión” (EA, 33). Los momentos del funeral de Juan Pablo II y la elección del Papa Benedicto XVI, que marcaron un primado histórico en la atención mediática, son un ejemplo de cómo el uso acertado de los medios puede ser un enorme servicio a la Palabra de Dios y a la presencia viva del Espíritu en su Iglesia.

El Papa Juan Pablo II culminó su extraordinario pontificado con la Carta Apostólica “*El rápido desarrollo*”, que invita a los católicos a entrar sin titubeos en esta nueva sociedad y, más aún, a ser en ella fermento, sal y luz. El Papa sabía bien que la Iglesia ya usaba y usa -en ocasiones con gran éxito- los diversos medios de comunicación. La página web www.vatican.va, así como la Red Informática de la Iglesia en América Latina (RIIAL) nacieron precisamente con el impulso del gran Pontífice “venido de un país lejano”. El desafío, pues, no está en la duda de *si usar*

los medios, sino en el *cómo* articularlos en una mayor dinámica de comunión para entrar más profundamente en el corazón de la cultura y “*poner en ella el rostro de Cristo y hacer escuchar su voz*” (Juan Pablo II, **Mensaje para la XXXVI Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales**, 24 de enero 2002).

Todo el esfuerzo pastoral de la Iglesia, que con acierto da primacía al trato directo con las personas concretas y vivas que encuentra en su camino, debe ser complementada y reforzada a través de una presencia creativa, cohesionada y armónica en los medios de comunicación social, que generan y alimentan la cultura, los valores, la toma de decisiones, las preferencias y opiniones de esas mismas personas y grupos. **PCCS 3**

La industria mediática reclama cada vez más contenidos con calidad profesional. La multiplicación de los medios y de los aparatos de recepción exigen cantidades enormes de material audiovisual en muy distintos formatos. Nosotros tenemos la más hermosa y nueva de las fuentes: la revelación de Dios en Cristo y la vida de la Iglesia. Tenemos el deber, el mandato del Señor, de proclamarla desde los tejados, alcanzando a toda persona. Por ello hemos de dedicar esfuerzos y recursos, ser capaces de renovar nuestra creatividad, cada uno y todos en conjunto, para poder ofrecer la Buena Nueva en las formas que hoy entiende la sociedad. **PCCS 4**

Si para los cristianos nunca es hora de ser individualistas, ahora lo es menos todavía: ello debilita nuestra voz y la hace más dispersiva. Además de difundir unos contenidos católicos; es necesaria ante todo y sobre todo una vida personal y colectiva acorde con el Evangelio; entre nosotros debe haber unos nexos y una solidaridad que sean propios de los seguidores de Cristo. “En esto conocerán que sois mis discípulos: si os amáis los unos a los otros” (Jn 13, 35). Esta es la exigencia que afrontamos. En América Latina tenemos, además la enorme ventaja de contar con dos lenguas mayoritarias, el español y el portugués, que facilitan la transmisión de contenidos entre muchos millones de personas. **PCCS 5**

La Iglesia en nuestro continente no debe cansarse de seguir apostando por el uso de los medios de comunicación a su alcance para anunciar el mensaje confiado por Cristo a sus discípulos. Más aún, en cumplimiento de su principal *misión*, debe seguir buscando y nuevos espacios de comunicación y diálogo entre la cultura, la sociedad y la fe, en los nuevos modernos lenguajes que requiere de la era de la información. Y no cansarse de dialogar con los profesionales del periodismo para impulsar a través de ellos una cultura de paz. **PCCS 6**

Capítulo IV a- del *Documento de Participación*: Vivimos en medio de los dolores de parto de una nueva época

Los Padres Conciliares previeron ya el enorme cambio que se avecinaba y en el que hoy estamos inmersos. La nueva época no puede ser entendida sin referencia al vertiginoso desarrollo de la comunicación y sus tecnologías en todo el planeta. Más aún, los estudiosos atribuyen a éstas el motivo principal del salto que está dando la humanidad, pues modifican el modo y el ritmo en que la gente intercambia mensajes con sus interlocutores cercanos y con la sociedad; transforman el modo de comprenderse a sí mismos y la vida en su conjunto. La sociedad mediática ha creado una especie de caja de resonancia que define el escenario social y los elementos de juicio de millones de personas. Incluso la globalización, que suele entenderse como un fenómeno económico, no sería comprensible sin este cambio cultural que la impulsa y se ve impulsado por ella. PCCS 7

No han desaparecido los medios de comunicación así llamados "tradicionales": el libro, la prensa, la radio, el cine, la televisión. Cada medio, visto en sí mismo, tiene su valor y sus lenguajes propios, y llega a algunos sectores de público de manera particular. Pero esos medios también están transformándose a gran velocidad, pues por primera vez en la historia comparten con los demás el lenguaje digital y convergen entre sí, sobre todo en Internet que sirve de soporte para todos ellos. Son pocas las personas se exponen a un solo medio, y cada vez menos los medios que envían sus mensajes en un solo soporte. Han entrado en escena, además, nuevos artilugios digitales -teléfonos móviles, iPods, palmares, estaciones de videojuegos, etc.- de modo que el flujo de textos, datos, sonidos e imágenes ha crecido porque todos esos medios convergen e interactúan entre sí, también a través de satélites, multiplicando no sólo los mensajes, sino también los modos de presentarlos. Pero frente a este continuo cambio de formatos y modernización del mundo mediático, la Iglesia debe estar atenta a no caer en una carrera tecnologicista, que impediría sacar el máximo provecho tanto de los antiguos como de los nuevos medios de comunicación. PCCS 8

Por ello la realidad mediática debe ser estudiada en forma interdisciplinaria, desde la antropología, la teología, los aspectos sociológicos y tecnológicos. La mayoría de la población está constantemente expuesta a cantidades ingentes de mensajes, publicidad y contenidos que difícilmente puede organizar y digerir, no sólo por el volumen de las informaciones, sino porque éstas suelen ser contradictorias entre sí. Además los usuarios, en particular los jóvenes, están empezando a adquirir hábitos de participación mucho más activa respecto al pasado, al grado que muchos autores afirman que ha llegado el fin de los medios masivos de comunicación. En la llamada *mediósfera* de hoy cada usuario puede ser también fuente de mensajes para otros. Paradójicamente, una sociedad tendiente al individualismo se está articulando en redes y nuevas formas de asociación a través de estos PCCS 9

medios. La Iglesia siente como un deber el comprender los anhelos, esperanzas y oportunidades que las personas tienen en esta nueva fase histórica, así como sus riesgos y amenazas.

América Latina no está fuera de este cambio gigantesco, que desemboca en la llamada “sociedad de la información”. En cada uno de nuestros países ésta adquiere unos matices particulares, dada la configuración plural y diversa de nuestros pueblos. Las virtudes y las carencias que ya vive la sociedad se ven amplificadas por el panorama mediático y por el clima cultural que éste suscita. Quien tiene acceso a estos medios obtiene, en muchas ocasiones, mayores oportunidades de participación social y laboral. Quien en cambio está excluido de ellos, ve crecer en forma dramática la distancia que le separa del resto de la sociedad. La desigualdad social se refleja y crece en la desigualdad tecnológica. De aquí los esfuerzos de muchos gobiernos para allanar lo más posible esta “brecha digital” impulsando, con el apoyo del sector privado y de la sociedad civil, la creación de infraestructuras y formación necesaria para facilitar el acceso; pero aún estos esfuerzos deben ser intensificados. El contexto latinoamericano ha sido pionero en la investigar y aplicar la *Educomunicación*, que establece un puente entre la pedagogía y la educación, preparando a los niños y jóvenes para leer los medios en profundidad y tener una actitud crítica ante ellos.

PCCS 10

Ya el Documento de Santo Domingo detectaba la concentración de la propiedad de los medios de comunicación en pocas manos, tendencia que ha continuado creciendo. Pero algo nuevo, a la vez signo de esperanza, aparece a través de los medios digitales, que ofrecen muchas más posibilidades de participación y de comunión si se ponen al alcance de todos y se extiende una cultura de uso. La Iglesia aprovecha estos medios no sólo para poder difundir la Buena Nueva, sino también para impulsar el progreso de los pueblos e incorporar a los excluidos, de modo que tengan acceso a esta nueva forma de diálogo social. Ha sido pionera en este campo, y aún debe insistir en este esfuerzo de inclusión en favor de las comunidades empobrecidas para que tengan acceso y protagonismo en la sociedad de la información.

PCCS 11

APORTACIÓN DEL CONSEJO PONTIFICIO DE LA CULTURA
 A LA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
 LATINOAMERICANO
 APARECIDA, BRASIL, 2007

Las aportaciones aquí presentadas recogen las líneas del *documento de participación* de la V Conferencia de Aparecida, e insertan la información que este Dicasterio posee como observatorio cultural privilegiado. De modo especial esta respuesta se funda: en los densos materiales ofrecido por las Conferencias Episcopales en las visitas *ad limina* más recientes (2003-2005), así como las aportaciones de los Miembros y Consultores de este Dicasterio y los Presidentes de Comisiones de Cultura durante los encuentros de Puebla, México, (2001), y Sumaré, Brasil, (2005), éste último, en el que Su Eminencia participó activamente. Además, las recientes Asambleas Plenarias sobre la *indiferencia religiosa* (2004) y la *Via Pulchritudinis*, donde también participó S. Em.(2006), y mis dos visitas a Colombia y al CELAM (2004 y 2005), la *consulta* sobre políticas culturales (2004-2005) y los encuentros regionales de los centros culturales católicos en Chile (2003) , Brasil (2004) y Argentina (2005), los encuentros nacionales de Paraguay y México (2006), y el reciente Congreso Continental de Historia Cultural de la Iglesia en América Latina (2006) que se convocó junto a la presidencia del CELAM. PCC 1

Dada la movilidad y *transversalidad* de la cultura en toda la vida humana y social, un análisis de la vida cultural, exige tanto un trabajo interdisciplinar como una clave de lectura antropológica que permita aglutinar de forma integral y articulada las diversas dimensiones culturales, a fin de no fragmentar al hombre mismo, origen de toda cultura. PCC 2

En las siguientes respuestas a la consulta preparatoria a la V Conferencia de Aparecida, el Consejo Pontificio de la Cultura desea centrar su atención más que en los datos sociológicos de ese Continente, en los elementos antropológicos que posibilitan la lectura y el discernimiento pastoral de la realidad cultural de América Latina. PCC 3

Este Consejo Pontificio considera muy oportuno que la *dimensión existencial- personalista*, que condiciona el resto de las dimensiones culturales, y que viene ella misma interpelada por el resto de las esferas mencionadas, ocupe un espacio importante en las categorías, el lenguaje y las líneas pastorales que la Conferencia de Aparecida realice. PCC 4

Este Dicasterio ha clasificado los diversos fenómenos culturales en cuatro PCC 5

esquemas o módulos de cambio cultural: 1) de *expresión territorial*, 2) de *expresión relacional*, 3) de *reinterpretación y resignificación de la realidad*, 4) de *búsqueda de lo trascendente*, dentro de los cuales se encuentra: a) una introducción a esos retos culturales, b) un elenco de desafíos culturales, c) algunos puntos nodales que del Consejo Pontificio de la Cultura aporta y subraya como urgencias pastorales para la reflexión pastoral de la Conferencia de Aparecida. Por último, la presente respuesta contiene dos sugerencias (de actitudes y estructuras) a la pastoral de la cultura de América Latina.

• Tendencias Culturales de expresión territorial

La migración

Desafío de nuestro tiempo, catalizado por las dinámicas de la globalización, el fenómeno de la migración genera, en primer lugar, un desarraigo de la persona de hondas repercusiones antropológicas, que exigen una particular actitud de acogida y asistencia en el destino del migrante. Pero, por otro lado, la dinámica migratoria no ha sido ajena a la condición humana a lo largo de la historia y puede ser entendida también como reflejo de la naturaleza del “homo viator”. Parece ser un particular desafío promover la comprensión del migrante como “protagonista” de aportes culturales, como agente de evangelización y, por ello, no como un problema sino como un “don” para la Iglesia que afirma, así, uno de los sentidos de su catolicidad. PCC 6

Desafíos:

- La migración es un fenómeno de gran importancia para la Iglesia, Kairós para una nueva evangelización que implica la pastoral de la cultura. PCC 7
- Subrayando la interculturalidad, discernir la armonía entre cultura y fe cristiana como también las rupturas que comportan una llamada a la conversión y a la comunión eclesial. PCC 8
- Los migrantes llevan consigo la diversidad. La iglesia local debe ser lugar de acogida y permitirles celebrar su fe en Cristo según sus tradiciones, manteniendo la invitación a compartir con la Iglesia de acogida las mismas manifestaciones de la fe común. PCC 9
- Dedicar una atención particular a la dignidad de las mujeres, que son el alma de la familia en la migración. PCC 10
- Necesidad de acoger una nueva cultura, de futuro aún incierto, que puede ser un tesoro para la comunidad de acogida. PCC 11
- Renovar el compromiso de la comunidad local a favor de la salvaguardia de la dignidad y de los derechos de los inmigrantes. PCC 12
- La comunidad de acogida debe manifestar su catolicidad y promover una buena catequesis de los migrantes, teniendo en cuenta su patrimonio cultural y religioso, sus símbolos y sus tradiciones. PCC 13
- Estar atentos a los hijos de los inmigrantes que se hallan a menudo en una situación de conflicto entre dos culturas. PCC 14
- En todo caso, ayudar a la integración cultural progresiva en un ambiente armonioso y cordial. PCC 15

La cultura rural

Hoy la cultura del campo se encuentra influenciada de modo creciente no sólo por la cultura urbana sino también global. Hay, sin embargo, actitudes de honda raigambre antropológica que derivan de un contacto directo con la naturaleza que resulta necesario valorizar y preservar. La nueva síntesis entre la cultura rural y urbana representa, pues, un desafío que se refiere no sólo a la configuración de un nuevo “hábitat” sino a una cuestión de “disposiciones” humanas que comprometerán, cada vez más, los modos de pensar, sentir y actuar de los hombres de nuestro tiempo. PCC 16

Desafíos

- La sociedad rural está atravesando un período de profundos cambios. Es necesario, por tanto, ayudar a los campesinos a mantener vivos los valores de su cultura mientras acogen los elementos de la cultura globalizada que se imponen en todos los ambientes. PCC 17
- Cuidar la acogida de los inmigrantes y ofrecer a los sacerdotes una formación permanente que les permita estar bien preparados, ya que en el ambiente rural la palabra del sacerdote tiene una importancia fundamental. PCC 18
- Cuidar la celebración del domingo y de las fiestas, expresiones de la fe de la comunidad local. PCC 19
- Promover el amor a la familia, al matrimonio, alentando la educación de los hijos. PCC 20
- Cuidar bien el mundo rural, entregado por completo al trabajo. PCC 21
- Ayudar a los campesinos a asimilar los datos positivos de la comunicación de masa, del conocimiento de la realidad, a la luz de la razón crítica. PCC 22

La cultura urbana

La ciudad aparece como un foco de concentración intensa y densa de dinamismos culturales hodiernos. Así, la especificidad de la ciudad no parece definirse más por su comparación u oposición con respecto al campo, sino por esta gran conjunción de personas, muchas veces de diversas procedencias y mentalidades, en un espacio que termina tornándose pequeño. Esta proximidad física, sin embargo, no es necesariamente correlativa con una proximidad personalizante. La experiencia del cambio, de la prisa, de lo artificial, del consumo, de lo efímero de lo relativo, se perciben más intensamente en la ciudad, dificultando muchas veces las relaciones auténticamente interpersonales e incluso excluyendo a muchos que pasan a vivir en la pobreza en la periferia de la ciudad. Un gran desafío antropológico es, pues, responder a la sed de comunión personal, configurando espacios de acogida en donde esta experiencia sea posible, para suscitar, desde ahí, dinamismos de solidaridad con el prójimo y de verdadero diálogo con las diversas personas y grupos que se hacen presentes en la ciudad. PCC 23

Desafíos

- El gran desafío pastoral: pluralismo ligado a la emigración; pobreza de una parte notable de la población urbana; cultura individualista, materialista. PCC 24
- La Iglesia es factor de comunión en la ciudad: desarrollar una pastoral misionera, formar laicos centrados en Cristo resucitado, insistir sobre el testimonio de la caridad. PCC 25
- Ayudar a los niños a conocer sus propias raíces. PCC 26
- Luchar contra el secularismo que promueve un relativismo religioso del mínimo común. PCC 27
- Estar atentos a la evolución del lenguaje para ser comprendidos. PCC 28
- Invitar a la amistad con Cristo. PCC 29
- Ayudar a los nuevos movimientos católicos que son signos de vitalidad cristiana en el corazón de la ciudad secularizada. PCC 30
- Estar atentos a los jóvenes cerrados en el presente y sin ganas de futuro. PCC 31
- Tener en cuenta las agresiones contra la Iglesia no sólo de las sectas, sino también de movimientos inspirados en la masonería y el pensamiento libre. PCC 32
- Importancia de la formación de los laicos católicos en el campo de la ciencia y de la ética. PCC 33

El foro público

Los ámbitos públicos tienen sentido desde su fundamentación en quien es su sujeto, esto es, el hombre en cuanto hombre, lo que hace que estos deban ser comprendidos en el horizonte más amplio de la cultura que aparece, así, como la “unidad de la diferencia” (síntesis) entre lo público y lo privado. Ante una comprensión de la cultura como conjunto de objetos alienado de la actividad humana o ante una comprensión de esta última como “productora”, resultaría indispensable recuperar la esencia de la cultura como “cultivo”, es decir, como dinamismo y ámbito de “cuidado” y escucha, que predispone a aquel tipo de actitud antropológica que permite (en los foros públicos y privados) no sólo hablar de Dios sino “hablar con Dios”. PCC 34

Se percibe una cierta paradoja en el campo de la vida política de América Latina. Si por un lado las macroeconomías crecen, por otro lado la migración por motivos económicos cabalga a un ritmo sorprendente. En muchos países la aportación de sus emigrantes constituye una de las 5 primeras fuentes de ingreso nacional. La consolidación de comunidades culturales, la aportación financiera mencionada y el impacto cultural que su migración provoca, ya sea en sus comunidades de origen o las destinaciones de su migración, sobre todo hacia los Estados Unidos, Canadá y Europa, provoca un replanteamiento del alcance del poder político del país de origen y del país de llegada. Esta doble legislación va generando simultáneamente una “tercera legislación”, generalmente no escrita, aquella de las mismas comunidades migrantes. PCC 35

El problema ético y político de la migración como fenómeno histórico remite directamente a una raíz de tipo cultural. Las implicaciones político- PCC 36

económicas de la migración latinoamericana están directamente condicionadas del paradigma cultural de familia, de ahí que las tres legislaciones mencionadas (la del país de origen, la del país de llegada y la de la comunidad migrante) giran en torno al poder económico que condiciona los motivos, la duración y el espacio de desarrollo de los migrantes, por los que momentáneamente los latinoamericanos han decidido alejarse “momentáneamente” de sus familias.

De los informes recibidos aparece que el desarrollo de la dimensión política en América Latina, tanto en la participación individual y social, como en el ejercicio de las funciones gubernamentales, se percibe como un período de mutación, indiferencia partidista y adaptabilidad. Con el crecimiento de los niveles de apatía hacia las propuestas partidistas tradicionales, van surgiendo nuevos movimientos de protesta, algunos de los cuales están marcados por la ausencia de programas políticos, propagando más bien un cambio radical e inmediato mediante acciones masivas de desconocimientos de las instituciones y con una tendencia a las acciones violentas. La ausencia de proyectos políticos de amplio consenso social y la indiferencia políticas de las grandes mayorías, presenta un panorama muy propicio para el desarrollo de movimientos populistas de otrora.

Desafíos

- Tener en cuenta la tendencia generalizada a sustituir el canon tradicional en todos los campos para sustituirlo con productos culturales alternativos. El lenguaje actual está de tal modo desnaturalizado y empobrecido que es incapaz de expresar la experiencia religiosa. PCC 38
- Anteponer la calidad del mensaje eclesial a la cantidad de las intervenciones. PCC 39
- Recordar que el ser humano, su responsabilidad moral y su relación con el misterio de Dios no son intercambiables. PCC 40

Este Dicasterio sugiere a la V Conferencia del CELAM desarrollar una reflexión en torno a las implicaciones pastorales que los diversos modelos de gestión política tales como: el Multiculturalismo y el Pluralismo Político realizan hacia las comunidades migrantes, así como la urgencia de configurar métodos de evangelización, formación y acompañamiento espiritual de líderes jóvenes y nuevos servidores públicos con una perspectiva de nuevo humanismo cristiano. PCC 41

• Tendencias Culturales de expresión relacional

La familia

Diversas tendencias teóricas y prácticas intentan desfigurar la realidad de la familia mediante el cuestionamiento de su fundamentación antropológica en el matrimonio y en la naturaleza y talante propios del ser hombre y del ser mujer, con el consecuente oscurecimiento de dimensiones y experiencias antropológicas de particular riqueza, como son: la paternidad, la maternidad, la filiación y la fraternidad. De la respuesta a este desafío depende, en gran medida, la forja de culturas auténticamente humanas, pues “el futuro de la humanidad pasa por la familia”. PCC 42

Desafíos

- Promover el matrimonio cristiano y la atención pastoral a las parejas jóvenes PCC 43
- Promover el respeto de la dignidad de todos los miembros de la familia, de los abuelos y de cada uno de los hijos. PCC 44
- Destacar el papel integral de la mujer, valorando también el papel del padre que, en algunas culturas, se ve empañado o despreciado. PCC 45
- Ayudar a los padres, en su misión de primeros educadores de los hijos en el plano interpersonal, cultural y religioso. PCC 46
- Oponerse a la instrumentalización de la mujer y de los niños, a las nuevas formas de esclavitud, especialmente en las grandes ciudades. PCC 47
- Comprometer a la comunidad cristiana en el acompañamiento de las madres en dificultad. PCC 48
- En algunos países, promover la formación específica de la mujer, que con frecuencia no recibe educación alguna. PCC 49
- Promover un feminismo universal, inspirado en el Evangelio y no un feminismo radical, copiado del modelo europeo que con frecuencia no respeta la femineidad. PCC 50

Los jóvenes

La juventud representa, además de una etapa cronológica, una “actitud ante la vida”, marcada por dimensiones antropológicas básicas como son la prospectiva, la búsqueda y la esperanza. Tendencias en el mundo actual intentan opacar estas disposiciones al proponer un horizonte relativista y nihilista que termina generando actitudes de desesperanza, apatía e inmediatez en un momento de la vida del ser humano en el que el entusiasmo en la forja realista de sí mismo resulta decisivo. PCC 51

Desafíos

- Recrear grupos eclesiales capaces de responder a la fragilidad de los jóvenes de hoy, ofreciéndoles un medio de valorizar la propia personalidad en armonía con los otros, ayudándoles a superar los conflictos generacionales. PCC 52
- Intensificar el ardor misionero de las comunidades e invitar a los jóvenes a comprometerse en el servicio de la Iglesia y de sus semejantes. PCC 53
- Revalorizar la importancia del acompañamiento sacerdotal de los jóvenes y actualizar los modos de transmitir los contenidos de la fe. PCC 54
- Hacer que los jóvenes se sientan protagonistas de la propia evangelización y no espectadores pasivos, sino que se comprometan activamente en un itinerario de catequesis permanente en comunidades cristianas maduras y abiertas. PCC 55
- Importancia de la diversificación de los recorridos para entrar en el misterio cristiano, preparar especialmente bien las JMJ, el antes, el durante y el después. PCC 56
- Indicar el horizonte de los estados de vida como el ámbito nuevo y creativo de responder a la llamada de Dios a la santidad de cada joven. PCC 57

Ante los síntomas de una banalización de las relaciones familiares, de una tendencia narcisista en el interior de la mentalidad dominante, y de una desconfianza hacia toda realidad social que implique estabilidad y autoridad, este Dicasterio solicita a la V Conferencia General del CELAM una reflexión y propuesta pastoral sobre la necesidad de revalorar la figura paterna en la vida eclesial y cultural de América Latina. PCC 58

• **Tendencias Culturales de reinterpretación e resignificación de la realidad**

Se constata que la introducción de los medios informáticos y los medios masivos de comunicación, especialmente los audiovisuales han generado nuevas categorías de comunicación que van transformando o incluso desplazando los códigos cuyo fundamento significativo tenía una consistencia o referencia ontológica. PCC 59

Este “corrimiento” de significados y expresiones tan común en las jóvenes generaciones pareciera volverse un rasgo común de las sociedades globales. En ellas el vocabulario queda prácticamente colocado como funcionalismo, o bien construido en base a circunstancias, imágenes y emociones, generando una comunicación fragmentada y muchas veces inconexa, ambigua, con poca referencia a los términos usados convencionalmente por las lenguas oficiales. Presenciamos un cambio del lenguaje de referencia ontológica a referencias funcionalistas. Este cambio va condicionando simultáneamente la percepción de la ubicación histórica del hombre y mujer, así como la posibilidad de perseguir un significado integral de la propia existencia. PCC 60

Esta fragmentación del lenguaje condiciona directamente la cosmovisión y los instrumentos de comunicación del hombre contemporáneo. Si el lenguaje deja de lado el horizonte ontológico para sobrevivir en el campo de lo inmediatamente funcional, no es raro que tanto los medios de evangelización como el contenido mismo del Evangelio queden igualados al mismo nivel de satisfactores inmediatos, aparentemente inconexos y aparentemente iguales a la cuestión ontológica de significado. No es raro entonces que la religión y la fe cristiana sean vistos como uno más de los satisfactores que la fragmentada vida postmoderna requiere para “sentirse bien”, aunque el horizonte de una bienestar integral sea únicamente ideal y percibido como la perfecta aglutinación de todos los satisfactores simultáneamente, y no como un modo de ser o existir en sí mismo de modo más pleno. PCC 61

A) En el ámbito de las culturas tradicionales

Culturas indígenas y afroamericanas

Las culturas indígenas y afroamericanas son una muestra de la realidad humana que, desde siempre, ha sabido expresarse –debido a su honda riqueza– a través de la configuración de diversos estilos de vida, es decir, culturas. Un gran desafío es, así, valorizar lo propio de cada una de estas diversas expresiones culturales particulares, pero en cuanto fundamentadas PCC 62

en la unidad del ser humano tal como fue creado y redimido por Dios. Ante el paradigma del *multiculturalismo*, que defiende una actitud de mera “tolerancia excluyente”, la idea de *interculturalidad* aparece como una propuesta antropológica más rica pues afirma la “potencial universalidad” de cada cultura en cuanto se fundamenta en el “fondo de verdad” y el “anhelo de unidad” que deriva del mismo ser humano y de su esencial apertura a toda la realidad. En el caso concreto de América Latina, el desafío estaría en desplegar la riqueza antropológica del dinamismo de la “solidaridad cultural” y comprender que el encuentro entre culturas – que ha venido forjando a América Latina como una cultura mestiza– tiene su base, precisamente, en el dinamismo reconciliador de la fe cristiana que operó como “matriz cultural del continente”.

Desafíos

- Discernir y formular desde las culturas tradicionales, un nuevo paradigma cristiano de cultura. Encontrar los elementos antropológicos de esas culturas que los medios masivos de comunicación están homogenizando dentro del esquema de la cultura de lucro. PCC 63
- No infravalorar la importancia de las lenguas y, por tanto, de las publicaciones de la Biblia y de otros libros, en las lenguas indígenas para la transmisión de la fe y de la cultura. PCC 64
- Suscitar vocaciones de sacerdotes y catequistas conscientes de su identidad cultural y católica para penetrar las comunidades de espíritu cristiano. PCC 65
- A lo largo de su formación, ofrecer a sacerdotes y catequistas criterios seguros y capacidad de discernimiento doctrinal y cultural, para identificar las auténticas semillas del Verbo y dar cuenta de la unicidad de la revelación y redención en Cristo. PCC 66
- Tener presente el peligro de sacralizar las culturas; por el contrario, toda la misión de la Iglesia se dirige a la persona humana, cuya cultura necesita ser evangelizada para convertirse en lugar de inculturación. PCC 67
- Destacar la importancia de los elementos antropológicos indígenas y afroamericanos. PCC 68
- Promover las diversas expresiones de la comunión entre la Iglesia local autóctona y la Iglesia Universal. PCC 69
- La globalización en sus efectos negativos, excluye a menudo a los indígenas y afroamericanos, dejándolos todavía más excluidos de la economía de mercado. Pero es sobre todo en el plano cultural donde las costumbres de la sociedad moderna y post-moderna tienen un impacto negativo: desestabilización de la familia y de las costumbres y de la cultura propia. PCC 70
- Es necesario globalizar la solidaridad. PCC 71
- A partir de los valores indígenas evangelizados será posible discernir la nueva cultura globalizada. PCC 72
- Intervenir, mediante laicos calificados en los medios de comunicación que ejercen un profundo influjo sobre los niños y los jóvenes y PCC 73

desestabilizan su identidad cultural (religiosa y moral).

- Necesidad para la Comunidad Cristiana de promover los valores de los grupos étnicos, luchando contra la marginación de las poblaciones indígenas. PCC 74

B) En el ámbito educacional y académico.

La escuela

La escuela es el ámbito en donde el ser humano, ya desde temprana edad, es guiado, a través de un proceso educativo formal, hacia el progresivo descubrimiento y configuración de su realidad como ser humano. Hoy, tendencias diversas proponen procesos pedagógicos sin considerar (e incluso negando) la posibilidad de acceso a la realidad en general y a la del ser humano en particular, suscitando actitudes de sospecha y desconfianza que dificultan el florecimiento de las disposiciones propias de la fe cristiana y que promueven, por otra parte, un voluntarismo subjetivista (catalizado por una comprensión nihilista del mercado) que termina volviéndose contra la propia realidad del hombre en cuanto hombre. PCC 75

Desafíos

- El principal obstáculo a la transmisión de la fe es el secularismo. PCC 76
- Necesidad de un anuncio del Evangelio en sintonía con la esperanza de los hombres y de las mujeres de nuestro tiempo, para llevarlos mar adentro y promover una renovada evangelización de la cultura. PCC 77
- Ante la crisis actual, la escuela católica debería desarrollar la confianza de los jóvenes, ofreciéndoles la ocasión de encontrar personas que sean testigos en el cumplimiento de su misión educativa. PCC 78
- La razón de ser de la escuela católica es su misión eclesial, educativa, cultural y religiosa. No aceptar la reducción de la formación de los jóvenes a una mera información superficial. PCC 79
- Hacer que la escuela católica ayude a los jóvenes a reconocer la presencia y la acción de Dios en sus vidas y en la vida de su comunidad familiar, educativa, etc. PCC 80
- Considerar la fe de los profesores y maestros como una cuestión de suma importancia. PCC 81

La Universidad católica

La Universidad católica aparece como un centro cultural de particular relevancia en la configuración de los más amplios horizontes culturales de nuestro tiempo. Su identidad y misión esta determinada por el desafío antropológico de unir los dinamismos propios de la razón con aquellos que son propios de la fe. Tendencias hodiernas que plantean la desconfianza en las capacidades de la razón para alcanzar la verdad, así como la desfiguración de la fe como mera opción *voluntarista*, sin conexión necesaria con la realidad, desafían a la Universidad católica a preservar y propagar el auténtico sentido de los dinamismos antes mencionados, sin los cuales el hombre no podría alcanzar la verdad sobre si mismo. PCC 82

Desafíos

- La cuestión de la identidad católica de las universidades eclesiásticas es urgente. No se pueden reducir estas universidades a su sola función académica. PCC 83
- Como laboratorio cultural, la Universidad debe desarrollar la pasión por la verdad, por la formación integral de la persona, por el diálogo fe/razón, fe/ciencia. PCC 84
- Es necesario desarrollar una Eclesiología de comunión para destacar la dimensión de santidad de la vocación de la Universidad católica en su modo de hacer teología, derecho, filosofía o medicina. PCC 85
- La pastoral universitaria es importante para la misión de la Iglesia. Requiere maestros que sean testigos. PCC 86
- Tres palabras clave: identidad, apertura, discernimiento, a partir del hecho de que son católicas. PCC 87

Los medios de comunicación social y las tecnologías de la información y la comunicación

Nuevas formas culturales vienen siendo diseñadas por los nuevos medios tecnológicos que presentan un lenguaje propio y ofrecen, así, nuevos canales de interrelación del hombre con su entorno. Ello incide sobre la autocomprensión que el ser humano tiene de sí mismo y suscita el desafío no sólo de hacer uso adecuado de estos medios sino de comprender y habitar en esas nuevas condiciones culturales de un modo tal que el "horizonte globalizador" pueda tener las características de una auténtica morada humana. PCC 88

Desafíos

- Promover instancias y movimientos que tengan la posibilidad de influir sobre la imagen de la familia en los medios de comunicación, para presentar positivamente el matrimonio como condición normal de vida del hombre y la mujer. PCC 89
- Poner las nuevas tecnologías de la información al servicio de la vida de la Iglesia y de su misión, atentos a los contenidos de las informaciones transmitidas. PCC 90
- Poner a disposición de las personas poco preparadas, informaciones religiosas fáciles de comprender y seguras en sus contenidos. PCC 91
- Usar estos medios para superar el aislamiento de la comunidad local y promover una comunión efectiva y afectiva con la Iglesia universal. PCC 92
- Necesidad de prever y organizar la preparación de laicos capacitados para trabajar en los diversos medios. PCC 93
- Los medios son la matriz de la cultura; diseñan nuevos modos de pensar y relativizan los datos del orden moral o religioso. PCC 94
- Muchos tienen acceso a la información sobre la fe o la Iglesia a través de medios no calificados: esto debería empujar a la Iglesia a un esfuerzo, a una inversión en este campo. PCC 95
- Teniendo en cuenta que el ser humano es un ser de comunión, no es PCC 96

indiferente la calidad de los contenidos de los medios. De todos modos es un deber vigilar sobre los contenidos de los medios que son considerados como un servicio a la Iglesia.

- La inculturación en el mundo mediático requiere el lenguaje del testimonio, único modo de afirmar su influencia en el contexto de la diversidad cultural. PCC 97

Este Dicasterio sugiere a la V Conferencia General del CELAM una atención cuidadosa de plantear a nivel pastoral el uso de los nuevos lenguajes, alentando los beneficios mediáticos y asegurando el desarrollo de las formas tradicionales de comunicación, conocimiento y relación. La referencia del lenguaje al ámbito ontológico requiere una referencia muy seria al reconocimiento del peso existencial y al descubrimiento de la vida del alma, mediante un lenguaje que permita conectar los términos, la experiencia humana y el valor objetivo de las referencias lingüísticas. PCC 98

Culturalmente la pastoral toda, pero especialmente la función profética de la pastoral, deberá tomar en cuenta el hecho que no basta el uso de medios técnicos de comunicación, ni el conocimiento de los lenguajes propios de estos medios, es preciso desarrollar lenguajes mediáticos configurados por la misma identidad del contenido Evangélico, y no viceversa, utilizar los lenguajes mediáticos de otros géneros comunicativos para adaptar el Evangelio. PCC 99

La preocupación de una nueva formulación del conocimiento de la Historia Cultural de América latina puede ofrecer valiosas pistas pastorales. Entre ellas: ayudar a discernir los elementos positivos del momento actual y la construcción de puentes culturales entre pasado, presente y futuro, en una nueva síntesis conceptual del tiempo, que integre la cualidad de Kairós. PCC 100

• Tendencias Culturales de búsqueda de lo trascendente

El deseo de felicidad

El anhelo de la felicidad es un dato antropológico fundamental porque procede de Dios mismo que nos creó a su imagen y semejanza para que deseemos y alcancemos la plenitud de nuestro ser. Además de negarse muchas veces la pertinencia de la pregunta por la felicidad, el temor ante el futuro y el mero placer del instante aparecen hoy como elementos de desfiguración cultural de esta disposición esencialmente humana, que podrían conducir a la corrosión de la angustia, al eclipse del sentido y, así, al vacío existencial. PCC 101

Desafíos

- Nunca como hoy el ideal de la felicidad humana se halla tan lejos del Sermón de la montaña y de las Bienaventuranzas. PCC 102
- Hacer de nuestras iglesias locales espacios de comunión y de gozo para dar testimonio de que ser discípulos de Jesús significa vivir de su Evangelio, Buena noticia que genera la verdadera felicidad. PCC 103
- Seguir la pedagogía de Jesús: ¡venid y veréis! Allí donde falta amor, PCC 104

- Jesús propone compartir su vida y su casa.
- La pastoral de la cultura debe tener presente este deseo de felicidad, promover respeto, comprensión, y ofrecer propuestas que no ofendan la libertad de la persona humana. PCC 105
 - Acoger el ansia de plenitud para purificarla y elevarla. PCC 106

Las sectas

El fenómeno de las sectas afecta directamente a la Iglesia y al modo de ser de la cultura latinoamericana que, históricamente, ha acogido la fe como don gratuito que genera la comunión. Su imposición de actitudes utilitaristas o funcionales, así como el fomento de disposiciones individualistas ante el misterio de Dios tiene repercusiones antropológicas importantes. El irracionalismo o el *emotivismo* en el modo como las sectas difunden su discurso religioso atenta también contra la síntesis entre gracia y naturaleza que se asienta en el misterio de la Encarnación del Verbo, eje de una recta comprensión del hombre tal como nos fue revelado por Jesucristo. PCC 107

Desafíos

- La religión se convierte en producto de consumo, fenómeno alentado por los medios de comunicación. PCC 108
- Promover una evangelización que tenga en cuenta la situación cultural de la gente, para que pueda ser recibida. PCC 109
- Proponer celebraciones en las que la comunidad cristiana pueda sentirse en comunión con Cristo y en comunión fraterna. PCC 110
- Insistir en el testimonio personal y comunitario de los católicos. Cristo resucitado en el corazón de nuestra fe y de nuestra vida. PCC 111
- Necesidad de conversión de todos, pastores y fieles, a Cristo. PCC 112
- Subrayar los valores evangélicos y su originalidad. PCC 113
- Luchar contra el relativismo en las personas comprometidas en la pastoral, para destacar la originalidad del Evangelio vivido en la Iglesia. PCC 114

La vía de la belleza

En un mundo que muestra recurrentemente señales de fealdad y degradación y que ha perdido el horizonte de la verdad y de la bondad, la belleza aparece como una vía de recuperación de la experiencia de la totalidad de lo real. Ello contiene un hondo sentido antropológico pues la experiencia de lo bello es, en última instancia, la percepción sensible de la presencia de Dios en el mundo, de un modo atractivo y fascinante, que corresponde con las exigencias humanas del corazón, la razón y la voluntad. Uno de los desafíos particulares es preservar y prolongar las manifestaciones de la belleza en la configuración barroca de la cultura latinoamericana y evidenciar su fuente y meta en el amor cristiano, plenitud de la belleza. PCC 115

Desafíos

- Muchas producciones TV, cine, etc., presentan modelos culturales religiosos y morales a menudo en contraposición a la cultura católica. Es PCC 116

necesario formar pastores y fieles al discernimiento.

- Se observa que desde el siglo XVI, el arte popular ha sido un instrumento potente de inculcación de la fe. En efecto, el catolicismo latinoamericano es hijo del mestizaje de culturas que se encontraron en el arte barroco. PCC 117
- La celebración litúrgica, sobre todo la eucaristía, es un lugar privilegiado de evangelización uniendo lo bello, lo bueno y lo verdadero. PCC 118
- Se subraya la importancia del ambiente familiar para iniciar a los jóvenes a la belleza, camino de evangelización, así como la gran responsabilidad de los maestros católicos. PCC 119
- El deseo de la belleza es fundamentalmente el deseo de Dios, cuya presencia en el mundo se manifiesta de modo especial en la belleza de la santidad, ofrecida por la Iglesia misma en sus mártires y santos que han inspirado una multitud de artistas. La misma devoción a la humanidad de Cristo significa la belleza de la vida eterna entrando en nuestro mundo temporal. Cristo es la belleza suprema y la virgen María es llamada "*speculum pulchritudinis*", es decir, "*sancitatis*". PCC 120
- Se insiste sobre el impacto de la belleza sobre la sensibilidad, tan importante en la cultura actual, que necesita ser purificado y fecundado por la belleza incomparable del Evangelio de Cristo resucitado. PCC 121
- La religiosidad popular latinoamericana propone una experiencia de la belleza que no se reduce a un estetismo superficial. En su centro se halla la devoción a la Pasión y a la muerte de Cristo. PCC 122

Ante la tendencia cultural a exaltar la primacía de la emoción, la búsqueda de lo "absconditus" o misterioso, las expresiones de novedad, lo indefinido o agnóstico como erudición de lo apofático. Este Dicasterio propone a la V Conferencia del CELAM como prioridad pastoral la continuidad de sus planes pastorales de anunciar explícitamente a Jesucristo, sugiriendo que este proceso sea potenciado mediante una nueva iniciación cristiana de los bautizados. PCC 123

• **Conclusión.**

El Consejo Pontificio de la Cultura sugiere distinguir dos campos del ejercicio de la Pastoral de la Cultura: 1) el campo del encuentro interpersonal, en el cual se desarrollan la mayor parte de las acciones de la pastoral orgánica. 2) El campo de la presencia pública o cultural de la Iglesia y del Evangelio de Jesucristo, en el que se proponen los fundamentos de un nuevo humanismo cristiano como marco indispensable para sostener y dirigir una libertad humana cada vez más alta. En este sentido el Consejo Pontificio de la Cultura sugiere que la Pastoral de la Cultura en América Latina tenga las siguientes características: PCC 124

A.- Configuración de la Pastoral de la Cultura:

- 1) Un discernimiento pastoral que parta de un atento y cuidadoso discernimiento de los aspectos antropológicos que emergen y PCC 125

- están en juego en los fenómenos culturales contemporáneos, a través de los cuáles es posible delinear los deseos existenciales que modelan y son modelados por la información que expone el escenario para la búsqueda de felicidad.
- 2) Un lenguaje existencial que ligue ontología e historia, que interpele sobre el sentido de la vida cotidiana. Un lenguaje que sea capaz de interpelar al hombre en sus sufrimientos, no para exigirle una nueva alienación *voluntarista*, de la que ya está harto y huérfano, sino para darle una promesa de esperanza cierta y trascendente. Un lenguaje que actualice el encuentro con Jesucristo Resucitado, es decir un lenguaje *Escriturístico* y *Eucarístico*, un lenguaje Pascual. Un lenguaje que ofrezca un itinerario inédito de felicidad. PCC 126
 - 3) Un encuentro personal entre el evangelizador y Jesucristo; entre el evangelizador enviado y el destinatario. Incluso las expresiones de devoción popular que reúnen grandes multitudes deberán encontrar fórmulas y estrategias que permitan, a cada hombre y mujer, experimentar la acción única, irrepetible e histórica de la gracia en su persona. PCC 127
 - 4) Una pastoral de iniciación cristiana, es decir gradual y continuada. Una pastoral que implora el encuentro con Cristo, que sea capaz de sostener la espera del Señor y el deseo ardiente de amarlo sin imposiciones. Una pastoral que redescubra la riqueza de la mística cristiana y su paciente ejercicio de discipulado. Una pastoral donde Kerygma y Catequesis están intensamente trabadas e inseparables en la vida de pequeñas comunidades. Una pastoral que discierna la bondad y oportunidad de los carismas de los Movimientos y Nuevas Comunidades. Una pastoral que comienza hoy con nuestra personal y propia conversión como evangelizadores. PCC 128
 - 5) Una presencia dialogante e intrépida en todos los sectores de la vida pública, una propuesta que remita siempre al valor y dinamismo de toda persona humana. Una Pastoral que acepte proponer nuevas formas rurales, ennobleciendo la creación humana de las ciudades, como un espacio prioritario y adecuado para la evangelización. PCC 129
 - 6) Una presencia inconfundiblemente cristiana. A la actitud de la gratuidad, de la acogida, de la escucha, de la presencia constante de nuestra pastoral debe estar unida una clara referencia a nuestra identidad católica. PCC 130
 - 7) Una flexibilidad y creatividad pastoral que no anteponga el método a la persona, los programas u horarios a las necesidades, la metodología a la predicación. Una práctica pastoral que aproveche la *devoción popular* como inicio de una nueva iniciación y maduración en la fe. PCC 131
 - 8) Una escucha de las necesidades de las personas y comunidades indígenas con la humilde actitud de quien tiene mucho que PCC 132

- aprender y encontrar junto con.
- 9) Una predicación enardecida, no sólo con medios de comunicación social, cuanto con un nuevo ardor que comunique alegría. PCC 133
- 10) Una Estética que el mundo no conoce: una *estética pastoral* que manifieste el amor gratuito de Jesucristo por cada hombre. ¿Cómo olvidar que el signo cultural más elocuente de esta clase de amor desinteresado es el amor por los más pobres y despreciados, no en función de su apoyo ideológico, sino en cuanto hombres y mujeres, cuya imagen ha sido desfigurada? *Rostros* que se encuentran en las *favelas, barrios, vecindades, pueblos o ranchos*, drogándose en las periferias urbanas, limosneando afecto en las esquinas de la prostitución, o embebidos por el poder político, por la fuerza de la violencia guerrillera o del narcotráfico. Somos para el mundo, no la alternativa de gobierno terreno, sino el testimonio vivo de que es posible amar más allá del interés o la ventaja, capaces de amar como hemos sido amados, ¡Gratis! De ahí que una nueva mirada supone una nueva propuesta de justicia que no se limite a reivindicar, sino que busque regenerar. PCC 134
- 11) Una nueva Estética pastoral no podrá prescindir de transformar en lenguaje artístico lo que el hombre experimenta y contempla en la historia en el encuentro con Jesucristo en su Iglesia. La santidad de la vida es siempre transfiguración original de la historia y de la materialidad, transformación del corazón del hombre, de sus relaciones, de su arte, de su cultura. PCC 135
- 12) Una *via pulchritudinis*. Nuestros pueblos están sedientos de salvación e insatisfechos de las palabras efímeras de a cultura mediática y hedonista. Llevémosles con Cristo que es el camino, la Verdad y la Vida, el Bello Pastor que es Buen Pastor. En este itinerario, es María, modelo de mujer eucarística la que nos invita a vivir y redescubrir una liturgia de exultación, una liturgia que nos haga presente el cielo en la tierra. PCC 136

B.- Sugerencia de Configuración estructural.

El Consejo Pontificio de la Cultura propone los Centros Culturales Católicos como una mediación cultural, que en comunión con el Obispo diocesano, en el nivel público y en pluralidad de expresiones, desarrolle sistemáticamente la propuesta del Evangelio de Jesucristo de forma sostenida. Propone por tanto los centros culturales católicos como: 1) Observatorios privilegiados que monitorean en diversos niveles y ámbitos tanto los fenómenos culturales, locales, regionales, nacionales o internacionales, como las resonancias antropológicas y estructurales de cambio social. 2) Instrumentos de cooperación pastoral diocesana en cuanto que aportan una visión transversal y subsidiaria de análisis y propuesta pastoral. Los centros culturales Católicos son un sensor que aporta elementos propios al ejercicio del discernimiento pastoral y cultural PCC 137

Aporte de la Organización de los Seminarios Latinoamericanos – OSLAM a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe

- Son muchas y muy diversas las formas concretas como los Seminarios en Latinoamérica y del Caribe afrontan la configuración discipular y misionera en la formación integral de los futuros sacerdotes. Esta riqueza continental encuentra fuertes lazos de intercambio y comunión entre los formadores de las diversas iglesias locales a través de organizaciones regionales, nacionales y de la Organización de Seminarios Latinoamericanos (Oslam) que animados por el mismo espíritu eclesial y sostenidos por idénticos principios y valores evangélicos son fieles a sus tradiciones y abiertos a la búsqueda de nuevos senderos que puedan iluminar las situaciones nuevas y los cambios vertiginosos que interrogan constantemente los paradigmas educativos utilizados. **OSLAM 1**
- El término discípulo indica un rasgo determinante en el modo y el contenido del encuentro vivo que el Seminario propone para vivir al joven latinoamericano que desea discernir las señales interiores y los signos de los tiempos en relación a su vocación cristiana específica. **OSLAM 2**
- La formación discipular en el Seminario se vive como un proceso de iniciación y desarrollo de la vida cristiana que tiene sus raíces en el Bautismo y que suscita una conversión continua para provocar un auténtico deseo de seguir de manera cercana y total al Maestro para estar con El y ser enviados . **OSLAM 3**
- La meta del camino discipular lleva a la experiencia de ser llamado para ser enviado como apóstol, misionero y Pastor; y al deseo de emprender un camino concreto a la santidad. **OSLAM 4**
- Un discípulo Pastor que enfrenta desafíos que sólo pueden ser asumidos desde una formación inicial que tenga en cuenta la realidad familiar y social de cada candidato y que establezca pasos graduales de desarrollo en la formación humana, espiritual, intelectual y apostólica que unan los esfuerzos y los procesos de la pastoral juvenil, pastoral vocacional, formación inicial en el Seminario y la formación permanente presbiteral. **OSLAM 5**
- La formación sacerdotal se encuentra enclavada en un continente que al inicio del tercer milenio se considera todavía como mayoritariamente católico, pero abierto a un mundo plural, donde abundan ofertas religiosas, interpretaciones vocacionales y propuestas culturales que minimizan las exigencias del Evangelio y relativizan la identidad católica discipular misionera. **OSLAM 6**

La formación en los seminarios reconoce que necesita superar visiones no trascendentes de la vida humana y la transformación del mundo, que invaden con propuestas inmediatas, cómodas y ajenas a la radicalidad evangélica. En respuesta están surgiendo con mayor fuerza proyectos que retoman el origen del llamado a ser plenamente humanos siendo cristianos. **OSLAM 7**

En consecuencia a este estilo de formación humana cristiana sacerdotal han surgido innumerables avances en el acompañamiento personal y comunitario de los candidatos y una formación más específica y compartida de los propios formadores, sabiendo que la enseñanza más eficaz se realiza con la propia vida. **OSLAM 8**

El encuentro vivo con Cristo a través de su Palabra, la Eucaristía y la Reconciliación, la formación de comunidades de vida fraternas y solidarias movidas por una espiritualidad de comunión, la identidad y coherencia de vida, la evangelización y formación inculturada y la devoción mariana son vías discipulares y misioneras que ya han probado sus frutos de santidad y que cobran mayor relevancia en el hoy de la formación de pastores a imagen de Cristo y que respondan a las necesidades del Pueblo de Dios que peregrina en Latinoamérica y el Caribe. **OSLAM 9**

Bogotá, 15 de noviembre de 2006.

P. Jorge Carlos Patrón Wong, Presidente
P. Gilson Luiz Maia, Secretario Ejecutivo

**APORTE DE LA CLAR PARA LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO
XVI ASAMBLEA GENERAL DE LA CLAR, JUNIO 2006**

Dentro de la tradición de los discípulos de Jesucristo surgió en la historia de la Iglesia la vida de los hombres y las mujeres que buscaban un seguimiento peculiar de Jesús, que con el transcurrir del tiempo se llamará Vida Religiosa, carisma del espíritu que forma parte de la vida y santidad de la Iglesia (LG 44). **CLAR 1**

Igualmente otras formas de consagración, desde la vida laical, fueron construyéndose como comunión de consagrados y consagradas que han estado activamente presentes en la evangelización e América Latina y el Caribe y han seguido floreciendo. **CLAR 2**

Para ser, más que para hacer, para vivir una pasión por Jesucristo que se expresa como pasión por la humanidad. Estos discípulos y discípulas continúan buscando hacer realidad el sueño de una Vida Consagrada, anclada en el evangelio, en los crismas fundacionales y abiertos a los signos de los tiempos (PC 2). **CLAR 3**

La Vida Religiosa y las diversas formas de Vida Consagrada dentro de la Iglesia, tienen su fundamento en su condición de seguidores y seguidoras de Jesucristo, fuerza carismática y profética que supera los límites de su utilidad pastoral, sobre todo parroquial, para dejar oír su voz dentro de la Iglesia, en espíritu de comunión con el magisterio latinoamericano y caribeño. **CLAR 4**

Es una vivencia en la historia de la comunidad trinitaria que expresa la diversidad de servicios y ministerio en la unidad fundamental de un mismo espíritu, el Espíritu de Dios que nos conduce a vivir en la unidad de un solo cuerpo. Una espiritualidad encarnada e inculturada será la expresión histórica de estas dimensiones. **CLAR 5**

Se va desarrollando, entre luces y sombras, una Vida Religiosa que mantiene su fidelidad a la opción preferencial por los pobres urgida por las Conferencias Episcopales de Medellín, Puebla y Santo Domingo, la cual ha llevado a algunos y algunas hasta el martirio. **CLAR 6**

En fidelidad a las pobrezas de siempre y a las nuevas pobrezas y exclusiones, los consagrados y consagradas se comprometen y caminan en comunión con todos los rostros señalados por Puebla y los nuevos rostros que ahora llegan a ser parte de ella: indígenas, afroamericanos, jóvenes de los sectores populares. **CLAR 7**

La Vida Religiosa y la Vida Consagrada, buscan recuperar lo esencial de sus vidas, se repiensen como estilos de vida en búsqueda continua de lo esencial, desprendidos de lo superfluo, esencial que hace de la experiencia de que "sólo Dios basta" de los místicos y místicas. **CLAR 8**

Envuelven así todas las dimensiones como protagonistas de estas historias: psicológicas, afectivas, eclesiales, comunitarias, formativas, teológicas, sociales y políticas. **CLAR 9**

Los desafíos sociopolíticos y eclesiales repercuten en la Vida Religiosa y Consagrada pidiéndoles tomar posición. Ellas viven igualmente desafíos internos como una experiencia de cierto cansancio y alta de entusiasmo, disminución de vocaciones y envejecimiento, dificultades en la vida afectiva y comunitaria, activismo, problemas de la formación de las nuevas generaciones, clericalización y parroquialización de la Vida Religiosa masculina, problemas económicos. **CLAR 10**

Al mismo tiempo, afloran nuevas dimensiones: profetismo, inserción de la Vida Religiosa y la vida consagrada en el pueblo de Dios, colaboración con los laicos, apertura a lo diferente y a la alteridad, vivencia de una nueva espiritualidad liberadora e inculturada, surgimiento de vocaciones de los medios populares, indígenas y afroamericanas. **CLAR 11**

La Vida Consagrada percibe que vive el sueño o los sueños, si es fiel y creativa en la búsqueda, si sigue buscando. Lo que intenta, no es tanto encontrar respuestas, crear otros modelos de Vida Religiosa y Consagrada, sino mantenerse en búsqueda. **CLAR 12**

Este proceso de recuperar los sueños del Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo, se ha puesto en marcha en América Latina y el Caribe a través del caminar de la CLAR, que ha impulsado en promover una Vida Religiosa mística y profética, igualmente todos los esfuerzos de la CICSAL por abrirse a los signos de los tiempos. **CLAR 13**

Esta experiencia místico-profética está conduciendo: una mayor profundización de la experiencia espiritual del misterio de Dios en estrecha conexión con la vida del pueblo, su historia y sus luchas. **CLAR 14**

Una mística de ojos abiertos a una mayor respuesta profética a los nuevos desafíos de hoy, que llevan, a no solo dar, sino a recibir y aprender de las nuevas relaciones: desde la resistencia del pueblo a pesar de las nuevas pobreza, las culturas autóctonas, mestizas y modernas, el diálogo intercultural e interreligioso, las mujeres: su marginación y su aporte como sujeto en la sociedad y en la Iglesia, las nuevas relaciones de género, los jóvenes y su sed de autenticidad y crítica, los ancianos y su aporte como sabiduría, en los momentos en que la emigración en América Latina rompe los vínculos; la ecología como una nueva relación entre el ser humano y la naturaleza. **CLAR 15**

Y todo ello en una búsqueda itinerante de un nuevo estilo de vida que recupera su identidad y raíz laical, en una dinámica de comunión intercongregacional y eclesial. **CLAR 16**

RCC

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA CONCCLAT

Monterrey, Mexico 30 Octubre del 2006

APORTACION AL CELAM DEL CONCCLAT PARA LA V CONFERENCIA DEL CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

"Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida"

La Renovación Carismática Católica en estos 40 años, con más de cien millones de testigos en el mundo, que hemos vivido la experiencia de **"una nueva efusión del Espíritu Santo"**, damos fe que el Pentecostés de los orígenes, con sus carismas extraordinarios (Cfr. L.G.12), no es un tesoro del pasado (Cfr. A.G.4), **sino una riqueza del presente**, y eso, no sólo para unos pocos, sino para todos los que creemos e invocamos al Espíritu Santo que nos prometió el Señor Jesucristo (Cfr. LC.11,13), y que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. **RCC1**

Son tan diversas y novedosas las manifestaciones de esta "corriente de gracia" surgida en el corazón de la Iglesia, a partir del Concilio Vaticano II, que experimentamos como una nueva primavera que ha hecho renacer y reverdecer nuestra fe. Y, como afirmó Juan Pablo II, se ha conformado una **Cultura de Pentecostés**, *"la única que puede fecundar la civilización del amor y de la convivencia entre los pueblos"*¹, que, partiendo del encuentro personal con Jesús, sigue renovando la gracia bautismal reavivando nuestra fe y provocando una conversión más profunda, que nos lleva a anunciar con más ardor el evangelio a todo el mundo. **RCC2**

Somos discípulos del Señor

En el encuentro personal con Jesús experimentamos el **amor eterno** del Padre, tomamos conciencia de la ceguera y parálisis que produce el **pecado** y somos sanados, liberados y transformados por su gracia. Además, **cambia** la mentalidad relativista e indiferente, los apetitos desordenados del corazón **RCC3**

¹ A la Renovación Carismática en Italia, el *Rinnovamento nello Spirito*, el 14 de marzo del 2002

egoísta, y por medio de su Espíritu Santo nos capacita para vivir la nueva vida, y para poder proclamar que Jesús es el **Señor de nuestra vida**.

El Señor nos llama para estar con El (Cfr. MC. 3,13), para crecer en su intimidad y unidad con el Padre, para escucharlo y aprender el camino que nos quiere enseñar, amando como nos ama, perdonando como nos perdona y siendo misericordiosos como Él. **RCC4**

Llenos del Espíritu Santo

Según el catecismo de la Iglesia "para estar en contacto con Cristo se necesita primero haber sido tocado por el Espíritu Santo". (Catecismo de la Iglesia Católica, n.º 683). No hay evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo (Cfr. EN. 75). La tarea de la "Gran misión" sólo puede ser llevada a cabo con el poder del Espíritu Santo, porque sólo el Espíritu Santo forma a Cristo en nuestros corazones y es el principio de la vida nueva que nos hace ser y obrar como hijos de Dios (Cfr. ROM 8,15; GAL 4,6). **RCC5**

Dentro de esta "corriente de gracia" hemos vivido la **constante efusión del Espíritu Santo**, vivencia frontal que nos ha llevado a redescubrir nuestra pertenencia eclesial, recibida en el Bautismo, y nuestra condición de hijos de Dios y miembros activos de la Iglesia que nos ha llevado a vivir la nueva vida en el Espíritu Santo. Creemos que esta experiencia no debe ser exclusiva de la Renovación Carismática Católica, y como nos indican los documentos de la santa sede² debemos compartirla con los demás hermanos de la Iglesia. **RCC6**

Testigos y misioneros con poder

La "nueva efusión del Espíritu Santo" nos ha dado valentía como a Pedro y a los demás Apóstoles, para proclamar y testificar con poder ante el mundo desorientado (Hech 2, 14 ss.) que Jesús esta vivo. De ahí el impulso de la Renovación Carismática Católica de evangelizar al mundo entero con "nuevo ardor, nuevos métodos y nuevo lenguaje". **RCC7**

Las técnicas, los programas y toda suerte de recursos humanos son importantes para la evangelización, pero nada de esto substituye la indispensable acción del Espíritu Santo, cuyo poder nos fue prometido y concedido en Pentecostés para la tarea de anunciar con convicción y poder la Buena Nueva de Jesucristo. **RCC8**

Los carismas extraordinarios son manifestaciones de las distintas facetas de la fe y del amor, ya que Jesús prometió: "y estas señales acompañarán a los que **RCC9**

² Carta al ICRSS, 1993.

creen" (MC. 16,17). Son innumerables los testimonios de los fieles y el asombro de médicos y científicos al comprobar las numerosas señales que el Señor ha manifestado a los que han creído en el poder del Evangelio por medio de la Nueva Evangelización (Cfr. Hch. 1,8).

Por lo que invitamos a reflexionar que para poder ser Discipulos y Misioneros de Jesucristo, solo puede ser posible con la Fuerza y el Poder del Espíritu Santo.

De la vida que el Señor nos da

Nuestro mundo, creado, sostenido y embellecido por Dios padece hoy nuevos dolores de parto. Aún cuando nuestros pueblos se esfuerzan por lograr un mayor desarrollo, libertad y solidaridad; no obstante la pobreza, violencia y manipulación crecientes, vemos sumarse ahora terribles amenazas contra la vida humana: la mentalidad pagana acerca del aborto y la eutanasia, la anticoncepción y la esterilización, la sexualidad sin compromisos y la homosexualidad, la autonomía de los hijos y la pérdida de la patria potestad, y la manipulación genética que constituyen hoy verdaderos "tsunamis", que vemos abatirse, promovidos por los nuevos faraones de este mundo, tras la máscara de supuestos derechos humanos. RCC10

La fe, renovada por la **efusión permanente³ del Espíritu Santo**, Señor y dador de vida, nos ha llevado a tomar conciencia de la dignidad de la vida humana, que va desde el vientre materno, pasando por el sepulcro, hasta la eternidad. Por eso como cristianos iluminados por el Espíritu Santo creemos que en la "Gran misión", debemos hacer hincapié en el valor de la vida humana como un maravilloso don de Dios y difundir esta mentalidad del evangelio ante la creciente ideología de nuestro mundo paganizado. RCC11

Para edificar la comunidad eclesial.

"A cada cual se le concede la manifestación del Espíritu para el bien de todos" (1 Cor., 12,7). Todo carisma se revela auténtico en la medida que es colocado al servicio de todo el cuerpo, que es la Iglesia, por lo que se dice: "cada uno ha recibido un don; pónganlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 PD. 4,10). RCC12

Pentecostés es la fuente de poder indispensable para el anuncio de la buena nueva y de los carismas necesarios para capacitar a los creyentes en la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo, en el amor. (Cfr. Ef. 4, 7-17).

³ Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 667

Y como dijo Juan Pablo II en la celebración de la vigilia de Pentecostés en el año 2004: *"Deseo que la espiritualidad de Pentecostés se difunda en la Iglesia, como un renovado salto de oración, de santidad, de comunión y de anuncio. Ábranse con docilidad a los dones del Espíritu Santo. Reciban con gratitud y obediencia los carismas que el Espíritu no cesa de ofrecer. No se olviden de que todos los carismas son dados para el bien común, es decir, para el beneficio de toda la Iglesia"*.

Queremos destacar que:

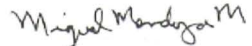
- Lo primero en el trabajo pastoral es anunciar **el Kerigma, que antecede a la catequesis**, y antes que priorizar las técnicas para hablar o enseñar debemos disponernos a la acción constante y poderosa del Espíritu Santo. (EN.#75) **RCC13**
- Todos debemos ser discípulos del Señor que, **llenos del Espíritu Santo**, seamos testigos y "misioneros con poder" de la Vida que él nos da, para edificar la comunidad eclesial en el amor y por el amor. **RCC14**
- En sintonía con las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo deseamos ser profetas que anuncien a Jesucristo Vivo, con el poder del Espíritu Santo, para **vivir la espiritualidad de Pentecostés de una nueva vida en el Espíritu** que nos lleva a apreciar el don de la vida desde la concepción hasta su fin natural, como un gran regalo de Dios. **RCC15**
- Considerando que se acerca la fecha de la V Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos y del Caribe, en Aparecida, Brasil, y ante la propuesta de una Gran Misión Continental, sugerimos con todo respeto, como una forma de preparación a dicha V Conferencia General y a esa Gran Misión, **que se promueva en cada Conferencia Episcopal la consagración o entrega de Latinoamérica al Espíritu Santo, dentro de un futuro no lejano.** (Así como en 1925 México fue consagrado al Espíritu Santo en cada Diócesis por su Obispo y también como nación entera). Ya que una Gran Misión en el Continente, como se desea, sea dada con el Poder y la Fuerza del Espíritu Santo **RCC16**

En Cristo,

**Consejo Católico Carismático Latinoamericano
(CONCCLAT)**



Luis Morao
Obispo auxiliar El Salvador
Santa Ana
Asesor Nacional RCC El Salvador



Miguel Mendoza
Presidente CONCLAT



Walter Zimmerman
Vicepresidente CONCLAT



Santiago Velásquez
Secretario / Tesorero CONCLAT



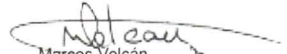
Nelson Muñoz
Coordinador Nacional RCC Colombia



María Eugenia de Góngora
Vocal CONCLAT
Coordinadora Nacional RCC Guatemala



Lucas Casaret
Asesor Nacional RCC Bolivia



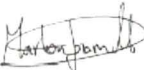
Marcos Volcán
Coordinador Nacional RCC Brasil



P. Camilo Arbelaez
Asesor Nacional RCC Colombia



María José Cantos
Asesor Nacional RCC Chile




P. Marlon Jaramillo
Asesor Nacional RCC Ecuador



P. Humberto Rainoldi
Coordinador Nacional RCC Ecuador



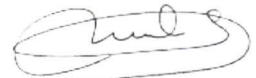
Nadya Girón
Coordinador Nacional RCC Honduras



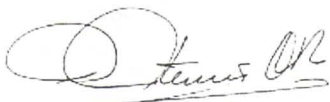
Carlos Magno Nuñez
Asesor Nacional RCC Honduras



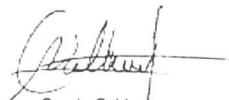
P. José Gregorio Rodríguez, cjm
Asesor Nacional RCC Honduras



Manuel Ang Pimentel
Coordinador Nacional RCC México



P. Artemio Ortiz Romo
Asesor Nacional RCC México



Sergio Calderon
Coordinador Nacional RCC Panamá



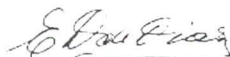
Roberto del Valle
Coordinador Nacional RCC Puerto Rico



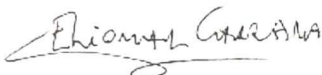
Mons. Baudilio Merino
Asesor Nacional RCC Puerto Rico



Yolanda Alttagracia Hirurjo
Coordinador Nacional RCC
Republica Dominicana



Edith Docanto
Coordinador Nacional RCC Uruguay



P. Eliomar Carrara
Asesor Nacional RCC Uruguay



Demetrio Ortega
Coordinador Nacional RCC
Estados Unidos habla hispana



Yamillet del Socorro Lara
Coordinador Nacional RCC Nicaragua



María Auxiliadora Labady
Coordinador Nacional RCC Venezuela



Francisco Batista
Ex-presidente CONCLAT



Reinaldo Beserra dos Reis
Miembro ICCR/ CONCLAT



Graciela Tortosa de Conforti
Coordinador Nacional RCC Argentina

RCCanI

**RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA
CONCCLAT**

Monterrey, Mexico 30 Octubre del 2006

**APORTACION AL CELAM DEL CONCCLAT PARA LA V
CONFERENCIA DEL CELAM.**

Clasificado por FICHAS

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

"Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida"

FICHA No. 5:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

B: La Renovación Carismática Católica en estos 40 años, con más de cien millones de testigos en el mundo, que hemos vivido la experiencia de **"una nueva efusión del Espíritu Santo"**, damos fe que el Pentecostés de los orígenes, con sus carismas extraordinarios (Cfr. L.G.12), no es un tesoro del pasado (Cfr. A.G.4), **sino una riqueza del presente**, y eso, no sólo para unos pocos, sino para todos los que creemos e invocamos al Espíritu Santo que nos prometió el Señor Jesucristo (Cfr. LC.11,13), y que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. **RCCanI-1**

C: Según el Catecismo de la Iglesia "para estar en contacto con Cristo se necesita primero haber sido tocado por el Espíritu Santo". (Catecismo de la Iglesia Católica, n. ° 683). No hay evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo (Cfr. EN. 75). La tarea de la "Gran misión" sólo puede ser llevada a cabo con el poder del Espíritu Santo, porque sólo el Espíritu Santo forma a Cristo en nuestros corazones y es el principio de la vida nueva que nos hace ser y obrar como hijos de Dios (Cfr. ROM 8,15; GAL 4,6). **RCCanI-2**

C: La "nueva efusión del Espíritu Santo" nos ha dado valentía como a Pedro y a los demás Apóstoles, para proclamar y testificar con poder ante el mundo desorientado (Hech 2, 14 ss.) que Jesús esta vivo. De ahí el impulso de la Renovación Carismática Católica de evangelizar al mundo entero con "nuevo ardor, nuevos métodos y nuevo lenguaje". **RCCanI-3**

C: Pentecostés es la fuente de poder indispensable para el anuncio de la buena nueva y de los carismas necesarios para capacitar a los creyentes en la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo, en el amor. (Cfr. Ef. 4, 7-17). **RCCanI-4**

E: En el encuentro personal con Jesús experimentamos el **amor eterno** del Padre, tomamos conciencia de la ceguera y parálisis que produce el **pecado** y somos sanados, liberados y transformados por su gracia. Además, **cambia** la mentalidad relativista e indiferente, los apetitos desordenados del corazón egoísta, y por medio de su Espíritu Santo nos capacita para vivir la nueva vida, y para poder proclamar que Jesús es el **Señor de nuestra vida**. **RCCanI-5**

G: Lo primero en el trabajo pastoral es anunciar el Kerigma, que antecede a la catequesis, y antes que priorizar las técnicas para hablar o enseñar debemos disponernos a la acción constante y poderosa del Espíritu Santo. (NE. #75) **RCCanI-6**

H: Según el catecismo de la Iglesia "para estar en contacto con Cristo se necesita primero haber sido tocado por el Espíritu Santo". (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 683). No hay evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo (Cfr. EN. 75). La tarea de la "Gran Misión" sólo puede ser llevada a cabo con el poder del Espíritu Santo, porque sólo el Espíritu Santo forma a Cristo en nuestros corazones y es el principio de la vida nueva que nos hace ser y obrar como hijos de Dios (Cfr. ROM 8,15; GAL 4,6). **RCCanI-7**

H: Dentro de esta "corriente de gracia" hemos vivido la **constante efusión del Espíritu Santo**, vivencia frontal que nos ha llevado a redescubrir nuestra pertenencia eclesial, recibida en el Bautismo, y nuestra condición de hijos de Dios y miembros activos de la Iglesia que nos ha llevado a vivir la nueva vida en el Espíritu Santo. Creemos que esta experiencia no debe ser exclusiva de la Renovación Carismática Católica, y como nos indican los documentos de la santa sede¹ debemos compartirla con los demás hermanos de la Iglesia. **RCCanI-8**

FICHA No. 6:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

F: "A cada cual se le concede la manifestación del Espíritu para el bien de todos" (1 Cor., 12,7). Todo carisma se revela auténtico en la medida que es colocado al servicio de todo el cuerpo, que es la Iglesia, por lo que se dice: "cada uno ha recibido un don; pónganlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 PD. 4,10). **RCCanI-9**

¹ Carta al ICRSS, 1993.

F: Son tan diversas y novedosas las manifestaciones de esta "corriente de gracia" surgida en el corazón de la Iglesia, a partir del Concilio Vaticano II, que experimentamos como una nueva primavera que ha hecho renacer y reverdecer nuestra fe. Y, como afirmó Juan Pablo II, se ha conformado una **Cultura de Pentecostés**, "*la única que puede fecundar la civilización del amor y de la convivencia entre los pueblos*"², que, partiendo del encuentro personal con Jesús, sigue renovando la gracia bautismal reavivando nuestra fe y provocando una conversión más profunda, que nos lleva a anunciar con más ardor el evangelio a todo el mundo. **RCCanI-10**

G: Todos debemos ser discípulos del Señor que, llenos del Espíritu Santo, testigos y "misioneros con poder", de la Vida que él nos da, para edificar la comunidad eclesial en el amor y por el amor. **RCCanI-11**

G: Pentecostés es la fuente de poder indispensable para el anuncio de la buena nueva y de los carismas necesarios para capacitar a los creyentes en la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo, en el amor. (Cfr. Ef. 4, 7-17). **RCCanI-12**

G: Y como dijo Juan Pablo II en la celebración de la vigilia de Pentecostés en el año 2004: "*Deseo que la espiritualidad de Pentecostés se difunda en la Iglesia, como un renovado salto de oración, de santidad, de comunión y de anuncio. Ábranse con docilidad a los dones del Espíritu Santo. Reciban con gratitud y obediencia los carismas que el Espíritu no cesa de ofrecer. No se olviden de que todos los carismas son dados para el bien común, es decir, para el beneficio de toda la Iglesia*". **RCCanI-13**

FICHA No. 7:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

D: Las técnicas, los programas y toda suerte de recursos humanos son importantes para la evangelización, pero nada de esto substituye la indispensable acción del Espíritu Santo, cuyo poder nos fue prometido y concedido en Pentecostés para la tarea de anunciar con convicción y poder la Buena Nueva de Jesucristo. **RCCanI-14**

F: La "nueva efusión del Espíritu Santo" nos ha dado valentía como a Pedro y a los demás Apóstoles, para proclamar y testificar con poder ante el mundo desorientado (Hech 2, 14 ss.) que Jesús esta vivo. De ahí el impulso **RCCanI-15**

² A la Renovación Carismática en Italia, el *Rinnovamento nello Spirito*, el 14 de marzo del 2002

de la Renovación Carismática Católica de evangelizar al mundo entero con "nuevo ardor, nuevos métodos y nuevo lenguaje".

I: Los carismas extraordinarios son manifestaciones de las distintas facetas de la fe y del amor, ya que Jesús prometió: "y estas señales acompañarán a los que creen" (MC. 16,17). Son innumerables los testimonios de los fieles y el asombro de médicos y científicos al comprobar las numerosas señales que el Señor ha manifestado a los que han creído en el poder del Evangelio por medio de la Nueva Evangelización (Cfr. Hch. 1,8).

RCCanI-16

Por lo que invitamos a reflexionar que para poder ser Discipulos y Misioneros de Jesucristo, solo puede ser posible con la Fuerza y el Poder del Espiritu Santo.

FICHA No. 8:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

C: Nuestro mundo, creado, sostenido y embellecido por Dios padece hoy nuevos dolores de parto. Aún cuando nuestros pueblos se esfuerzan por lograr un mayor desarrollo, libertad y solidaridad; no obstante la pobreza, violencia y manipulación crecientes, vemos sumarse ahora terribles amenazas contra la vida humana: la mentalidad pagana acerca del aborto y la eutanasia, la anticoncepción y la esterilización, la sexualidad sin compromisos y la homosexualidad, la autonomía de los hijos y la pérdida de la patria potestad, y la manipulación genética que constituyen hoy verdaderos "tsunamis", que vemos abatirse, promovidos por los nuevos faraones de este mundo, tras la máscara de supuestos derechos humanos.

RCCanI-17

FICHA No. 10:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

G: El Señor nos llama para estar con El (Cfr. MC. 3,13), para crecer en su intimidad y unidad con el Padre, para escucharlo y aprender el camino que nos quiere enseñar, amando como nos ama, perdonando como nos perdona y siendo misericordiosos como Él.

RCCanI-18

G: La fe, renovada por la **efusión permanente³ del Espíritu Santo**, Señor y dador de vida, nos ha llevado a tomar conciencia de la dignidad de la vida humana, que va desde el vientre materno, pasando por el sepulcro, hasta la eternidad. Por eso como cristianos iluminados por el Espíritu Santo creemos que en la "Gran misión", debemos hacer hincapié en el valor de la vida humana como un maravilloso don de Dios y difundir esta mentalidad del evangelio ante la creciente ideología de nuestro mundo paganzado. **RCCanI-19**

H: En sintonía con las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo deseamos ser profetas que anuncien a Jesucristo Vivo, con el poder del Espíritu Santo, para vivir la espiritualidad de Pentecostés de una nueva vida en el Espíritu que nos lleva a apreciar el don de la vida desde la concepción hasta su fin natural, como un gran regalo de Dios. **RCCanI-20**

FICHA No. 14:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

II PARTE:

A: Son tan diversas y novedosas las manifestaciones de esta "corriente de gracia" surgida en el corazón de la Iglesia, a partir del Concilio Vaticano II, que experimentamos como una nueva primavera que ha hecho renacer y reverdecer nuestra fe. Y, como afirmó Juan Pablo II, se ha conformado una **Cultura de Pentecostés**, "*la única que puede fecundar la civilización del amor y de la convivencia entre los pueblos*"⁴, que, partiendo del encuentro personal con Jesús, sigue renovando la gracia bautismal reavivando nuestra fe y provocando una conversión más profunda, que nos lleva a anunciar con más ardor el evangelio a todo el mundo. **RCCanI-21**

C: La Renovación Carismática Católica en estos 40 años, con más de cien millones de testigos en el mundo, que hemos vivido la experiencia de "**una nueva efusión del Espíritu Santo**", damos fe que el Pentecostés de los orígenes, con sus carismas extraordinarios (Cfr. L.G.12), no es un tesoro del pasado (Cfr. A.G.4), sino una riqueza del presente, y eso, no sólo para unos pocos, sino para todos los que creemos e invocamos al Espíritu Santo que nos prometió el Señor Jesucristo (Cfr. LC.11,13), y que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. **RCCanI-22**

³ Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 667

⁴ A la Renovación Carismática en Italia, el *Rinnovamento nello Spirito*, el 14 de marzo del 2002

I: En sintonía con las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo deseamos ser profetas que anuncien a Jesucristo Vivo, con el poder del Espíritu Santo, para vivir la espiritualidad de Pentecostés de una nueva vida en el Espíritu que nos lleva a apreciar el don de la vida desde la concepción hasta su fin natural, como un gran regalo de Dios. **RCCanI-23**

I: Considerando que se acerca la fecha de la V Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos y del Caribe, en Aparecida, Brasil, y ante la propuesta de una Gran Misión Continental, sugerimos con todo respeto, como una forma de preparación a dicha V Conferencia General y a esa Gran Misión, que se promueva en cada Conferencia Episcopal la consagración o entrega de Latinoamérica al Espíritu Santo, dentro de un futuro no lejano. **RCCanI-24**

III PARTE:

B.7: La fe, renovada por la **efusión permanente⁵ del Espíritu Santo**, Señor y dador de vida, nos ha llevado a tomar conciencia de la dignidad de la vida humana, que va desde el vientre materno, pasando por el sepulcro, hasta la eternidad. Por eso como cristianos iluminados por el Espíritu Santo creemos que en la "Gran misión", debemos hacer hincapié en el valor de la vida humana como un maravilloso don de Dios y difundir esta mentalidad del evangelio ante la creciente ideología de nuestro mundo paganzado. **RCCanI-25**

FICHA No. 15:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

A: Según el Catecismo de la Iglesia "para estar en contacto con Cristo se necesita primero haber sido tocado por el Espíritu Santo". (Catecismo de la Iglesia Católica, n° 683). No hay evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo (Cfr. EN. 75). La tarea de la "Gran Misión" sólo puede ser llevada a cabo con el poder del Espíritu Santo, porque sólo el Espíritu Santo forma a Cristo en nuestros corazones y es el principio de la vida nueva que nos hace ser y obrar como hijos de Dios (Cfr. ROM 8,15; GAL 4,6) **RCCanI-26**

E: Considerando que se acerca la fecha de la V Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos y del Caribe, en Aparecida, Brasil, y ante la propuesta de una Gran Misión Continental, sugerimos con todo respeto, como una forma de preparación a dicha V Conferencia General y a esa Gran Misión, **que se promueva en cada Conferencia Episcopal la consagración o entrega de Latinoamérica al Espíritu Santo, dentro de** **RCCanI-27**

⁵ Cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 667

un futuro no lejano. (Así como en 1925 México fue consagrado al Espíritu Santo en cada Diócesis por su Obispo y feligresía, y también como nación entera). Ya que una Gran Misión en el Continente, como se desea, sea dada con el Poder y la Fuerza del Espíritu Santo.

E: Lo primero en el trabajo pastoral es **anunciar el Kerigma, que antecede a la catequesis**, y antes que priorizar las técnicas para hablar o enseñar debemos disponernos a la acción constante y poderosa del Espíritu Santo. (EN.#75) **RCCanI-28**

E: Pentecostés es la fuente de poder indispensable para el anuncio de la buena nueva y de los carismas necesarios para capacitar a los creyentes en la tarea del ministerio y para la edificación del cuerpo de Cristo, en el amor. (Cfr. Ef. 4, 7-17). **RCCanI-29**

F: Si. Todos debemos ser discípulos del Señor que, **llenos del Espíritu Santo**, seamos testigos y "misioneros con poder" de la Vida que él nos da, para edificar la comunidad eclesial en el amor y por el amor. **RCCanI-30**

F: En sintonía con las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo deseamos ser profetas que anuncien a Jesucristo Vivo, con el poder del Espíritu Santo, para **vivir la espiritualidad de Pentecostés de una nueva vida en el Espíritu** que nos lleva a apreciar el don de la vida desde la concepción hasta su fin natural, como un gran regalo de Dios. **RCCanI-31**

F: La "nueva efusión del Espíritu Santo" nos ha dado valentía como a Pedro y a los demás Apóstoles, para proclamar y testificar con poder ante el mundo desorientado (Hech 2, 14 ss.) que Jesús esta vivo. De ahí el impulso de la Renovación Carismática Católica de evangelizar al mundo entero con "nuevo ardor, nuevos métodos y nuevo lenguaje". **RCCanI-32**

G: El Señor nos llama para estar con Él (Cfr. MC. 3,13), para crecer en su intimidad y unidad con el Padre, para escucharlo y aprender el camino que nos quiere enseñar, amando como nos ama, perdonando como nos perdona y siendo misericordiosos como Él. **RCCanI-33**

G: Las técnicas, los programas y toda suerte de recursos humanos son importantes para la evangelización, pero nada de esto substituye la indispensable acción del Espíritu Santo, cuyo poder nos fue prometido y concedido en Pentecostés para la tarea de anunciar con convicción y poder la Buena Nueva de Jesucristo. **RCCanI-34**

G: "A cada cual se le concede la manifestación del Espíritu para el bien de todos" (1 Cor., 12,7). Todo carisma se revela auténtico en la medida que es colocado al servicio de todo el cuerpo, que es la Iglesia, por lo que se dice: "cada uno ha recibido un don; pónganlo al servicio de los demás como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 PD. 4,10).

En Cristo,

**Consejo Católico Carismático Latinoamericano
(CONCCLAT)**

Luis Morao
Obispo auxiliar El Salvador
Santa Ana
Asesor Nacional RCC El Salvador

Miguel Mendoza
Presidente CONCCLAT

Walter Zimmerman
Vicepresidente CONCCLAT

Santiago Velásquez
Secretario / Tesorero CONCCLAT

Nelson Muñoz
Coordinador Nacional RCC Colombia

Maria Eugenia de Góngora
Vocal CONCCLAT
Coordinadora Nacional RCC Guatemala

Lucas Casaret
Asesor Nacional RCC Bolivia

Marcos Volcán
Coordinador Nacional RCC Brasil

P. Camilo Arbelaez
Asesor Nacional RCC Colombia

Maria José Cantos
Asesor Nacional RCC Chile

P. Marlon Jaramillo
Asesor Nacional RCC Ecuador

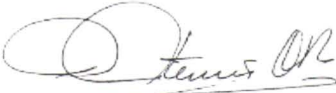
P. Humberto Rainoldi
Coordinador Nacional RCC Ecuador

Nadya Girón
Coordinador Nacional RCC Honduras

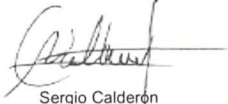
Carlos Magno Nuñez
Asesor Nacional RCC Honduras

P. José Gregorio Rodríguez, cjm
Asesor Nacional RCC Honduras

Manuel Ang Pimentel
Coordinador Nacional RCC México



P. Artemio Ortiz Romo
Asesor Nacional RCC México



Sergio Calderón
Coordinador Nacional RCC Panamá



Roberto del Valle
Coordinador Nacional RCC Puerto Rico



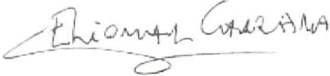
Mons. Baudilio Merino
Asesor Nacional RCC Puerto Rico



Yolanda Altagracia Hirurjo
Coordinador Nacional RCC
Republica Dominicana



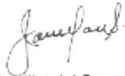
Edith Docanto
Coordinador Nacional RCC Uruguay



P. Eliomar Carrara
Asesor Nacional RCC Uruguay



Demetrio Ortega
Coordinador Nacional RCC
Estados Unidos habla hispana



Yamillet del Socorro Lara
Coordinador Nacional RCC Nicaragua



María Auxiliadora Labady
Coordinador Nacional RCC Venezuela



Francisco Batista
Ex-presidente CONCCLAT



Reinaldo Beserra dos Reis
Miembro ICCR/ CONCCLAT



Graciela Tortosa de Conforti
Coordinador Nacional RCC Argentina

RCCanII

**RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA
CONCCLAT**

Monterrey, Mexico 30 Octubre del 2006

(COMPLEMENTO)

**APORTACION AL CELAM DEL CONCCLAT PARA LA V
CONFERENCIA DEL CELAM.**

Clasificado por FICHAS

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

"Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida"

FICHA No. 14:

Aportación al CELAM del CONCCLAT para la V Conferencia del CELAM.

(CONCCLAT, Consejo Católico Carismático Latinoamericano, que representa y es la voz del Movimiento de Renovación Carismática Católica en los 18 países de Latinoamérica y en 3 países del Caribe)

I PARTE

Llamados a encontrarnos con Jesucristo y a ser discípulos suyos.

Pregunta No. 5

¿Que esperamos de la V Conferencia General como inspiración y orientación de nuestros pastores en este ámbito? **RCCanII-1**

La Renovación Carismática Católica les pide a sus pastores que América Latina sea orientada en dos puntos:

1. Efectivamente estamos llamados a tener un encuentro profundo con Jesucristo. Pero, **“COMO”** se puede tener dicho encuentro hoy?

La Renovación Carismática Católica sugiere que ese “como” se resuelva hablando abiertamente de **NUEVO PENTECOSTES**, como el único camino hoy a través del cual el cristiano puede convertirse en un testigo “con poder” ante la civilización actual que rechaza a Jesús.

Nuestros pastores ya nos han dicho “dónde” tener un encuentro con Jesucristo (cfr. “Ecclesia in América”: en la Palabra, en la Eucaristía y en el misterio de la Persona humana), pero aún no les han dicho al hombre latinoamericano el “cómo” tener un encuentro con Jesucristo. La aportación específica de la Renovación Carismática Católica en este renglón se llama **NUEVO PENTECOSTES**.

2. También esperamos que nuestros pastores nos orienten acerca del **UNICO PODER INTERIOR** de naturaleza espiritual que puede hacer de alguien que tuvo ya un encuentro con Jesucristo, un verdadero discípulo de Jesucristo: **EL ESPIRITU SANTO** RCCanII-2

Solo viviendo “con” el Espíritu Santo y “en” el Espíritu Santo (“Vida en el Espíritu”), podemos convertir nuestra existencia en un encuentro con Jesucristo como **CAMINO PERENNE** de conversión, de comunión y de solidaridad en medio de las realidades temporales.

II PARTE

La vida nueva en Cristo.

- I. ¿Qué esperamos de la V Conferencia General como orientación de nuestros pastores en este ámbito?

La Renovación Carismática Católica les pide a sus pastores que América Latina sea orientada en estos puntos: RCCanII-3

1. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** vivirá en nosotros la alegría de haber sido llamados por Dios y de pertenecer al Pueblo de la Nueva Alianza. (De hecho la “Nueva Alianza” ES EL ESPIRITU SANTO, cfr, Santo Tomás de Aquino, Cfr. “Consagración de México al Espíritu Santo).
2. Sólo Mediante un **NUEVO PENTECOSTES** cultivamos la conciencia de ser familiares de Dios, como la Virgen María y los Santos.
3. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** nuestros mensajes cristiano y nuestro testimonio en vivo y percibido por los demás como buena noticia, un mensaje de esperanza para el mundo.
4. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** podemos interiorizar realmente el mandamiento del **AMOR** a Dios, al prójimo y a nosotros mismos.

- 5. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** nuestras comunidades serán signos esperanzados e instrumentos e comunión, donde se cultivará una nueva “imaginación de la caridad”, se aprenderá a orar, y se tomará en serio nuestra vocación común a la sanidad.
- 6. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** nuestro corazón se transformará y se dirigirá hacia los más afligidos y pobres.
- 7. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** nuestros domingos serán realmente días del Señor, agradeciendo su resurrección, participando en la Eucaristía y cultivando el amor familiar, reflejo del amor trinitario.
- 8. Sólo mediante un **NUEVO PENTECOSTES** la Eucaristía llegara a ser fuente y cumbre, gozo y sentido de nuestra vida cristiana.
- 9. Antes de comenzar cualquier proyecto de evangelización a nivel latinoamericano, necesitamos que nuestros pastores nos insistan en tres cosas: **RCCanII-4**

- PRIMERA: NECESITAMOS AL ESPIRITU SANTO.**
- SEGUNDA: NECESITAMOS ORAR PARA QUE EL PARACLITO VENGA.**
- TERCERA: NECESITAMOS ORAR TODA AMERICA LATINA “UNIDA”, PIDIENDO UN NUEVO PENTECOSTES.**

III PARTE

Para que tengan vida.

A. Renovación Carismática Católica sugiere que la proyección o prolongación en la vida de cada cristiano bautizado en el Espíritu se llama **VIDA EN EL ESPIRITU.** **RCCanII-5**

Ser discípulo de Jesús significa **VIVIR EN EL ESPIRITU** en medio de las realidades temporales y transformando desde dentro la historia: esto es lo que produce una **CULTURA DE PENTECOSTES, UNA CIVILIZACION DE AMOR.**

El verdadero discípulo de Jesucristo es el que ha descubierto y vive este binomio: **NUEVO PENTECOSTES Y VIDA EN EL ESPIRITU.**

En Cristo,

Consejo Católico Carismático Latinoamericano (CONCCLAT)

Miguel Mendoza
Presidente CONCCLAT



Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación

Aportes a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe

Comunicación para la Comunión

El cambio de época que vivimos no ha resuelto, ni mucho menos disminuido, las profundas desigualdades económicas y sociales que caracterizan la realidad de Latinoamérica y del Caribe. La llamada sociedad de la información o del conocimiento, en la que supuestamente la humanidad entera ha ingresado, no deja de ser un eufemismo para millones de hijos e hijas de Dios que sobreviven en condiciones infrahumanas sin esperanza cercana de vislumbrar una salida. OCLACC 1

El cambio de paradigmas, los nuevos desafíos para la clásica organización familiar, la importancia del diálogo y el respeto entre las diferentes culturas, las diversas posibilidades que abren las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, etc. Representan nuevos desafíos para los comunicadores. ¿Cómo ser discípulos de Jesús en esta realidad? ¿Qué significa comunicar la buena nueva a los pobres? ¿Cómo proclamar desde los tejados el amor de Dios? OCLACC 2

1. Las apuestas básicas: la Encarnación y la Comunión

La Iglesia en Latinoamérica, en atención plena al Espíritu, está inserta en “*el movimiento mismo de la Encarnación*”, como lo dijera Juan Pablo II, al invitar a la Iglesia Universal a Encarnarse en el tiempo y en el espacio de “la realidad concreta de cada Iglesia donde el misterio del único Pueblo de Dios asume aquella especial configuración que lo hace adecuado a todos los contextos y culturas” (NMI, n 3). OCLACC 3

En el espacio de las comunicaciones, la Iglesia en Latinoamérica, siguiendo el dinamismo de la Encarnación, descubre que entender la comunicación como camino para la comunión va mucho más allá de la mera transmisión de información. La comunicación, por su propia raíz etimológica del latín *communis*, apuesta por construir la comunidad, donde “la comunión y el progreso en la convivencia humana son los fines principales de la comunicación” (C.P, n 1). OCLACC 4

La comunión, la comunidad y la convivencia humana han estado y están en la atención y preocupación de la Iglesia en Latinoamérica. La convivencia humana está unida también con el reconocimiento de las personas como ciudadanos, con deberes y derechos que a lo largo de estos años muchas comunidades eclesiales han acompañado este proceso como una tarea evangelizadora. **OCLACC 5**

2. Presencia e Incidencia

La Iglesia no sólo reconoce la importancia de los medios de comunicación, sino que “la evangelización no puede prescindir, hoy en día, de los medios de comunicación” (DP, n 1064). Por ello, la presencia en los medios de comunicación, tanto en los que son de la Iglesia, como en los privados y en los públicos, es una tarea ineludible de todas las iglesias particulares. **OCLACC 5**

Además del uso de los medios, la presencia en los espacios de formación de los comunicadores sociales se hace imprescindible. Desde la perspectiva humanizadora y evangelizadora de la Iglesia debemos acompañar la formación, profesionalización y especialización de periodistas y comunicadores en general; y, desarrollar programas de formación para comunicadores católicos en tres grandes campos: a) Formación de pastores (agentes de pastoral) para la comunicación, b) formación de comunicadores para la pastoral y c) formación de perceptores críticos y activos. **OCLACC 6**

2.1 La comunicación es un derecho fundamental

El cambio de época que vivimos se caracteriza no solamente por el acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación sino también por la concentración de la propiedad de dichos medios, en pocas manos. Pero, con alegría constatamos que en la sociedad, crece el reconocimiento de la comunicación como un derecho inalienable. **OCLACC 7**

Desde nuestra perspectiva cristiana asumimos la comunicación, como don gratuito de Dios y uno de los bienes más preciados. Por lo tanto, nuestra tarea evangelizadora deberá orientarse también a consolidar el derecho a la comunicación como un derecho humano fundamental. Así mismo, a propiciar que todos los grupos sociales puedan ejercer ese derecho y que los propietarios de los medios y de las tecnologías de la información nunca olviden que administran un bien de servicio público. **OCLACC 8**

Desde esta perspectiva animamos a los diversos grupos sociales, entre ellos a las iglesias locales, ha promover el acceso a la propiedad y al uso de los más diversos medios y tecnologías de la información y la comunicación, al servicio del diálogo, la educación, la evangelización y la construcción de comunidades solidarias. **OCLACC 9**

2.2. Participación de los cristianos en políticas públicas de comunicación

Acompañar al Pueblo de Dios en su derecho a la comunicación, implica también incidir en la construcción de las políticas públicas en el campo de las comunicaciones, en colaboración con todas las personas y entidades de buena voluntad, empeñadas por construir una convivencia humana dentro del nuevo mundo que está naciendo. Por una comunicación sin exclusión ni excluidos. **OCLACC 10**

En ese sentido, los obispos en Santo Domingo han propuesto una línea pastoral para “ayudar a discernir y orientar las políticas y estrategias de la comunicación, que deben encaminarse a crear condiciones para el encuentro entre las personas, para la vigencia de una auténtica y responsable libertad de expresión, para fomentar los valores culturales propios y para buscar la integración latinoamericana.” (SD, n 282). **OCLACC 11**

La participación y el acompañamiento crítico a los medios, por parte de los ciudadanos, es otro elemento central para la convivencia fraterna. Por ello es importante que los católicos tengamos activa participación en los diversos esfuerzos de vigilancia ciudadana de los medios. Las palabras del papa Juan Pablo II nos orientan en ese sentido: “*Es necesario, no sólo encontrar el modo de garantizar a los sectores más débiles de la sociedad el acceso a la información que necesitan, sino también asegurar que no sean excluidos de un papel efectivo y responsable en la toma de decisiones sobre los contenidos de los medios, y en la determinación de las estructuras y líneas de conducta de las comunicaciones sociales.*” (Jornada Mundial de las Comunicaciones, 2003) **OCLACC 12**

3. La Evangelización es Comunicación para la Comunión

El Concilio Vaticano II nos dice: “Una sola cosa pretende la Iglesia: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo... Para cumplir esta misión es deber permanente escrutar a fondo los signos de cada época e interpretarlos a la luz del Evangelio” (G.S. n.3 y 4) **OCLACC 13**

Del mismo modo, el Papa, Juan Pablo II, al comenzar el nuevo milenio nos hace un llamado muy especial para que entremos en la realidad concreta en cada lugar que es distinta en cada Diócesis. Nos dice así el Santo Padre: “Es especialmente en la realidad concreta de cada Iglesia donde el misterio del único Pueblo de Dios asume aquella especial configuración que lo hace adecuado a todos los contextos y culturas. Este encarnarse de la Iglesia en el tiempo y en el espacio refleja, en definitiva, el movimiento mismo de la Encarnación... para que la Iglesia brille cada vez más en la variedad de sus dones y en la unidad de su camino” (NMI, n. 3). **OCLACC 14**

Aquí tenemos una tarea para toda la Iglesia: “continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo” dentro de “la realidad concreta” que es una realidad distinta en cada lugar. Esta es la forma de vivir y realizar la misión propia de la Iglesia. Vivir y anunciar el Reino. Es Evangelizar. **OCLACC 15**

Nuestros obispos dijeron en Puebla: “La Evangelización, anuncio del Reino, es comunicación” (DP: 1063). Y en la IV Conferencia de Santo Domingo lo repiten y añaden “...para que vivamos en comunión”. La Evangelización, entonces, entendida como anuncio del Reino es comunicación para que vivamos en comunión. **OCLACC 16**

Por eso, los Obispos añaden el testimonio de un Evangelizador que grita: “Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Jn 1,3). Y la razón, nos advierten, “es que el hombre ha sido hecho a la imagen de Dios Uno y Trino, y en el corazón de la Revelación encontramos su misterio trinitario como la comunicación eternamente interpersonal, cuya Palabra se hace diálogo, entra en la historia por obra del Espíritu e inaugura así un mundo de nuevos encuentros, intercambios, comunicación y comunión” (SD. 279). **OCLACC 17**

Si el hombre ha sido hecho a imagen de Dios, solamente puede llegar a su realización plena en la comunión. Jamás en la soledad, que es la consecuencia del egoísmo. Es lógico por lo tanto el proceso que plantean los Obispos al hablar de “identidad”, “alteridad” y “comunidad”. Dicen: “Cada persona y cada grupo humano desarrolla su identidad en el encuentro con otros (alteridad). Esta comunicación es camino necesario para llegar a la comunión (comunidad)” (SD. 279). **OCLACC 18**

Y la comunión a la que estamos llamados es entre nosotros mismos y con Dios. Se trata de entrar a vivir en esa comunión que S. Juan llama comunión con nosotros, teniendo en cuenta que nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo. **OCLACC 19**

El encuentro con la alteridad del otro, o con los otros, no es sólo el encuentro con la alteridad de quienes son criaturas, imagen de Dios, sino también el encuentro con la alteridad del totalmente Otro, la alteridad del Creador. En Cristo, “Dios, el totalmente Otro, sale al encuentro nuestro y espera nuestra respuesta libre. Este encuentro de comunión con El es siempre crecimiento. Es el camino de la santidad”. (SD. 279) **OCLACC 20**

Pero, al construir con los otros la convivencia con las orientaciones del Reino, se nos hace imprescindible, también, el cumplir con el encargo del Padre de cuidar y administrar la naturaleza y todo lo que en ella **OCLACC 21**

existe, para que esta tierra sea una digna morada de los hijos de Dios: (Gen. 1, 2830). “La creación es obra de la Palabra del Señor y la presencia del Espíritu, que desde el comienzo aleteaba sobre todo lo que fue creado (cf. Gen 12). Esta fue la primera alianza de Dios con nosotros. Cuando el ser humano, llamado a entrar en esta alianza de amor, se niega, el pecado del hombre afecta su relación con Dios y también con toda la creación” (SD. 169)

4. La Iglesia: Casa y Escuela de Comunicación y Comunión

Estamos llamados a ser casa y escuela de comunión. “Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión: este es el gran desafío que tenemos ante nosotros... si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo” (NMI. 43). **OCLACC 22**

Por ello es fundamental que al interior de la misma Iglesia desarrollemos mejores niveles de diálogo, fomentemos de manera decidida, la libertad de expresión y de opinión pública. **OCLACC 23**

La opinión pública es imprescindible en la vida eclesial, necesaria para que crezca y se perfeccione el vínculo comunitario entre los creyentes. *“Le faltaría algo en su vida si careciera de opinión pública. Y sería por culpa de sus pastores y fieles” (Pío XII)*. En este campo se requiere una mayor colaboración entre fieles laicos y pastores: “Tienen el derecho, y a veces incluso el deber, en razón de su propio conocimiento, competencia y prestigio, de manifestar a los Pastores sagrados su opinión sobre aquello que pertenece al bien de la Iglesia y de manifestar a los demás fieles, salvando siempre la integridad de la fe y de las costumbres, la reverencia hacia los Pastores y habida cuenta de la utilidad común y de la dignidad de las personas” Conc. Ecum. Vat. II, LG, 37 **OCLACC 24**

En esta labor cotidiana y fraterna, debemos tener presente lo que nos señala Aetatis novae al decir que “los medios de comunicación no pueden reemplazar el contacto personal inmediato, ni tampoco las relaciones entre los miembros de una familia o entre amigos” (Aet. n. 7). Como casa de comunicación y comunión el diálogo y el respeto a las opiniones al interior de la familia, de la Iglesia y de los grupos sociales, debe ser una constante característica de nuestra actuación. **OCLACC 26**

Los comunicadores católicos y los medios de comunicación de la Iglesia deberán esforzarse por ser pioneros y testimonios de esta comunicación al servicio de la construcción del Reino de Dios. **OCLACC 27**

**APORTES DE LOS
DEPARTAMENTOS DEL CELAM**

COMUNIÓN ECLESIAL Y DIÁLOGO

1-CEB

COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

TEXTO DE PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO

1. Las CEBs, intuición original de la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, representan lo más nuevo (Vaticano II) y lo más antiguo (primeras comunidades del Nuevo Testamento) de la Iglesia, como sacramento de Cristo. Esa es su identidad. 1-CEB 1

2. Por ella la Iglesia de AL y Caribe, A) Explicita su recepción teológica-pastoral del Concilio; B) crea una nueva instancia de base en la Iglesia particular, en forma de red, menor que la Parroquia y en comunión con ella (Ecclesiogenesis); C) permite una pertenencia y participación más efectiva de los bautizados como discípulos y misioneros de Jesucristo, para que los pueblos en Él tengan vida (modelo); D) desarrolla un proceso eclesial comunitario y misionero, diferente de una neo-cristiandad.

3. Las CEBs están en proceso; tratase de un modelo todavía no detallado por un estatuto canónico.

4. Por su naturaleza teológica (pequeña Iglesia), las CEBs:
 - + son comunidad de fe (Palabra); servidora (samaritana); eucarística (viviendo el misterio pascual de vida, muerte y resurrección de Jesús) y misioneras del Reino.
 - + son diferentes: de los movimientos (carismas); ministerios, programas, ONG. Entre ellos y la CEB debe existir complementación y no oposición.

5. Han revelado el potencial evangelizador de los pobres (“Gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, realizan grandes cosas”). En recientes años, muchos de sus miembros y asesores dieron el supremo testimonio del martirio.

APORTE SOBRE LAS CEBs PARA LA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

LAS CEBs EN LA IGLESIA

Desde la experiencia de 40 años del proceso de discipulado misionero, con sus logros y debilidades, testimoniamos que las CEBs han enriquecido a nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña con su presencia comunitaria, servicios, ministerios y celebraciones. 1-CEB 2

Esta vivencia nos mueve a confirmar que las CEBs son el primero y fundamental núcleo inicial de estructuración eclesial (Cf. M 15,10 y P 96, 641 y 643), como indican el Nuevo Testamento (Mt 11,25-27; Jn 17,19-23; Hech 2,42-47) y la eclesiología de Medellín y Puebla en el espíritu del Vaticano II: Iglesia Pueblo de Dios y sacramento del Reino (LG 1 y 26).

Desde esta visión de Iglesia, la parroquia asume una nueva identidad, es Comunidad de Comunidades (P 617,618; SD 58) y nivel intermedio de Iglesia, en la unidad de la Iglesia Particular.

Las CEBs por ser célula y modelo de Iglesia comunitaria, profética, misionera y martirial, con su ritmo y proceso, marcadas por la realidad social y eclesial de nuestros pueblos, son distintas a otras expresiones eclesiales como los Movimientos y grupos pastorales que están en la dimensión carismática o de servicio.

DISCIPULADO MISIONERO EN LAS CEBs

El discipulado misionero, no puede ser vivido, sino en comunidad (GS 32, DPVCG, 69). Por esto, queremos decididamente reafirmar y dar nuevo impulso a la vida y misión profética y santificadora de las CEBs. Estas comunidades, teniendo la Palabra de Dios como fuente de su mística, espiritualidad y fuerza evangelizadora, son un espacio de humanización, gratitud, acogida y misericordia, sobre todo para aquellos que, por distintos motivos, la sociedad margina y excluye. 1-CEB 3

Este discipulado misionero tiene como raíz y referente la práctica y misión liberadora de Jesús de Nazareth (Lc 4,16-18; 7,18-23), la cual se constituye en el espejo donde nuestras comunidades se miran y evalúan como discípulas y misioneras de Jesús al servicio del Reino de Dios y su justicia (Mt 6,33). La sangre derramada de los mártires de las CEBs y de tanta gente sencilla en América Latina, confirma la validez de este seguimiento.

PARA QUE NUESTROS PUEBLOS EN EL TENGAN VIDA

Las CEBs han impulsado a sus miembros a comprometerse en los más diversos espacios de compromiso: pastorales, sociales, movimientos populares, organizaciones civiles y políticas que contribuyen a mejorar las condiciones de vida. **1-CEB 4**

Por su fe en el proyecto del Dios trinitario han manifestado la fuerza evangelizadora de la comunidad y en especial de los pobres, llamando a la Iglesia y a la sociedad a la conversión (P. 1147) y contribuyendo para que nuestros pueblos en él tengan vida y vida en abundancia (Jn 10,10).

1-Mov

LOS MOVIMIENTOS Y NUEVAS COMUNIDADES ECLESIALES.

Aporte de la Sección de Movimientos eclesiales y nuevas comunidades a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe

En el *Documento de Participación* a la V Conferencia son pocas las referencias que se hacen de los *Movimientos eclesiales y nuevas comunidades*, por ejemplo en el No. 33 b y d, No. 151 y 172.

Queremos destacar aquí la significativa y plural presencia de los movimientos eclesiales y nuevas comunidades en nuestras iglesias particulares y su aporte específico como escuelas de discipulado y de misión. **1-Mov 1**

En el capítulo segundo, nn. 33 b y d se cita a los Movimientos eclesiales y nuevas comunidades entre otras realidades eclesiales como itinerarios de formación e iniciación cristiana y como escuelas de discipulado y seguimiento del Señor. **1-Mov 2**

Pero falta destacar y reconocer su significativa presencia y vitalidad especialmente en la acción evangelizadora y misionera en nuestras iglesias particulares.

El Primer Congreso Latinoamericano de Movimientos eclesiales y nuevas comunidades realizada en Bogotá en marzo de 2006, ha sido el mejor exponente del dinamismo y aporte que significan para la Iglesia latinoamericana. Esta presencia y dinamismo eclesial los hemos experimentado asimismo en el II Congreso Mundial de los mismos Movimientos celebrado en Roma y a los que el Santo Padre convocó en la Vigilia de Pentecostés en la Plaza San Pedro del Vaticano. **1-Mov 3**

“Los Movimientos eclesiales y las nuevas comunidades –decía el Santo Padre Benedicto XVI en su mensaje a los movimientos reunidos en Roma– son hoy signo luminoso de la belleza de Cristo y su Iglesia, su esposa. Vosotros pertenecéis a la estructura viva de la Iglesia. La Iglesia os agradece vuestro compromiso misionero, la acción formativa que realizáis de modo creciente en las familias cristianas, la promoción de las vocaciones al sacerdocio ministerial y a la vida consagrada que lleváis a cabo en vuestro interior”. **1-Mov 4**

¿Cómo acoger este don particular que el espíritu ofrece a la Iglesia en su momento histórico?

A los movimientos les toca compartir en el ámbito de la comunión y misión de las iglesias particulares, sus riquezas carismáticas, de modo humilde y generoso. Y, a nosotros obispos y pastores de la Iglesia: “Abrir los ojos del corazón y la mente para reconocer las múltiples formas de presencia del Espíritu en la Iglesia, valorarlas y llevarlas a la unidad, verdad y caridad (Discurso de Juan Pablo II a los Movimientos en la Vigilia de Pentecostés, 1998). **1-Mov 5**

Su Santidad Benedicto XVI ha confirmado y actualizado este proceso de reconocimiento y discernimiento en su homilía de la Vigilia de Pentecostés del 2006 a los cientos de miles de miembros de movimientos convocados por él mismo en Roma: “Si repasamos la historia, si contemplamos esta asamblea reunida en la Plaza de San Pedro, nos damos cuenta de que él suscita siempre nuevos dones. Vemos cuán diversos son los órganos que crea y como él actúa corporalmente siempre de nuevo. Pero en él la multiplicidad y la unidad van juntas”. **1-Mov 6**

Y el Santo Padre proseguía: “El quiere vuestra multiformidad, y os quiere para el único cuerpo, en la unión con los órdenes duraderos –las juntas- de la iglesia, con los sucesores de los apóstoles y con el sucesor de San Pedro... participad en la edificación del único cuerpo. Los pastores estarán atentos a no apagar el Espíritu (Cfr. 1 Tes. 5,19) y vosotros aportaréis vuestros dones a la comunidad entera... el Espíritu Santo quiere la unidad, quiere la totalidad. Por eso, su presencia se demuestra finalmente también en el impulso misionero... os pido que seáis, aún más, mucho más, colaboradores en el ministerio apostólico universal del Papa, abriendo las puertas a Cristo”. **1-Mov 7**

¿Por qué no considerar a los Movimientos eclesiales y nuevas comunidades como instrumentos providenciales en la hora presente en la que vive nuestra iglesia latinoamericana y del Caribe? **1-Mov 8**

Su fuerza evangelizadora y misionera al interior de nuestras iglesias particulares y el envío a la misión universal ¿no les parece un don especial del Señor?

Nosotros, los obispos y presbíteros, debemos convocarlos y llevarlos hacia la plena comunión eclesial, en diálogo permanente con los responsables de los movimientos en nuestras iglesias particulares.

En el itinerario hacia la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, estos Movimientos y Comunidades quieren caminar con nosotros pastores de la Iglesia y darnos lo mejor que tienen como discípulos y misioneros de Jesucristo.

+ MIGUEL IRIZAR CAMPOS, C.P.
Obispo del Callao

Diálogo Ecumênico e Interreligioso 1-EcuI

ECUMENISMO E A V CONFERÊNCIA DO EPISCOPADO LATINO-AMERICANO E DO CARIBE

Na Assembléia do CELAM, realizada em Caracas (Venezuela), no ano de 2001, O Cardeal Oscar Rodrigues (Honduras) apresentou a proposta de uma nova Conferência Geral do Episcopado Latino-americano e caribenho. Seria a V Conferência. A última acontecerá em Santo Domingos, no ano de 1992. Muitas transformações ocorreram na Igreja e na sociedade da América Latina e do Caribe. Mudanças profundas que foram se introduzindo no mundo, e particularmente em nossa realidade, colocando nossas comunidades eclesiais e cada batizado ante o desafio de viver com novo vigor a identidade católica e a missão da Igreja num Continente que se abre sempre mais à globalização. A idéia foi apresentada ao saudoso Papa João Paulo II pelo Presidente do CELAM, Cardeal Francisco Javier Errázuriz Ossa, Arcebispo de Santiago (Chile). O Santo Padre aprovou a idéia. Bento XVI, pouco tempo após sua eleição, confirmou a aprovação dada por seu antecessor. No dia 07 de julho de 2005, recebeu o Presidente do CELAM e lhe entregou o tema da V Conferência Geral do Episcopado Latino-americano: **Discípulos e Missionários de Jesus Cristo, para que nele nossos povos tenham vida. “Eu sou o Caminho, a Verdade e a Vida” (Jo 14,6)**. Determinou, também, ela seja realizada em Aparecida – São Paulo – de 13 a 31 de maio de 2007.

1-EcuI 1

Espera-se que a V Conferência Geral impulse uma missão permanente e orgânica em todo o Continente. Dela, certamente, brotarão orientações para a elaboração do novo Plano Global do Celam para o quadriênio de 2007-2011, propondo uma grande ação missionária que envolva todas as bases eclesiais numa grande ação missionária, em toda a América Latina e no Caribe.

Especificamente, penso que a dimensão ecumênica e inter-religiosa deverá ser considerada de modo muito especial. O Documento de Preparação (DP) tem algumas poucas indicações neste sentido. Cito:

- DP, nº 91: “Outro campo prioritário para o discípulo de Jesus é a aproximação e a busca de **unidade entre todos os que cremos em Cristo**. Precisamos viver em um Continente com múltiplas confissões cristãs, movimentos religiosos e seitas, e com uma descrença que progressivamente aumenta. O trabalho ecumênico se verá extraordinariamente fortalecido com a leitura orante da Palavra de Deus, que nos ajudará a tornar realidade a oração de Jesus” Que todos sejam um (...) para que o mundo creia que tu me enviaste (Jo 17,21), e com a

1-EcuI 2

colaboração em ações comuns, expressem tudo o que nos une como fermento cristão no meio do mundo”.

- DP, nº 148: “O fracasso da cultura assim chamada moderna, de dar sentido transcendente à existência humana, a dificuldade pastoral para sustentar e alimentar a identidade católica de todos os batizados, a aparição de outras denominações cristãs e a proliferação de inumeráveis confissões religiosas e de seitas, deram lugar a um agitado **mercado de alternativas religiosas**. Um grande número de católicos não sabe reagir diante desse pluralismo religioso, no qual escutam que o catolicismo é a opção individual entre muitas outras, todas de igual valor, na oferta mundial de modelos religiosos. De fato, em quase todos os países, a oferta das seitas e dos grupos religiosos se caracteriza, em muitas ocasiões, por um proselitismo agressivo contra a Igreja católica e, com frequência, por certa “teologia da prosperidade”, muito distante da mensagem evangélica. Do mesmo modo, cresce o sincretismo religioso e moral no âmbito da “New Age”, do orientalismo, dos cultos afro e de outros sincretismos com crenças ancestrais. Incontáveis batizados que não participam na vida das comunidades eclesiais estão em risco de perder a sua identidade católica, e até cristã”.
- DP, nº 155: “Apesar do intenso trabalho pastoral da Igreja, em muitos países do subcontinente **diminui grandemente nos últimos dez anos o número de católicos**. Em alguns, até 10%. Diminui o número de pessoas que se professam católicas, muitas das quais aderem a outros grupos religiosos e, por vezes, a várias denominações de modo sucessivo e até simultâneo (dupla pertença religiosa); cresce a indiferença religiosa e cresceu a descrença, principalmente entre jovens”.
- DP. Nº 157: “**O êxodo de católicos** para comunidades pentecostais, para seitas ou para novos movimentos religiosos não corresponde a uma causa única. Entre as mais recorrentes se destacam a busca de uma experiência comunitária mais estreita, para evitar a solidão e o isolamento; a busca de expressões religiosas subjetivamente mais emotivas; a perda do contato com as atividades evangelizadoras da Igreja, embora permaneça a sede de um encontro pessoal com Jesus e com a Palavra de Deus; a mudança de vida que brota do contato com elas; e a oportunidade de maior protagonismo em comunidades menores. Também influi a distância psicológica em relação ao modo de comunicar a riqueza doutrinal da Igreja, nem apresentada como um enriquecimento pessoal de humanidade, mas como uma limitação

da liberdade própria, m como um “não” a urgências muito prementes”.

O que podemos e devemos fazer?

Para mim, inicialmente, será muito importante resgatar as propostas para o Ecumenismo nos documentos do Conselho Episcopal Latino Americano – CELAM, contidas nos Documentos Oficiais das Assembléias de Medellín 1968, de Puebla 1978, de Santo Domingos 1992 e da reunião celebrada, no México em 1998. Cito-os:

- 1) “Deve-se ressaltar o aspecto totalmente positivo do ensino catequético com seu conteúdo de amor. Assim se fomentará um são ecumenismo, evitando toda polêmica, e criar-se-á um ambiente propício à justiça e paz” (Medellín Cap. 8, § 11). 1-EcuI 3
- 2) “Promover, numa perspectiva ecumênica, um testemunho comum mediante a oração, Semana pela Unidade, ação bíblica conjunta, grupo de estudo e reflexão e, onde for possível, Comissões e Conselhos interconfessionais em diversos níveis” (Puebla § 1121). 1-EcuI 4
- 3) “Promover a formação ecumênica em cursos de formação para agentes de pastoral, principalmente nos seminários” (Santo Domingos § 135 d.).
- 4) “Colaborar na defesa da vida e da promoção humana exercitando uma colaboração ecumênica no campo social, onde sempre é possível encontrar caminhos na busca da unidade” (México 1998).

O DP, nº 158, apresenta algumas iniciativas que poderiam ser concretizadas em nossas comunidades:

“Para essas pessoas que abandonam a Igreja por algumas das causas acima indicadas, é **necessário encontrar novas formas e expressões**, existencialmente significativas, de acolhimento, de acompanhamento, de oração, de pastoral bíblica, de vivências comunitárias, que acolham a totalidade de sal vida, que levem ao encontro de Jesus Cristo vivo, nosso Caminho, Verdade e Vida, e que transmitam essa experiência da comunidade que a Igreja deveria e desejaria oferecer, e que vai além do costumeiro ao presente. Na Igreja se pode encontrar tudo o que esses batizados buscaram em outros agrupamentos religiosos, e, além disso, um tesouro sacramental, doutrinal, espiritual e pastoral ainda maior. Por isso, o fenômeno migratório nos convida a refletir sobre aquilo que temos e não cultivamos nem oferecemos, e sobre as qualidades e os sucessos dessas confissões religiosas, que atraíram um considerável número de pessoas que foram batizadas em nossa Igreja”. 1-EcuI 5

Outra questão que nos desafia:

Como superar o fundamentalismo e o fanatismo religioso crescente em todo o mundo hoje? Sabemos que, por toda parte, grupos fundamentalistas estão: “Utilizando expressões e símbolos familiares ao povo cristão, alguns pregadores prometem felicidade imediata, cura súbita, soluções simples aos clássicos problemas das classes mais carentes, desde que paguem pelos serviços prometidos. Embora se auto-intitulem igrejas, não passam de agências de prestação de serviços a explorar a miséria do povo, com imediato sucesso nas regiões menos assistidas pelas outras Igrejas cristãs. Dotadas de eficiente organização proliferam por toda parte, enriquecendo seus líderes. Para tal, usam o nome de Jesus Cristo, da Bíblia, da Palavra de Deus, dos sacramentos, das bênçãos e exorcismos, sempre na ótica funcionalista e lucrativa da cultura neoliberal...”¹

1-Ecul 6

Algumas sugestões:

1-Ecul 7

1) A partir das Conferências Episcopais da América Latina poderia se criar mais Comissões Bilaterais, para que os diálogos específicos possam avançar, ainda mais, despertando uma consciência crescente e um maior empenho ecumênico.

2) A partir da realidade local – país, província e região - criar mais Comissões Diocesanas ou Provinciais para refletir e articular o Ecumenismo.

3) A Semana de Oração pela Unidade dos Cristãos já é uma realidade em nossos países; o que está faltando para que esse evento seja ainda mais relevante na caminhada e na espiritualidade ecumênica da América Latina?

4) Pensar nos países da América Latina que ainda não têm o Conselho Nacional de Igrejas Cristãs. Seria bom o CELAM colaborar com a organização e a instituição dos mesmos.

5) Esforçar-se para que, em todos os nossos Seminários, Institutos e Faculdades de Teologia, a Formação Ecumênica, de acordo com as orientações da Santa Sé, seja uma realidade.

6) Estreitar ainda mais o diálogo católico-pentecostal – CELAM e CLAI – “esperamos ver o dia em que os dirigentes de nossas duas comunidades possam orar juntos, confiar um no outro e lidar com as tensões que se apresentarem”².

¹ M.F. Miranda, Missão Ecumênica na América Latina, Revista REB, Fasc. 253 – Jan 2004, p. 25

² Diálogo Católico-Pentecostal § 109

E o Diálogo Inter-Religioso?

Como participar do Diálogo Inter-religioso, com as tradições religiosas presentes em nosso país, tais como: Budismo, Islamismo, Afro-descendentes ? Ou o que poderíamos fazer diante desta pluralidade religiosa presente na América Latina? O diálogo inter-religioso *“é um relacionamento entre fiéis, que estão compromissados com a sua própria fé e enraizados nela, mas abertos ao outro fiel e ao Espírito no contexto da origem e fim comuns de todos os seres humanos... com a finalidade e compreensão mútua que dissipa preconceitos e promove conhecimento e apreciação comuns”*, afirma a Igreja católica. Através do diálogo com as diferentes tradições religiosas, podemos trabalhar para a construção de uma sociedade onde ética, justiça, tolerância religiosa, meio ambiente/ecologia e cultura de paz sejam valores significativos. O Diálogo Inter-religioso é, portanto, um instrumento valioso para construir, apesar de nossa diversidade e graças a essa diversidade, um mundo melhor.

1-EcuI 8

Conclusão

Concluo com as palavras de João Paulo II: *“O caminho ecumênico continua certamente fátigante e, talvez longo, mas anima-nos a esperança de sermos guiados pela presença do Ressuscitado e pela força inexaurível do seu Espírito, capaz de surpresas sempre novas”*³. *“Este caminho para a unidade visível necessária e suficiente, na comunhão da única Igreja querida por Cristo, exige ainda um trabalho paciente e corajoso. Ao fazê-lo, é preciso não impor outras obrigações fora das indispensáveis cf. At 15, 28”*⁴.

1-EcuI 9

Sejamos nós os primeiros a continuar derrubando muros, descobrindo novos caminhos e construindo pontes a fim de que a proposta do Senhor Jesus – *“Que todos sejam Um”* – se torne uma realidade.

³ Novo Millennio Ineunte § 12

⁴ Ut Unum Sint – Carta encíclica sobre o empenho ecumênico § 78

MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD



CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO – CELAM
DEPARTAMENTO DE MISIÓN Y ESPIRITUALIDAD
SECCIÓN CATEQUESIS

**APORTE DESDE LA CATEQUESIS A LA V
CONFERENCIA EPISCOPAL LATINOAMERICANA**

PRESENTACIÓN

En preparación a la V Conferencia del Episcopado de América Latina y el Caribe, a celebrarse en Aparecida, Brasilia el próximo año, la Sección de Catequesis del Departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM, realizó en Bogotá, Colombia del 1 al 5 de mayo del 2006, la III Semana Latinoamericana de Catequesis.

Cuarenta y cuatro laicos, religiosos, presbíteros y obispos de distintos países en fraterna convivencia, oración y reflexión, lograron elaborar algunas sugerencias para la V Conferencia sobre el tema de la Catequesis a fin de suscitar un impulso renovador en la Iglesia de nuestro continente

Dos hilos conductores guiaron este encuentro de expertos en catequesis: *la Iniciación Cristiana* y *la Catequesis de Inspiración Catecumenal*. Se reflexionó sobre temas claves que den continuidad a la renovación de la catequesis que en todos los países, ya hace años, busca y ensaya nuevos caminos. Esperando con esta reflexión lograr una movilización catequística en toda América Latina y el Caribe

Tenemos, como católicos, la gracia especial de vivir unos momentos oportunos de renovación, impulsados por el evento eclesial de tan especial significado para la Iglesia, como lo será la V Conferencia del Episcopado de América Latina y Caribe. El aporte de esta III Semana, es una lectura desde la catequesis al tema “Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en él tengan vida”

Santa Fe de Bogotá 5 de mayo de 2006

+ José Luis Chávez Botello
Arzobispo de Antequera-Oaxaca
Responsable de la Sección Catequesis del CELAM

I. LA INICIACIÓN CRISTIANA EN EL ITINERARIO DEL DISCIPULO

1. Primacía de la Palabra de Dios
La Palabra de Dios es la fuente primordial de la identidad del discípulo. En el contacto asiduo y permanente con ella el discípulo confronta su vida. La cercanía y trato con la Palabra de Dios provoca en el creyente las mismas actitudes y sentimientos de Cristo Jesús. La Palabra de Dios interpela la vida del discípulo en su ser, en su relación, en su actuar y en su desempeño en los diversos ámbitos de la vida. Mirar la realidad a la luz de la Palabra es para el discípulo un imperativo que brota del seguimiento de Jesús. **2-Cat 1**

2. Testimonio y Diálogo
La Iglesia tiene la urgente tarea de priorizar el diálogo y el testimonio para acercarse a la gran cantidad de bautizados no convertidos y a no cristianos que van en aumento en el actual contexto sociocultural. La catequesis no debe preocuparse solo de alimentar la fe, sino de suscitara continuamente, de abrir el corazón, de preparar a una adhesión global a Jesucristo. **2-Cat 2**

3. El Kerigma: anuncio de Jesucristo al mundo de hoy
La Iniciación Cristiana que hoy la Iglesia desea recuperar tiene como fundamento y punto de partida el kerigma, el anuncio alegre, directo e incisivo de Cristo vivo. Sólo a partir del Kerigma se da la posibilidad de una Iniciación Cristiana verdadera y de un crecimiento continuo en la fe. **2-Cat 3**

4. El Kerigma es un elemento medular
En nuestra catequesis la ausencia del kerigma es un vacío de graves consecuencias que se traducen en la presencia de una gran masa de bautizados no convertidos. El Kerigma no es sólo una etapa, sino el hilo conductor de un proceso que culmina en la madurez del discípulo de Cristo. Sin él, otras etapas de la evangelización estarían condenadas a la esterilidad, sin corazones verdaderamente convertidos al Señor. **2-Cat 4**

5. La Iniciación Cristiana
Entendemos por Iniciación Cristiana el proceso extendido en el tiempo, en el cual el convertido recibe la instrucción evangélica y se ejercita para conformar su vida al estilo del Evangelio y se introduce en la vida nueva del Señor Resucitado por el bautismo, la confirmación y la eucaristía en la comunidad eclesial y también en el mundo. Además de ser don, la Iniciación Cristiana es también acogida, conversión y respuesta. Respuesta que es educada y acompañada en la comunidad, por medio de la catequesis. **2-Cat 5**
 - a. El proceso de la Iniciación Cristiana
Son muchos los cristianos que no son ni miembros vivos de la Iglesia ni auténticos discípulos del Señor, de ahí que haya que optar más decididamente por la creación de procesos de iniciación para formar discípulos, algo no suficientemente ejercitado en nuestra pastoral. Se hace **2-Cat 6**

necesario una acción misionera previa o una catequesis de carácter misionero, antes de realizar la catequesis de iniciación o el catecumenado propiamente dicho. La catequesis de Iniciación Cristiana entendida como formadora de discípulos busca ser un itinerario pedagógico que permita aprender a vivir conforme a la fe cristiana.

b. Hacia un nuevo modelo de catequesis de Iniciación Cristiana

Los antiguos modelos de catequesis no han sido suficientes para iniciar en la vida cristiana, ya que centran su atención exclusivamente en lo doctrinal, lo sacramental y lo moral de modo desarticulado, y limitan la catequesis a la edad infantil. Los modelos que hoy requerimos están llamados a asumir: la Palabra de Dios leída en comunidad como principio fundante de toda catequesis; la lectura continua de los signos de Dios en la historia; a proponer la catequesis de talante misionero, la opción clara a favor de procesos de iniciación para quien lo necesite; la atención a la catequesis de adultos como modelo de toda catequesis; el empleo de lenguajes que entienda nuestra generación; la prioridad del anuncio del kerigma que llama a la conversión y la celebración gozosa de la fe unida al testimonio y a la profética opción preferencial por los pobres. **2-Cat 7**

6. Iniciación Cristiana y Vida Comunitaria

No se puede entender la Iniciación Cristiana sin una comunidad misionera que la origine, la realice y la lleve a plenitud. Si se parte de una acción misionera previa, ésta a su vez va a exigir que la catequesis sea Iniciación Cristiana, lo que a su vez va a producir comunidades más vivas y dinámicas. **2-Cat 8**

7. Discípulos de Jesús al servicio del Reino de Dios

La tarea primordial del discípulo consiste en asumir el Reino de Dios como proyecto central del ministerio de Jesús. Este compromiso crea en él una identidad y un conjunto de convicciones que lo han de llevar a ver en los pobres y en los débiles a los destinatarios de la Buena Nueva; asumir que la Iglesia existe para servirlos, y ha de ser el sacramento universal de salvación. Discipulado y Reino de Dios no pueden subsistir el uno sin el otro. **2-Cat 9**

8. El discípulo misionero y la cultura

La cultura contiene ocultas semillas del Reino que al discípulo corresponde hacer crecer. Para él la cultura no es algo opcional. En la situación multicultural de América Latina, se le pide al discípulo aprender los lenguajes verbales y no verbales de las culturas antiguas y actuales de las personas que pretende evangelizar. **2-Cat 10**

II. COMUNIDAD ECLESIAL E INICIACIÓN CRISTIANA

1. Iniciación Cristiana en la Iglesia particular

Compete a la comunidad eclesial la iniciación en la vida cristiana, ella es el **2-Cat 11**

espacio privilegiado para esta tarea. La comunidad es fuente, lugar y meta de la educación de la fe. La comunidad eclesial es el espacio para integrar la fe y la vida.

2. La Iniciación Cristiana se realiza en la comunidad parroquial.

La comunidad parroquial es para muchos de los cristianos católicos la única forma de conocer y vivir la Iglesia. La tarea de la Iniciación Cristiana que se presenta hoy a la comunidad parroquial es diversa: iniciar a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados, que son la mayoría; iniciar a los niños recién bautizados mediante un proceso que acompañe su crecimiento; e iniciar a los no bautizados que habiendo escuchado el kerigma quieran abrazar la fe.

2-Cat 12

3. La familia en la Iniciación Cristiana.

La familia, lugar tradicional de evangelización y de catequesis, ha ido disminuyendo esta responsabilidad. En el contexto actual la familia pareciera estar incapacitada para la tarea de transmitir la fe entre sus miembros. La parroquia debe devolver a la familia su misión de ser la primera educadora y catequista en una relación de complementariedad con la comunidad eclesial.

2-Cat 13

4. La escuela en la Iniciación Cristiana

En el mundo están acaeciendo cambios inmensos, frente a este panorama, la escuela católica está llamada a una renovación. La actual necesidad de formar discípulos misioneros exige una renovada acción eclesial para atender el mundo escolar. Es necesario que las escuelas proporcionen una educación integral en la que también se contemplen espacios en donde los estudiantes se encuentren con Jesucristo vivo y maduren en la fe mediante un proceso de Iniciación Cristiana.

2-Cat 14

III. EL CATEQUISTA DISCÍPULO – MISIONERO

1. El contexto de cambio y la formación del catequista

La formación del catequista se ubica en el contexto histórico, sociocultural y eclesial de nuestros pueblos, ya que él es antes que nada miembro de la Iglesia, testigo de la fe y enviado por ella para anunciar el mensaje evangelizador. Este contexto nos desafía y exige una revisión profunda de la manera de educar en la fe y, por lo mismo, de la formación del catequista. Urge diseñar una educación en la fe que forje una identidad cristiana sólida, con una conciencia lúcida de ser discípulos y misioneros de Jesucristo en la comunidad.

2-Cat 15

2. Inspiración catecumenal de toda catequesis

Para formar estos discípulos y misioneros, la catequesis necesita hoy de un proceso que inicie verdaderamente a las personas en el misterio de Dios, superando el modelo de catequesis como mera enseñanza, y trasformándola más en mistagogía que conduzca a la interiorización del misterio,

2-Cat 16

valiéndose del lenguaje de los símbolos, de los ritos y de las celebraciones o sea, un modelo catecumenal.

Esto implica una educación en la fe que lleve a un encuentro vivo con Jesucristo a través del testimonio del catequista y de la comunidad, de la lectura orante de la Palabra de Dios, de la experiencia litúrgica y de la profundización en la doctrina evangélica con la Biblia como texto por excelencia de la educación en la fe. La propia formación de los catequistas deberá ser conducida por este modelo catecumenal, para que, una vez convertidos y evangelizados, se conviertan ellos mismos en discípulos y misioneros.

3. Identidad del catequista como discípulo.

El catequista es un bautizado que, buscando continuamente ser maduro humana y cristianamente, tiene conciencia de haber sido llamado al seguimiento de Jesús en el discipulado, junto a otros hermanos y en la comunidad de la Iglesia.

2-Cat 17

Para cultivar dicha identidad es necesario que el catequista: busque continuamente su integración y su equilibrio como persona a través de la experiencia del encuentro con el Señor; profundice la amistad con el Señor a través de la liturgia y la oración personal; se inserte siempre más en la comunidad de la Iglesia y en su pastoral orgánica; y se ejercite en el servicio solidario al mundo.

4. Centralidad de la Palabra en la formación del catequista

En la formación del catequista la Palabra revelada debe conformar toda su vida siendo el sustento y vigor de su espiritualidad. En el ministerio evangelizador, la Sagrada Escritura será siempre y en todas partes el libro fundamental. Es indispensable que el catequista tenga una formación bíblica básica y, en virtud de que es servidor de la palabra, la anuncia a los hermanos, compartiendo con ellos la riqueza de lo que primero aconteció en su corazón.

2-Cat 18

5. La liturgia en la vida y formación del catequista

La Liturgia es el lugar privilegiado de la catequesis del pueblo de Dios y especialmente de la formación del catequista. La liturgia por sí misma es una escuela de catequesis en la que el catequista se encuentra con el Señor que llama, educa y envía. Aquí se fortalece su identidad y misión en medio del mundo y este debe ser uno de los pilares de su ser y quehacer.

2-Cat 19

El catequista crece siempre más perfectamente en la vida cristiana y por su participación en la asamblea, en la liturgia de la palabra, en el año litúrgico, en la liturgia de las horas, y sobre todo en la celebración eucarística, encuentra la cumbre de su entrega y la fuente para vivir en Cristo como discípulo, misionero y ministro del Reino.

6. Formación del catequista como discípulo y misionero

La formación de catequistas y de formadores de catequistas es una urgencia para la Iglesia, especialmente para las iglesias particulares. Esta formación

2-Cat 20

debe de ser permanente y ha de atender las dimensiones fundamentales de su ser, saber, saber hacer y convivir, pues el catequista no nace, sino se hace.

7. Formación de catequistas para diferentes situaciones y realidades
Es necesario que en la formación, además del aprendizaje y la elaboración de itinerarios catecumenales, se capacite a los catequistas para que acompañen los procesos educativos en las distintas etapas de la vida. Una de las más apremiantes tareas es formar a los catequistas para las necesidades evangelizadoras del momento, caracterizado por el pluralismo, la complejidad y el crecimiento de la pobreza. **2-Cat 21**

8. Método vivencial y procesal en la formación de catequistas
Inspirándose en la pedagogía de Dios, el método para la formación de los catequistas debe ser vivencial, permeado de experiencias que ayuden a profundizar e interiorizar los contenidos de la revelación. Valoramos el método ver, pensar, actuar y celebrar empleado en la acción catequística de América Latina, que conlleva esta dimensión vivencial y procesal. **2-Cat 22**

9. El formador de catequistas
En la acción catequística no solamente es necesario formar bien a los catequistas sino promover, con excelencia apostólica y académica, formadores de catequistas. Se requiere, de manera muy especial, la formación catequética de los seminaristas y de los presbíteros, ya que de los ministros ordenados depende de manera decisiva la vitalidad y la animación de la comunidad eclesial. **2-Cat 23**

IV. INSPIRACIÓN CATECUMENAL DE LA CATEQUESIS

1. Comunidad misionera e Iniciación Cristiana
El proceso de la Iniciación Cristiana tiene como destinatarios, tanto a las personas no bautizadas como a las ya bautizadas que no recibieron en su momento el primer anuncio misionero; y se dirige tanto a los adultos, como a jóvenes y niños en sus circunstancias histórico-sociales y religiosas. La comunidad eclesial, en su calidad de sujeto evangelizador, no debe presuponer la fe en sus interlocutores y, en consecuencia, antes de realizar la catequesis debe implementar de manera permanente el primer anuncio, el kerigma. **2-Cat 24**

2. Unidad de los sacramentos de la Iniciación Cristiana
La celebración de los tres sacramentos de iniciación –a los que se une la celebración del sacramento de la Penitencia–, recibidos en diversos momentos, deberá ser asumida integralmente, conservando la unidad interna de los sacramentos y del proceso catecumenal. Una praxis litúrgico-catequética que respete la unidad de los sacramentos, ayudará a superar una praxis pastoral fragmentada y desarticulada, y a construir verdaderos procesos de Iniciación Cristiana. **2-Cat 25**

3. Iniciación de adultos no bautizados

A pesar de la matriz cristiana de la cultura latinoamericana y caribeña, va creciendo el número de personas para quienes el cristianismo no es significativo. Ellos buscan respuestas a sus inquietudes en el pluralismo de las múltiples ofertas religiosas del mundo de hoy. Proponer la fe cristiana a los no creyentes es parte esencial de la misión misma de la Iglesia desde el mandato misionero de Jesús. **2-Cat 26**

Signo de una comunidad que ha hecho del anuncio misionero y de la Iniciación Cristiana una opción, es el crecimiento del catecumenado de adultos propiamente dicho de cara a su bautismo. Hasta el punto que podría decirse que el desarrollo del catecumenado de adultos en América Latina será indicador de evaluación de la asunción de estas opciones. La Iglesia Particular, teniendo en cuenta el RICA y adaptándolo según las mismas posibilidades que ofrece este ritual, y según la cultura de sus fieles y las necesidades pastorales propias, implementará catequesis e itinerarios que desarrollen el proceso de iniciación de adultos no bautizados. **2-Cat 27**

4. Nueva evangelización de adultos bautizados no convertidos

Los cristianos que fueron bautizados en su infancia y que posteriormente no tuvieron una adecuada evangelización, para poder alcanzar la madurez de la fe, a la que Dios los llamó y les concedió por el bautismo, necesitan una nueva evangelización en orden a su conversión a Jesucristo y una catequesis de Iniciación Cristiana que dé solidez a su opción vital de fe. Urge que las Iglesias Particulares asuman el catecumenado como camino ordinario de evangelización de estos adultos alejados de la fe y de la comunidad y que establezcan criterios, líneas de acción y formas de catecumenado que respondan adecuadamente a tal necesidad **2-Cat 28**

A tal efecto, la Iglesia Particular hará de la Nueva Evangelización su primer plan orgánico de pastoral. Esta Nueva Evangelización deberá llevar a los bautizados no convertidos a una auténtica reconciliación con Dios, con ellos mismos y con los demás.

5. Iniciar al compromiso y a la misión

La catequesis, encuentra aún muchas dificultades para favorecer la integración de la fe y la vida que se manifieste en el compromiso por la transformación de la sociedad. Es una catequesis que inicia, sobre todo, en lo litúrgico y en lo doctrinal, sin embargo descuida la iniciación a otras dimensiones de la fe cristiana, particularmente lo relacionado con la comunidad, con la sociedad y con la misión. **2-Cat 29**

Se forman cristianos intimistas y únicamente comprometidos en actividades intraeclesiales, reduciendo la vocación y misión del laico a su corresponsabilidad con la Iglesia-comunión, dejando de lado su corresponsabilidad con la Iglesia-misión y su compromiso al servicio de la persona y de la sociedad. **2-Cat 30**

Toda comunidad cristiana, auténticamente misionera, ha de iniciar y formar en el compromiso social, en el diálogo intercultural y en la evangelización. **2-Cat 31**

APORTES DE LITURGIA PARA LA V CONFERENCIA

Los siguientes aportes son el fruto de dos encuentros latinoamericanos. El primero de las Comisiones Nacionales de Liturgia organizado por el Departamento de Misión y Espiritualidad –Sección Liturgia- del CELAM (República Dominicana, junio 2006) y el segundo del Encuentro Continental de Pastoral Mariana y Congreso Teológico-Pastoral Mariano organizado por la Secretaría General del CELAM (México, setiembre 2006).

I. PROPUESTAS PRESENTADAS POR LAS CONALI DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Queremos compartir las conclusiones del ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LAS CONALI, realizado en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, del 19 a 23 de junio de 2006.

Estuvieron presentes representantes de 19 países de América Latina, con un total de cuarenta participantes: obispos presidentes de la Comisiones episcopales de Liturgia, secretarios ejecutivos y peritos en Liturgia del CELAM, para reflexionar sobre la Pastoral Litúrgica en nuestro continente, con el horizonte puesto en la preparación de propuestas para la V Conferencia en Aparecida.

Los temas abordados y profundizados durante el encuentro fueron:

- a) Dimensión litúrgica del Documento de Participación de la V Conferencia, R.P. Dr. Guillermo Rosas Díaz ss.cc.
- b) La iniciación cristiana, Pbro. Dr. Roberto Russo
- c) La Eucaristía Dominical y Año Litúrgico, Pbro. Dr. Francisco Escobar
- d) Formación del Presidente y demás ministros, Pbro. Dr. Leonardo Rodríguez
- e) La Liturgia fuente de la espiritualidad, Mons. Víctor Sánchez
- f) La Liturgia y la Misión, Mons. Manoel João Francisco

A partir de los trabajos en grupos y de plenarios, fueron surgiendo algunos puntos que juzgamos importantes para que sean considerados en la V Conferencia de Aparecida.

Sugerimos que la liturgia, siendo fuente y cumbre del discipulado y la misión, sea un tema transversal del Documento Final y de las Orientaciones Pastorales de la V Conferencia, pues la liturgia, irrupción gratuita de Dios en el aquí y ahora de la Iglesia, acompaña al Pueblo de Dios en su constitución, aprendizaje y vida de discípulo de Jesús a lo largo de las generaciones.

PROPUESTAS

I. LA INICIACIÓN CRISTIANA (SACRAMENTOS Y PASTORAL DE)

En los sacramentos de la iniciación cristiana la liturgia dispone de un proceso teológico, mistagógico y celebrativo consolidado por siglos, que depende de la iniciativa divina y de la apertura del hombre, para hacernos discípulos y misioneros. Es un proceso sacramental que nos va haciendo cristianos, y no solamente momentos rituales desconectados entre sí. Para nuestra Iglesia latinoamericana sería una pérdida ignorar este proceso, riqueza secular de la Iglesia.

2-Lit 1

La *iniciación cristiana* marca el ser y el obrar del cristiano, discípulo de Jesucristo y misionero del Reino.

- a. El Bautismo es la fuente que lo inserta en el Misterio Pascual de Jesús impulsándolo a vivir como Resucitado.
- b. La Confirmación es el manantial de la vida testimonial y misionera desde el aliento del Espíritu de Pentecostés.
- c. La Eucaristía es el banquete del Sacrificio Pascual hecho alimento que acompaña al peregrino es su pertenencia al Pueblo de Dios y en su servicio a todos los hombres.

La actual práctica de la celebración y de la pastoral de la iniciación cristiana nos pide una reflexión más profunda sobre ella y una evaluación de lo que ha sido a la luz del Ritual de la Iniciación cristiana.

2-Lit 2

La liturgia tiene un lugar insustituible en el proceso educativo de la fe (Iniciación Cristiana).

Proponemos:

- Repensar en serio el orden de los sacramentos de la Iniciación Cristiana,
- Revitalizar el conocimiento y la práctica del proceso catecumenal, empeñándose en lograr un trabajo conjunto de catequistas, pastoralistas y liturgistas.
- Promover una opción por la iniciación cristiana y optar por un catecumenado, como base para un verdadero discipulado.
- Ofrecer propuestas concretas de catecumenados diversificados, de acuerdo a la edad y situación de la persona, y optar por el que corresponda.

II. EL AÑO LITÚRGICO

La liturgia ofrece también un programa de formación permanente y crecimiento de la fe de los discípulos y misioneros, consolidada por los siglos, que es la celebración del Año Litúrgico, en sus fiestas y sobre todo en la vivencia

2-Lit 3

cristiana del domingo, con todos sus valores (no sólo el precepto).

Es preciso revalorizar el Año Litúrgico, memorial del Misterio de Cristo ocurriendo en el tiempo de la historia. Él se constituye como pedagogía de formación de la espiritualidad litúrgica, de meditación de la Palabra de Dios y de vivencia de los misterios de Cristo. A lo largo del año sean asumidas las fiestas de devoción popular y las celebraciones temáticas unidas al memorial de la Pascua del Señor.

Hacer ver y comprender que en todo el arco del año litúrgico se pueda traducir en un itinerario clave para avanzar en el proceso del discipulado de Cristo.

Importa que el Domingo, primero día de cada semana, llamado día del Señor, que tiene origen en el propio día de la Resurrección de Cristo, sea memoria del Misterio Pascal, y tenido como lo principal día de fiesta (cf. NALC 4). Eso impulsará la vitalidad de la liturgia y ayudará a la comunidad a constituirse siempre más en discípula del Señor y misionera. **2-Lit 4**

La acción pastoral de la Iglesia deberá ayudar a las comunidades a redescubrir el Domingo como el día en que la familia de Dios se reúne para escuchar la Palabra y repartir el pan consagrado, recordar la resurrección del Señor en la esperanza de ver el día sin ocaso, cuando la humanidad entera reposará delante del Padre y a darle “una atención aún mayor a la misa dominical, como celebración en cual la comunidad parroquial se reencuentra” (cf. MND, 23).

Proponemos:

- Ante los síntomas de pérdida del Domingo, como Día del Señor, el Documento Final hable del Domingo en su aspecto religioso, social, familiar. **2-Lit 5**

III. LA FORMACIÓN LITÚRGICA

Se requiere hacer efectivos los procesos de la Iniciación Cristiana y del Año Litúrgico, mediante itinerarios de formación específica, para el pueblo en general, para los agentes de animación litúrgica, para los presidentes de asamblea litúrgica y demás ministros. **2-Lit 6**

Se debe tener en cuenta que junto a estos itinerarios específicos de formación, la liturgia forma a sus discípulos y misioneros a través de la misma celebración, comunitaria y participativa, celebrando con vida y devoción, a través de los signos claros, expresivos y transparentes, de la secuencia ritual dinámica y rítmica. Es decir una litúrgica mistagógica que introduce en el Misterio a través de la misma celebración. Así en la liturgia el pueblo bebe de las fuentes de la vida, encuentra en ella la fuente de su propia espiritualidad, y en ella los cristianos se hacen discípulos y misioneros y se mantienen como tales. Destacar la liturgia como un espacio extraordinario de evangelización. En ella se fragua la identidad cristiana, a través de gestos y palabras, con los que se transmitan los valores del Evangelio.

Proponemos:

2-Lit 7

- Que todos los ministerios y servicios se formen para lograr una celebración mistagógica, de modo particular el presidente de la celebración.
- Que el ministro ordenado tenga muy en cuenta que la homilía, parte integrante de la liturgia y es un óptimo momento para la formación de los fieles en el discipulado para la evangelización.
- Los obispos y presbíteros, conscientes que el presidir es un servicio al Pueblo de Dios, han de cultivar una intensa espiritualidad litúrgica y enseñar a los fieles a apreciarla y vivirla como camino de discipulado e impulso misionero.
- Un cuidado especial y particular en la formación litúrgica en los seminarios. Promover el diálogo entre profesores y expertos de liturgia.
- Ofrecer criterios para las celebraciones dominicales en espera de presbíteros, consolidar los centros de formación para agentes de pastoral litúrgica en relación con los demás agentes de pastoral profética y social; superar el nuevo ritualismo y clericalismo que va apareciendo en nuestra práctica pastoral.
- Ofrecer mistagogías para la formación del pueblo y del acompañamiento post-sacramental.
- Proponer medios, subsidios, etc. que refuercen o provoquen la experiencia espiritual del discipulado y la misión y para ellos en los ministros ordenados y demás fieles a partir de la celebración y en la celebración.

IV. LA INCULTURACIÓN

La adaptación y la inculturación son una tarea y una deuda aún en la vida litúrgica de nuestra Iglesia. Por esto es necesario respetar e valorizar la religiosidad popular.

2-Lit 8

Proponemos:

2-Lit 9

- Incentivar la inculturación de la liturgia, teniendo en cuenta los rostros latinoamericanos, la religiosidad popular, las iniciativas de celebraciones adaptadas a los medios afrodescendientes e indígenas, recuperando las expresiones culturales, el ritmo, el canto y la música, los instrumentos musicales, los gestos y símbolos de las diferentes culturas. Esta adaptación e inculturación deben respetar la naturaleza de la liturgia.
- Acoger y valorar muchas de las celebraciones populares como expresiones auténticas y legítimas del Misterio Pascual del Señor, ya que éste es uno de los caminos para enraizar la liturgia en las culturas de nuestro pueblo.
- Que un grupo de expertos trabajen en la elaboración de criterios comunes para que nuestros pueblos dispongan de textos

(traducciones) que respondan al genio de cada uno de ellos. El libro litúrgico es un instrumento al servicio de la evangelización y de la formación de discípulos y misioneros, por esto se hace necesario disponer de textos adaptados a las culturas de nuestros pueblos latinoamericanos.

V. LITURGIA Y MISIÓN

La liturgia tiene un papel fundamental en la misión evangelizadora de la Iglesia y en la formación y envío de discípulos y misioneros para que todos los pueblos tengan en Cristo la vida en abundancia (cf. Jn 10,10). La celebración comporta compromiso profético y transformador de las estructuras sociales y la inserción en la solidaridad de Jesús, el Buen Pastor, que cuida y libera las ovejas. **2-Lit 10**

El tiempo después del Concilio fue marcado por el esfuerzo de la Iglesia de insertarse proféticamente en la transformación social, política y cultural del continente, comprometiéndose solidariamente en la defensa de los pobres. Medellín colocó la liturgia en el centro de esa misión en la historia del pueblo, uniendo liturgia y vida, celebración y compromiso histórico, afirmando que “la celebración litúrgica corona y compuerta un compromiso con la realidad humana” (Med 9,4). Puebla asumió una mayor integración que comenzó a existir entre formas litúrgicas tradicionales y la piedad popular (cf. Puebla 465). Santo Domingo quiso asumir una liturgia en total fidelidad al Concilio Vaticano II, bien como recuperar la adopción de formas, señales y acciones propias de las culturas de América y Caribe (vf. SD, 53).

La comunidad, fiel al mandamiento de Jesús, se reúne, sobretodo, en el Día del Señor para celebrar el Misterio Pascual: oyendo la Palabra de Dios, alimentándose en la eucaristía y asociando el memorial de la Pascua de Cristo a la pascua del pueblo que acontece en el día a día de la realidad personal y social. La liturgia es sitio en que los discípulos permanecen con Él y por Él son enviados en misión (Cf. Mc 3,14; Jo 6,56; Jo 20,21). De esta manera el misterio celebrado es fuente de teología litúrgica, de la vivencia mística y del compromiso moral.

Es bueno tener presente que el criterio evaluativo de nuestras celebraciones, especialmente de nuestras eucaristías, es el de la caridad. En efecto la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la apremiante caridad de Cristo (cf. SC . 10).

El discípulo de Jesús encuentra a su Maestro de modo especial en la celebración litúrgica como lugar de la Presencia del Señor, de la Palabra y de la Iglesia. La celebración litúrgica es el lugar privilegiado (acción sagrada por excelencia) del encuentro del discípulo con Jesucristo vivo para el cumplimiento de su misión. De esta forma la liturgia celebrada se prepara y se prolonga en la liturgia vivida (la vida como liturgia) y en el anuncio del Reino.

Proponemos:

- Acentuar la unidad de la liturgia con la misión evangelizadora y pastoral de la Iglesia ya que éstas sin la dimensión litúrgica se transforman solamente en una mera acción social o ideológica.
- Ayudar a asumir a nuestros pueblos que la liturgia es fuente y cumbre del discipulado y la misión, escuela en donde se forma el discípulo de Jesús que luego será enviado a transformar la realidad que lo rodea. Sólo poniendo a Cristo y la celebración del Misterio Pascual en el centro de la vida de la Iglesia hará que “nuestros pueblos tengan en Él vida”. Por lo mismo no hay Liturgia sin compromiso social ni pastoral social sin celebraciones litúrgicas vivas y comprometedoras.
- Descubrir a la liturgia como lugar de formación permanente del discipulado –en la relación de la liturgia y la misión- de recibimiento de los discípulos, alimentarlos y nutrirlos para regresar luego a la misión.
- Explicitar que la “liturgia no agota toda la acción de la Iglesia” y buscar el diálogo con otras dimensiones como la catequesis, el testimonio de la caridad y sobre todo el encuentro con la Religiosidad Popular.

II. CRITERIOS PASTORALES PRESENTADOS POR EL TALLER DE: «MARÍA, MUJER EUCARÍSTICA, EN LA LITURGIA» DEL CONGRESO TEOLÓGICO - PASTORAL MARIANO

Queremos compartir los criterios pastorales que surgieron como conclusiones del Taller «María, mujer eucarística, en la liturgia» dirigido por el Pbro. Dr. Roberto Russo que tuvo lugar durante el desarrollo del ENCUENTRO CONTINENTAL DE PASTORAL MARIANA Y CONGRESO TEOLÓGICO-PASTORAL MARIANO ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LAS CONALI, realizado en México del 27 de setiembre al 1º de octubre de 2006.

CRITERIOS PASTORALES

1. La liturgia como fuente de la espiritualidad

2-Lit 12

Siendo la liturgia la fuente de la espiritualidad cristiana (cf SC 14), ella debe iluminar e impulsar la dimensión mariana de la vida cristiana.

2. Liturgia y piedad

2-Lit 13

La liturgia, culmen y fuente de la vida cristiana (cf SC 10), es al mismo tiempo momento fontal y final de cada expresión de devoción mariana y “modelo” para las formas de piedad, en su contenido y expresiones (cf. SC 13).

3. Año litúrgico

2-Lit 14

Las celebraciones marianas deben insertarse orgánicamente en el curso del Año litúrgico, teniendo en cuenta las peculiaridades de cada tiempo. De esta manera se ve la cooperación de la Virgen a la obra de la salvación facilitando la comprensión vital de su figura y misión en perspectiva histórico-salvífica. Así mismo, se subraya la dependencia de la celebración de la Virgen de la celebración del misterio de Cristo, y se permiten profundizar la estrecha relación entre la Virgen y la misión salvífica de la Iglesia.

4. Adaptación e inculturación

2-Lit 15

Ante la necesidad de la adaptación e inculturación litúrgicas se han de incorporar signos, símbolos y gestos en la celebración que interpreten el sentir de nuestros pueblos, acogiendo los valores de la religiosidad y piedad popular y que a la vez armonicen con la naturaleza de la liturgia y el ritmo propio del año litúrgico.

5. Presidencia y celebración

2-Lit 16

Se hace necesario que quienes han recibido el ministerio de presidir la celebración litúrgica, profundizando en la espiritualidad y la dimensión mariana, busquen cómo vivir, acoger e integrar el sentir profundo del pueblo que celebra. Un aspecto a destacar en el ministerio de la presidencia litúrgica es el uso de un lenguaje bíblico, cercano y adecuado a la asamblea y orientado a la vida, al presentar a la Madre de Dios, para no quedarse en un devocionalismo y moralismo.

6. María “mujer eucarística”

2-Lit 17

Nuestra participación en la celebración de la liturgia debe inspirarse en las actitudes de la Virgen, Mujer eucarística (escucha, docilidad, ofrenda, memoria, servicio...), y como la liturgia es la fuente de la espiritualidad del discípulo, estas actitudes de María deben traducirse en un testimonio de vida evangélica, para que nuestra vida cotidiana sea un «culto espiritual agradable al Padre» (cf. Rom 12,1).

7. Fortalecimiento de la dimensión mariana de la liturgia

2-Lit 18

Para fortalecer la dimensión mariana de la liturgia se hace necesario incentivar la creatividad musical, con un fuerte contenido bíblico; vincularla a la catequesis y la doctrina social de la Iglesia, para que la devoción mariana sea auténticamente transformante de nuestros pueblos en discípulos y misioneros de Cristo.

DECLARACION FINAL DEL IV CONGRESO DE RECTORES DE SANTUARIOS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

1. En el IV Congreso Americano de Rectores de Santuarios celebrado en el Santuario Nacional Nuestra Señora de Aparecida, Brasil, entre los días 23 al 28 de mayo 2006, nos reunimos representantes de 13 países de América Latina y el Caribe; y en vista y preparación a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, hemos querido reflexionar y entregar nuestro aporte al Pueblo de Dios que peregrina en los santuarios.
2. Nuevamente, siguiendo las experiencias de los anteriores congresos, hemos querido compartir nuestras experiencias para realizar avances teológicos pastorales y llegar a acuerdos que puedan ser aplicables en cada uno de nuestros lugares; y en comunión con la Santa Sede que a través del Directorio para la Piedad Popular y tantas otras reflexiones y aportes actuales, nos alientan en la tarea pastoral.
3. A partir de la experiencia pastoral de los santuarios, hemos querido reflexionar con el fin de acompañar, con renovada fuerza, el camino de los peregrinos que a ellos acuden, para que en Cristo tengan Vida.
4. Nuestras reflexiones queremos ofrecerlas también al proceso de preparación de la V Conferencia, con el fin de aportar de nuestra pastoral específica a la reflexión de la Iglesia en nuestra América Latina.

CONCLUSIONES - APORTES

1. EL VALOR DE LA PIEDAD POPULAR Y EL SANTUARIO EN LA VIDA DEL PUEBLO LATINOAMERICANO

La piedad popular constituye un núcleo fundamental para comprender el modo de la expresión cómo se vive la fe cristiana y católica en nuestro continente. En esta expresión se recoge la honda experiencia de una parte muy importante del pueblo creyente americano, que recoge a diversas clases sociales y expresiones culturales. Por ello que no es posible una profunda comprensión de la realidad eclesial latinoamericana, sin tener seriamente esta realidad de fe. **2-RPo 1**

La Iglesia en América ha ido descubriendo el valor que tiene la piedad popular, y ya no sólo es tolerada; sino que recuperada e integrada en el proceso de la evangelización. **2-RPo 2**

La piedad popular tiene espacios de especial expresión de la fe a través de los Santuarios, repartidos a lo largo de toda la América Latina y el Caribe. El santuario tiene en la historia de la fe cristiana en América un rol muy **2-RPo 3**

importante; y hoy, no es posible comprender el acercamiento de la Iglesia a los grandes grupos humanos que se identifican con la fe católica, pero que están distantes de la expresión formal de ella, sino que a través del proceso de encuentro y evangelización de los santuarios.

2. SANTUARIO, INSTRUMENTO EN LA CONSTRUCCION DEL REINO DE DIOS 2-RPo 4

El Santuario participa en la construcción del Reino de Dios a través del encuentro con la vida de los peregrinos que llegan a él. Se puede percibir la necesidad urgente que aún existe del compromiso de los creyentes como discípulos en las diversas realidades, al descubrir tanto dolor, frustraciones, temores y desesperanzas en los romeros. El trabajo pastoral del santuario debe ser realizado en el estilo de Jesús, que ofrece la Buena Noticia de la salvación a través del servicio permanente y acogedor. Entrar en la experiencia del Reino es entrar en la experiencia de Jesús: ser otro Cristo. El santuario debe mostrar la plenitud de vida que significa vivir la vida en Cristo. Esta invitación se vive en la permanente motivación de entrar en el discipulado de Jesús, haciendo la experiencia de María, la Madre del Señor y de los santos, actualizadores en la historia de este seguimiento.

3. SANTUARIO, LUGAR DE ACOGIDA

2-RPo 5

La acogida se sigue presentando para los santuarios como un don y tarea, a través del cual podemos abrazar al peregrino con los brazos abiertos al modo de Jesús, convirtiéndonos nosotros, servidores y discípulos, en rostros vivos del Maestro que acoge a todos sin ningún tipo de discriminación. Nuestras actitudes de acogida y respeto son una puerta abierta para el paso de Dios por la vida del romero (peregrino), que viene buscando con fe al Señor.

4. SANTUARIO, LUGAR PARA LA COMUNICACIÓN Y EVANGELIZACION 2-RPo 6

La experiencia de la piedad popular constituye un modo especial de acercarse al pueblo sencillo, que tantas veces está distante de las formas más tradicionales de pastoral. Se convierte en una posibilidad de comunicación del Evangelio, expresadas, vividas y contextualizadas en la simbología y ritmo propio de la realidad del pueblo creyente. Es necesario saber utilizar los diversos medios de comunicación social para presentar el Evangelio de manera atrayente.

5. SANTUARIO, LUGAR PARA CONFIRMAR LA DIGNIDAD HUMANA

En la experiencia del santuario hay una oportunidad permanente para reconocer la dignidad en cada persona que acude, descubriendo en ella el valor de ser hijo e hija de Dios. Así, todo gesto pastoral en el santuario

2-RPo 7

permite confirmar esa conciencia que el peregrino trae al acercarse a Dios. Dignidad que se busca y se expresa de modo particular en la celebración festiva del Bautismo. El mismo santuario al valorizar al peregrino, confirma y aumenta esta dignidad que impulsa a trabajar para construir un mundo más justo que incluya a todos. El peregrino no es un mero receptor en la vida de los santuarios sino quien, por el contrario, trae la realidad de las preocupaciones, anhelos y logros de la vida cotidiana.

Los pastores y los agentes de pastoral en general, en un contacto estrecho con los peregrinos, podemos pulsar las situaciones de injusticia establecidas y sufridas por nuestro pueblo, y las que se van gestando para acompañarlas desde la Palabra de Dios. **2-RPo 8**

El hecho de que al santuario se traigan las preocupaciones más hondas, comunica también las preocupaciones acerca de la supervivencia y en lo que afecta a la dignidad humana. Así la actitud del santuario será constituir un espacio de anuncio y denuncia que confirme la irrenunciable acción profética de la Iglesia. **2-RPo 9**

6. SANTUARIO, LUGAR PARA REANIMAR LA ESPERANZA **2-RPo 10**

En el santuario se produce el encuentro de lo humano y lo sagrado de manera extraordinaria, vivida en la experiencia de la manifestación de Dios simbólica y ritual, donde el hombre al encontrarlo se encuentra consigo mismo, con los otros y con la creación. Este intercambio sagrado vivido en la experiencia de la fe en la Trinidad Santísima, a través de la devoción a la Virgen María y los santos, vuelve a reanimar la esperanza de miles que en la marcha cotidiana van perdiendo los motivos de vivir. El santuario es un lugar para volver a reanimar la esperanza, profundizar la confianza, en la medida que se celebra y se ahonda en el misterio de la fe y de la Pascua de Jesucristo.

7. EL VALOR DE LA ROMERIA (O PEREGRINACIÓN) AL SANTUARIO **2-RPo 11**

La peregrinación tiene una profunda expresión simbólica, que continúa hoy expresando hondamente las búsquedas humanas de sentido y de encuentro con el otro en la experiencia de la plenitud. En este contexto el santuario ayuda a que la experiencia de búsqueda y apertura que trae el peregrino pueda encontrarse con la belleza de lo que significa seguir a Jesús como discípulos. La búsqueda y el modo que tiene de hacerlo el peregrino, constituye un profundo desafío para reflexión del santuario para ofrecer los puentes del encuentro y el diálogo que verdaderamente acojan y sean respuesta a la búsqueda de fe del peregrino.

8. SANTUARIO, LUGAR DE LA CELEBRACIÓN DE LA LITURGIA Y LA VIDA 2-RPo 12

El santuario, como centro de peregrinación y encuentro con el Dios de la vida, les permite a los peregrinos encontrarse con el Señor que salva y redime misericordiosamente. Asistimos de manera siempre nueva a la liturgia de salvación que obra Dios por nosotros; y desde esta experiencia, brota nuestra liturgia, como experiencia de Acción de Gracias en la centralidad cósmica de Cristo redentor. Así, tenemos un desafío siempre permanente de hacer que la celebración sea digna, inculturada, participativa, fructífera y fraterna; para que el santuario siempre se constituya en oasis de encuentro con Dios, la Virgen y los santos, en el misterio de la Redención. Asimismo la liturgia se completa en el envío misionero, para que volviendo renovado a lo cotidiano, pueda dar testimonio de lo que Dios ha hecho en su vida en el encuentro en el Santuario.

9. EL SANTUARIO COMO ESPACIO DE LA BELLEZA QUE ABRE A LA INTERIORIDAD Y AL ENCUENTRO SAGRADO 2-RPo 13

Nuestros templos, cualquiera sea su materialidad y dimensiones, deben constituirse en iconos que reflejen la santidad de Dios, el encuentro sagrado y el encuentro entre los hombres. Así, el camino de la belleza es una ayuda extraordinaria para la evangelización mistagógica del pueblo de Dios. El lenguaje de los signos, cercanos y comprensibles para la mayoría de los peregrinos, ayuda para que el santuario sea un lugar en permanente oración y para la oración festiva y diaria de los peregrinos.

10. COMPROMISO

2-RPo 14

- Asumimos el compromiso, desde lo expresado en esta declaración, de permanecer al servicio de nuestros hermanos peregrinos, de quienes aprendemos constantemente lo que el Espíritu Santo suscita a la Iglesia en su caminar en la fe.
- Queremos ser para ellos rostro de Cristo.
- Deseamos que nuestra manera de vivir y anunciar el evangelio sea un testimonio del amor preferencial de Dios por los más pobres y heridos por la vida.

Nos ponemos en manos de la Madre del Señor, a cuyos pies hemos realizado este encuentro en NS. Aparecida, patrona del Brasil y como Ella queremos cumplir con su pedido “... *hagan lo que Él les diga*”.

TERCER CONGRESO AMERICANO MISIONERO
Hacia la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano
y del Caribe

COMISIÓN TEOLÓGICA CAM 3 comla8

Aportes

Observaciones Generales al Documento de Participación

Encuentro con Jesucristo vivo

1. Todo el documento invita al “encuentro con Jesucristo Vivo”, y ese encuentro con el Señor debe evidenciarse en el testimonio diario y en el anuncio de la Buena Nueva, concretizado en la animación, formación y acción pastoral. **2-AdG 1**
2. El encuentro con Jesucristo vivo acontece, ante todo, en la Misión de anunciar el Reino con la vida (testimonio) y con las palabras (anuncio), en el encuentro con el otro y especialmente con el pobre (cf SD 178). **2-AdG 2**

Situaciones Culturales, Económicas, Religiosas

3. **Precisar las situaciones de Pobreza:** Si bien se hace una referencia a varias situaciones que vive el pueblo, sería apropiado precisar las luces y las sombras en las que vive día a día la mayoría del pueblo latinoamericano. En esa perspectiva convendría tener en cuenta no sólo la realidad eclesial, sino también la realidad social, económica, política y cultural. **2-AdG 3**
4. **Influencia de la Cultura en la vida cristiana:** Es evidente que la cultura del sub Continente está cambiando vertiginosamente por los efectos de la tecnología y de los Medios de Comunicación Social como la internet, la televisión... Hay una tendencia a globalizar el comportamiento cultural de la humanidad. **2-AdG 4**
5. **Reconocer mejor la realidad religiosa del Continente.** Más del 10% de los católicos del sub Continente en los últimos 10 años han migrado a otras religiones. Por ejemplo en Brasil el número de católicos que hace unos años correspondía al 90% de los habitantes, ha descendido al 65%. No solamente hay que considerar como causa el divorcio entre fe y vida sino, también la acción de las sectas, el relativismo, secularismo, crisis de fe... América Latina está entrando en un proceso de secularización que puede ir degenerando en secularismo e increencia. **2-AdG 5**

Los sujetos: Jóvenes, Mujeres, Vida Consagrada

6. **La situación juvenil:** Hay poca referencia a los jóvenes, a pesar de ser la mayoría de la población. Merecen un tratamiento especial en el documento, no solo como referentes de la pastoral vocacional sino también como receptores y actores del proceso evangelizador del sub – Continente, en medio de una situación de por sí conflictiva y desafiante para cada uno de ellos. En este sentido vale la pena rescatar experiencias de trabajo conjunto entre las pastorales vocacional, misionera, juvenil y catequética, desarrollado, por ejemplo, en Ecuador desde hace 10 años. **2-AdG 6**
7. **Acentuar la referencia a la mujer.** Reconocer el protagonismo de la mujer y, más en concreto, su importancia en la Vida Consagrada femenina en la Iglesia de América Latina y el Caribe. Es casi nula esta consideración. En la misma línea sería conveniente tener cuidado en la redacción con respecto al lenguaje utilizado, de tal manera que no sea excluyente sino incluyente. **2-AdG 7**

Magisterio de la Iglesia

8. Sería necesario que se tome en cuenta, como referencia, para elaborar el documento preparatorio a la V Conferencia General los documentos del Magisterio de la Iglesia Universal y Latinoamericana. Agregando, además, los criterios de las Conferencias Episcopales relacionados con la realidad del Sub Continente. Algunas Asambleas Generales han tenido documentos de partida: Puebla de Evangelii Nuntiandi, Santo Domingo de Catechesi Tradendae, considerando como eje central la Inculcación. **2-AdG 8**
9. **Referencia a documentos misioneros:** Hay una gran riqueza de documentos misioneros tanto pontificios como latinoamericanos que podrían tomarse en cuenta para sustentar el enfoque misionológico del documento, por ejemplo: Ad Gentes (AG), Evangelii Nuntiandi (EN), Redemptoris Missio (RMi), los mensajes de Juan Pablo II para el Domingo Mundial de las Misiones, las conclusiones de los Congresos Americanos Misioneros. **2-AdG 9**

Observaciones a cada Capítulo

Capítulo I

El Anhelado de Felicidad, de Verdad, de Fraternidad y de Paz.

10. Nuestra visión está enmarcada desde la perspectiva de la Antropología de la Misión, por ello enfocamos los siguientes temas desde la óptica del otro: **2-AdG 10**
- Dios cercano

- Antropología religiosa
- Antropología cultural
- Teología de la encarnación.

El Dios cercano:

11. Para nosotros el anhelo de trascendencia religioso-divino es el Dios de la vida, como referente fundamental, que nos invita, orienta, y compromete a construir cada día la vida en abundancia (cfr Jn 10,10). El proyecto de Dios es el proyecto del ser humano en plenitud. **2-AdG 11**

12. En América Latina no se puede hablar, en general, de la ausencia de Dios, sino, para muchos, de un Dios cercano. Por eso debemos predicar y presentar con más énfasis al Dios del Evangelio, invitando a ver y contemplar el rostro de Dios que, para todos, se manifiesta en Jesucristo. La ausencia de Dios se hace notar en algunos sectores en forma de secularismo y puede aumentar en el futuro. **2-AdG 12**

13. Reconocer la importancia de Dios que se nos revela en el día a día. Un Dios que está junto a nosotros: Paciente, comprensivo, servicial, amigo... **2-AdG 13**

Antropología Religiosa.

14. La “peregrinación” no solo debe ser entendida como *“la llegada al cielo”*, hay que proyectar esa peregrinación a la vida diaria, asumiendo que Jesús está encarnado en la cotidianidad. Si bien debemos situarnos en el cielo, pero ese caminar hasta el cielo debe motivarse desde la vida concreta de cada día. **2-AdG 14**

15. La entrada en esta peregrinación debemos enfocarla desde la antropología religiosa, fijándonos, en lo posible, en los anhelos históricos de los pueblos. Porque esos anhelos necesitan caminos que vayan al encuentro con Dios, con el prójimo, con la naturaleza y uno mismo. En el camino descubrimos a Dios, pero es necesaria la revelación. Por eso hay que hablar del cielo como el Reino de Dios presente aquí. El Reino de Dios ya está entre nosotros y se plenificará en la gloria. **2-AdG 15**

16. Hay que superar en el documento el dualismo existente. **2-AdG 16**

17. Sentimos la necesidad de conocer el punto de reflexión teológica del que parte el documento. **2-AdG 17**

Antropología cultural

18. En la sociedad de América Latina existen elementos aglutinantes, como el idioma y el cristianismo. También existen problemas comunes, **2-AdG 18**

como la pobreza de las masas, las desigualdades sociales, la corrupción y la dependencia frente al primer mundo. Pese a lo anterior, no podemos hablar de una “cultura latinoamericana”, sino más bien de un conglomerado de culturas superpuestas, que son vividas de modo más bien privado en los núcleos familiares y en los barrios. Con frecuencia estas culturas en muchos aspectos están divorciadas de la doctrina y la praxis eclesial católica. Generalmente en la Iglesia se procura ganar a los individuos para las prácticas religiosas católicas, pero es necesario llegar a evangelizar cada una de las culturas y sociedades donde esos individuos viven. De este modo aparece repetitivamente el tema de la evangelización de la religiosidad popular.

Teología de la Encarnación

19. **¿Como ofrecer Jesús al mundo de hoy?** La clave del Evangelio es la encarnación. Hay que escuchar, en un ambiente de oración y reflexión al Evangelio y a la sociedad. Dándole un relieve muy especial al Evangelio. Debemos leer a Cristo desde Dios. Procurar encontrarse con el Jesús del Evangelio y no con el Jesús, que muchas veces, ha sido manipulado por el ser humano. **2-AdG 19**

20. A veces hay un problema del lenguaje; ese lenguaje debe ser más cercano a la gente, y encamado en la realidad. **2-AdG 20**

21. Es preciso vivir el sacrificio como forma martirial en donde debemos luchar a diario para que mi hermano tenga vida. Encontrarnos con Jesús para que nos abra horizontes nuevos, que nos aclare perspectivas y nos renueve a diario. **2-AdG 21**

22. Por otro lado, es conveniente contar con algunas pistas que nos ayuden a encontrar a Dios en el vacío de hoy, para ello debemos escuchar, en un ambiente de oración y reflexión, al Evangelio y a la sociedad, dando especial importancia al Evangelio. **2-AdG 22**

Capítulo II

Desde la llegada del Evangelio a América Latina y el Caribe, *entre luces y sombras*, vivimos nuestra fe con gratitud.

23. En el título del capítulo II, sería adecuado introducir después de Caribe “*entre luces y sombras*”. **2-AdG 23**

Clave Histórica

24. Es necesario hacer una lectura en clave histórica de la llegada de la Iglesia a América preguntándonos: ¿Cómo recibieron los pueblos el Evangelio? ¿Qué hizo, cómo lo hizo y dónde estuvo ubicada la Iglesia en **2-AdG 24**

la historia? Esto nos permitiría constatar que hay más “santos y santas” de lo que parece, sabemos y conocemos.

Luces y sombras

25. Hoy podemos contemplar un Cristianismo Latinoamericano espiritualmente rico, con rostro propio. En Puebla el mestizaje cultural y religioso es considerado como un fenómeno positivo, expresión de la encarnación del Evangelio en América Latina. En el numeral 144 del documento de Participación se menciona esta realidad y, aunque se dice que no siempre esta religiosidad está vinculada a la Iglesia, se la valora positivamente y se señala que, si se la re-evangeliza, esta religiosidad puede convertirse en motor de transformación de América Latina. **2-AdG 25**

26. Pese a lo anterior, es una realidad que muchos bautizados se han apartado de la Iglesia. Para ello ha influido la aparición de otras denominaciones cristianas, que con alguna frecuencia están acompañadas de una cierta “teología de la prosperidad”. También ha incidido el hecho de que, influidos por la New Age y por la moda, han aparecido movimientos religiosos sincretistas, que mezclan elementos cristianos con elementos de religiones africanas o de creencias religiosas ancestrales. Para entender este hecho, de que muchos católicos se han apartado de la Iglesia, debemos mencionar una tercera razón, a saber, la dificultad pastoral de la Iglesia católica para sostener y alimentar la identidad católica de los bautizados. Este último punto nos presenta un tremendo desafío. **2-AdG 26**

Nueva Evangelización y Biblia

27. Conviene introducir en el documento la Nueva Evangelización basada en la Biblia, imprescindible en la acción evangelizadora. Es lo que nuestra gente necesita y solicita. **2-AdG 27**

Vocación misionera

28. A ello hay que añadir la vocación misionera, que pertenece a la identidad de la Iglesia de América Latina como fruto de la misión propia de nuestro pueblo, que debe ser motivada y formada con más responsabilidad. Hemos recibido la misión y hoy tenemos que ser misioneros. Hay necesidad de una nueva evangelización. **2-AdG 28**

Espiritualidad misionera

29. Es muy importante considerar al proceso de Gratitud – Gratuidad en la espiritualidad misionera. Se dijo en Puebla: “Dar desde nuestra pobreza” (P 368). Este numeral hay que retomarlo con fuerza desde la espiritualidad misionera, ya que, la llamada a la misión deriva de por sí de la llamada a la santidad. **2-AdG 29**

30. Cada misionero lo es auténticamente si se esfuerza en el camino de la santidad... La vocación universal a la santidad está estrechamente unida a la vocación universal a la misión” (R Mi 90) **2-AdG 30**

Capítulo III

Discípulos y Misioneros de Jesucristo

Discípulos misioneros:

31. La comunión y la misión están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión (cfr CL 34). Por ello, el cristiano discípulo no es solamente el que ha encontrado la fuente de su fe, sino el que se compromete según las exigencias del seguimiento de Jesús (cfr Jn 15,16). **2-AdG 31**

32. El discípulo es un testigo de Cristo en su vida diaria, que anuncia el Evangelio a tiempo y a destiempo. El testimonio debe ser la dinámica de vida diaria del misionero, porque “ay de mí si no predicara el Evangelio” (1 Cor 9,16), ya que “la misión de Cristo confiada a la iglesia, está aún lejos de cumplirse” (Cfr R Mi 1). **2-AdG 32**

33. La misión es para hacer nuevos discípulos-misioneros para que el reino de Dios se propague y se transforme en proyecto de vida para toda la humanidad. En este sentido se trata de hacerse discípulos y misioneros de Jesús en la práctica concreta de la vida, en la vivencia radical del amor y no simplemente en la adhesión a una confesión religiosa. La misión es presencia, luz de Evangelio en todos los rincones de la tierra. **2-AdG 33**

34. Es fundamental, por tanto, asumir que la dimensión misionera de la Iglesia es universal, por ello no solo hay que ver la misión como algo continental sino que es un compromiso de la iglesia en América con el mundo entero (cfr R Mi 20). **2-AdG 34**

La misión ad gentes conserva su valor

35. “...Mirando al mundo actual, desde el punto de vista de la evangelización, se pueden distinguir *tres situaciones*:

- En primer lugar, **la misión ad gentes** (cfr R Mi 33)
- En segundo lugar, **la actividad o acción pastoral** que debe ser realmente misionera, es decir, una llamada a un renovado encuentro con Cristo. (cfr. R Mi 33).
- En tercer lugar, la «**nueva evangelización**» o «**re evangelización**» (cfr. R Mi 33, SD 23-30). **2-AdG 35**

Dinamismo Misionero

2-AdG 36

36. ...La misión ad intra es signo creíble y estímulo para la misión ad extra, y viceversa (R Mi 34), caracterizada por un dinamismo misionero que ha generado nuevos agentes interlocutores de la fe y el Evangelio en las nuevos contextos socio culturales y de convivencia humana.

Comunión Católica Mundial

2-AdG 37

37. La dimensión misionera de la Iglesia nos permite entrar en comunión con la iglesia universal, porque la misión “ad gentes tiene ante sí una tarea inmensa que de ningún modo está en extinción” (R Mi 35). Por ello es importante saber escuchar, leer e interpretar los signos de los tiempos para estar en permanente discipulado y entrar en diálogo con los pueblos y culturas del mundo. Somos miembros de la Iglesia católica, que es en realidad una “comunión católica de Iglesias”, cuya unión en Cristo se expresa visiblemente a través de la unión de sus pastores en un solo colegio episcopal, presidido por el sucesor de Pedro, el Papa.

La misión ad gentes no conoce límites

38. La misión ad gentes, no conoce confines, sin embargo se pueden delinear varios ámbitos:

2-AdG 38

- Ámbitos territoriales
- Mundos y fenómenos sociales nuevos
- Arcas culturales o areópagos modernos (cfr R Mi 37).

Capítulo IV

Al inicio del Tercer Milenio

Evangelizar positivamente

39. Conviene resaltar el modo positivo de evangelizar, siguiendo esta línea orientadora: reafirmar la fe en Dios que ama, libera... La misión debe entrar y descender, como buena noticia, a todos los ambientes en que se desarrolla la vida diaria.

2-AdG 39

40. El discípulo misionero aprende permanentemente de Dios, del Evangelio vivido por los seres humanos, de la vida. La práctica misionera invita al discípulo apóstol a hacerse huésped en casa de otros.

2-AdG 40

Globalización

41. La globalización debe ser orientada desde la fe. La globalización como interdependencia humana debe encamarse en nuestra vida personal y comunitaria y debe lanzarnos a ser misioneros. Nada de lo que pase en el mundo debe ser ajeno a nosotros. Lo que está en juego en la globalización hay que expresarlo con claridad: es el ser humano, que es el bien de cada uno y de toda la humanidad.

2-AdG 41

42. Hay una insistencia en la necesidad de hacer un serio discernimiento de las amenazas pero también de las vertientes positivas del actual proceso de globalización, como también del modo en que la Iglesia debería irse posicionando para contribuir al afianzamiento de una solidaridad global. **2-AdG 42**

Inculturación

43. “La inculturación del Evangelio es un imperativo del seguimiento de Jesús y es necesaria para restaurar el rostro desfigurado del mundo (cfr LG 8), trabajo que se realiza en el proyecto de cada pueblo, fortaleciendo su identidad y liberándolo de los poderes de la muerte” (Cfr SD 243). **2-AdG 43**

Dolores de parto:

44. “Vivimos en medio de los dolores de parto de una nueva época” (P. 94); o también, ya desde las últimas décadas del pasado milenio, hemos venido percibiendo “los signos del crepúsculo de una era de la humanidad que concluye, así como también los del “amanecer de una nueva época” (P. 95, cfr RMI 37 b-c). **2-AdG 44**

45. Hay que tomarle seriamente el pulso a la nueva época que va despuntando. Dado que existen nuevas situaciones que se escapan de nuestras manos, es urgente desarrollar con “nuevo ardor, métodos y expresiones”, actitudes, criterios y modelos de evangelización inculturados en el nuevo paradigma mundial, que contribuyan a la configuración de modos más humanos, incluyentes y evangélicos de la vida. **2-AdG 45**

Capítulo V

Para que nuestros pueblos en Él tengan vida

46. **Abrirse a la Misión Ad Gentes** n. 173. El documento solo habla de abrirse a la misión ad gentes en América Latina. Hay que sugerir que se abra a la dimensión misionera universal. Más allá de las fronteras. **2-AdG 46**

47. La universalidad se hace punto culminante de toda espiritualidad cristiana en la superación de barreras y en la propuesta de una identidad fundamentalmente abierta. La universalidad no es solo comunión cósmica (interioridad), sino praxis itinerante vivida por el mismo misionero en el envío más allá de las fronteras (extensión). **2-AdG 47**

48. Se debería precisar la necesidad del diálogo interreligioso, como camino y vida en el Espíritu Santo en el mundo de hoy. **2-AdG 48**

49. El cambio de época y esta época de cambios inspiran nuevos caminos para anunciar la Buena Nueva a todos los pueblos, insertándose en la realidad, llena de luces y sombras, en que vive nuestro pueblo su día a día. **2-AdG 49**

VOCACIONES Y MINISTERIOS

**APORTES DEL DEPARTAMENTO DE VOCACIONES Y
MINISTERIOS DEL CELAM
A LA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

Capítulo I

**LA PASTORAL VOCACIONAL DESDE UNA IGLESIA:
ASAMBLEA DE LLAMADOS**

1. Introducción

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, prevista para mayo 2007, en Aparecida (SP), Brasil, seguramente tratará el tema de la vocación, precisamente, porque la temática vocacional está íntimamente relacionada con la temática del discipulado. Ambas realidades son inseparables y se complementan recíprocamente.

Teniendo presente el camino de la Iglesia en los últimos años, la realidad eclesial y social de nuestro continente, nos preguntamos, ¿qué es lo que los animadores y animadoras comprometidos(as) con el servicio de animación vocacional esperan de nuestros Obispos?

En este texto compartimos algunas de estas expectativas recogidas en varios lugares y de muchas personas.

2. No confundir animación vocacional con “Obra de las Vocaciones Sacerdotales”.

Lo primero que esperamos es que los Obispos no confundan la animación vocacional con la “Obra de las vocaciones sacerdotales”, como infelizmente sucedió en Santo Domingo (cf. SD, 78-84). Esperamos que ellos acojan la propuesta del Papa Juan Pablo II, la cual consiste en pasar de una “pastoral de emergencia” a una *cultura vocacional*. Esto será posible, si asumimos otra de sus grandes intuiciones plasmada en “*Pastoris dabo vobis*”, y que brota de la misma etimología de la palabra Iglesia (*ekklesia*,

ecclesia) es decir, que en ella “está indicada su fisonomía vocacional, porque ella es verdaderamente convocación, *asamblea de los llamados* (n° 34).

Acoger y llevar a la práctica, en serio, esta propuesta de Juan Pablo II, significa *revisar todo el proceso* actual de la animación de vocaciones en nuestro continente. Este proceso tendrá, necesariamente, que dejar de girar en torno a la figura del sacerdote para redescubrir la vocación de Pueblo de Dios. Esto implica extender el concepto y el alcance de la vocación. Todos los hombres y todas las mujeres reciben de Dios un llamado y son invitados a dar una respuesta. Las propuestas de las conclusiones del documento de Puebla podrían inspirar esta revisión (DP 850-891).

3. La pastoral Vocacional, dimensión connatural de la Pastoral de la Iglesia

Si el concepto y el alcance de la vocación se extiende a todo el Pueblo de Dios, también la acción en pro de las vocaciones tendrá que ser totalmente revisada. La Pastoral Vocacional no podrá quedar reducida a una “pastoral” entre otras, sino que deberá ser como una *dimensión connatural o esencial* de la pastoral de la Iglesia. La animación vocacional no podrá ser más considerada como un elemento secundario, un accesorio, un trabajo aislado o sectorial. Toda la evangelización deberá ser permeada por la dimensión vocacional, una vez que la vocación *define el ser profundo* de la Iglesia, antes de su mismo actuar, y de su obrar. El misterio de la Iglesia es, antes de todo, *mysterium vocationis* (cf. PDV, 34).

4. Animación vocacional del Pueblo de Dios

Al extender el concepto de vocación y su alcance, será también indispensable alargar el campo de acción de la animación vocacional. Ella no puede quedar reducida al reclutamiento de jóvenes para los seminarios diocesanos o al ámbito de pastoral vocacional presbiteral.

El servicio de animación vocacional de una Iglesia local necesita enfocarse hacia una animación vocacional de todo el Pueblo de Dios, para la vocación cristiana y para todas las vocaciones específicas, según la diversidad de los carismas suscitados por el Espíritu Santo en la comunidad Eclesial (cf. PDV, 35). Reducir la animación vocacional a la “Obra de las vocaciones sacerdotales” (OVS) sería empobrecer la perspectiva apuntada por el Papa Juan Pablo II.

Siendo “vocación por innata constitución” y abarcando “en si todas las vocaciones que Dios le ofrece”, la Iglesia es por si misma *generadora y educadora* de vocaciones (PDV, 35). Así, la tarea y la *responsabilidad* de cuidar todas las vocaciones pasa a ser de todos los miembros del pueblo de Dios y no sólo de un pequeño grupo. La Iglesia es convocada a convocar. Y solamente cuando se tiene la “cultura vocacional, donde todos los bautizados y bautizadas tienen plena conciencia de su llamado y se convocan

mutuamente, es cuando la pastoral vocacional adquiere un rostro verdaderamente eclesial, una vez que todos los miembros de la comunidad se sienten corresponsables por la fisonomía vocacional de la iglesia (cf. PDV, 41).

Dentro de esa nueva visión que tiene su raíz en la Eclesiología del Concilio Vaticano II, el Servicio de Animación Vocacional significará la acción organizada, estructurada, en favor de las vocaciones.

La Animación Vocacional será una dimensión que deberá traspasar toda acción evangelizadora de la Iglesia y la conciencia de que cada uno de sus miembros. En ella no estarán comprometidas solamente algunas personas, especialmente convocadas para eso, sino *todas las personas* de la comunidad.

La animación vocacional será la acción de *toda* la iglesia, de toda la comunidad, para ser *mediación* del llamamiento divino dirigido a cada una de las personas, convocadas por la Trinidad, “antes de la fundación del mundo” para que sean santas e irreprochables ante el amor (Ef 1,4). Dentro de esta perspectiva toda comunidad debe estar comprometida con el servicio vocacional (Puebla, 861), aún teniendo aquellas personas más directamente responsables que actúan en las estructuras de la Pastoral Vocacional.

5. La vocación bautismal, raíz de todas las vocaciones específicas.

Este enfoque dado por el Concilio Vaticano II y retomado varias veces por el Papa Juan Pablo II recupera el significado de la *vocación bautismal*, raíz de todas las vocaciones específicas, pide una *amplia y capilar* animación vocacional capaz de comprometer a todos los miembros del pueblo de Dios.

Por esa razón será preciso “descubrir cada vez más *la propia vocación de los fieles laicos*” (NMI, 46) que también son llamados por Dios. Todavía más, el Papa Juan Pablo II presenta como *característica fundamental* de la animación vocacional en el tercer milenio la promoción de la vocación de los bautizados y confirmados, esto es, de los cristianos laicos y las cristianas laicas, en sus más diversas facetas (Cf. NM 46). La realidad de nuestro continente exige que no se reduzca más el servicio de la Animación Vocacional al ámbito de la vocación presbiteral y de la vida consagrada. Si no tenemos un laicado comprometido vocacionalmente también las vocaciones para el ministerio y la vida consagrada estarán seriamente amenazadas.

6. Pastoral Vocacional orgánica

Todo esto pide que cada iglesia local sea realmente articulada a través de una pastoral orgánica en la cual estén presentes las diversas dimensiones del Anuncio: de la Palabra, la Liturgia y la Caridad; con los diversos carismas, ministerios y servicios que dinamizan y hacen efectivas tales dimensiones de la evangelización. En esta Pastoral Orgánica, el Servicio de la Animación Vocacional, entendido como actividad vocacional

planeada, organizada, estructurada en organismos e instituciones, ocupa un lugar principal

Dentro de esa estructuración, los Equipos Vocacionales regionales, diocesanos y parroquiales, con métodos y lenguaje propios, son indispensables, pues de lo contrario no hay manera de realizar una animación amplia y capilar que ayude a cada persona bautizada a dar una respuesta decisiva al llamado de Dios (cf NMI, 46).

7. Atender el fenómeno de la urbanización

En el ámbito de la metodología y el lenguaje es sumamente importante que los Obispos no olviden que nuestro continente vive el fenómeno de la *urbanización* y siempre asume más las propuestas de la *pos-modernidad*. Por esa razón es urgente revisar completamente los métodos y la pedagogía de la animación vocacional, que continúan excesivamente enfocados hacia una sociedad agraria. Si no cuidamos esto, corremos el riesgo de no dialogar con las personas, de modo particular con la juventud. En este contexto se sitúa también la cuestión de los *medios de comunicación social* y su utilización en el espacio de la animación vocacional.

8. Responder a comunidades que son privadas de la celebración eucarística

Como la Eucaristía tiene una importancia decisiva para *todas las vocaciones*, pues ella es la fuente y la cumbre de toda vida cristiana, es indispensable que los Obispos en Aparecida reflexionen seriamente sobre el grave problema de millones y millones de comunidades de nuestro continente que están privadas de la celebración de la Eucaristía dominical. Sería oportuno que, como responsables por la solicitud de todas las iglesias, propusieran al Papa soluciones concretas, no excluyendo la posibilidad de una revisión de la actual organización del ministerio presbital.

1. Hacia una Pastoral Vocacional inculturada

Frente a la emergencia de los pueblos indígenas en la Iglesia y en la sociedad, la Pastoral Vocacional en la Iglesia particular ha de ser inculturada; es decir, con la capacidad creativa de insertarse en la vida de nuestros pueblos y valorar la pluralidad cultural. Además, habrá de ser “encarnada y diferenciada” (DP n. 863)

2. La Pastoral Vocacional en la Pastoral de Conjunto (Cfr. DP 866)

Consideramos que la Pastoral Vocacional ha de construirse en uno de los “ejes transversales” de la Pastoral de Conjunto en la Iglesia particular. Desde este principio, la parroquia, los movimientos, comunidades y grupos apostólicos, la familia y la escuela

constituyen espacios adecuados y privilegiados para que germinen las distintas vocaciones de la Iglesia

3. La fuerza del testimonio y el martirio en la Pastoral Vocacional

El testimonio y la coherencia de vida, la entrega hasta el martirio de los vocacionados y de todo agente de pastoral, son una fuerza y un signo que alienta las tareas de la Pastoral Vocacional

4. Condicionamientos culturales a la Pastoral Vocacional

La Globalización económica y cultural, la sociedad del consumo y del confort, la influencia y manipulación de los medios de comunicación social, la secularización y el materialismo, el relativismo ético y de la verdad, la difusión de una cultura “ligh” inciden en la propuesta de la Pastoral Vocacional y en la respuesta y la perseverancia de los vocacionados.

5. Hacia una Pastoral Vocacional en función del discipulado (Doc. De Participación VCG, n 44, ss)

La Pastoral Vocacional se ha de centrar en el ser y formar discípulos de Jesucristo, partiendo de la firme convicción que todo discípulo y discípula es aquel que siendo llamado por el Señor responde generosamente y con alegría a la voluntad de seguirlo en una comunidad de fieles, donde discierne cual es su misión en la Iglesia y en la sociedad. La Pastoral Vocacional es la mediación eclesial para esta elección y llamada de Jesús que es personal y pide “oído de discípulo”, atentos para escuchar y prontos para obedecer; se trata de favorecer una respuesta de amor a una llamada de amor.

6. Hacia una Pastoral Vocacional al servicio de la misión (Doc. De Participación, n 78-93)

La Pastoral Vocacional también centra su acción eclesial en el ser y formar misioneros de Cristo, puesto que tiene la certeza que la dimensión misionera de los discípulos y discípulas se expresa cuando El Señor, después de su Resurrección, los hace partícipes de su Vida, les entrega el Espíritu Santo y les reitera la misión: “Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a Ustedes... reciban el Espíritu Santo” (Jn. 20, 21-22)

7. Conclusión

Esto es lo mínimo que los animadores y animadoras vocacionales de América Latina y el Caribe esperan de sus pastores presentes en Aparecida. Aunque ellos, si quieren pueden ir mucho más allá, pues deben conocer los deseos y expectativas de sus respetivas comunidades e Iglesias particulares.

Capítulo II

LA VIDA CONSAGRADA EN LA IGLESIA HOY

1. Identidad de la Vida Consagrada

Dentro de la tradición de los discípulos de Jesucristo surgió en la historia de la Iglesia la vida de hombres y mujeres que buscaban un seguimiento peculiar de Jesús, que con el transcurrir del tiempo se llamará Vida Religiosa, carisma del Espíritu que forma parte de la vida y santidad de la Iglesia (LG 44). Igualmente otras formas de consagración, desde la vida laical, fueron constituyéndose como comunión de consagrados y consagradas que han estado también activamente presentes en la evangelización de América Latina y el Caribe y han seguido floreciendo. Para ser, más que para hacer, para vivir una pasión por Jesucristo que se expresa como pasión por la humanidad. Estos discípulos y discípulas continúan buscando hacer realidad el sueño de una nueva vida consagrada, anclada en el evangelio, en los carismas fundacionales y abierta a los signos de los tiempos (PC 2)

La vida religiosa y las diversas formas de vida consagrada dentro de la Iglesia, tienen su fundamento en su condición de seguidores y seguidoras de Jesucristo, fuerza carismática y profética que supera los límites de su utilidad pastoral, sobre todo parroquial, para dejar oír su voz dentro de la Iglesia, en espíritu de comunión con el magisterio de los obispos de Latinoamérica y El Caribe. Es una vivencia en la historia de la comunión trinitaria que expresa la diversidad de servicios y ministerios en la unidad fundamental de un mismo espíritu, el Espíritu de Dios que nos conduce a vivir en la unidad de un solo cuerpo. Una espiritualidad encarnada e inculturada será la expresión histórica de estas dimensiones.

2. La Vida Consagrada y la opción por los pobres

Se va desarrollando, entre luces y sombras, una vida religiosa que mantiene su fidelidad a la opción preferencial por los pobres urgida por la Conferencias Episcopales de Medellín, Puebla y Santo Domingo, la cual ha llevado a algunos y algunas hasta el martirio. En fidelidad a las pobrezas de siempre y a las nuevas pobrezas y exclusiones, los consagrados y consagradas se comprometen y caminan en comunión con todos los rostros señalados por Puebla y los nuevos rostros que ahora llegan a ser parte de ella: indígenas, afroamericanos, jóvenes de los sectores populares. La Vida religiosa y la vida consagrada, buscan recuperar lo esencial de sus vidas, se repiensen como estilos de vida en búsqueda continua de lo esencial, desprendidos de lo superfluo, esencial que nace de la experiencia de que “sólo Dios basta” de los místicos y místicas. Envuelven así todas las dimensiones como protagonistas de esta historia: psicológicas, afectivas, eclesiales, comunitarias, formativas, teológicas, sociales y políticas.

3. Desafíos que afronta la Vida Consagrada hoy

Los desafíos sociopolíticos y eclesiales repercuten en la vida religiosa y consagrada pidiéndoles tomar posición. Los religiosos y consagrados viven igualmente desafíos internos como son un cierto cansancio, falta de entusiasmo, disminución de vocaciones y envejecimiento, dificultades en la vida afectiva y comunitaria, activismo, problemas en la formación de las nuevas generaciones, clericalización y parroquialización de la vida religiosa masculina, problemas económicos, etc..

Al mismo tiempo, afloran nuevas dimensiones: profetismo, inserción de la vida religiosa y la vida consagrada en el pueblo de Dios, colaboración con los laicos, apertura a lo diferente y a la alteridad, vivencia de una nueva espiritualidad liberadora e inculturada, surgimiento de vocaciones de los medios populares, indígenas y afroamericanas.

4. Una Vida Consagrada siempre en búsqueda

La vida consagrada percibe que son posibles sus sueños si es fiel y creativa en la búsqueda, si sigue buscando. Lo que intenta, no es tanto encontrar respuestas, crear otros modelos de vida religiosa y consagrada, sino mantenerse en búsqueda. Este proceso de recuperar los sueños del Vaticano II, Medellín, Puebla y Santo Domingo, se ha puesto en marcha en América Latina y el Caribe a través del caminar de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR, que ha impulsado la promoción de una vida religiosa mística y profética, igualmente todos los esfuerzos de la Confederación de Institutos Seculares de América Latina, CISAL, por abrirse a los signos de los tiempos.

5. Hacia una experiencia místico-profética de la Vida Consagrada

Esta experiencia místico-profética está conduciendo: a una mayor profundización de la experiencia espiritual del misterio de Dios en estrecha conexión con la vida del pueblo, su historia y sus luchas. Una mística de ojos abiertos a una mayor respuesta profética a los nuevos desafíos de hoy, que llevan, no sólo a dar, sino a recibir y aprender de las nuevas relaciones: desde la resistencia del pueblo a pesar de las nuevas pobreza, las culturas autóctonas, mestizas y modernas, el dialogo intercultural e interreligioso, las mujeres: su marginación y su aporte como sujeto en la sociedad y en la Iglesia, las nuevas relaciones de género, los jóvenes y su sed de autenticidad y crítica, los ancianos y su aporte como sabiduría, en unos momentos en que la emigración en América Latina rompe los vínculos familiares; la ecología como una nueva relación entre el ser humano y la naturaleza. Y todo ello en una búsqueda itinerante de un nuevo estilo de vida que recupera su identidad y raíz laical, en una dinámica de comunión intercongregacional y eclesial

6. Insertos en la Iglesia particular

Todo miembro de la Vida Consagrada al igual que sus Institutos, Congregaciones y Ordenes se inserten y hagan suyos los procesos pastorales que se impulsan desde la realidad de cada Iglesia particular, en una dinámica de comunión y participación con el obispo y el presbiterio, afín de mostrar la rica diversidad de dones y carismas al servicio de la nueva evangelización y de todo el Pueblo de Dios, evitando de este modo, toda división, confrontación y realización de proyectos aislados y paralelos

Capítulo III

HACIA UNA REVITALIZACIÓN DEL DIACONADO PERMANENTE

1. Tareas pendientes

- Impulsar una vigorosa pastoral de las vocaciones que incluya el ministerio al diaconado.
- Actualizar regularmente los programas formativos diaconales.
- Favorecer mecanismos que permitan que las comunidades tengan un mayor protagonismo en la elección de los candidatos al diaconado.
- Desarrollar la espiritualidad diaconal desde el inicio de la formación del candidato
- Elaborar con amplia participación de obispos, presbíteros, diáconos permanentes y fieles las Normas y Directorios sobre el Diaconado Permanente en cada país.
- Priorizar la dimensión misionera, tanto en la Formación Inicial como en la Formación Permanente de los diáconos. Colaborando con el ministerio ordenado, los diáconos son una ayuda eficaz en el proyecto misionero.
- Profundizar en el conocimiento de la realidad socio-ecclesial donde los diáconos realizan su ministerio; de igual manera en los estudios teológicos, canónicos y pastorales sobre el diaconado.
- Promover la especialización ministerial de sacerdotes y diáconos.
- Organizar talleres para que los diáconos se capaciten como catequistas, promotores de liderazgos, animadores de la pastoral juvenil, de la pastoral familiar, las Comunidades Eclesiales de Base (Cebbs), las Pastorales de enfermos, cárceles, etc.
- Promover la creación de asociaciones de diáconos diocesanas, nacionales e internacionales para que alcancen más fácilmente los fines propios de su vida y ministerio.

2. Desafíos que han de enfrentar los diáconos

- Para renovar la institución parroquial sugerimos que se instituyan comunidades o grupos, llamadas diaconías, donde el diacono asuma su papel de guía y pastor,

de forma que sea posible poner en práctica la comunión, el compartir, y se rescate la iglesia como “casa de los pobres”.

- Sean confiadas a los diáconos, como colaboradores del obispo para la promoción de la caridad, todas aquellas funciones que impulsen el testimonio de la caridad de la Iglesia particular. Como presidentes de la caridad, en nombre del obispo, cuiden de la acción y de la asistencia caritativa y social con el objetivo de que en América no haya ningún marginado (cf EA 58)
- Renovar la convicción y el compromiso de que se necesita relanzar con gran vigor y entusiasmo la ordenación de diáconos permanentes, concientes de que la evangelización en América pasa necesariamente por la construcción de una iglesia servidora, comprometida totalmente al servicio de los pobres.
- Ejercer el ministerio diaconal, no sólo en el ámbito litúrgico, sino también y con fuerza en el campo de la Palabra y de la Caridad
- Ser promotores de la gratuidad y de la calidad de la acción pastoral afin de que puedan hacer experiencias comunitarias en las que se vivan los principios evangélicos y la Doctrina Social de la Iglesia
- Contribuir a la formación de los laicos para que trabajen orgánica y prioritariamente en los ámbitos de la salud, la justicia, la educación, la catequesis y en los medios de comunicación social
- Orientar y acompañar la religiosidad y la mística popular con el fin de enriquecer la espiritualidad en todo el pueblo de Dios
- Enriquecer la pastoral familiar con su ministerio y acentuar su participación en la “*missio ad gentes*”, para que anuncien el Evangelio a quienes están fuera de la vida eclesial.
- Fortalecer la unidad parroquial y social desde una planificada acción pastoral.

Capítulo IV

PASTORAL DE PASTORES

1. Ubicación e identidad de la pastoral de pastores:

Todavía en no pocas Iglesias Particulares se confunde la Pastoral de Pastores con la formación permanente de los mismos. La Pastoral de Pastores va más allá y está por encima de la formación permanente.

Hoy, sobre todo a partir de la Exhortación Apostólica Pastores Dabo Vobis se ha unificado la terminología, y se reserva el termino “Formación Permanente” para todo lo que es formación integral propiamente dicha, después de la Ordenación Sagrada; y el termino “Pastoral de Pastores” para el cuidado y la atención que nos proporcionamos los Ministros Consagrados y que impartimos a nuestros hermanos, sin olvidar la responsabilidad que sobre ella tienen el Obispo o Superior Mayor, y el Presbiterio de cada Iglesia Particular o de cada Comunidad Religiosa.

La Pastoral de los Ministros Ordenados es muy amplia: comienza desde la misma Pastoral Vocacional en cuanto se preocupa de la preparación, acompañamiento, servicio y renovación integral de los Ministros de la Iglesia a fin de que lleguen a ser Signos cada vez más claros de Cristo Maestro, Sacerdote y Pastor y respondan con eficacia a los retos del Tercer Milenio.

2. Fundamentos de la Pastoral de Pastores

Una autentica pastoral de los Ministros Ordenados debe partir siempre de un presupuesto eclesiológico, de un contexto socio-cultural y debe ubicarse frente al Proyecto Pastoral de cada una de las Iglesias particulares.

La Eclesiología subyacente no puede ser otra que la de la Iglesia misterio, la Iglesia comunión y la Iglesia misión.

El contexto socio-cultural que la condiciona es la postmodernidad, el ambiente cultural con sus grandes retos y posibilidades, que esperan respuesta de evangelización.

El proyecto pastoral, tanto de la Iglesia Universal como de las Iglesias particulares no puede ser otro, que el de la Nueva Evangelización. *“No habrá Nueva Evangelización sino no hay nuevos evangelizadores”* (PDV 2 y 82). De la renovación de los Pastores depende decididamente la renovación de las comunidades eclesiales y los frutos de la Evangelización (cfr PO 12 y OT 1).

3. Tareas de la Pastoral de Pastores

El servicio y acompañamiento de los Pastores comprende cuatro vertientes que se integran y complementan mutuamente:

- La preparación inicial (formación en y desde el Seminario).
- El apoyo al bienestar social del clero.
- La animación de la fraternidad sacramental.
- La formación permanente.

Ahora, la formación inicial, en y desde el Seminario, es el primer peldaño necesario y fundamental de la Pastoral de Pastores.

El apoyo y el interés por el bienestar tanto personal como ministerial, exige servicios completos y estructuras eficientes que busquen la plena realización de los Pastores.

La animación de la fraternidad sacerdotal promueve una íntima hermandad que se debe manifestar en las diversas expresiones y niveles de los presbiterios.

La formación permanente sigue promoviendo la formación humana, espiritual, intelectual y pastoral de los Ministros Ordenados, en todas las edades y en todas las situaciones de la vida.

4. Líneas de acción

Discípulos de Jesús y pastores del Pueblo de Dios es el nuevo paradigma que se propone a los ministros ordenados en las circunstancias actuales. De la aceptación de ese modelo se desprende un dinamismo y un nuevo estilo que se adecuará más al modo de ser de Jesús y a las exigencias evangélicas; también de ello depende decididamente la transformación de las comunidades cristianas y los frutos de la nueva evangelización.

Para que la Pastoral de Pastores, como mediación eclesial promueva el crecimiento humano, espiritual, intelectual y misionero, tanto en la Formación Inicial como en la Formación Permanente, proponemos las siguientes líneas de acción:

- **Dar** prioridad efectiva a la Pastoral de Pastores en la Pastoral de Conjunto diocesana, definiendo su identidad y misión., fortaleciendo su organización y asignándole los recursos necesarios.
- Promover la comunión fraterna y la unidad entre los pastores, dando prioridad a la construcción del presbiterio diocesano como familia de los pastores, en donde ellos encuentren ayuda y apoyo para su crecimiento integral; además fortalezcan en las Vicarías foráneas, decanatos y arciprestazgos otras expresiones de comunión, como los grupos o equipos de amistad y de servicio o interés comunes.

- Fortalecer la formación permanente en todas las edades y situaciones de la vida, en la dimensión humana, espiritual, intelectual, pastoral y misionera para potenciar la renovación de la vida y del ministerio de los pastores.
- Proporcionar apoyo institucional suficiente y adecuado a la vida y ministerio de los pastores, a través de la Comisión de Pastoral de Pastores, del Consejo presbiteral y desde el Plan global diocesano
- Preparar y apoyar servidores de la Pastoral de Pastores para las Iglesias particulares.
- Asegurar a los futuros presbíteros, desde el seminario, la preparación para su formación permanente, para la comunión fraterna y la participación en el servicio a los demás pastores.
- Favorecer la participación de los laicos y laicas en la Pastoral de Pastores, mediante la cercanía y amistad, la oración y la participación en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Capítulo V

LA PREVISIÓN SOCIAL EN LA PASTORAL PRESBITERAL

1. Ubicación de la Previsión Social de los Ministerios Ordenados

La promoción de la Previsión Social de los ministros ordenados es una de las tareas fundamentales de la Pastoral Presbiteral, tal vez la más delicada y de mayor impacto en la vida de los presbiterios y de las mismas comunidades diocesanas o parroquiales, puesto que conlleva una respuesta a necesidades materiales muy humanas y sentidas: congrua sustentación, asistencia médica a los enfermos, pensiones a los ancianos, vivienda digna, etc; así como una fuerte exigencia de solidaridad que es inherente y esencial a toda experiencia cristiana¹.

Lo anterior permite vivir en plena libertad y sin mayores preocupaciones materiales el ministerio presbiteral.

Lamentablemente esta previsión social aun no se define como un área específica de la pastoral presbiteral, como son: La Formación Inicial, la vivencia de la fraternidad sacerdotal sacramental y la Formación Permanente. Ésta última deberá incluir la dimensión humana-comunitaria, espiritual, pastoral-misionera e intelectual, de allí que

¹ (Cfr. Mt 10,9-10; 25,40; Lc 10,25-37; Jn 15,12; 17,21-33; Act 2,44-45; 2ª Cor 8,13-15).

haya una urgente necesidad de ubicarla como un área específica de esta pastoral presbiteral.

Sin embargo, nos alegra constatar que actualmente en la gran mayoría del continente los presbiterios, promovidos por los obispos, ya sea como Conferencia Episcopal o como diócesis, están tomando conciencia y respondiendo a la Previsión Social desde un concepto de solidaridad y subsidiaridad, que, sin restar la responsabilidad que compete por Derecho al Ordinario, como fieles colaboradores de los mismos se hacen corresponsables de la Previsión Social de los ministros ordenados.

2. La Previsión Social en el Magisterio de la Iglesia

El Magisterio de la Iglesia a lo largo de los años ha venido manifestando de manera creciente y urgente la necesidad de que esta tarea sea plenamente asumida, implementada y acompañada².

El Magisterio de los obispos latinoamericanos, siguiendo el espíritu del Concilio Vaticano II en las distintas Asambleas Generales del Episcopado Latinoamericano, ha abordado esta tarea, ofreciendo orientaciones pertinentes.³ Al mismo tiempo, de estas Asambleas ha surgido la inspiración para realizar encuentros a nivel continental sobre la Previsión Social, con la finalidad de llevar a la práctica dichas orientaciones.⁴

3. Áreas que atiende actualmente la Previsión Social

Las áreas que están siendo **atendidas por la Previsión Social**, con las limitaciones y adecuaciones propias a cada país y que a su vez son perfectibles, son:

- **La atención de la salud**, ya sea mediante mutualistas propias, mediante compañías de seguros o a través de la seguridad social del país.
- **El otorgamiento de pensiones** para aquellos que han llegado a la edad del retiro y que brinda, a veces, lo indispensable para la sustentación.

4. Tareas pendientes que esperan respuestas urgentes

- **La congrua sustentación de los sacerdotes**, ya que en muchas ocasiones, por el injusto reparto de los bienes de la Iglesia local y por necesidades económicas reales el bajo o injusto salario atribuido por los servicios brindados, las necesidades indispensables para una vida digna,

² (Cfr. Ch.D. 6, 16; P.O. 17-21, EIA 39, 55; P.Gr. 47, Ap.Su. 80; Directorio para la Vida y Ministerio de los Presbíteros 28, 37, 88, 96; PDV 30). De igual manera el Codex Iuris Canonici pide a los obispos que velen por estas necesidades (c. 281, 384, 538, §3, 1274).

³ Río de Janeiro Intr. III b y c, Cap I 6 a y 26 b; Medellín Cap XI de los sacerdote # 27, Cap XIV de la pobreza en la Iglesia # 15; Puebla 677, 709; Sto. Domingo 72

⁴ Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil 21-25 mayo de 1972; Caracas, Venezuela 24-26 agosto de 1973; Bogotá Colombia 23-28 Marzo 1985; México, D.F., México 8-de febrero de 1999 y 25-29 de abril de 2005.

las mismas necesidades pastorales, y, en algunos casos, el peso añadido que no debería darse, ser apoyo económico para la familia, hacen que se vean urgidos a recurrir al “sacramentalismo económico” para solventar dichos gastos o a la búsqueda de otros trabajos no siempre acordes con el ministerio presbiteral

- **Vivienda digna.** Vivir la pobreza, vivir con los pobres, vivir para los pobres y vivir como pobres no es sinónimo de suciedad, promiscuidad y abandono. Una vivienda digna permite una mejor calidad de vida. Habrá que cuidar aspectos como el descanso, la limpieza, una cierta privacidad, alimentación más adecuada; espacios para la oración, el estudio, la reflexión. Todo esto no es un lujo sino son una necesidad elemental.
- **Casas de retiro para sacerdotes adultos mayores** ya sean a nivel nacional o diocesano, en las que se concreten plenamente las distintas áreas de la pastoral presbiteral adecuadas a su realidad; y donde puedan también terminar sus días dignamente.
- **Creciente despertar de algunos obispos** en cuanto al interés respeto a la Previsión Social para sus sacerdotes, quienes van pasando de una conciencia y actitudes reactivas, como solucionar problemas crónicos que se manifiestan en el momento en la vida de los presbíteros, a actitudes proactivas, como buscar la raíz de los problemas desde los momentos mismos de la formación.

5. desafíos que afronta la Previsión Social

Haciendo un análisis de la realidad de la Previsión Social de casi todo el continente descubrimos los siguientes desafíos

- Deficiencia en la formación presbiteral de una conciencia solidaria respecto a las necesidades del otro, causada por el relativismo y secularismo que impregnan a nuestra sociedad, incluso en nuestros mismos seminarios, creando actitudes de indiferencia y egoísmo ante las realidades socio-económicas de nuestros hermanos, fomentando la insolidaridad individual e institucional.
- Poca conciencia solidaria del Pueblo de Dios hacia las necesidades materiales de sus ministros ordenados ya sea por ignorar, al menos parcialmente la identidad del llamado, la obligación y corresponsabilidad solidarias, o por no tener la información y formación adecuadas; o por la falta de modelos de una administración transparente e inteligente de los recursos materiales de las Iglesias particulares
- Apuntar a la identificación con Cristo propiciando el conocimiento de la dimensión social del Evangelio, viviendo una conversión sincera que nos acerque al estilo de vida de la mayoría de la gente; para ello se deberán fomentar cursos y

experiencias que nos lleve a una espiritualidad solidaria, a la formación de una conciencia solidaria y a la creación de una cultura solidaria en los presbiterios, en los obispos en los seminarios y en todo el pueblo de Dios.

- Favorecer *la creación de estructuras eclesiales participativas que viabilicen la solidaridad real en cercanía con los necesitados*”, por lo tanto es urgente e indispensable revisar la formación de los seminarios y de los presbiterios que propicien experiencias y actitudes solidarias.
- Lograr que cada Conferencia Episcopal tenga un sistema de Previsión Social auto sustentable que permita una vida y jubilación dignas y gozosas para cada sacerdote.

Capítulo VI

LOS MINISTERIOS LAICALES

I REALIDAD

Numerosos son los ministerios y servicios laicales que existen en los países de América Latina y El Caribe. Se pueden distinguir según el ministerio litúrgico, de la Palabra, de la comunidad y de la caridad o diaconía.

1. Ministerios al servicio de la liturgia: el ministerio extraordinario de la Comunión, animadores de celebraciones de la Palabra, especialmente de la Liturgia dominical sin presbítero, ministros de consolación y de esperanza que animan o celebran los ritos exequiales, ministros extraordinarios del sacramento del Bautismo, testigos calificados de Matrimonios, servidores de la animación litúrgica, del canto y la música, ministerio del Acolitado; hay también otros servicios litúrgicos, servicio de acogida y bienvenida, lectores, recolectores de colectas, cuidado y mantenimiento de espacios de celebración, etc.

2. Ministerios al servicio de la difusión de la Palabra: catequistas, delegados de la Palabra, animadores de círculos bíblicos, servidores de la Palabra, profesores escolares de Religión, coordinadores parroquiales de Catequesis o de misiones, servicio misionero, ministros guías misioneros, los animadores de casas de Misión, y el ministerio del Lectorado.

3. Ministerios al servicio de la comunidad (Presidencia y coordinación): Animadores de comunidades eclesiales de base, miembros de los Consejos Pastorales, ministros de la pastoral familiar, asesor y animadores de pastoral juvenil y de adolescentes, coordinadores de Pastoral Escolar, ministros de acompañamiento espiritual, y varios ministerios propios en comunidades indígenas.

4. Ministros al servicio de la caridad (diaconía): Visitadores de enfermos y ancianos en los domicilios y en los hospitales, llamado también ministerio de esperanza, o simplemente ministerio de enfermos; visitadores de los encarcelados, o bien, animadores de pastoral penitenciaria, ministros de exequias, o de consolación y esperanza, ministros de acogida y escucha, servidores de personas discapacitadas, ministerio de rehabilitación, al servicio de enfermos alcohólicos, drogadictos, hipertensos, ministros de la caridad, ministros de promoción social.

II REFLEXION

1. Se ve una inmensa participación de cristianos laicos y laicas en los más variadas dimensiones de la única misión evangelizadora de la Iglesia en el Continente Latinoamericano y El Caribe. Hay una gran riqueza de prácticas, algunas ya consolidadas y otras más recientes en el ámbito de los Ministerios No Ordenados.
2. En la perspectiva más directa de los Ministerios No Ordenados, constatamos que el vocablo "Ministerio" va, poco a poco, siendo reservado a algunos trabajos eclesiales más significativos, mientras que para las otras formas de actuación en las comunidades se da el nombre de "servicios". Igualmente las cuatro características señaladas por Puebla (cf. n. 805) se han constituido en una importante referencia para la identificación de los Ministerios No Ordenados: a) Servicios relativos a los aspectos realmente importantes de la vida eclesial (por ejemplo, en el ámbito de la Palabra, de la Liturgia y de la Caridad, o de la conducción de la comunidad), b) ejercidos por laicos con estabilidad, c) reconocidos públicamente, d) confiados por quien tiene responsabilidad en la Iglesia.
3. La participación de la mujer en las más variadas misiones eclesiales, incluso en muchos trabajos que antiguamente eran reservados solamente a los hombres o a los clérigos, es una realidad bastante común, y en crecimiento permanente, en las Iglesias particulares del continente.
4. Se constata con satisfacción el hecho de que los Ministerios No Ordenados se han desarrollado en profunda armonía con los Ministros Ordenados. La convivencia entre ellos ha sido fuente de enriquecimiento mutuo y significativa contribución para una mejor definición de la identidad ministerial de ambos.

5. Estos ministerios se basan en una eclesiología de comunión y participación, sustentada por la fuente trinitaria y que tiene en el pueblo de Dios su sujeto eclesial. Esa eclesiología, también conocida como de la Iglesia toda ministerial, ha encontrado un florecimiento más definido en la práctica de las pequeñas comunidades, donde se verifica una mayor fecundidad de la experiencia ministerial.
6. Tal eclesiología, desarrollada en el Concilio Vaticano II, ha sido permanentemente ratificada por los documentos del Magisterio, que incentivan la práctica de las pequeñas comunidades y de los Ministerios, tal como lo vemos en *Redemptoris missio* (cf. 33), en *Christifidelis laici* (cf. 23-24) y, más recientemente, en *Novo Millennio ineunte*: “Junto con el ministerio ordenado, pueden florecer otros ministerios, instituidos o simplemente reconocidos, en provecho de toda la comunidad, atendiéndola en sus múltiples necesidades: de la catequesis a la animación litúrgica, de la educación de los jóvenes a las más variadas manifestaciones de la caridad” (NMI, 46).
7. Los Ministerios Laicos no deben ser considerados ministerios de suplencia o extraordinarios; y tampoco que su desarrollo sea consecuencia de la escasez de presbíteros. La dignidad misma de los Ministerios No Ordenados encuentra su fundamento sacramental, como bien expresa *Christifidelis laici*, en el bautismo y en la confirmación, como también, para muchos de ellos, en el matrimonio (cf. 23). Además, si los Ministerios No Ordenados tienen dignidad y fundamento teológico para actuar como tales en ausencia de los Ministros Ordenados, no se puede admitir que tal naturaleza se pierda en la presencia de los mismos.
8. Sin duda, uno de los grandes avances de la eclesiología del Concilio Vaticano II fue la superación del concepto de la Iglesia como sociedad desigual. Se reconoce que antes de cualquier diferencia ministerial o carismática está la condición de cristianos que es común a todos los miembros de la Iglesia. Es parte de esa condición común la participación de los laicos y laicas, a su modo, en la triple función eclesial dada a la Iglesia por el único sacerdocio de Cristo. Esto se constituye en fundamento teológico para favorecer la variedad de Ministerios No Ordenados en la perspectiva de la liturgia, de la palabra y de la caridad.
9. Constituyendo la mujer la mayoría absoluta de nuestras comunidades eclesiales, no habiendo motivos teológicos que lo impidan, y contando ya con una significativa práctica eclesial, sería bueno evitar discriminaciones o cualquier diferencia por razón de género en el ámbito de los Ministerios No Ordenados.
10. Como pastores, aspiramos a que se enfrente con coraje el hecho de que numerosas comunidades se ven privadas del derecho a la celebración eucarística dominical. Percibimos con gran preocupación y gravedad la perpetuación de la práctica de celebraciones dominicales sin presbítero, comprometiendo la naturaleza misma de nuestra Iglesia que sólo se realiza plenamente en la Eucaristía. No percibimos contradicción entre la promoción de los Ministerios Laicos y el auténtico servicio vocacional, que corresponde más bien a la Iglesia

toda ministerial. Por tanto, el hecho de impulsar la vocación presbiteral no impide que se busquen otras formas ministeriales que garanticen la Eucaristía en todas las comunidades.

11. Constatamos también en nuestro Continente una variada gama de culturas autóctonas y otras traídas por los diversos países que colonizaron esas tierras, resultando nuestros países verdaderos espacios de unión entre pueblos distintos. Vemos oportuno que sean respetados los diversos modos de vivir la fe y, consecuentemente, del ejercicio de los Ministerios No Ordenados, en las más variadas formas de expresiones eclesiales que se desarrollan entre nosotros.
12. La expresión Ministerios No Ordenados utilizada por la *Evangelii Nuntiandi* (cf. 73) nos parece más amplia y adecuada que las demás expresiones (instituidos, confiados o reconocidos). Todas estas pueden ser englobadas por la expresión Ministerio No Ordenado que, a su vez, no se reduce a ninguna de ellas. Reconocemos que los Ministerios llamados No Ordenados aunque no forman un conjunto sustancialmente homogéneo, como el Ministerio Ordenado, merecen una expresión más justa que el vocablo negativo No Ordenado. Creemos que los servicios cristianos no deben llamarse Ministerios, pues no se necesita designación o reconocimiento alguno para testimoniar la fe en el mundo, para estar al servicio unos de los otros en la Iglesia, o para gran número de tareas que contribuyen al anuncio del Evangelio y a la construcción del Cuerpo de Cristo.
13. Para que la práctica eclesial de los Ministerios No Ordenados tenga éxito entre nosotros es fundamental el cultivo de una verdadera espiritualidad y mística, que garantice a los diversos Ministerios el espíritu de un real servicio al pueblo de Dios.

VIDA Y CULTURA

SECCIÓN FAMILIA Y VIDA

Conclusiones del III Encuentro de presidentes de comisiones de familia y vida de las Conferencias episcopales de América Latina

4-Fam 1

Introducción

Convocados por el Consejo pontificio para la familia, los presidentes de las comisiones de familia y de la vida de las Conferencias episcopales de América Latina y El Caribe nos hemos reunido en la Ciudad del Vaticano para compartir y profundizar, en una atmósfera fraterna, sobre diversos temas que tienen que ver con la familia y la defensa de la vida.

La encíclica *Evangelium vitae*, en sus diez años de proclamada, ocupó de manera especial nuestra atención. El evangelio de la vida está en el centro del mensaje de Jesús y la Iglesia con renovada esperanza lo anuncia a todos los pueblos y hombres de América, a quienes les reitera que el evangelio de la vida y el evangelio de la familia son un único e indivisible evangelio.

Nuestra preocupación como pastores nos llevó a un detallado estudio sobre los desafíos que amenazan a la familia en América Latina, así como a proponer nuevas respuestas y nuevas perspectivas para afrontar la problemática familiar en nuestros países.

Con especial atención seguimos el desarrollo de las legislaciones nacionales, de las más recientes decisiones judiciales de nuestros países, como también las políticas promovidas por organismos de Naciones Unidas que sin duda alguna se constituyen en amenaza contra la dignidad humana y la institución familiar.

Dedicamos, del mismo modo, un buen tiempo para presentar y dialogar sobre el *V Encuentro mundial de las familias* que se realizará en Valencia (España) el mes de julio de 2006 y cuyo tema será: «La familia y la transmisión de la fe».

En todo este trabajo hemos constatado cómo en la historia de nuestros países experimentamos que nuestro camino hacia el encuentro con el Señor de la vida se realiza, como dice san Agustín, entre las tribulaciones del mundo y los consuelos de Dios.

En Jesucristo, dador de la vida y autor del matrimonio, estamos convencidos de la necesidad de fortalecer en nuestras Iglesias particulares el trabajo a favor de la vida y en defensa de la dignidad humana y de la familia. En su nombre presentamos las siguientes conclusiones como referentes fundamentales de la acción pastoral de nuestros países.

Comprobamos con esperanza

La Iglesia cuenta con un rico magisterio doctrinal y pastoral sobre la familia, incrementado en los últimos tiempos, especialmente en el pontificado de Juan Pablo II. Él insistió en la idea de que la familia es el primero y más importante camino de la existencia terrena de todo hombre, a la que la Iglesia

debe servir como una de sus tareas esenciales.

Se reconoce la importancia del trabajo pastoral por la familia de las Conferencias episcopales de América Latina, que cuentan con algunas estructuras básicas para el trabajo por la defensa de la vida y la familia y que han aportado numerosos documentos en los que se reitera su centralidad.

En nuestros países hay una clara conciencia de que la familia es prioritaria para la vida de la Iglesia y de la sociedad por ser la célula primordial para la transmisión de la fe, de la cual los padres son los primeros responsables. Ellos son los primeros evangelizadores.

La familia ocupa un lugar privilegiado como sujeto social y comunidad básica «anterior y superior al Estado» que goza de una cierta «soberanía» (*Gratissimam sane*, 17) en el concierto social.

En buena parte de América Latina, existen planes pastorales de las Conferencias episcopales y directorios actualizados de familia. Igualmente, hay estructuras cada día más consolidadas que atienden este campo pastoral.

Las parroquias, principales comunidades de la acción pastoral de la Iglesia (cf. *Sacrosantum Concilium*, 42), son cada vez más conscientes de la necesidad de organizar movimientos en defensa de la familia. Son numerosas y significativas las experiencias que en este sentido se han promovido en América Latina.

Entre nosotros se incrementa la preparación al matrimonio y el acompañamiento a matrimonios jóvenes o en situaciones irregulares.

En el campo político, aunque todavía en forma muy limitada, nace la conciencia de la necesidad de legislaciones sobre la promoción y la defensa de la familia fundada en el matrimonio.

Son ya numerosos los institutos de la familia y de bioética en los cuales se imparte una adecuada preparación académica y pastoral.

En el campo teológico, así como en otros campos del saber, crece el interés por la investigación en torno a la familia y la vida. Hay importantes revistas y publicaciones interdisciplinarias que han contribuido a la reflexión sobre la totalidad de la entrega y del mutuo otorgamiento que se da entre los esposos. Son numerosos los estudios sobre el matrimonio, los hijos, el derecho a la vida y los derechos de la familia.

Existen movimientos laicales que aumentan en importancia y que tienen como finalidad el trabajo de la familia y de la vida y que buscan el reconocimiento del Estado y de los organismos internacionales de los legítimos derechos de la familia. Estos movimientos son de gran importancia tanto en el ámbito diocesano, como en el nacional, regional, internacional y mundial.

Las reuniones de expertos se han incrementado notablemente. Son diversos y ricos en temáticas los congresos, los encuentros, los simposios y las jornadas de reflexión sobre la temática familiar.

Una realidad que nos interpela

Como pastores, sentimos profundo dolor por el desconcierto en el que se debate la vida familiar: disgregada por falta de amor, acechada por legislaciones y organizaciones que buscan su disolución, debilitada por el

consumismo y el hedonismo, golpeada por la violencia intrafamiliar, empobrecida por el desempleo, la corrupción y la inequidad social.

Constatamos con preocupación el peligro de una concepción antropológica difundida ampliamente en los países de América Latina que desconoce la centralidad de la persona humana y su dignidad, así como el valor de la familia. Esta nueva ideología amenaza la identidad y la misión de la familia, en una región que también vive la secularización que afecta a la cultura contemporánea.

Advertimos la confusión respecto del «modelo» de familia que se presenta como legítimo ante la sociedad. Social y legalmente se pone en entredicho la institución natural familiar con el recurso del lenguaje. Ya no se habla de la familia, sino del plural «las familias». Este uso equívoco del lenguaje supone un abuso de la identidad y misión de la familia querida por Dios. Al privatizarse la familia y al quitársele su indispensable dimensión social, se aumentan las alternativas al matrimonio, con las que también se niegan sus notas esenciales y su concepción, todo lo cual conduce a herir la fe y la razón.

En el ámbito latinoamericano existe el riesgo de que se promulguen legislaciones gravemente arbitrarias, como las uniones de hecho o de facto, sean éstas heterosexuales u homosexuales.

Percibimos una concertación internacional para introducir leyes inicuas e injustas en contra del matrimonio, de la vida y de la familia.

Nos preocupa el aumento de la banalización del sexo, que se traduce, por ejemplo, en la elaboración de manuales inaceptables de educación sexual que imprimen una nueva mentalidad que promueve la confusión moral que se manifiesta en el relativismo y la ambigüedad del lenguaje.

En las legislaciones de América Latina existe la tendencia a adoptar leyes e incisos que abren las puertas a situaciones que ponen en peligro la integridad de la familia.

Igualmente sentimos que la familia y la vida están seriamente amenazadas por la manipulación de los medios de comunicación social y por el uso de expresiones ambiguas que esconden graves daños a la dignidad e integridad de la vida y la persona humana.

Advertimos como un peligro para la familia el contraste entre los indicadores de la macroeconomía y la realidad creciente de las mayorías empobrecidas, con el consiguiente subempleo y la falta de empleo digno y estable.

Asimismo, observamos con preocupación la baja inversión en educación y salud, que trae consigo el crecimiento del analfabetismo y la alta tasa de enfermedades previsibles.

Merecen nuestra atención como pastores las migraciones internas o internacionales, con el consiguiente desmembramiento de la familia y la ausencia de la figura paterna en la misma.

Deploramos el envejecimiento de la población por efecto de las esterilizaciones masivas y del control de la natalidad.

Nos preocupa el desconocimiento de la dignidad de la mujer, que la ha llevado a un notable atraso social y cultural, y a silenciar, eclipsar o infravalorar su misión como madre.

Advertimos que los Parlamentos, como poder soberano del pueblo, están siendo desplazados por los Gobiernos y tribunales de justicia en la adopción de normas relativas al derecho a la vida y a la institución familiar.

Y nos comprometete

A pesar de todas las dificultades, fortalecidos por la experiencia de comunión vivida en el Encuentro, que nos hace ver que no estamos solos, pues Jesucristo, el Señor de la vida está presente en nuestra historia, y que tenemos mucho que compartir solidaria y subsidiariamente, vislumbramos horizontes de esperanza.

Es propio de nuestra misión como obispos el orientar la construcción de la acción pastoral a favor de la familia y la defensa de la vida sobre la base de una antropología cristiana centralizada en la dignidad de la persona.

Proponemos un acompañamiento cercano desde la doctrina social de la Iglesia a las investigaciones que sobre la familia y la vida se realizan en los distintos países.

Invitamos al fortalecimiento, en la formación inicial y permanente del clero, del valor, sentido y la dignidad de la familia y la urgencia de su centralidad pastoral.

Exhortamos a no descuidar el fortalecimiento de las estructuras de pastoral familiar a nivel nacional, diocesano y parroquial.

Animamos a que se promueva en el mundo de la política el respeto a la familia y la vida en aras de alcanzar leyes justas y auténticamente humanas, ya que a los Gobiernos les compete proteger las instituciones de nuestra sociedad, incluida la familia.

Exhortamos a los gobiernos y autoridades públicas a promulgar normas que defiendan el derecho a la vida y que reconozcan al matrimonio como fundamento de la familia.

Alentamos el fomento y el fortalecimiento de encuentros de juristas y la creación de redes nacionales e internacionales que defiendan la dignidad humana, el valor de la vida y de la familia.

Pedimos el incremento de la educación integral para el amor y la sexualidad.

Deseamos que crezca la comunicación y la comunión en la familia; el cuidado del niño, del discapacitado y del adulto mayor; el respeto y la promoción de la mujer; y la solidaridad como comunicación de bienes materiales y espirituales.

Nos comprometemos a promover desde nuestras posibilidades proyectos que ayuden al surgimiento y fortalecimiento de familias evangelizadas y evangelizadoras.

Miramos la celebración de la V Conferencia del Episcopado de América Latina y El Caribe, que se realizará en Aparecida (Brasil) en 2007, como una ocasión propicia para insistir en la profundización y puesta en práctica de proyectos pastorales que redunden en beneficio de la iglesia doméstica, fundamento del tejido social.

Al culminar nuestro trabajo regresamos a nuestras Iglesias particulares

lentos de gozosa esperanza, conscientes de la responsabilidad que el Señor ha puesto en nuestras manos. Renovamos nuestra gratitud al Santo Padre por habernos recibido en audiencia y por sus palabras llenas de esperanza y de apoyo a nuestros proyectos pastorales.

Que la Reina de la familia, Nuestra Señora, la Virgen María, proteja a la familia en América Latina y El Caribe.

Ciudad del Vaticano, 3 de diciembre de 2005

Preparación del Encuentro de Responsables de Pastoral Familiar de las Conferencias Episcopales y algunos directivos latinoamericanos de los Movimientos que trabajan a favor la Familia.

4-Fam 2

“La familia, primera escuela de los discípulos del Señor”

Bogotá, D.C. - Colombia, Mayo 2 al 4 de 2.006

DESAFÍOS Y PROPUESTAS FINALES

INTRODUCCIÓN

1. Convocados por la Sección Familia y Vida del CELAM nos reunimos en Bogotá, Colombia, desde el 2 al 4 de mayo del 2006, delegados de las Comisiones Nacionales de Pastoral Familiar de las Conferencias Episcopales de Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela, junto a representantes de los movimientos eclesiales “Equipos de Nuestra Señora”, “Encuentro Católico de Novios”, “Familias Nuevas” (Movimiento de los Focolares), “Movimiento Familiar Cristiano Latinoamericano” y “Rama Familiar del Movimiento Apostólico de Schoenstatt”.
2. La finalidad de nuestro encuentro fue elaborar propuestas pastorales para ser presentadas a los obispos que se reunirán en la Va. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se efectuará en Aparecida, Brasil, en mayo del 2007.
3. Bajo el lema “La Familia, primera escuela de los discípulos del Señor” iniciamos nuestros trabajos tomando como base las “Conclusiones del III Encuentro de Presidentes de Comisiones de Familia y Vida de las Conferencias Episcopales de América Latina”, realizado en Roma en diciembre del 2005 por iniciativa del Pontificio Consejo de la Familia, el Discurso que en dicha oportunidad les dirigiera el Santo Padre Benedicto XVI y los informes que cada delegación trajo de sus respectivas Conferencias Episcopales y Movimientos.
4. Después de haber tratado numerosos temas que interesan a la Pastoral Familiar de Latinoamérica y el Caribe, concordamos en 12 desafíos que se presentan a nuestras Iglesias, y en las correspondientes propuestas pastorales, que consideramos oportunas para enfrentarlos adecuadamente.

5. Los desafíos y las propuestas pastorales son los siguientes:

I. El relativismo moral que debilita los valores propiamente cristianos y humanos en especial en lo referente al matrimonio, la familia y la vida. 4-Fam 3

- a) Anunciar, con renovado entusiasmo las grandes verdades acerca del sacramento del matrimonio, la familia cristiana y del valor de la vida humana.
- b) Implementar procesos de discipulado, permanente y sistemático de los agentes de pastoral familiar, de tal manera que firmes en la doctrina y claros en el testimonio sean misioneros del evangelio del matrimonio, de la familia y de la vida.
- c) Asumir la preparación para el matrimonio y la vida de familia, como un itinerario pedagógico de fe, desde las etapas remota, próxima e inmediata, en coordinación con las otras áreas de la evangelización.
- d) Crear centros de atención familiar, para el fortalecimiento y apoyo de la familia en todas sus situaciones y circunstancias.
- e) Invitar a los laicos, discípulos y misioneros de Cristo, a exponer públicamente y a defender con argumentos válidos los valores fundamentales del matrimonio, la familia y la vida humana.
- f) Ofrecer a los católicos y a los no católicos la riqueza espiritual del matrimonio como fuente de plena realización humana.

II. Desvalorización institucional del matrimonio y la familia. 4-Fam 4

- a) Emplear los medios de comunicación social, para hacer presente ante la opinión pública el matrimonio cristiano y la familia como institución que salvaguarda el desarrollo de la vida humana.
- b) Favorecer una cultura que promueva el matrimonio entre un hombre y una mujer, y la familia como valor de orden natural y universal (verdad de creación).
- c) Sensibilizar a los pastores acerca de la necesidad de invertir más tiempo y dedicación a fomentar en los matrimonios la espiritualidad propia de ellos, procurándoles los medios y la iluminación necesaria.
- d) Estimular a los matrimonios a ser escuela y modelo de comunidad de vida y amor a través de una catequesis que los acompañe y oriente en todas las etapas de su vida, guiados por un itinerario espiritual.
- e) Desarrollar la Pastoral del Adulto Mayor teniendo como objetivo que sean respetados y valorados, y a su vez, puedan actuar como activos colaboradores en sus familias y en la comunidad.

III. Presencia de una cultura que desprestigia intencionadamente las instituciones fundamentales de la sociedad que afecta a la Iglesia y a la familia y disminuye consecuentemente su capacidad de contribuir al bien de la sociedad. 4-Fam 5

- a) Motivar a los católicos a tomar conciencia de su compromiso de fe, siendo fieles a los valores evangélicos para que desde el seno de sus propios centros de trabajo y en sus actividades públicas defiendan las instituciones que contribuyen al bien de la sociedad como la iglesia y la familia.

- b) Dar conocer, mediante adecuadas estrategias comunicacionales, lo que nuestra iglesia hace por el bien de la sociedad y en particular por las familias más pobres.
- c) Proclamar que el encuentro personal con Cristo Vivo es el fundamento de nuestro llamado a ser discípulos y misioneros, invitando a conocer y vivir la Palabra de Dios.

IV. Existencia de legislaciones y políticas públicas que atentan contra el matrimonio, la familia y la vida.

- a) Propiciar alianzas de la Pastoral Familiar con instituciones civiles y religiosas con las que tiene coincidencia en su visión antropológica con el fin de defender los valores fundamentales de la vida humana.
- b) Solicitar a las Conferencias Episcopales que creen observatorios y comisiones permanentes para el diálogo con los poderes públicos del estado para abordar las cuestiones que afecten la dignidad del matrimonio, la familia y la vida en las áreas médicas, económicas, jurídicas, bioéticas, familiares, sociológicas y otras.
- c) Motivar a laicos para que se manifiesten a través de organismos de la sociedad civil, asociaciones de fieles, organizaciones no gubernamentales con el fin de que se involucren en los niveles de toma de decisiones y den seguimiento a las agendas públicas para que cumplan su misión en la transformación de las realidades temporales.
- d) Propiciar una educación en el amor y la sexualidad que ayude a rescatar su valor e impulse a la juventud a un encuentro armonioso entre los sexos.

V. Modelos de vida y familia que presentan algunos MCS y creadores de arte que tergiversan la concepción original del matrimonio, la familia y la vida produciendo una grave desarticulación e inestabilidad. 4-Fam 6

- a) Proclamar con gozo, valentía y fuerza el evangelio del matrimonio, de la familia y de la vida, como la respuesta a las inquietudes más profundas del hombre y de la mujer en orden a su felicidad y realización personal, de camino al Reino.
- b) Procurar que la preparación de los futuros esposos sea una verdadera escuela de discipulado que les ayude a crear su propio proyecto de vida matrimonial y familiar.
- c) Impulsar un proceso pedagógico de acompañamiento de la familia en todas sus etapas y circunstancias, para ayudarle a fortalecer su vida matrimonial, con herramientas y competencias que le permita superar sus conflictos y educar cristianamente a sus hijos.
- d) Solicitar a los obispos que dispongan una evaluación de los medios de comunicación social de que dispone la Iglesia para optimizar su impacto.
- e) Implementar una pastoral de las comunicaciones sociales y con los creadores de arte, a fin de que ofrezcan una visión positiva de la vida matrimonial y familiar.

VI. Inmensa cantidad de laicos que viven una concepción individualista e intimista de la fe, no comprometida con la dimensión social del Evangelio. 4-Fam 7

- a) Promover un encuentro personal, en familia y en comunidad con Jesucristo vivo, camino, verdad y vida, anunciando el kerigma en familia para vivir la conversión como un proceso de discipulado, con un itinerario pedagógico realista y oportuno.
- b) Recuperar la identidad y valor de la familia como Iglesia doméstica y comunidad eucarística, donde padres e hijos vayan asimilando el ideal cristiano de la solidaridad, del servicio a Dios, a los hermanos y de ser agentes de evangelización de otras familias y de la cultura, reviviendo el sentido del domingo como día del Señor.
- c) Incentivar a que los pastores apoyen y acompañen a los laicos que trabajan en la política, economía, educación, salud, medios de comunicación social, etc. Otorgando la posibilidad de conocer la Doctrina Social de la Iglesia a fin de que asuman sus responsabilidades en estos campos.
- d) Animar a los movimientos laicales, que tanta importancia han adquirido después del Concilio Vaticano II, a mantenerse en comunión permanente con la Iglesia diocesana. Llamarlos a que tomen conciencia de su papel relevante dentro de la Iglesia para la santificación del mundo, aprovechando su espiritualidad, su capacidad de convocatoria, y sus procesos pedagógicos de formación.

VII. Poca eficacia de la acción de los pastores para llevar a cabo los planes de Pastoral Familiar que ellos mismos proponen. 4-Fam 8

- a) Tomar conciencia de que la familia es la instancia transversal, articuladora de toda la acción pastoral de la Iglesia.
- b) Animar a los obispos y presbíteros a que asuman la responsabilidad que les corresponde en la conformación de equipos de pastoral familiar con una adecuada participación laical.
- c) Crear, donde no existe, la Comisión diocesana de Pastoral Familiar dotándola de recursos materiales y humanos necesarios, para que articule los esfuerzos que se realizan tanto a nivel parroquial, educacional y de movimientos.
- d) Crear, donde sea posible, organismos diocesanos de formación de agentes de pastoral familiar que den garantía de una buena evangelización de las familias.

VIII. Carencia de la dimensión pedagógica para la Pastoral Familiar en los distintos niveles de formación de los agentes evangelizadores, especialmente en los pastores.

- a. Organizar con el apoyo del CELAM cursos básicos y avanzados de Pedagogía para la Pastoral Familiar dirigidos a los responsables de dicha pastoral.
- b. Impulsar con los obispos y las distintas comisiones de Pastoral Familiar el diseño y divulgación de material de apoyo pedagógico.
- c. Elaborar con asesoría del CELAM cursos virtuales de Pedagogía para los

agentes de la Pastoral Familiar.

- d. Promover que los cursos de Pastoral Familiar y de Pedagogía Pastoral que deben darse en la malla curricular básica de los seminarios, escuelas de diaconado permanente y casas de formación, tengan un carácter pedagógico pastoral que capacite para acompañar los procesos de vida.
- e. Incorporar el estudio de la Pastoral Familiar en el proceso de formación permanente del clero y demás agentes evangelizadores.

IX. La globalización ha acentuado dramáticamente cambios en la institución matrimonial y familiar, propiciando el aumento de formas de convivencia que alteran la estructura de la familia, del empobrecimiento de sectores importantes de la sociedad, del incremento de la inequidad y de las migraciones. 4-Fam 9

- a) Establecer vínculos entre la Pastoral Familiar y demás pastorales que tiene por tarea la atención de estas realidades emergentes en América Latina y el Caribe.
- b) Formar agentes pastorales especializados para atender las nuevas situaciones que produce el fenómeno de la globalización
- c) Promover la preocupación pastoral por las familias de los migrantes, creando estructuras adecuadas.

X. Maltrato y utilización de menores de edad con fines comerciales en el trabajo infantil y niños y niñas prostituidos.

- a) Divulgar y defender los derechos del niño y de la niña.
- b) Promover desde la perspectiva de la pastoral familiar la atención integral de los niños en riesgo social y la intervención con los “niños en situación de calle”, procurando su revinculación con la familia.
- c) Establecer, donde no exista, la pastoral de la infancia y la pastoral del menor.
- d) Propiciar la creación de políticas públicas que velen por la protección, la dignidad y el sano desarrollo de los niños y niñas.

XI. Situación de la mujer en la cultura latinoamericana y caribeña, especialmente aquellas victimizadas y despojadas de su dignidad por la violencia intrafamiliar, la pobreza y la exclusión. 4-Fam 10

- a) Revitalizar el papel de la mujer como madre y educadora del hogar, reiterando la buena noticia de la maternidad como vocación fundamental.
- b) Enfrentar la tensión provocada por las injusticias cometidas contra la mujer en algunos ambientes laborales.
- c) Acompañar y capacitar de modo integral a mujeres jefes de hogar, como medio para superar la feminización de la pobreza.
- d) Acompañar pastoralmente a las madres adolescentes y a sus familias.
- e) Destacar el papel protagónico de la mujer en la sociedad desde su ser específico, evitando los extremos del feminismo ideológico.
- f) Destacar el importante aporte de la mujer, laicas y consagradas, a la vida pastoral de la Iglesia.

XII. Falta de adecuada atención pastoral a las familias que viven en situaciones difíciles e irregulares. 4-Fam 11

- a) Promover el conocimiento y aplicación del Magisterio de la Iglesia en este campo y así evitar una equivocada práctica pastoral.
- b) Implementar una pastoral de prevención y sanación para apoyar a las parejas en situaciones difíciles e irregulares.
- c) Proponer itinerarios de acompañamiento y formación para divorciados vueltos a casar.
- d) Crear centros de acogida y orientación familiar que incluyan atención con especialistas técnicos y pastoralistas, a parejas en situaciones difíciles e irregulares.
- e) Proveer de los recursos materiales y humanos necesarios a los Tribunales Eclesiásticos para que puedan ofrecer procesos más ágiles.
- f) Procurar la creación de vínculos entre Tribunales Eclesiásticos y la Pastoral Familiar.

PASTORAL JUVENIL 4-Juv

Aporte a la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe

Los (as) jóvenes: cómo nos percibimos. # 34

En la consulta realizada a los jóvenes de nuestros países ellos han manifestado cómo se perciben, quiénes dicen que son, sus temores, qué hacen y sueñan, estas son sus voces: **4-Juv 1**

Los y las jóvenes hacemos parte de un gran porcentaje sobre la población total de nuestros países. Los jóvenes formamos parte de diversidad de mundos juveniles andinos que escapan a la medición y generalización, situación que desafía a los adultos a buscarnos y conocernos, para desde allí plantear procesos de educación en la fe.

Caracterizados por el dinamismo, la creatividad, la solidaridad, la responsabilidad, la espontaneidad, la alegría y el respeto. Somos entusiastas y participativos, nos llama la atención las actividades de aventura y riesgo, donde se ponga a prueba nuestra resistencia y capacidades, de igual manera buscamos espacios de diversión y recreación. Nos gusta lo visual y auditivo. Más aún, los jóvenes que pertenecemos a los grupos juveniles, somos alegres y motivamos a los demás. Somos concientes y claros de nuestra propia realidad, nos gusta cumplir con el compromiso y proponer soluciones. Por supuesto luego de una formación integral y disciplina; ya que la familia y la sociedad a la que pertenecemos nos ha hecho receptivos, no propositivos. Nos gusta compartir con nuestros amigos. Somos críticos y capaces de diálogo y tolerantes. Nos desafía y tenemos dominio sobre la técnica, sabemos utilizarla y nos destacamos en trabajos específicos en este campo. **4-Juv 2**

Somos diversos en las expresiones, pensamientos, maneras de vestir, formas de concebir el mundo, en la edad, en los lugares que frecuentamos, en fin, diversidad de culturas. No somos homogéneos. **4-Juv 3**

Le tememos al fracaso, a la soledad, a la violencia, a defraudar a los padres, a no ser aceptados, a no poder expresarnos, a ser pobres y no tener recursos, a no encontrar la felicidad. Vivimos y crecemos, muchos, en la soledad y pedimos ser reconocidos y valorados en lo que somos y nuestras capacidades. **4-Juv 4**

La mayoría somos estudiantes, trabajadores, muchos desempleados y con pocas oportunidades de surgir en la vida, participamos en actividades culturales. Muchos tenemos niveles bajos de educación lo cual nos impide acceder a trabajos dignos. Participamos de las actividades de las parroquias, grupos, comunidades juveniles, asociaciones de trabajo juvenil, los grupos que nosotros mismos creamos de acuerdo con nuestros intereses: arte, música, deportes, ecología, trabajos sociales, etc. **4-Juv 5**

Los espacios que frecuentamos en su mayoría son los que nos ofrece la **4-Juv 6**

sociedad: centros comerciales para el consumo, centros de diversión como bares, discotecas, Internet, lugares de juegos al azar, la calle y lugares de sano esparcimiento como parques y naturaleza en general. Las habitaciones de nuestras casas son importantes para nosotros. Los sitios donde podamos compartir con nuestros amigos.

Soñamos con tener un trabajo que realizar, ser profesionales, con la paz, ayudar a los demás, poder seguir estudiando y acceder a la universidad, con un mundo mejor. **4-Juv 7**

Realidad de los países que más impactan a los (as) jóvenes. # 94

Constatamos que son muchos los signos de vida y signos de muerte presentes en la realidad de nuestros países que inciden e impactan en la vida de nuestros jóvenes, a continuación detallamos las situaciones y tendencias de mayor impacto y relevancia en la vida de los jóvenes de los países: **4-Juv 8**

Entre las sombras

Los jóvenes a pesar de constituir un segmento importante de la población en nuestros países, aun son sujetos de la marginación social y la desatención de la sociedad. Al parecer no somos conscientes del rol protagónico que las juventudes tienen en la transformación de nuestros países como sujetos estratégicos del desarrollo y reserva moral. **4-Juv 9**

La vida política sigue siendo un campo aún extraño para la participación de los jóvenes por las situaciones de corrupción, el desprestigio de los políticos, la búsqueda de intereses personales en lugar del bien común. Estas condiciones hacen notar una ausencia de los jóvenes en la vida política de nuestros países. **4-Juv 10**

Reconocemos que las políticas económicas de nuestros países han priorizado una orientación neoliberal que sigue ensanchando la brecha entre ricos y pobres, limitando las oportunidades de los jóvenes en el acceso a la economía y orientándolos a abandonar sus países en búsqueda de nuevas oportunidades de vida. **4-Juv 11**

Estamos en una región en permanente convulsión social debido al empobrecimiento y a la inestabilidad política que la torna difícil de gobernar. **4-Juv 12**

Los jóvenes son permeables a nuevas formas de expresión cultural producto de la cultura globalizada en la que vivimos actualmente, entorpeciendo su proceso de identidad cultural local y de país. Notamos en este sentido una tensión en la construcción de la identidad juvenil entre la identidad local y global. **4-Juv 13**

Jóvenes con enormes carencias afectivas, grandes conflictos emocionales debido a la existencia de familias e historias personales problemáticas, unido todo esto a la falta de elaboración de una conciencia seria sobre la propia identidad y vocación, convierten a los jóvenes en niños con un arma mortal en la mano, la tecnología. **4-Juv 14**

Esto plantea la centralidad de un asunto: la cuestión del sujeto en la sociedad, y la cuestión del sujeto joven en particular para nuestras sociedades. Los jóvenes ya están siendo protagonistas del futuro en el presente, y lo serán cada vez más. Lo que sucede es que se les exige estar a la cabeza de las iniciativas, pero son carentes de principios esenciales de comprensión de la vida. Se les impele incluso a pensar que esos principios no son necesarios por no ser "útiles", y se les induce a un pragmatismo que entiende el valor como un adorno y no como un parámetro de decisión primordial. **4-Juv 15**

Por tanto estamos ante la ruptura del sujeto humano en nuestra América, es decir ante un sujeto joven predominantemente protagonista pero "roto" por dentro, en su subjetividad, en su capacidad de valorar, en su concepción del sentido de la vida, y que toma decisiones usando la técnica y actúa prescindiendo de todo principio. Ha sido educado en la anomia de la cultura actual y peligra él y la sociedad. **4-Juv 16**

Un continente con una proporción considerable de jóvenes que quiere educarse, y participar, pero con niveles muy bajos de educación, amenazándose con esto el futuro de la dirección de la sociedad, al contarse con jóvenes inmaduros y con serios problemas humanos. **4-Juv 17**

La crisis educativa de nuestros países nos coloca una alerta en los procesos formativos de los jóvenes, donde hay que asumir tareas propias de la educación en general. La educación que se recibe es de baja calidad y limitada para los niveles de competitividad que rige en los tiempos presentes. **4-Juv 18**

Todavía son notorias, al interior de la Iglesia, las dificultades para el trabajo con los jóvenes, desde la jerarquía y el mundo adulto, ya que lo entienden como una forma de servirse de los jóvenes para la atención de los asuntos de orden organizativo, más no de promoción de los mismos jóvenes, lo cual supone esfuerzos por responder a sus hondas necesidades, intereses y motivaciones más profundas y acompañarlos en sus procesos personales con la finalidad de servirlos evangélicamente. **4-Juv 19**

Una Latinoamérica vista por el mundo como potencial ecológico y de recursos (minería, semillas, recursos biológicos) pero amenazada por la apropiación del nuevo sistema científico técnico de las multinacionales, en muchos sectores de nuestros países se han desatado una serie de conflictos ambientales, especialmente por el irrespeto de las riquezas naturales y el afán de lucro que tiene las empresas extractores de los productos de nuestra tierra. **4-Juv 20**

Entre las luces # 96

A nivel social reconocemos una mayor participación de los jóvenes en los procesos sociales de nuestros países. 4-Juv 21

Hay en nuestros países procesos democráticos y una preocupación por establecer políticas publicas en relación a las juventudes que han generado la participación de los jóvenes en su diseño, desarrollo y evaluación. 4-Juv 22

Reconocemos en nuestros países una enorme riqueza creativa que ha desarrollado diversas formas alternativas de producción económica con base en la generación de recursos a partir del autoempleo, las microempresas, a autogestión que se insertan al aparato productivo de nuestros países. 4-Juv 23

Constatamos en los jóvenes variadas formas de expresión que nos llevan a reconocer diversas culturas juveniles como nuevos modos y formas de vida auténticamente juveniles a las cuales se debe prestar cuidado para su debido acompañamiento. 4-Juv 24

La educación sigue siendo una enorme tarea para los Estados y la sociedad civil organizada, es desde ella que se pueden genera mejores procesos para alcanzar la ciudadanía plena en los jóvenes. De ello notamos una mayor conciencia de los jóvenes. 4-Juv 25

La Iglesia ha generado una mayor conciencia sobre la importancia que tienen los jóvenes en el desarrollo de su ser y misión y por ello renueva su confianza a través de la opción preferencial por los jóvenes como legado histórico y central de la evangelización de la Iglesia, opción que no se debe perder. 4-Juv 26

Hay un despertar de la conciencia ecológica en los jóvenes que se expresa en la participación de los diversos grupos, colectivos ligados a tareas formativas, de defensa de los derechos humanos y ambientales. 4-Juv 27

Las experiencias comunitarias en la Iglesia y sus acciones.

Desde las experiencias comunitarias presentes en las iglesias locales y nacionales, los jóvenes valoramos como propicios para el encuentro con nosotros mismos, con los otros, con Dios, con la naturaleza, las siguientes experiencias y/o espacios: 4-Juv 28

Los grupos y/o comunidades juveniles en los que somos reconocidos, amados, valorados; somos protagonistas de nuestra vida; construimos nuestros proyectos de vida anclados en el seguimiento de Jesucristo y desde ahí optamos por asumir el estilo de vida al que hemos sido llamados por el Señor. 4-Juv 29

La experiencia comunitaria se constituye en el instrumento por medio del cual podemos crecer, conocernos a nosotros mismos y a los otros jóvenes, 4-Juv 30

fomentar las relaciones interpersonales, organizarnos y trabajar en equipo para reconocer la realidad y crear respuestas frente a los desafíos que nos plantea, intervenir eclesial y socialmente, poniendo al servicio la creatividad, habilidad, e intelecto.

Los jóvenes valoramos el encuentro con los otros, la oración, la escucha de la Palabra, la celebración de la liturgia, la vivencia de los sacramentos. La lectura creyente e iluminación de la vida cotidiana a la luz de la fe: el discernimiento permanente que podemos realizar del querer de Dios en nuestras vidas. **4-Juv 31**

Los jóvenes descubrimos que la vida ocupa un lugar alto en nuestra escala de valores y nos constituimos en sus promotores y defensores. **4-Juv 32**

Valoramos la formación que recibimos a través de los diversos servicios que nos son ofrecidos en la iglesia, desde la Pastoral Juvenil y sobre todo el acompañamiento personal que recibimos de parte de los asesores. **4-Juv 33**

Valoramos la libertad de acción que podemos ejercer, el testimonio que presentan los grupos y/o comunidades. **4-Juv 34**

Valoramos el que las experiencias comunitarias fomenten la solidaridad, fraternidad, tolerancia con todos los seres humanos en especial con los más marginados, empobrecidos, desprotegidos, que se constituyen en los predilectos de Dios, hacia la construcción de una sociedad más justa, más fraterna, más humana, según Dios. **4-Juv 35**

Dentro de las acciones acertadas que la iglesia local y nacional impulsa como respuesta a la realidad que impacta al mundo joven, anotamos: **4-Juv 36**

Los jóvenes identifican la acción de la Pastoral Juvenil local, regional, nacional, latinoamericana, su organización y articulación como una respuesta acertada a los desafíos que la realidad plantea. Valoran el hecho de contar con personas calificadas para el acompañamiento de los procesos de educación en la fe. **4-Juv 37**

La Iglesia, a partir de las orientaciones del Episcopado Latinoamericano ha ido construyendo una propuesta más orgánica de atención a los jóvenes. Por ello se habla de la Pastoral Juvenil Orgánica y se ha señalado que necesitamos “construir una pastoral juvenil con rostro eclesial” y ello supone con la diversidad de rostros que forman parte de nuestra diversidad como países y en ello también de carismas, pastorales y movimientos apostólicos. No es posible asumir un modelo a la imagen de los movimientos apostólicos, sino por el contrario con la participación de todos porque todos somos Iglesia **4-Juv 38**

El testimonio de quienes hacen parte de la iglesia y se han constituido en discípulos de Jesús: “Miren como se aman y comparten sus bienes” **4-Juv 39**

Los diferentes servicios formativos evangelizadores ofrecidos por la Iglesia, como espacios propicios para hacer una lectura de la realidad permanente a la luz de la Palabra y de la fe, para discernir allí las acciones a implementar e intervenir y ser profetas que anuncian y denuncian. **4-Juv 40**

Los procesos formativos que son ofrecidos a los grupos y comunidades asumen la integralidad de la persona y se orientan a descubrir el sueño de Dios en cada joven, de manera que asuma su propia vida desde esta novedad. En el horizonte de los procesos formativos está la necesidad de un mayor compromiso para que los jóvenes sean protagonistas en la Iglesia y en la Sociedad. **4-Juv 41**

Los espacios de participación que se ofrecen a los jóvenes en las diferentes instancias de organización de la Iglesia, donde pueden experimentar a Nuestro Señor Jesucristo y vivir la comunión. **4-Juv 42**

Las acciones concretas de la iglesia frente al mundo pobre y marginado: ancianatos, bancos de alimentos, casas de acogida, programas de prevención, orfanatos, etc. **4-Juv 43**

La escucha permanente a los gritos, necesidades, interrogantes de los miembros de la Iglesia y de todos los hombres y mujeres en la línea de descubrir permanentemente el querer de Dios (sinodos, procesos escucha, consulta para la V Conferencia, planeaciones pastorales). **4-Juv 44**

La promoción y puesta en marcha de programas de autogestión, compromiso solidario, microempresas, entidades sin ánimo de lucro que hacen frente a la falta de oportunidades de empleo y estudio que hoy afectan principalmente a los jóvenes. **4-Juv 45**

La intervención y pronunciamiento claro y orientador de la iglesia, a la luz de la Palabra y de la fe, frente a temas como el aborto, las drogas, medidas económicas y políticas en nuestros países y situaciones que lo ameriten del contexto en el cual se desenvuelven nuestros pueblos. **4-Juv 46**

La actualización permanente de la Iglesia, acogiendo lo que el mundo y la técnica ofrece y que es adecuado para la evangelización, porque promueve al ser humano. **4-Juv 47**

Jesucristo vivo y presente en medio de los jóvenes

A continuación presentamos lo que los (as) jóvenes de nuestra región andina valoran de sus experiencias de encuentro con Jesucristo: **4-Juv 48**

La Pastoral Juvenil es primordial y esencialmente Cristo-céntrica, la acción pastoral con los jóvenes, en sus diversas formas, criterios y estrategias supone la presentación frontal de la persona de Jesús a sus vidas, para que ellos hagan la opción de seguirlo, este es el horizonte y eje transversal del trabajo evangelizador con los y las jóvenes. Los jóvenes necesitan descubrir,

conocer, encontrarse e identificarse con Jesucristo para comprometerse y optar por él.

La Pastoral Juvenil ha ido favoreciendo en los jóvenes el encuentro con Jesucristo Vivo a partir de diversas acciones y experiencias concretas: **4-Juv 49**

Familiar: para los y las jóvenes uno de los pilares fundamentales para el encuentro con Cristo es en y desde la familia. **4-Juv 50**

Oración: que nos permite reconocernos hijos de Dios, soñando con un mundo donde reine el amor, la fraternidad y la paz para así vivir y convivir plenamente. **4-Juv 51**

Reflexión y testimonio de la Palabra de Dios: los jóvenes descubrimos que la Palabra reflexionada y meditada, es la luz que ilumina nuestra realidad e invita a transformarla y a vivir en comunidad compartiendo como testigos. **4-Juv 52**

Amigos: los jóvenes reconocemos a Cristo en cada uno de las realidades y experiencias y nos vamos descubriendo en nuestro diario vivir cada vez más cercanos, fraternos y comprometidos. **4-Juv 53**

Realidades temporales y acciones transformadores: los jóvenes profundizamos nuestro encuentro con Jesucristo desde la acción – reflexión – acción en realidades como el medio ambiente, derechos humanos, responsabilidad profesional, respeto a la vida, participación ciudadana entre otros. **4-Juv 54**

La Pastoral Juvenil está llamada a presentar con ternura y firmeza a Jesucristo preferentemente a aquellos jóvenes escindidos y fragmentados existencialmente, considerados victimas, marginados que tienen la necesidad de salir de cierto estancamiento y pesimismo y de levantarse y surgir como personas en un mundo que los aplasta. La prioridad por tanto está en que esta experiencia fundante de encuentro con Cristo los invite a levantarse y hacerlos discípulos **4-Juv 55**

La Pastoral Juvenil en su labor evangelizadora ha asumido una pedagogía pastoral en la relación con los jóvenes, la misma que se nutre de la Pedagogía de Jesús, que nos enseña con su vida "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6). Por tanto reafirmamos que la experiencia de encuentro con Jesús en los jóvenes está marcada por la prevaencia de valores y actitudes como: aceptación, acercamiento, acogida, alegría, amistad, amor, animación, reconciliación, cariño, compañerismo, comprensión, compromiso, confianza, conversión, convivencia, creatividad, crecimiento personal, dinamismo, disposición de corazón, silencio, enseñanza, entrega, esperanza, fortaleza, humildad, igualdad, perseverancia, solidaridad, unión ... **4-Juv 56**

Los jóvenes viven intensamente la experiencia de encuentro con Jesús, descubriéndolo en sus vidas y en la vida de sus hermanos jóvenes. La presencia de Jesús se manifiesta en los jóvenes a través de aquellos hombres **4-Juv 57**

y mujeres que abandonan su país para dar a conocer a Jesús, inculcándose en el pueblo, en la generosidad y solidaridad que permite la celebración Eucarística, mediante las enseñanzas y ayuda que brinda el Evangelio. En esta experiencia personal y comunitaria de encuentro con Jesucristo, los jóvenes son muy sensibles frente a la presencia de falsos sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos que trabajan esperando algo a cambio, que no denuncian las injusticias que existen en nuestra sociedad, que son unas en la Iglesia y en la calle son otras, que afirman una cosa y luego lo niegan, que no son el reflejo de Jesucristo Vivo, que no dan testimonio y son incoherentes.

Para los jóvenes de hoy la persona de Jesús es aún el único camino, verdad y vida, para ellos el encuentro personal con Cristo les permite: confrontarse, conocerse, dar sentido a sus vidas, descubrir el plan que Él tiene para ellos, ponerse en actitud de reflexión, dar identidad personal y comunitaria, responder a sus anhelos fundamentales y esenciales, realizarse plenamente como personas y los hace protagonistas en la construcción de su Reino, formarse integralmente como personas, fortalecer su personalidad, asumir sus raíces étnico-culturales, reconocer sus debilidades y fortalezas, tener una experiencia más cercana de amistad, les ayuda a crecer, los orienta y camina con ellos. **4-Juv 58**

La Pastoral Juvenil ha favorecido la experiencia de encuentro con Cristo por medio de procesos de educación en la fe en grupos y/o comunidades juveniles, vida parroquial, encuentros, convivencias, retiros, talleres de formación, misiones, visitas a familias, celebraciones litúrgicas y eucarísticas, visitas a enfermos, oración, campamentos, pascuas, navidad, reuniones, conferencias, integraciones, encuentros de todos los grupos pastorales, catequesis, ministerios de música, testimonios de vida: atractivos, valientes y cuestionables, símbolos y signos. **4-Juv 59**

La manera más acertada para atraer a los jóvenes es a través de los mismos jóvenes, ya sea con encuentros deportivos, conciertos de música, campamentos, la experiencia de grupos, o del mismo testimonio de cambio por parte de los jóvenes al conocer a Cristo Vivo y también por medio de la oración en comunidad; siendo esta la motivación para que ellos se acerquen, observen, participen, se comprometan y vivan el encuentro con Jesucristo. **4-Juv 60**

El testimonio alegre, grato, dinámico y esperanzador muestra a los jóvenes la presencia de un Jesús siempre joven que no los condena ni estigmatiza, sino que cuenta con ellos, con su aporte, con su compromiso y con su presencia en su Proyecto de Salvación. **4-Juv 61**

Discípulos jóvenes, constructores de la Civilización del Amor

Asumir las actitudes y acciones del discípulo de Jesús, respondiendo con solidaridad y justicia el contexto actual, para ser constructores de la civilización del amor en nuestros pueblos de América Latina. Los jóvenes afirmamos nuestra identidad de discípulos de Jesús, desde las siguientes actitudes: **4-Juv 62**

Actitudes:

Un joven comprometido es un peregrino, no se estanca, siempre busca ayudar, moverse por los otros, se encuentra cómodo en la incomodidad con una clara opción por los jóvenes. **4-Juv 63**

Vive un abandono total de su propia vida para hacer la voluntad de Cristo. **4-Juv 64**

Acoge las enseñanzas con humildad y actitud positiva con una perspectiva de vida diferente, con la confianza en que Dios está con nosotros y que va a nuestro lado, se valora como hijo de Dios, busca la santidad y asume una actitud de oración constante dando así testimonio de vida. **4-Juv 65**

Le duele y siente como suyas las necesidades de los oprimidos y empobrecidos, por lo que tiene una disponibilidad constante para el trabajo. Al dejarse tocar por la realidad es protagonista en cambios trascendentales para el beneficio de toda la sociedad, sin esperar nada a cambio. **4-Juv 66**

Con un Espíritu juvenil es servicial, alegre, prudente, sencillo, amoroso, solidario, desprendido, honesto, generoso, respetuoso, atento, responsable, observador, luchador, comunicativo, dócil y justo. **4-Juv 67**

Destacan en él la fortaleza, compasión, comprensión, tolerancia, tranquilidad, bondad, caridad y el optimismo. **4-Juv 68**

Desde las siguientes acciones:

Reafirmar la opción preferencial por los pobres y entre ellos por las y los jóvenes. **4-Juv 69**

Analizar la realidad en la cual está inmerso, denunciando lo que está mal buscando siempre la justicia y la paz para las comunidades. **4-Juv 70**

Dar su tiempo en pro de las personas, sin discriminación, identificando que los pobres y los necesitados son el centro del mensaje de Jesús y por eso dedicarse a trabajar por ellos. **4-Juv 71**

Estar alerta y dispuestos a escuchar a Dios, celebrar y compartir la fe asumiendo las enseñanzas de Jesús en su cotidianidad. **4-Juv 72**

Buscar por todos los medios instaurar el Reinado de Dios en nuestra realidad, dando testimonio de vida. **4-Juv 73**

Hacer siempre una revisión de vida, regresando a nuestra parroquia, comunidad, familia. Ser también misioneros en el lugar en dónde nacimos, en la propia familia, en el ambiente al que se pertenece. **4-Juv 74**

Preparase a sí mismo en su vida espiritual para enseñar a los demás, planificar, organizar los objetivos propuestos y dar apoyo espiritual. **4-Juv 75**

Realizar un acompañamiento real a los jóvenes, formando grupos, comunidades juveniles con un intercambio de experiencias grupales y el contacto permanente con los jóvenes, ancianos, niños, etc. **4-Juv 76**

Hacer obras de caridad, promover la fundación de entidades que forman y guían al ser humano, instituciones para personas en lugares de bajos recursos económicos y jóvenes en situaciones críticas. **4-Juv 77**

Actualiza e innova su formación, siempre buscando el bienestar del pueblo. **4-Juv 78**

Es un animador, misionero que no deja pasar las oportunidades evaluando siempre su comportamiento. **4-Juv 79**

Tiene una vida sencilla, desprendimiento total, poder de convencimiento, seguridad y confianza en Dios. **4-Jul 80**

Desafíos pastorales frente a la realidad:

Ante la problemática (económica, política, social, cultural) debemos enfatizar en la toma de conciencia objetiva, partiendo de la realidad juvenil, porque de esa manera los jóvenes pueden asumir su misión en la construcción de una nueva sociedad. **4-Jul 81**

Ante un sujeto joven, que hace predominantemente protagonismo, pero que está fragmentado, roto, escindido por dentro existencialmente, que toma decisiones y actúa prescindiendo de todo principio, debemos proponer procesos de formación integral en la fe (PEFs) que les permita apropiarse de su proyecto de identidad, porque la diversidad de propuestas de las cuales es receptor, no les garantizan el ser protagonistas de su propia historia y la de su comunidad y el hacer presente en ella los valores del Reino. **4-Jul 82**

Ante el alejamiento de los jóvenes de la fe católica, tenemos que hacer una evangelización inculturada en el mundo juvenil, dando un testimonio creíble, entusiasta y coherente porque va creciendo el fenómeno de la secularización y relativismo moderno. **4-Jul 83**

Ante el poco protagonismo laical debemos procurar el empoderamiento de los espacios eclesiales, para sentirnos parte de una Iglesia integrada basada en un proyecto común, porque es necesaria una iniciativa protagónica en los diferentes ámbitos de la Iglesia y Sociedad que generen cambios positivos. **4-Jul 84**

Ante una acción evangelizadora de la Iglesia polarizada por métodos contradictorios (una doctrinal y sacramentalista y la otra abierta, desestructurada, improvisada que parte de las vivencias), debemos diseñar e implementar nuevas pedagogías y metodologías que ayuden a reconstruir el sujeto humano de los jóvenes, porque la pedagogía de Jesús asume a la persona y la dignifica, ayudándole a engendrar una nueva identidad de discípulo. **4-Jul 85**

Ante el poco conocimiento del sentido y misión de la Pastoral Juvenil por parte de los asesores para el acompañamiento de la formación integral, tenemos que optar por invertir en recursos humanos y materiales, porque así tendremos más asesores preparados y con los medios necesarios para llevar adelante la formación y acompañamiento a los jóvenes. **4-Jul 86**

Ante la necesidad de mayor integración y comunicación entre los países, debemos mejorar la comunicación y garantizar el traspaso de la memoria histórica del camino recorrido, formando, capacitando de manera alternativa al sistema, atentos a la realidad que se presenta, porque corremos el riesgo de aislarnos, no responder a las nuevas necesidades juveniles que existan, de no tener testimonios y práctica de vida convincente comprometidos con identidad auténticamente cristianos. **4-Jul 87**

**APORTE DE LA PASTORAL INDIGENA
A LA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO**

SITUACIÓN

1. La mayoría de los pueblos indígenas viven empobrecidos y excluidos. Sufren graves ataques a su identidad y supervivencia, pues la globalización económica y cultural pone en peligro su propia existencia como pueblos diversos. Su progresiva transformación cultural provoca la rápida desaparición de algunas lenguas y culturas. La migración, forzada por la pobreza, está influyendo profundamente en el cambio de costumbres y de relaciones, e incluso de religión. Persiste un racismo inhumano y anticristiano contra ellos, incluso en ambientes eclesiales. Sin embargo, se constata una clara emergencia de diversas etnias, que se hacen cada vez más presentes en la sociedad y en la Iglesia, exigiendo sus derechos. Los pobres, los excluidos, los indígenas, irrumpen en la historia y en la Iglesia. **4-Ind 1**

2. Nuestra Iglesia no ha permanecido al margen de esta realidad, sino que ha ido reconociendo el lugar y la misión que les corresponde, para que sean sujetos, protagonistas de la evangelización, agentes de la acción pastoral. En muchas partes, se está impulsando una evangelización integral, con insistencia en la promoción humana y en la inculturación del Evangelio y de la misma Iglesia. Hay variadas experiencias de acompañamiento en programas de salud, alfabetización, agroecología, cooperativas, organizaciones sociales, derechos humanos, promoción de la mujer, legislaciones nacionales, etc. Se hacen esfuerzos, a veces aislados y esporádicos, por traducir la Biblia, la liturgia y la catequesis a los idiomas nativos, y por integrar en las celebraciones algunos ritos tradicionales, aunque no siempre con la debida prudencia y competencia. Cada día son más los indígenas que ejercen diversos ministerios en la Iglesia. Aumentan los sacerdotes, las religiosas y los diáconos indígenas, para llegar a ser Iglesias más autóctonas, como las describió el Concilio Vaticano II (Decreto *Ad Gentes* 6), sin negar los riesgos que este concepto implica. Faltan más obispos indígenas. **4-Ind 2**

3. Sin embargo, hay graves quejas de grupos indígenas contra obispos, sacerdotes y religiosas, porque dicen que no tienen un corazón encarnado e inculturado en sus pueblos. Muchos desconocen las culturas indígenas y tienen prejuicios. Se considera una injusticia que aún sean muy pocas las etnias que gozan de traducciones católicas de la Biblia y de la Liturgia, a las cuales tienen pleno derecho. Se usan traducciones bíblicas hechas por protestantes, con graves deficiencias culturales y doctrinales. Son muy escasos los ritos litúrgicos inculturados, aprobados por la Santa Sede. En los Seminarios, poco se ha hecho por una formación de los candidatos indígenas al sacerdocio, que sea realmente inculturada. **4-Ind 3**

4. Se han promovido encuentros regionales y continentales, simposios y otros eventos, para reflexionar sobre la situación de los pueblos indígenas, sobre los muchos nombres que se dan a Dios en las culturas indígenas, sobre el lugar de Jesucristo y de la Iglesia. Se han escuchado reconocimientos a la labor misionera y liberadora de la Iglesia Católica, pero también acusaciones a la no comprensión de las culturas originarias. Se resalta, en particular, el clima del diálogo, sereno y maduro, que se ha ido creando sobre temas delicados de la Teología India y de la pastoral indígena. **4-Ind 4**
5. Es creciente el consenso de considerar propiamente “teología” a la llamada “Teología India”. Esta tiene su propio método, que se basa en mitos, ritos, símbolos, tradiciones, sueños, y que son formas distintas de expresar realidades trascendentes y de encontrarse con ellas, en un lenguaje más simbólico que conceptual. Esta es la forma de razonar en las culturas indígenas, más cercana a los métodos orientales que al de la teología clásica occidental. Algunos idealizan lo indígena, como si el pecado no estuviera presente allí también. La Teología India debe seguir definiendo su propio método y elaborar alguna sistematización entre los contenidos doctrinales de fondo que hay en las culturas indígenas, y su relación con los diversos dogmas y misterios cristianos. Faltan puntos de referencia para una interpretación cristiana de los mitos y ritos, y mayores espacios para el diálogo teológico. Se ha considerado válida la distinción entre “*Teología India India*”, que reflexiona y revalora la sabiduría de los mayores, sin referencia al Evangelio; “*Teología India Cristiana*”, la que se discierne, se valora y se ilumina a la luz de Jesucristo, junto con otras confesiones cristianas; y la “*Teología India Católica*”, la que se confronta y se enriquece también con el magisterio de la Iglesia Católica. **4-Ind 5**

ILUMINACION

1. El tema de la vida en su integridad es sumamente importante. La vida abarca las dimensiones personales, sociales, culturales y religiosas. Para los pueblos indígenas, la dimensión religiosa-simbólica es fundamental y es expresión de una actitud contemplativa ante la realidad y la historia. Desde este fundamento religioso, se entienden las demás propuestas de defensa de sus derechos sociales, jurídicos, educativos, etc. La vida integral se concreta en la materia, punto de partida para la reflexión teológica y la práctica eclesial. La vida en general, y en particular de los pueblos indígenas, representa el gran tema de la V Conferencia y está en continuidad con la tradición de Medellín, Puebla y Santo Domingo, de una Iglesia que asume seriamente los temas urgentes que proceden de la realidad. **4-Ind 6**

2. El seguimiento de Cristo y la respuesta del discípulo y misionero, desde la realidad concreta, responde a la urgencia de “dar vida”, en fidelidad al amor de Dios que en Cristo se ha donado totalmente a la humanidad: «*Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna*» (Jn 3, 16). El discipulado y la misión es respuesta al Amor de Dios, como lo ha recordado últimamente Benedicto XVI (*Deus caritas est*; Mensaje para el DOMUND 2006). No existe discipulado y misión si no brota del Amor de Dios, que está a favor de la vida (cf Jn 10,10), una vida cada vez más amenazada para los pueblos indígenas, particularmente en aquellas regiones donde son minoría. **4-Ind 7**
3. Desde la experiencia indígena, el discipulado y la misión tienen características concretas vividas en la larga historia de luchas, resistencias y defensa de la propia identidad. Estas características están en sintonía con las intuiciones evangélicas de Jesús: pobreza, sencillez y martirio. Los documentos de la Iglesia (*Evangelii nuntiandi*, *Redemptoris missio*, etc.) insisten en la presencia y el testimonio de la vida como criterio fundamental de discipulado misionero. El II Congreso Misionero Americano (Guatemala, 2004) acentuó la misión desde la pobreza, la pequeñez y el martirio. Los indígenas piden a los pastores tener presentes estos criterios y actitudes, para mostrar al mundo el rostro de una Iglesia que es capaz de convertirse continuamente (*semper reformanda*) al Reino de Dios y su justicia. Hay que escuchar lo que el Espíritu dice a la Iglesia desde los pueblos indígenas. **4-Ind 8**
4. Valorar el lugar teológico de la realidad, para discernirla proféticamente y para asumir compromisos de acción que la transformen en perspectiva del Reino de Dios. Retomar la metodología de *Gaudium et spes*, que parte de una lectura desde la realidad concreta, en sintonía con el Evangelio: los gozos y las esperanzas de los pueblos son los gozos y las esperanzas de una Iglesia encarnada en la vida de los pueblos. Escuchar al Espíritu Santo presente en el Pueblo de Dios (*sensus fidelium*). Este método vida-reflexión-acción-celebración-vida es propio de las comunidades indígenas, hecho en forma comunitaria, nunca solitaria o aislada. **4-Ind 9**
5. Recuperar la memoria del caminar de la Iglesia de América Latina y el Caribe: opción por los pobres, denuncia de las estructuras injustas, teología liberadora, pastores cercanos al pueblo y defensores de los pobres, testimonio de los mártires, renovación de la vida religiosa inserta entre los marginados, ministerios laicales y diaconado de los indígenas, toma de conciencia y de la palabra de sectores marginados, comunidades eclesiales de base, espiritualidad renovada, pastoral inculturada. Renovar la dimensión comunitaria de la Iglesia como Pueblo de Dios, donde los marginados y excluidos (laicos, mujeres, **4-Ind 10**

indígenas, jóvenes...) no sólo tengan voz activa, sino que puedan estar al frente de las instancias decisivas.

6. Asumir el coraje y la audacia del profetismo, superando el miedo a los laicos adultos, a los pobres, a los indígenas y afrodescendientes, a las mujeres, a otras iglesias, a otras religiones, a culturas no europeas, a movimientos que no nacen de la Iglesia, a los otros y diferentes. Hay que perder el miedo y no extinguir el Espíritu (2 Tes 5,19-22). No tener miedo de los cambios radicales que vive la sociedad en general y que afectan a toda la Iglesia. Tener confianza, fe y fidelidad, por la garantía que nos da el Espíritu Santo. **4-Ind 11**

7. Reafirmar lo adquirido en nuestras iglesias, acogiendo la acción del Espíritu en el caminar hacia el Reino, sobre todo en los puntos siguientes: **4-Ind 12**

- El primado absoluto de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia.
- La opción preferencial por los pobres y por los pueblos indígenas.
- La centralidad de la justicia y de la liberación.
- La defensa de la dignidad de la persona humana.
- El protagonismo del laicado y de las comunidades, como base de la vida eclesial.
- La universalidad de la Iglesia en la Iglesia local.
- La necesidad de situarse en el mundo, de dialogar con él, de ponerse al servicio de la mayoría excluida, participando en organizaciones ciudadanas y políticas, según la propia vocación y misión.
- La comunión y la participación en todo.
- El valor de espiritualidad y cosmovisión indígena, de la religiosidad popular en sus diferentes expresiones, como auténticas manifestaciones de la fe inculturada.
- La inculturación y la interculturalidad en la pastoral, que lleve a nuevos paradigmas donde se articulen las identidades y las alteridades.

PROPUESTAS

1. Caminar al unísono de nuestros hermanos indígenas, en el momento actual en que ellos irrumpen en la sociedad y en la Iglesia, reclamando el reconocimiento de su identidad cultural y comenzando a presentar su modo de vivir y entender la experiencia de Dios en una teología propiamente indígena. Estar presentes con respeto y, a la vez, con actitud crítica, para ayudar a los indígenas a rescatar los valores de sus tradiciones propias para conocerlos mejor, valorarlos, vivirlos y conservar el tesoro de una memoria histórica viva. **4-Ind 13**

2. Los agentes de pastoral han de procurar una conversión permanente, el testimonio de vida, el discernimiento espiritual, la paciencia perseverante, la transparencia y sinceridad, una verdadera comunicación, una auténtica fidelidad a su vocación y la caridad que sobrepasa todo entendimiento. Hay que armonizar una doble fidelidad: por una parte, a Jesucristo, a su Iglesia, *con Pedro y bajo Pedro*; por otra, a los pueblos indígenas, con sus ricas y variadas culturas, en las que Dios se ha hecho presente, y en las cuales, sin embargo, no está ausente el pecado. Así como debemos ser fieles a nuestra Iglesia, debemos ser fieles también a nuestras culturas y raíces indígenas. **4-Ind 14**
3. Buscar la formulación de una teología india cristiana que recoja la aportación de la experiencia religiosa de nuestros hermanos indígenas y su reflexión de fe sobre la misma. Favorecer la continuidad de la reflexión y los contactos entre los pastores y expertos en teología india. Escuchar los contenidos de la teología india sin temores ni prejuicios y definir sus logros, sus dificultades y sus deficiencias. Superar recelos y desconfianzas, para abrir y mantener un diálogo franco. Conocer la fe cristiana y la teología, así como los documentos del Magisterio sobre la inculturación. Todo lo noble y digno que Dios a manos llenas sembró en las culturas indígenas, es motivo de legítimo orgullo, de apertura al Espíritu, de camino de salvación, de riqueza católica para la Iglesia. En Cristo Jesús disfrutamos de la plenitud del amor del Padre, y es éste el mayor tesoro que les podemos ofrecer, para que lleguen a su madurez definitiva. **4-Ind 15**
4. AVANZAR EN: **4-IND 16**
- La conversión de la misma Iglesia al Reino de Dios.
 - Ser compasiva y acompañar el caminar de las víctimas, denunciando y rompiendo con el sistema que es responsable de las injusticias.
 - Vivir la gratuidad: compartir, ejercitar la reciprocidad, para salir de la lógica del mercado, como condición de la paz y de la esperanza de que otro mundo es posible.
 - Hacer del ser humano concreto el camino de la Iglesia, sintonizando con las grandes aspiraciones de las mayorías del continente.
 - Hacer del pluralismo un presupuesto para una relación de diálogo horizontal, que asuma plenamente las alteridades. El diálogo ecuménico e interreligioso.
 - Bajar del barco del neoliberalismo, para caminar pobremente con los indios, los afrodescendientes, los mestizos, las mujeres, los pobres, los diferentes.
 - La evangelización de la cultura moderna y postmoderna.
 - La pastoral de la movilidad humana: migrantes, refugiados y otros.
 - La pastoral de la ecología y del medio ambiente: tierra, agua, etc.

En resumen, **defender la vida amenazada de los pueblos indígenas y acoger la vida que el Espíritu está haciendo nacer.** 4-Ind 17

Que santa María de Guadalupe, *“madre del verdadero Dios por quien se vive”*, y *“modelo de evangelización perfectamente inculturada”*, porque asumió en su corazón materno la cultura náhuatl y la fecundó con el rocío del Evangelio, nos ayude a obtener del Espíritu Santo el don de sabiduría, para que descubramos su presencia en nuestros pueblos originarios, les ofrezcamos la plenitud de la revelación, lleguen a ser discípulos y misioneros de Jesucristo, protagonistas de la nueva evangelización, y así, en Él, tengan vida en abundancia. 4-Ind 18

+ Felipe Arizmendi Esquivel

Obispo de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México
Responsable de la Sección de Pastoral Indígena del CELAM

SECCIÓN EDUCACIÓN

XII ENCUENTRO DE RECTORES DE UNIVERSIDADES CATÓLICAS Y DE INSPIRACIÓN CRISTIANA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

4-Edu 1

Buenos Aires, 21-23 de septiembre de 2006.

(APORTES A LA V CONFERENCIA DEL CELAM)

SUMARIO

Los rectores de universidades católicas y de inspiración cristiana de América Latina y el Caribe, en la reunión de Buenos Aires (septiembre de 2006), manifestaron que resulta llamativo el silencio del Documento de Participación para la V Conferencia General a realizarse en Aparecida (Brasil, 2007) respecto a la misión y presencia de la universidad católica, y de ésta como agente eclesial.

En esta región existen aproximadamente 280 universidades de inspiración religiosa, entre las cuales la mayoría son católicas. Todos los credos avanzan en la nueva etapa de transnacionalidad de la educación, tratando de captar a la juventud.

Ante estos fenómenos, debemos recordar que en América Latina y el Caribe representa casi la mitad de la población y de la matrícula católica mundial. Nuestro gran tesoro.

El mundo atraviesa un período de actividad intelectual que provoca un cambio tecnológico y de relaciones interpersonales –incluso virtuales– sin precedentes. Sin duda estamos ante una realidad diferente en el área de la educación superior. A la gestión estatal y privada nacional se adiciona la internacional. Las universidades extranjeras compiten con las universidades locales incidiendo sobre nuestros estudiantes con un criterio dominante de estandarización comercial que sin duda produce alteraciones culturales. Esto requiere una mirada atenta y una consideración precisa de sus desafíos y potencialidades.

Existen desafíos persistentes. La evangelización de la cultura, la construcción de un nuevo humanismo integral, enfatizar la búsqueda de la verdad, renovar la cultura universitaria y la evangelización en nuestros centros educativos, concretar la cooperación real entre nuestras universidades que permita apreciar a nuestra comunidad universitaria católica como una realidad única.

Las nuevas realidades exigen nuevos desafíos y compromisos. Uno es lograr una respuesta adecuada al nuevo escenario de educación sin fronteras, con atención a nuestra propia identidad y misión. Otro es la necesidad de

reflexionar para enseñar a aprender de manera global y contextual, interiorizando una actitud de profundidad y detenimiento en la materia estudiada. Esta realidad requiere de maestros que sean puente entre las generaciones y ejemplos de vida católica. Además, la educación permanente debe ser considerada también como un nuevo desafío al que las universidades podrían abrazar de manera cooperativa y adoptar como instrumento de integración comunitaria e intergeneracional

La V Conferencia será un encuentro de obispos bajo el lema dado por el Santo Padre “Discípulos y Misioneros de Cristo” y que nos indica la especialísima misión del discipulado como manera de educación promovida por Jesús, completando de esta forma el porqué de la misma: para que nuestros pueblos en Cristo tengan vida y que el centro de gravedad descansa en El.

En este contexto, la Iglesia –especialmente nuestros pastores – puede descubrir y asignar a la educación superior católica un rol relevante en la tarea evangelizadora de la Iglesia en nuestro continente, para que ésta despliegue la sabiduría que le permita ser una voz crítica y propositiva sobre el desarrollo de nuestros pueblos.

1) INTRODUCCIÓN

América Latina es concebida –en el pensamiento del CELAM desde su inicio- como un espacio privilegiado de misión y un motivo de esperanza para la Iglesia Universal, pues concentra un número significativo de creyentes que, manteniendo la rica herencia de muchas generaciones, mantienen viva su fidelidad al Evangelio del Señor.

Por otra parte, es un hecho evidente que la región ha estado experimentando cambios socioculturales profundos que generan un nuevo escenario y cuyos impactos aún no es posible evaluar en toda su magnitud.

A modo de ejemplo, podemos mencionar el fenómeno creciente de la globalización que, siendo originalmente económico, hoy se ha convertido en un problema multidimensional, donde interactúan diversas esferas: económica, cultural, tecnológica, ética, ecológica y que condicionan las actitudes de la personas, convirtiéndose en un nuevo paradigma de desarrollo entre nuestros pueblos.

En este contexto, la Iglesia –especialmente nuestros Pastores – puede descubrir y asignar a la educación superior católica un rol relevante en la tarea evangelizadora de la Iglesia en nuestro continente, para que ésta despliegue la sabiduría que le permita ser una voz crítica y propositiva sobre el desarrollo de nuestros pueblos.

2) LA UNIVERSIDAD CATÓLICA EN LOS ÚLTIMOS 15 AÑOS

2.1. Cuarta Conferencia General de Santo Domingo (1992)

En la Cuarta Conferencia General de Santo Domingo de 1992, coincidiendo con el quinto centenario del descubrimiento y de la evangelización del Nuevo Mundo, SS Juan Pablo II y los Obispos del CELAM al considerar la misión de la Universidad como centro de irradiación del saber, solo retomaron algunos aspectos fundamentales de las conferencias anteriores, haciéndose hincapié en un tema recurrente: la evangelización de las culturas, entendida como la forma más profunda y global de evangelizar a una sociedad.

2.2. Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesiae in América* (México, 1999)

En el campo de la educación, *Ecclesiae in América* continuó la línea de Santo Domingo, al definirla como un terreno privilegiado para promover la inculturación del Evangelio.

En este sentido, se remarca que “es esencial que la Universidad Católica sea, a la vez, verdadera y realmente ambas cosas: Universidad y Católica. [...] La índole católica es un elemento constitutivo de la Universidad en cuanto institución y no una mera decisión de los individuos que dirigen la Universidad en un tiempo concreto...” (Nº 268).

Por ello, la labor pastoral en las Universidades Católicas debería ser objeto de particular atención en orden a fomentar el compromiso apostólico de los estudiantes para que ellos mismos lleguen a ser los evangelizadores del mundo universitario (Nº 269). Además, se señalaba que “debe estimularse la cooperación entre las Universidades Católicas de toda América, para que se enriquezcan mutuamente” (Nº 270), contribuyendo de este modo a que el principio de solidaridad e intercambio entre los pueblos de todo el Continente se realice también a nivel universitario.

2.3. Documento de Participación para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Aparecida, Brasil 2007)

Ha resultado llamativo el silencio del Documento de Trabajo para la V Conferencia General respecto a la misión y presencia de la universidad católica, y de ésta como agente eclesial.

La Educación es presentada como una herramienta importante para que un verdadero discípulo (hace referencia a aquellos dirigentes con poder de decisión en la diagramación de las políticas públicas) defienda la dignidad del hombre desde la concepción, animando a humanizar las relaciones sociales en el continente, de manera que se promueva la participación política, la solidaridad, la justicia, el perdón y la paz en las comunidades (AP, Punto 87). Las reformas educacionales encaradas en los años noventa en el continente, se centraron en la adquisición de capacidades y habilidades

orientadas al mercado, la producción y la competitividad, en un claro reduccionismo antropológico, excluyente, marginando con ello a cientos de jóvenes del acceso en igualdad de oportunidades – y de posibilidades- a la educación, como un bien social y vía deseable de promoción humana (AP, Punto 128).

El Documento de Trabajo alienta a los laicos católicos a asumir un nuevo compromiso espontáneo para impulsar una gran misión continental como “nuevos discípulos y misioneros de Jesucristo” en todos los ámbitos.

Aquí se vincula la reflexión sobre el desafío de la evangelización de la cultura, la misión de la universidad católica y la integración del saber. Como parte del desafío educativo, la universidad católica debe alentar una labor pastoral que fomente el compromiso apostólico y la cooperación inter-universitaria, animando el propósito de fortalecer una identidad católica, siendo necesaria la integración del saber, en donde los contenidos de todo proyecto educativo alienten la vivencia de los valores evangélicos.

Por ello, es necesario también realizar un somero análisis a partir de una visión sinóptica de la evangelización de la cultura, la misión de la universidad católica y el desafío de la integración del saber, recorriendo descriptiva y comparativamente los textos de la Cuarta Conferencia del CELAM de Santo Domingo (1992), la Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia in America* (1999), incluyendo el Documento de Participación de Aparecida 2007.

Esta V Conferencia será un encuentro de obispos bajo el lema dado por el Santo Padre “Discípulos y Misioneros de Cristo” y que nos indica la especialísima misión del discipulado como manera de educación promovida por Jesús, completando de esta forma el porqué de la misma: para que nuestros pueblos en Cristo tengan vida y que el centro de gravedad descansa en El.

Dando continuidad a los encuentros anteriores, trabajando en la evangelización de América Latina, como tarea principal de la Iglesia, comprometida en anunciar a Jesucristo y de forma tal que surja una respuesta pastoral a los nuevos desafíos del tiempo presente.

Deberemos situar a las universidades católicas en esta perspectiva eclesial como parte inseparable de su misión, acompañando a la Iglesia, viviendo en ella, e insertas en el marco de la V Conferencia, participando por ende en los tres aspectos mencionados.

3) NUEVAS REALIDADES

El mundo atraviesa un período de actividad intelectual que provoca un cambio tecnológico y de relaciones interpersonales –incluso virtuales- sin precedentes.

La sociedad del conocimiento globalizada es una nueva realidad que nos exige cambios. Junto con el nuevo orden internacional, viene aparejada una nueva sociedad, traspasada por los criterios del mercado único, y en consecuencia se intenta convertir a las universidades en el lugar de preparación de una fuerza de trabajo eficaz destinada al buen funcionamiento del aparato de producción (Textual).

Criticamos al sistema sin tomar plena conciencia que está formado mayoritariamente por católicos. La impresión es que actuamos repitiendo lo realizado por las instituciones estatales, por lo que en muchos casos, nuestro comportamiento no es sino réplica, en lugar de ser un modelo auténtico.

La educación superior se ha transformado en un campo cada vez más central de las políticas públicas y también de la geopolítica global. El tránsito de la educación como un servicio asociado a las responsabilidades del Estado (ya sea de gestión pública o privada, pero siempre delimitado por las fronteras de la jurisdicción) hacia la educación como servicio transable -comercializable-, gracias a las nuevas tecnologías de transmisión y gestión, supera las fronteras nacionales, es una realidad en la misma Organización Mundial de Comercio.

La enseñanza “en línea” cuenta con instituciones especializadas que multiplican cursos virtuales a una velocidad creciente y de calidades diversas. La extrapolación de criterios económicos se verifica también en los sistemas educativos, en la reconsideración que, a la luz de esta nueva lógica, se hace sobre las concepciones acerca del fin y naturaleza de la educación. Frente a ello, la universidad debe reafirmar su compromiso ineludible con la verdad, con el especial desafío de trascender las reglas del mercado, en tanto que universidad y especialmente en tanto que católica.

Sin duda estamos ante una realidad diferente en el área de la educación superior. A la gestión estatal y privada nacional se adiciona la internacional. En general se multiplica la oferta de universidades, al tiempo que la educación virtual tiene una tasa de crecimiento mayor a la presencial. Todo ello, genera un incremento en la competencia y una expansión de las agencias de regulaciones, evaluaciones y acreditaciones. Las universidades extranjeras compiten con las universidades locales incidiendo sobre nuestros estudiantes con un criterio dominante de estandarización comercial que sin duda produce alteraciones culturales.

La era del “byte” (Negroponte), de la información (Castells) o la sociedad del conocimiento, son explicadas en un alto grado por las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs) en general, y por la Internet, en particular. Esta última engloba la comunicación y la información, y estos dos conceptos inciden en las características del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la XXIª Asamblea General de la Federación Internacional de Universidades Católicas, realizada en Entebbe (Uganda -África) en julio del 2003, este tema fue abordado de manera intensiva y allí se propuso encarar el estudio de estos impactos que venimos mencionando. Sin pretensión de hacerlo, podemos sin embargo traer a colación algunos datos de la realidad que resultan impactantes. Aproximadamente el 85 % de las páginas Web existentes utilizan el idioma inglés, pero solo el 10 % de la población mundial lo habla como lengua nativa. Desde este solo dato, colegimos que, si bien la transformación del mundo se presenta como asunto de todos, el dominio de esta transformación sigue siendo un campo reservado a una minoría (Textual).

En esta línea, también podemos contemplar el fenómeno de las universidades “nuevas” que se formaron en los últimos veinte años en América Latina. Ellas son, en muchos casos, reflejo de los “nuevos signos de los tiempos” del mundo globalizado y algunas hasta tienen una fisonomía que las asemeja al modelo de las “business universities”: ofrecen carreras más cortas y de rápida salida hacia el mercado laboral flexible del nuevo orden poscapitalista. Tienen, en general, estructuras modernas y buenos contactos académicos, y están en consonancia con los últimos años de la historia reciente latinoamericana, caracterizados por gobiernos democráticos y más sensibles al intercambio con América del Norte que con Europa Occidental.

4) NUESTRA REALIDAD REGIONAL

La Educación superior en América Latina representa una matrícula aproximada de 15,5 millones de alumnos matriculados. Un 52 % correspondería a la educación de gestión pública y un 48 % a la de gestión privada. La demanda de matrícula crece a una tasa superior a la de la población, lo que provoca una fuerte tensión entre las necesidades y las oportunidades educativas.

En esta región existen aproximadamente 280 universidades de inspiración religiosa, entre las cuales el 77 % son católicas, es decir 216. Todos los credos avanzan en la nueva etapa de transnacionalidad de la educación, tratando de captar a la juventud.

Ante estos fenómenos, debemos recordar que en América Latina y el Caribe, la población católica representa en promedio el 84 % sobre el total de la población de cada país, lo que es significativamente mayor que el promedio mundial del 17.3 %. Además la región representa el 42 % de la población y de la matrícula católica mundial.

Una realidad de 216 instituciones con una matrícula aproximada a un millón quinientos mil alumnos, requiere una mirada atenta y una consideración precisa de sus desafíos y potencialidades.

5) DESAFÍOS PERSISTENTES

5.1. No perder el rumbo.

La Universidad Católica se distingue por su libre búsqueda de la verdad acerca de la naturaleza, del hombre y de Dios. Su misión aparece cada vez más necesaria para el encuentro de la Iglesia con el desarrollo de las ciencias y con las culturas de nuestro tiempo. La Iglesia debe mantener siempre un interés especial en las Universidades (ECE).

Por todo ello y por su particular inserción en la Iglesia, la universidad católica es tierra de misión, no solo dentro de ella, sino desde ella: al servicio de la Sociedad, de la Iglesia y abierta al mundo, donde tanto los eclesiásticos como los laicos den testimonio de vida cristiana responsable (Textual).

En este sentido, necesitamos recordarnos que el Evangelio no cambia. Ecclesia in America hace una afirmación, y a partir de ella la misión de la iglesia en América es la nueva evangelización. Ello se entronca en Evangelii Nuntiandi, donde Pablo VI nos anticipa que el drama del mundo moderno es la ruptura entre evangelio y cultura. En las universidades aparece claramente un campo de trabajo: la evangelización de la cultura, la inculturación del evangelio y la construcción de un verdadero humanismo. Se hace necesaria una revisión de la filosofía y de la teología, ya que las situaciones culturales cambiaron. También hace falta una actualización de los contenidos para un sujeto que cambia, en una cultura cambiante, pero conscientes de que el evangelio no cambia. En este sentido, tenemos la exigencia de mantener la orientación católica y que los programas de nuestro proyecto educativo tengan presente a Jesucristo. Debemos ser proactivos: ser católicos y proponer la fe, no imponerla.

En la misma línea, se hace necesario acentuar la vinculación entre antropología y cristología, ya que allí subyace como problema existencial el sentido de la vida; en la encarnación. Jesucristo es el centro y tenemos que proponer la fe sin miedo, hasta a los no creyentes.

5.2. Enfatizar la búsqueda de la verdad

La búsqueda de la verdad como centro del quehacer universitario, debe desplegarse no sólo en la investigación científica y tecnológica de los profesionales, sino también en la formación de ciudadanos cristianos, que sean capaces de generar y proponer políticas fundadas en nuestra fe, evitando caer en el movimiento de universidades mercantilistas.

La Universidad debe afirmar su anclaje, recurriendo a su singularidad institucional dada por su razón de ser. Debe ser el lugar autónomo de reflexión, investigación y difusión de saberes; un laboratorio donde se combinen y se enriquezcan las culturas, las ideas y las lenguas (Textual).

Los grandes desafíos no son simplemente instrumentales sino cuestiones de

fondo: es la significación misma del ser humano lo que está en juego. Asumir el desafío -hacia el interior y exterior de nuestras universidades- de volver a considerar al hombre completo, superar la alineación y despersonalización, entender a la persona más allá del consumidor, facilitar el desarrollo de todas las facultades humanas y no sólo la preparación técnica de los "clientes" a los que debemos satisfacer.

5.3. Renovar la cultura universitaria en América Latina y el Caribe

En este punto podemos considerar tres ideas clave de cómo la universidad católica puede ayudar a esta renovación:

a) Promover el compromiso con la verdad. Es decir, confrontar el constante relativismo que impregna nuestra sociedad, consagrándose sin reservas a la causa de la verdad.

b) Favorecer la síntesis del saber. Superación del paradigma fragmentario del saber contemporáneo, caracterizado por un alto nivel de información fragmentada y una extrema especialización que nos lleva a resultados desarticulados e inconexos. Búsqueda de la integración del saber como gran desafío.

c) Fomentar un nuevo humanismo integral. Superar la comercialización de la educación y perseverar en una antropología cristiana sólida, integrando en los planes de estudio la centralidad del hombre.

5.4. Renovar la evangelización en nuestros centros educativos

“Toda Universidad Católica presta una importante ayuda a la Iglesia en su misión evangelizadora” (ECE).

El mundo de la educación es un campo privilegiado para promover la inculcación del Evangelio. Sin embargo, los centros educativos católicos y aquéllos que, aun no siendo estrictamente confesionales, tienen una clara inspiración católica, sólo podrán desarrollar una acción de verdadera evangelización si en todos sus niveles, incluido el universitario, se mantiene con nitidez su orientación católica. Los contenidos del proyecto educativo deben hacer referencia constante a la propuesta evangélica, tal como la presenta la Iglesia en su enseñanza dogmática y moral. Sólo así se podrán formar dirigentes auténticamente cristianos en los diversos campos de la actividad humana y de la sociedad, especialmente en la educación, la economía, la ciencia, el arte y la reflexión filosófica.

En este sentido, «es esencial que la Universidad Católica sea, a la vez, verdadera y realmente ambas cosas: Universidad y Católica. [...] La índole católica es un elemento constitutivo de la Universidad en cuanto institución y no una mera decisión de los individuos que dirigen la Universidad en un tiempo concreto». Por eso, la labor pastoral en las Universidades Católicas ha de ser objeto de particular atención en orden a fomentar el compromiso apostólico de los estudiantes para que ellos mismos lleguen a ser los

evangelizadores del mundo universitario.

El desafío último radica en el hecho de que no se trata únicamente de transmitir ideas, meros conocimientos que quedan fuera del hombre, sino de formar la persona según el hombre nuevo, que es Jesucristo (Textual).

En un clima de relativismo cultural, donde todo es verdad y, por lo tanto, nada es verdad, debemos reencontrar el lugar de una trilogía fundamental: libertad, verdad y diálogo. Junto a ellas viene hoy unido el concepto de “consenso”, pero necesitamos revisar de qué hablamos, cuáles son las consideraciones verdaderamente cuestionadoras. La fe es una verdadera aliada de la razón y nos ofrece respuestas a aquellas preguntas sobre las que se construye la cultura, el sentido de la vida y de la muerte. Es necesario un verdadero ejercicio del diálogo entre fe y razón, que debe ser mantenido trans e inter disciplinariamente, con respeto a los distintos campos epistemológicos, manteniendo presente a la teología.

En este sentido, podemos adelantar un dualismo entre Universidad y Católica que es necesario superar, en orden a formar profesionales cristianos, a través de una educación ética-humanística y técnica de carácter transversal, y no solo mediante ciertas asignaturas paralelas y marginales. (Grupos)

Así, en esta acentuación de la vinculación entre la teología y la antropología, la pastoral universitaria adquiere una importancia central en el intento por orientar hacia el verdadero sentido de vida en esta época descristianizada. La pastoral universitaria y cómo esta debe formar parte de la estructura de la universidad, es un asunto fundamental a considerar.

Es la Iglesia la que cuenta con un invaluable instrumento para dirigirse a los jóvenes, cumpliendo la misión de promover el Reino del Dios en la vida de nuestros pueblos a través de la educación en su máximo nivel, integrando iniciativas que nacen de la lógica complejidad de países y sub-regiones con sus diversos ámbitos culturales. No se trata de una calle con un único sentido, sino que debe existir una relación pastoral entre el Santo Padre, los Obispos y las Universidades Católicas, ayudándose recíprocamente para llevar a cabo la misión encomendada y con el respeto debido por las autonomías académicas.

La diakonía de la verdad es una misión propia de la universidad católica. Ello significa colocar el testimonio y la centralidad de la persona, en el núcleo de la comunidad universitaria. La cosmovisión moderna ha quedado prisionera de lo superficial, profesando agnosticismo sobre cuanto está más allá de lo fenoménico: es decir sobre todo lo que no es demostrable. Corresponde a la universidad católica, en esta encrucijada de la historia, mostrar la salida de esta situación.

5.5. Concretar la cooperación real entre las Universidades Católicas

La realidad asociativa de las universidades católicas de América Latina se caracteriza por múltiples iniciativas fragmentarias y particularistas, así como por la superposición de entidades y membresía, resultando una voz débil en los espacios internacionales y ante el Episcopado Latinoamericano.

Se comprueba un gran individualismo, un fuerte egoísmo y profundos celos entre las mismas instituciones, lo que no conduce sino a un indeseable aislamiento.

Somos una organización incomparable que no logramos articular, quizás por falta de estrategias y disposición al compromiso. Por ello es necesario que se adopte una renovada actitud de mayor solidaridad en los dichos y los hechos.

Se ha manifestado en reiteradas oportunidades la necesidad de construir vínculos solidarios entre las universidades, que superen los intercambios de alumnos, profesores e información (quizás hasta construir currículas equivalentes), para contribuir al enriquecimiento mutuo, donde las universidades más favorecidas ayuden al crecimiento de las menos favorecidas.

En esta empresa, es menester identificar aquellos mecanismos concretos de cooperación e interacción efectiva, tendientes a reforzar las capacidades de cada universidad para responder a las necesidades de sus comunidades locales, desde una perspectiva católica. En este sentido, también es dable enfatizar el papel de las universidades católicas como un ámbito privilegiado para suscitar el diálogo entre la Iglesia y el mundo de la cultura y la ciencia.

Las asociaciones nacionales y regionales deberían tener un papel activo en esta integración y además ser puente con la organización académica internacional (FIUC), cuyos desafíos superan la mera promoción de las relaciones institucionales y entre los dirigentes en general, para encarar también el relacionamiento de los profesores y estudiantes de la región. (Grupos)

Claro que en esta tarea también existen obstáculos que salvar, ya que se ha mencionado cómo en muchas oportunidades prima el espíritu de competencia, infiriéndose que las universidades no sienten la necesidad de colaboración, ni interiorizan de manera central su rol en la misión de la Iglesia. (Grupos)

A ello quizás contribuye la falta conocimiento mutuo, a lo que se propone como solución la creación de redes y la realización de programas conjuntos de cooperación entre universidades con intereses y problemas comunes.

La asociaciones entre universidades deben ser un “espacio de cooperación

viva en misión”, donde las Universidades Católicas puedan cooperar y colaborar mutuamente en la responsabilidad que les cabe frente a la juventud que se les confía, cultivando la confianza recíproca, la colaboración coherente y el continuo diálogo.

5.6. La Comunidad universitaria regional: una realidad única

La Universidad Católica persigue sus propios objetivos también mediante el esfuerzo por formar una comunidad auténticamente humana, animada por el espíritu de Cristo. Cada miembro de la Comunidad, profesores, alumnos, graduados, directivos y personal no docente, deben coadyuvar para promover la unidad y reforzar el carácter católico de la institución.

Los docentes universitarios, mejorando cada vez más su propia competencia y encuadrando los contenidos, los objetivos, los métodos y los resultados de la investigación de cada una de las disciplinas en el contexto de una coherente visión del mundo, deben estar animados por los ideales académicos y por los principios de una vida auténticamente humana, integrando la competencia profesional con la sabiduría cristiana.

Por su parte, los estudiantes deben ser conscientes de la seriedad de su deber y sentir la alegría de poder ser el día de mañana líderes calificados y testigos de Cristo en los lugares en los que deberán desarrollar su labor. Los graduados deben ser los vivos ejemplos en la concreta acción ciudadana de liderazgo, donde se distinga la integración de una competencia profesional sustentada en los valores cristianos.

Los dirigentes y el personal administrativo deben promover el desarrollo constante de la Universidad y de su Comunidad, mediante una esmerada gestión de servicio. Todos deben lograr en armonía un orden moral que los alimente en la búsqueda de perfección constante de nuestra misión.

Juan Pablo II se refirió a nuestro continente como una realidad única. “La opción de usar la palabra en singular quería expresar no sólo la unidad ya existente bajo ciertos aspectos, sino también aquel vínculo más estrecho al que aspiran los pueblos del Continente y que la Iglesia desea favorecer.” “La Iglesia en América está llamada no sólo a promover una mayor integración entre las naciones, contribuyendo de este modo a crear una verdadera cultura globalizada de la solidaridad, sino también a colaborar con los medios legítimos en la reducción de los efectos negativos de la globalización, como son el dominio de los más fuertes sobre los más débiles, especialmente en el campo económico, y la pérdida de los valores de las culturas locales en favor de una mal entendida homogeneización.” Nuestras universidades debieran ser una comunidad universitaria regional, donde la cooperación, comunicación y contacto permanente entre todos los integrantes de la comunidad las transforme en una realidad única. La percepción de un escenario regional donde se compartan, además de la identidad católica, los problemas concretos de nuestros pueblos, constituyen un núcleo básico para

que nuestra tarea conjunta lidere una verdadera cultural regional solidaria.

NUEVOS DESAFIOS

6.1. Fase de transformación

La universidad en general se encuentra en una fase de transformación importante bajo la presión de exigencias diversas en los planos local, regional y global (Textual).

En este contexto, es esperable que el desarrollo académico y científico de la universidad sea acorde al ritmo contemporáneo de la constante actualización de los conocimientos: la sociedad del conocimiento como una nueva utopía para una nueva pedagogía.

La respuesta a estos desafíos debe conciliar la magna tradición universitaria con la necesidad de abrirse con sabiduría a los imperativos de la posmodernidad (Textual). El desafío es lograr una respuesta adecuada al nuevo escenario de educación sin fronteras, con atención a la propia identidad y misión.

Podemos comenzar a abrazarlo, reafirmando la vocación de la universidad como espacio de diálogo, sirviendo y alimentando también a la Iglesia en el discernimiento y estudio de los grandes problemas sociales.

El saber y el conocimiento científico son depositarios de un poder que no es ni neutro ni objetivo. Actúa a favor o contra la vida y el bienestar. La universidad y los universitarios tienen, por tanto, la responsabilidad ética y ciudadana de la obra científica y técnica (Textual).

6.2 El ejercicio de la reflexión

La enseñanza ya no puede organizarse siguiendo el principio de aprendizaje pasivo de unas determinadas nociones establecidas (o aquel definido como el "saber socialmente significativo"), sino en función de la necesidad de aprender a aprender de manera global y contextual (Textual).

Aparece entonces otra característica esencial del proceso en la educación: la reflexión. Implica una actitud de profundidad y detenimiento en la materia estudiada. Es lo opuesto a lo superficial o la lectura sin retención de su verdadero contenido. El pensar implica poner en juego, consciente o inconscientemente, todo un conjunto de operaciones intelectuales entre las cuales se encuentran: describir, comparar, relacionar, clasificar, definir, inferir, interpretar, explicar, resumir, analizar, criticar, cuestionar, identificar supuestos y sintetizar. El sentido de trabajar juntos para alcanzar objetivos compartidos, implica una interdependencia positiva. Es un aspecto más que ratifica la dimensión socio-cultural de la persona. Esto no implica que se menosprecie la responsabilidad individual, sino todo lo contrario: se revaloriza. No es solo la responsabilidad y sus efectos sobre mi persona, es la

responsabilidad con y para el semejante. Es decir que se extiende el concepto de responsabilidad a los otros. La naturaleza de ser social se intenta realizar en la acción del proceso de aprendizaje. Necesitamos maestros que sean puente entre las generaciones y ejemplos de vida católica.

Pero lo nuevo también nos enfrenta a nuevos problemas desde el punto de vista de la justicia social, de la diversidad cultural, de las relaciones interpersonales, del conocimiento y de la misma cooperación.

6.3. Educación Permanente

Nuestra Constitución Ex Corde Ecclesia, nos formula nuevos desafíos e instrumentos. Sin duda que la educación permanente aparece como un instrumento extraordinario para que los miembros de la institución universitaria puedan integrarse en un doble camino: el comunitario con diferentes funciones y el de las generaciones con diferentes responsabilidades. La educación permanente como instrumento de integración comunitaria e intergeneracional debe ser considerada también como un nuevo desafío al que las universidades podrían abrazar de manera cooperativa.

TALLER DE EDUCACIÓN Y ORGANIZACIÓN PREVENTIVA EN ATENCIÓN A PERSAS EN RIESGO. 4-Edu 2

Lima – Perú, junio 27 al 29 de 2.006

INTRODUCCIÓN

Consideramos que aún continúan vigentes los referentes y los desafíos que para la educación no formal y alternativa en el tercer milenio planteados por el CELAM – CIEC – CLAR en junio de 2004.

Dentro de la anterior reflexión, invitar a la Iglesia Latinoamericana y del Caribe a continuar trabajando los aspectos relacionados.

Con esta propuesta pretendemos iluminar acciones que podrían tenerse en cuenta:

A partir de la opción preferencial por los pobres, priorizar las acciones de ENF o alternativa como medios de inclusión para el ejercicio de la ciudadanía y el fortalecimiento de la identidad como hijos de Dios.

- 1) Que las Conferencias Episcopales elaboren e incorporen orientaciones en sus planes pastorales para la Educación No Formal recogiendo y sistematizando las experiencias y la reflexión LA y del C
- 2) Proponer la Conformación de redes LA y nacionales de entidades que ofrecen opciones de formación y educación alternativa, con el fin de sistematizar y consolidar modelos de trabajo planificados y

contextualizados.

- 3) Que nuestro compromiso evangelizador en la ENF sea expresión del seguimiento a Cristo Maestro, pobre con los más pobres y excluidos, como un auténtico proceso de discipulado
- 4) Que las Instituciones y organizaciones evangelizadoras y/o educativas de la Iglesia reflexionen sobre su práctica y estructuras en función de la inclusión.
- 5) Fortalecer la formación de formadores evangelizadores y reflexivos de su práctica.
- 6) Que la Iglesia colabore a formular, implementar y evaluar políticas públicas que vayan a la raíz de los problemas o que ayuden a paliar las situaciones de emergencia.
- 7) Crear espacios de diálogo y de trabajo con distintos actores de la sociedad civil (trabajadores, empresarios, sindicatos, ONGs), particularmente con otras confesiones religiosas para asumir como sociedad los desafíos de una educación para todos a fin de cada persona pueda desarrollar su proyecto de vida.
- 8) Proponer modelos y métodos de educación evangelizadora para los más pobres, de forma integral y con opciones concretas para las necesidades de su contexto.
- 9) Abrir espacios para aportar procesos de alfabetización e infoalfabetización especialmente en las áreas rurales y suburbanas, haciendo también de las acciones pastorales espacios pedagógicos.
- 10) Priorizar el uso de los medios de comunicación Social para una más eficiente transmisión de los valores evangélicos y no solo programas de práctica religiosa.

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA **Quito – Ecuador, octubre 5 y 6 de 2.006**

4-Edu 3

Relatoría

Ejes del debate

La Educación: Avances y desafíos para las políticas públicas

Proposiciones a la conferencia de los obispos

- **Eje 1. Hacia una nueva “arquitectura” para la sistemas educativos de la región.**

El logro de los objetivos de mejoramiento de la calidad y aumento de la equidad, requieren poner en el centro de la estrategia a la escuela y el

¹ La idea de tensión refiere en este marco al incentivo y la demanda que los adultos deben sostener con los jóvenes para que no se abandonen en sus procesos de superación personal.

fortalecimiento de su autonomía en la toma de decisiones educativas, se requiere también de estructuras intermedias y centrales, que con mayor horizontalidad, actúen apoyándolas en el logro de aprendizajes de calidad de sus estudiantes. Por ello, los sistemas educativos de la región deben salir del modelo de verticalidad que les dio origen, se requiere repensarlos, redimensionando a esta nueva realidad el rol de los diversos niveles, en particular de los Ministerios. En esta última dimensión y en un contexto de expansión de la cobertura y creciente complejización de nuestros sistemas educacionales, dos situaciones preocupan particularmente.

Una primera es que la política educativa ha quedado limitada a una discusión entre los Ministerios de Educación y los sindicatos docentes, en una relación de cuasi exclusividad.

Una segunda preocupación dice relación con la creciente debilidad de los Estados para abordar esta nueva agenda de la calidad, lo que dificulta seriamente la gobernabilidad de los sistemas educativos.

Dado lo anterior, se requiere la búsqueda de nuevas alianzas que fortalezcan una nueva gobernabilidad de los sistemas educativos. Por ello, se recomienda a las autoridades de la Iglesia demandar la construcción y su participación en “mesas de discusión” del conjunto de las políticas públicas en educación en cada uno de nuestros países.

Ello para contribuir a liderar la construcción de una nueva institucionalidad para nuestros sistemas educativos, construida a partir de consensos de largo plazo, que permitan la generación de nuevas arquitecturas de nuestros sistemas educativos, las cuales pongan a la escuela en el centro, y al estudiante y sus familias como actor principal. La libertad de enseñanza y el derecho a la educación son bienes históricos, que valoramos y deben ser fortalecidos y garantizados. Otro principio que se debe fortalecer en nuestros sistemas es el de la subsidiariedad, ello considerando y perseverando en el aseguramiento de la equidad, así como la unidad y coherencia de nuestros sistemas educativos (identidades nacionales y locales).

Por todo lo anterior, se recomienda un posicionamiento de la Iglesia, que vaya más allá de los temas en los que históricamente ha tomado posición, buscando participar en la discusión del conjunto de la política educativa, no excluyendo ningún tema y liderando y fomentando la “llegada” de diferentes sectores de la sociedad a la “mesa de construcción de consensos”.

- **Eje 2. La búsqueda de una educación de calidad**

Una enseñanza y el logro de aprendizajes de calidad es el objetivo principal de la escuela y debemos garantizar condiciones para que pueda hacerlo. Por ello nos encontramos ante la evidencia de la necesidad de construir una nueva definición de la calidad educativa. La calidad educativa no se reduce

solamente a un conjunto de respuestas correctas en pruebas estandarizadas de carácter nacional para medir aprendizajes en español y matemática.

La iglesia dada su experiencia y bagaje educativo, podría defender una idea de la calidad de la educación entendida comprensivamente que contemple razón y subjetividad y que entienda a la persona como una integralidad. La Iglesia también podría plantear que la construcción del concepto de calidad debe considerar múltiples visiones. Así en esa construcción son claves los padres, maestros, especialistas y la sociedad civil toda, a través de sus múltiples expresiones.

La definición de calidad, debe ser trasladada a estrategias educativas, que se traduzcan finalmente en la “sala de clases” en relaciones humanas de enseñanza que puedan asegurar justicia educativa para el conjunto de los alumnos. Se trata de potenciar las posibilidades de cada persona para vincularse con la producción cultural y los valores, de modo que les permita desarrollarse como seres humanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

Eje 3. Los docentes como actores estratégicos de los sistemas educativos

Los docentes son actores decisivos en cualquier sistema educativo que pretenda lograr calidad y equidad. No es posible pensar a las políticas educativas fuera del diálogo y la construcción de consensos con los profesores.

Se propone a las autoridades de la Iglesia promover un especial acento en las políticas dirigidas a los docentes como eje central de la mejora de los sistemas educativos en nuestras naciones.

El Estado y los diferentes actores del sistema educativo deberían garantizar una formación inicial y actualización permanente de nuestra docencia que sea de alta calidad. Esa formación debiera dirigirse tanto a los maestros, al personal directivo de los centros escolares, así como al que cumple labores de supervisión en el sistema. Se trata de formar profesionales que desarrollen competencias tales como la capacidad de trabajar en equipo, ser autónomos, responsables, superarse en forma permanente, y comprender los nuevos escenarios sociales para actuar adecuadamente en ellos, todo lo anterior en el marco de escuelas capaces de generar sus propios proyectos. En ese sentido, se trata de la formación de profesionales colectivos, en el sentido de la inserción de su tarea en un grupo o institución.

En este esfuerzo, junto con concentrarse en la mejora de capacidades de la docencia de aula, se requiere centralmente de la formación de líderes, capaces de gestionar los procesos de cambio de las escuelas, tanto en

términos de contenidos como de valores. Esto último debe ser un objetivo central de la política educativa.

Además de la formación inicial y en servicio, deberían garantizarse adecuadas condiciones de trabajo para la docencia, las que permitan el cumplimiento de los objetivos demandados, y al mismo tiempo, se requiere reconocer con mucha fuerza a los maestros y su labor, promoviendo la valorización social del acto de enseñar y de la profesión docente.

El Estado debe promover el ingreso de los mejores a la carrera docente, buscando que los perfiles que aquellos que postulan a los cargos docentes tengan vocación y las competencias para un trabajo profesional de excelencia. También se deben desarrollar políticas para asegurar la permanencia, superación y la ocupación de los lugares estratégicos del sistema por aquellos docentes de mejor desempeño.

• Eje 4. La reconstrucción del contrato entre escuela y familia

Maestros y directores encuentran en el debilitamiento de la presencia familiar una de las principales dificultades para desarrollar su tarea. Asistimos a un momento de la sociedad en el que los adultos parecen encontrar significativas dificultades para asumir su rol de tales y garantizar los procesos de transmisión y educación.

Debemos pensar en políticas públicas que contemplen la inclusión y el apoyo a las familias como agentes educativos imprescindibles, la generación de mecanismos institucionales que garanticen a los niños y jóvenes el derecho de contar con una familia que los eduque y los proteja.

Se propone a la Iglesia impulsar a los adultos en general, y a las familias en particular, a asumir su tarea de transmisores de cultura, tradiciones y valores, en un diálogo inter-generacional y formativo.

Escuela e Iglesia deberían “dialogar” con las familias, asumiendo las nuevas configuraciones y situaciones en las que se da la vida en familia, asistiéndolas y acompañándolas en el cumplimiento de su rol central de transmisión y formación. Es recomendable que la Iglesia y otros actores relevantes, lleguen allí donde las familias han perdido la capacidad de asumir la tarea y garantizar la formación de los niños y jóvenes.

En este contexto se requiere abordar temas emergentes como el nuevo rol de la mujer y su inserción creciente al mundo laboral con las consecuencias que ello conlleva, del mismo modo se debe abrir una agenda referida al impacto de la tecnología en la vida familiar, caracterizar de mejor manera las denominadas “crisis de la socialización primaria” y/o “crisis de la autoridad paterna”, todos temas contingentes y claves a la hora de abordar la contribución educativa de la familia en el actual contexto.

• Eje 5. Un nuevo diálogo entre la escuela y los jóvenes.

La escuela secundaria parece tener importantes dificultades para vincularse con los jóvenes, en un encuentro inter-generacional profundo, productivo y formador.

Se propone a las autoridades de la Iglesia impulsar en los sistemas educativos, la búsqueda de un nuevo diálogo con los jóvenes, entendiéndolos y acercándose a ellos a partir de su cultura, sus visiones y los lenguajes a través de los cuales se comunican. Ello sin dejar de demandarles sus responsabilidades en una relación de “apuesta” y “tensión”¹ acerca de sus posibilidades y logros demandados, de modo de guiarlos, conteniéndoles, en sus procesos de superación y búsqueda de sentido para sus vidas y la construcción de sus proyectos de vida.

En ese sentido se postula que la relación educativa debe ser entendida como un diálogo inter-generacional, esperanzador, en el que dos personas aprenden y se vinculan desde lugares diferenciados. Se debe revalorar la acción educativa como un acto gratuito y de amor social

Se llama a revisar la estructura y contenidos de la escuela secundaria, buscando que sea capaz de formar la identidad de los alumnos, su sentido de trascendencia y las competencias para integrarse a la sociedad del conocimiento. Debe pensarse a la misma como una “escuela para jóvenes” que dialogue con ellos en su condición de alumnos, pero fundamentalmente en la de personas que están construyendo su identidad.

• Eje 6. Una escuela comprometida con la transmisión de valores.

La escuela no es una institución “neutra” en términos de valores y visiones acerca del mundo y del rol que se propone para aquellos que se educan

Se propone a las autoridades de la Iglesia el acompañamiento a los Ministerios de Educación de la región en la búsqueda de una escuela comprometida en términos de valores, que reafirme la identidad de los alumnos, y desde ella, apueste al respeto y el diálogo con lo plural, lo intercultural.

La educación debe ser concebida como un acto generoso, “gratuito”, promotor de una visión del mundo, aún cuando en muchos casos la misma pueda aparecer como contracultural en relación con los valores vigentes.

La educación en valores necesariamente debe ser entendida en todas sus acepciones, en su dimensión moral o ética, espiritual o de trascendencia y en su dimensión ciudadana, entendida ésta como la incorporación crítica y activa al quehacer de la sociedad en que les toca vivir. La educación en valores debe ser impartida tanto a partir de vivencias, como desde la

reflexión y construcción de conocimiento, todo ello para asegurar la formación de personas comprometidas consigo mismas, con sus familias, su sociedad y con un proyecto personal y colectivo de futuro.

- **Eje 7. Una escuela que forma a los alumnos para integrarse al mundo productivo.**

Los alumnos deben poseer las competencias que les permitan insertarse de un modo efectivo, activo y crítico en el mundo productivo, de modo que puedan también en esta dimensión, construir un proyecto de realización personal y social.

Se recomienda a las autoridades de la Iglesia, defender una escuela capaz de transmitir a los alumnos las competencias fundamentales para integrarse críticamente a la sociedad del conocimiento, a un mundo del trabajo de creciente competitividad, demandante de nuevos saberes, lenguajes y tecnologías.

Se trata de una escuela que invite a la creatividad, la innovación y al espíritu emprendedor, capaz de garantizar a los alumnos las condiciones para alcanzar su integración al mundo productivo desde las competencias demandadas, los valores requeridos y con un sentido crítico y propositivo.

- **Eje 8. Educación y comunicación.**

La educación es básicamente un acto de relación y comunicación de significados. En ese sentido, debe ser entendida como un diálogo de personas, intencionado - en el sentido de la transmisión de saberes y valores-, establecido entre diferentes culturas, visiones y el que se debe desarrollar de forma democrática.

El establecimiento de esa relación requiere que maestros y alumnos se apropien de un modo crítico y equitativo, de las nuevas tecnologías y lenguajes, de modo que realicen una comunicación efectiva. Ese aprendizaje debe ser realizado a partir de la producción de mensajes, pero también a partir de la reflexión acerca de los diferentes procesos comunicativos de los que participan, los lenguajes que los soportan, las tecnologías que utilizan y las diferentes intencionalidades de los medios y los mensajes.

La lectura es en este sentido, un saber estratégico y fundamental para cualquier proceso educativo presente y futuro.

Se propone a las autoridades de la Iglesia la defensa de políticas y acciones a través de las cuales el Estado y la sociedad fomenten el acceso del conjunto de los actores del sistema educativo a redes que les permitan, gestionar procesos comunicativos y vincularse en diálogos productivos, de modo de construir sentidos compartidos.

Eje 9. Una educación para todos y con todos

Las políticas públicas en educación deben ser capaces de atender las demandas universales y particulares de un modo articulado. Se trata de garantizar políticas nacionales, pero al mismo tiempo responder a esas demandas y garantizar el desarrollo de las potencialidades de todos los alumnos, por encima de su pertenencia étnica, religiosa y social.

Es insoslayable en la actual agenda educativa la dimensión de la equidad. Ello en relación a los grupos indígenas y afro-americanos, y a la educación de los sectores más pobres y marginados de la sociedad.

La escuela debe ser capaz de integrar a los alumnos desde sus diferencias, brindarles las oportunidades que requieren para desarrollar su proyecto individual y comunitario. Por ello resulta negativo que la escuela sea un espacio en donde se reproducen la segmentación y estratificación social. El desafío de los centros escolares es contribuir a la corrección de estos fenómenos, que con seguridad permiten la “reproducción generacional de la pobreza”. La educación es una herramienta clave para lograr una efectiva movilidad social.

La “igualdad individual de oportunidades” debe traducirse en una política que apueste a que cada uno pueda desarrollarse como persona, que encuentre su camino de realización, desde su identidad cultural y en relación con el conjunto de la sociedad, para que desarrolle al máximo sus talentos y por el que se reconozca su esfuerzo.

Una sociedad justa, entre otros rasgos, posee la cualidad de que funciona en base al mérito (talento y esfuerzo), dándose la distribución de las oportunidades en base a razones merecidas y no inmerecidas como podrían ser la cuna u el origen social de las personas. Esa aspiración es aún una meta lejana en nuestras sociedades.

Requerimos avanzar decididamente en la creación de condiciones para una verdadera igualdad de oportunidades y para ello, así como también para proteger a los que se quedan atrás, se requiere de políticas que operen con el principio de discriminación positiva, la cual debe ser una política de Estado. En definitiva las políticas pro equidad deben ser una traducción de la preocupación del Estado y la sociedad, por aquellos que se encuentran en las condiciones más complejas o que se van quedando atrás en el goce de los beneficios que tanto el propio Estado o la Sociedad en su conjunto son capaces de producir y ofrecer.

La educación de calidad debe ser garantizada por el Estado y es un derecho de las familias y la comunidad, que debe ser dado a todos los ciudadanos.

**II SEGUNDO ENCUENTRO SOBRE EDUCACIÓN SEXUAL
ESCOLAR
CELAM
BUENOS AIRES, ARGENTINA, OCTUBRE 2006**

4-Edu 4

“EDUCACIÓN INTEGRAL DE LA PERSONA PARA EL AMOR Y LA SEXUALIDAD”

APORTES A LA V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

1. INTRODUCCIÓN:

La Iglesia, experta en humanidad, y a partir de la redención de Cristo, extiende una mirada sobre nuestro mundo llena de afecto por el drama humano en todas sus dimensiones, que en este comienzo del tercer milenio se agudiza de muchas maneras. Esa mirada, en cuanto que nace de la experiencia del acontecimiento de Cristo, es libre de las presiones e ideológicas de la cultura dominante.

Los representantes de las Conferencias Episcopales de América Latina y de El Caribe reunidos en Buenos Aires, constatamos en nuestros países, con matices diferentes sin duda, pero de una manera muy general las siguientes situaciones

La implantación progresiva, desde instancias del poder, de una cultura post-moderna, nihilista y relativista, que reduce en la práctica a la persona humana a mero factor de la producción y del consumo, y que niega todo sentido verdadero a la vida. Como consecuencia de ello, en esta cultura las relaciones humanas tienden a ser manipuladoras, y la vida moral entera queda reducida a una cuestión de preferencia subjetiva. La categoría predominante que rige la relaciones humanas tiende a ser el poder, la influencia, y no la verdad de las cosas, que es sistemáticamente objeto de sospecha.

En este contexto, a partir del dualismo exacerbado de la modernidad, y de su pasión por la fragmentación, se enseña a la persona a percibir su propio

^{2[1]} *Educación integral de la persona para el amor y la sexualidad*. Orientaciones sobre Educación sexual escolar, n. 9.

^{3[2]} *Gravissimum educationis*, No. 1.

^{4[3]} Cfr. *Gaudium et Spes*, No. 49.

^{5[4]} Otros documentos del magisterio de Juan Pablo II: Carta de los Derechos de la Familia; la Carta Apostólica *Mulieris dignitatem* sobre la dignidad y vocación de la mujer; Carta a las Familias con ocasión del Año Internacional de la Familia.

^{7[6]} *Hacia una V Conferencia General del Episcopado de Latinoamérica y del Caribe*, Documento de participación, n. 47.

cuerpo no a modo como el “yo” humano entra en relación, se comunica y se da, sino como algo extraño, como una materia que, al igual que el resto del mundo, es *sólo* objeto de “explotación” y de uso en función de intereses inmediatos. El cuerpo humano es desgajado así de toda vinculación con la vida moral, y es tratado como un puro objeto de consumo.

Igualmente, esa cultura, y las políticas que la implementan y la fomentan, cultiva un individualismo exacerbado, y lleva consigo la destrucción de toda verdadera comunidad y de un verdadero tejido social.

Como consecuencia de todos estos planteamientos, la sexualidad humana se convierte en un bien de consumo; la afectividad es ambigua; y la vocación del ser humano al amor esponsal es directamente eliminada del horizonte de la vida, con gravísimas consecuencias para las personas, para las familias y para la sociedad. El fruto de todas estas perspectivas culturales y políticas es un inmenso sufrimiento humano: la persona se siente rota, destruida, y no encuentra el camino para ser ella misma, para la gratitud y la alegría. Toda esta destrucción responde, a su vez, a grandes intereses económicos y políticos y a una poderosa industria que vive de ella.

La Iglesia es portadora de una riquísima tradición educativa, constatamos que con frecuencia las instituciones educativas católicas están inmersas en gran medida por esta misma cultura, y tienen una débil capacidad de respuesta y de alternativa. En amplios sectores eclesiales se perciben los efectos negativos que esta cultura hace a nuestros pueblos, la actitud de la Iglesia entonces, es con frecuencia más reactiva y defensiva que propositiva, a la luz de la verdad de la persona humana manifestada en Cristo.

2. LA REALIDAD LATINOAMERICANA Y DEL CARIBE

Estas perspectivas, propias de una cultura de la muerte, son promovidas por poderosas agencias internacionales, y también por legislaciones que tratan de posesionarlas en muchos de nuestros países, con ocasión de nuevas leyes o de reformas legislativas acerca de la educación, de la salud o de la investigación biomédica.

Es menester tomar conciencia del acelerado proceso de estas leyes en estos últimos cuatro años:

- El substrato cultural e histórico de nuestros países es de tradición humanista y cristiana.
- La mayoría de las cartas magnas respetan la vida humana desde la concepción y a la familia como base de la sociedad.
- En casi todos los países están en reformas de leyes educativas, que incluyen la sexualidad humana desde una antropología reduccionista
- Existe un avance de una mentalidad antivida traducida en legislaciones en los distintos países o proyectos de ley lesivos del derecho a la vida y dignidad de la personal

- Lamentamos que los gobernantes acepten programas internacionales que vulneran la misión de la familia.
- Se verifica que en la mayoría de nuestros países no existen políticas de estado estructurales que trasciendan a los gobiernos de turno.
- Los Medios de Comunicación Social y la tecnología en su mayoría dejan transmitir un mensaje que desvaloriza la sexualidad.
- Se constata que nuestra actitud como Iglesia es reactiva frente a los avances, y no proactiva y propositiva.
- La Iglesia en América cuenta con vastos recursos pedagógicos, aunque no siempre cuenta con recursos económicos sustentables en el campo de la educación para el amor y la sexualidad.
- Se verifica un importante trabajo pastoral de obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos quienes, a pesar de las limitaciones económicas, emprenden cotidianamente la tarea de educar, como discípulos del Señor con la confianza puesta en la renovada providencia que constantemente multiplica los panes y los peces.

3. MARCO DOCTRINAL^{2[1]}

“El Magisterio de la Iglesia se ha preocupado por orientar a los cristianos en el campo de la educación sexual. El Concilio Vaticano II, de manera expresa, después de proponer una educación integral que desarrolle las condiciones físicas, morales e intelectuales de los educandos, sugiere que se los inicie, “conforme avanza su edad, en una positiva y prudente educación sexual”^{3[2]}. Esta educación debe darse preferentemente en el seno de la misma familia, a fin de que los jóvenes, “a tiempo y convenientemente”, tengan una formación sobre la dignidad, función y ejercicio del amor conyugal^{4[3]}.

Juan Pablo II nos ha regalado un rico magisterio^{5[4]} comenzando por la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio, sobre la misión de la familia cristiana en el mundo contemporáneo. En este documento el Papa ofrece una síntesis global sobre la doctrina de la Iglesia acerca del matrimonio y la familia. Sobre el tema que nos ocupa, dice el Santo Padre que “la educación para el amor como don de sí mismo constituye también la premisa indispensable para los padres, llamados a ofrecer a los hijos una educación sexual clara y delicada”. Por este motivo, “la educación sexual, derecho y deber fundamental de los padres, debe realizarse siempre bajo su dirección solícita, tanto en casa como en los centros educativos elegidos y controlados por ellos. En este sentido, la Iglesia reafirma la ley de la subsidiariedad que la escuela tiene que observar cuando coopera en la educación sexual, situándose en el espíritu mismo que anima a los padres”^{6[5]}.

La Congregación para la Educación Católica (1983) publicó el documento “Orientaciones educativas sobre el amor humano”, con el subtítulo “Orientaciones fundamentales sobre la educación sexual”, dirigido

especialmente a padres y educadores, a fin de ayudarles a reflexionar sobre el valor y el significado del amor humano y de la sexualidad.

Por su parte, el Pontificio Consejo para la Familia (1995) publicó el documento “Sexualidad humana: verdad y significado”, con el subtítulo “Orientaciones educativas en familia”, donde profundiza sobre la dignidad del hombre y de la mujer, llamados al verdadero amor, y sugiere algunos itinerarios formativos en el seno de la familia y algunas orientaciones prácticas para la educación en el amor.

De otro lado, algunas Conferencias Episcopales nacionales de América Latina y el Caribe han publicado mensajes y orientaciones generales para la educación integral de la persona, para el amor y la sexualidad, adaptadas a la realidad de sus países.”

4. Ante esta situación y con este marco doctrinal, proponemos:

- Revitalizar su impulso evangelizador en el campo de la familia y de la defensa de la vida, involucrándose en los procesos de elaboración de leyes y políticas públicas.
- Proponer bases y lineamientos generales en la elaboración de programas de educación en el amor, que incluyan las siguientes características:
 - Ratificación de la primacía de los padres, y la familia como principales educadores en el amor y la sexualidad.
 - Utilización de una terminología adecuada.
 - La educación debe ser personal y testimonial (no basta el discurso).
 - El papel de la escuela es subsidiario, hace falta una Alianza Familia-Escuela.
 - Respetar siempre las diferentes culturas y etnias propias del contexto Latinoamericano y del Caribe.
 - No descuidar la relación entre la fe, la razón y la educación de la voluntad a la luz del Evangelio.
 - Los insumos pedagógicos, tendrán como substrato la persona de Cristo, y su antropología.
 - Sugerir que las Universidades católicas colaboren con sus servicios educativos en la formación de personal docente, padres de familia, agentes de pastoral y en los insumos necesarios, como también en el desarrollo de programas pedagógicos específicos para esta área.
 - Insistir en la educación para vivir la castidad en las distintas etapas de la vida, y en las diferentes vocaciones: matrimonio y vida consagrada.

5. Características que debe reunir un programa de Educación Integral de la Persona, la Sexualidad y la Afectividad.

Podemos pensar, con razón, que la suerte futura de la humanidad está en manos de aquellos que sean capaces de transmitir a las generaciones venideras razones para vivir y para esperar (GS 31,3, cat 1917)

a) A partir de la persona de Cristo, revelación del amor infinito de Dios por el hombre, paradigma y sentido de la existencia humana, el programa deberá estar “abierto” para responder a las preguntas de toda persona en cualquier circunstancia de su vida.

b) Un programa tiene que formar a la persona a percibir su sexualidad y afectividad como parte integral de una totalidad unificada que implica todas las dimensiones del ser humano.

Superar la tendencia que separa la dimensión afectiva de las exigencias de la corporeidad, y corregir la idea errónea de que las acciones de un sujeto sólo pueden tener una resonancia externa, pero no acarrear consecuencias para la dimensión psíquico-afectiva.

c) Tiene que responder a la búsqueda de tantos adultos (en primer lugar los padres y maestros), seriamente preocupados por la tarea educativa, que sienten la urgencia de ayudar a las nuevas generaciones a redescubrir el valor de la propia sexualidad, pero no entendida como un mero recurso cuyo manejo hay que conocer, para utilizarlo con las menores consecuencias posibles, sino más bien como un don y una riqueza que requieren cultivo a través de una verdadera educación sexual, cuidadosa de la totalidad de la persona.

d) Un programa de educación de los jóvenes para la afectividad y la sexualidad (y para el amor), presupone una determinada visión de la persona humana, una antropología muy definida, que hoy en día se ve ampliamente abandonada por la cultura en que vivimos, y que, sin embargo, por eso mismo debemos con urgencia volver a conocerla y a practicarla, si es que en realidad nos preocupa el destino de las próximas generaciones. Controversia cultura, estado, secularismo.

e) En todo programa hay que encontrar una respuesta articulada a un problema central de doctrina y de praxis pedagógica: la relación entre los afectos y la razón. Vivimos en un contexto donde la afectividad queda cada vez más separada de la racionalidad. ¿Es posible educar para una afectividad razonable y para una razón aleccionada por la experiencia? Se trata de una pregunta teórica y práctica a la vez que tiene como respuesta clásica y cristiana la siguiente: sí, es posible. La realización de una afectividad razonable y de una razón experimentada constituye justamente la virtud. Estos mismos planteamientos pueden hacerse también desde un discurso acerca de la educación para la libertad. Lo que importa es por lo tanto mostrar cómo una adecuada educación de la afectividad y de la sexualidad abre el camino para la realización humana dentro de aquella síntesis de afectión y razón que está exigida por la verdad y por el bien de la persona humana.

f) Cambiar comportamientos sólo es posible por una adhesión libre a razones reconocidas en su fundamento profundo. Estas razones sólo pueden descubrirse a través de un proceso educativo que comprenda una relación interpersonal en un proceso formativo de acompañamiento.

g) Es necesario: que el adulto acompañe a los jóvenes sosteniendo su libertad; que el proceso se desarrolle en un tiempo; y que la actividad de grupo quede integrada por coloquios personales periódicos entre el educador y cada uno de sus alumnos.

h) Una de las afirmaciones más importantes de la visión cristiana del ser humano es que la persona se realiza verdadera y plenamente en el don auténtico de sí misma: no en el “préstamo” de sí misma a los demás, sino en el “don”. Para donarse hay que poseerse. Y sólo mediante la libertad puede la persona humana poseerse operativamente a sí misma. Mediante adecuados programas los jóvenes pueden ser educados para la libertad, que jamás se reduce a mera espontaneidad, sino que, más bien, da respuesta a la verdad reconocida de cara al verdadero bien.

i) Ciertamente la educación de la sexualidad se refiere sólo a una dimensión de la persona; pero es precisamente gracias a esta dimensión cómo toda la persona puede liberarse. En efecto, a través de la educación de la sexualidad la persona toda se educa para el amor, en cuanto que se educa para reconocer la verdad de la persona misma; se educa para la veneración y el respeto de la persona del otro. Es esta veneración lo que permite distinguir entre lo que es verdaderamente bueno de lo que es simplemente deseable.

j) Comunidad que apoye.

Hemos dado así con *la verdad del amor*. Dios mismo ha venido en Cristo para enseñarnos esta verdad y para enseñarnos a realizarla. De esto nos habla y nos testimonia Benedicto XVI en su primera Encíclica: educar a la persona humana para querer la verdad del amor.

“Es Jesucristo quien elige y llama (cf. Lc. 6, 12-13). El discípulo experimenta que la elección manifiesta gratuitamente el amor de predilección de Dios. “Él nos amó primero” (1 Jn. 4, 19). Esta elección amorosa da fuerzas al discípulo para que pueda seguir a Cristo, conformar su vida con Él y ponerse a su servicio para la misión”⁷[6]. En la certeza de este llamado y la confianza en la providente ayuda del Señor acogemos esperanzados esta misión de la educación integral de la persona para el amor y la sexualidad.

SECCIÓN CULTURA

1er SEMINARIO SOBRE “LA IGLESIA CATÓLICA Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE”

4-Cult 1

Medellín – Colombia, agosto 1 al 3 de 2.006

Convocados por el departamento de Vida y Cultura del CELAM¹ hemos participado del 1 al 3 de Agosto del presente año, en Medellín, del primer Seminario sobre la Iglesia Católica y las políticas públicas.

Estamos dispuestos a asumir el desafío de nuestro bautismo y con ello nuestra condición de “Discípulos y Misioneros de Cristo, para que nuestros pueblos, en Él tengan vida”. Con esa actitud queremos compartir las reflexiones que animaron nuestro encuentro y entregarlas como aporte a la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano:

Como primer fruto del trabajo compartido, llama la atención la gran coincidencia en los desafíos que enfrentamos en nuestros países. La legalización o despenalización del aborto; el uso de masivo de anticonceptivos de todo tipo, la píldora del “día después”; la manipulación del concepto de persona; la equiparación de las uniones de hecho con el matrimonio (aún entre personas del mismo sexo); la despenalización de la eutanasia; la incorporación obligatoria, en los planes de educación, de la ideología de perspectiva de género (entendida como antagonismo entre la mujer y el varón); son temas que irrumpen, coincidentemente, en nuestras legislaciones.

Al preguntarnos por las causas de éste fenómeno, surge claramente la influencia que ejercen los diversos foros internacionales, que en la práctica, funcionan como verdaderas usinas de ideologías extrañas al modo de vivir de nuestras culturas. Los documentos internacionales, que tradicionalmente han coincidido con la Iglesia, en la promoción de los Derechos Humanos, hoy sorpresivamente incluyen expresiones que son utilizadas por diversos grupos, para imponer a nuestros pueblos, una ideología contraria a sus valores fundamentales: la dignidad de la persona desde la concepción hasta su muerte natural; la familia, basada en la unión permanente de la mujer y el varón, abiertos a la vida; o la dignidad de la mujer entendida como la igualdad de oportunidades y derechos con el varón.

Estos pactos internacionales, en su implementación y seguimiento, imponen criterios que van más allá del espíritu del compromiso asumido por las naciones al momento de su firma. En ese sentido, quedó de manifiesto un mecanismo por el cual, el otorgamiento de préstamos internacionales o la

¹ Participantes: Argentina, Colombia, Costa Rica, El Salvador, México, Nicaragua, Paraguay y Perú. Hicieron llegar sus informes Chile y Guatemala.

asignación de beneficios a nuestros países, quedan condicionados a la implementación de políticas públicas que coincidan con las ideologías propuestas. Llama la atención el flujo de recursos económicos con los que cuentan esos grupos, que son utilizados para minar los valores de nuestra gente.

El estudio comparado de los diversos sistemas jurídicos en cuestiones referidas a la persona, la vida, la familia y la educación, ponen de manifiesto ésta llamativa convergencia de los temas, que coinciden tanto en la fecha de instalación en las agendas de políticas públicas, como en la estrategia del planteo y los argumentos en los que se basan.

El resultado de esa acción sistemática, es el avance de una legislación al servicio de la “Cultura de la Muerte”. No es de extrañar que hagan sentir su peso fundamentalmente en procurar cambios en los niveles legislativos y judiciales, ya que en un mundo en crisis de pensamiento y crisis moral, la ley se presenta como único referente objetivo del obrar humano, el cual por añadidura, genera la obligatoriedad de su cumplimiento. Resulta, así paradójico, que nuestros pueblos, que históricamente han aportado a los convenios internacionales una clara defensa de la dignidad y la centralidad de la persona humana y un sólido concepto de familia, hoy deben padecer una inversión de ese aporte, por la presión que ejercen ideologías ajenas a nuestra identidad cultural.

En los últimos 15 años hemos visto como nuestras constituciones nacionales, que son el rostro y el talante de una nación, han sido reformadas para permitir la aplicación de éstas políticas impuestas por los foros internacionales y aceptadas por nuestras clases políticas, en muchos casos, con una actitud obediente y carente de toda crítica.

A esto se suma una estrategia, ya señalada por el Santo Padre Juan Pablo II en la encíclica *E. Vitae*, en la que se busca, por la perversión del lenguaje, confundir, desdibujar y engañar al oyente, ocultando la gravedad de los temas tratados, los cuales, por otro lado, son presentados en términos de derechos. De ese modo cualquier argumentación contraria a su modo de pensar, es calificada como antidemocrática, intolerante o discriminatoria. No deja de sorprendernos esa actitud, cuando como Iglesia, a lo largo de la historia (de modo particular en América Latina) han sido y continúan siendo tantas las iniciativas a favor de la defensa de los derechos humanos, y no solo de la vida por nacer, sino de los más desprotegidos. Los testimonios de las vidas concretas de fray Bartolomé de las Casas y José de Anchieta a favor de los indios y de los esclavos, la atención de los más pobres que ocupó la vida de san Martín de Porres, por citar solo a algunos de los casos mas conocidos. También innumerables obras como los orfanatos, escuelas, (especialmente para niñas y jóvenes), centros de atención a las embarazadas y madres solteras, universidades, hospitales, leprosarios, asilos de ancianos y tantas otras formas de atención, permanecen como silentes testigos de la

4-Cult 2

preocupación permanente de la Iglesia en favor de la promoción de los Derechos Humanos y la dignidad de la mujer y del varón.

Por otro lado, se va evidenciando una reacción positiva, sea de algunos episcopados que se han organizado en Comisiones o grupos de Seguimiento Legislativo, sea en grupos de laicos que a título personal o articulados en asociaciones diversas, intentan comprender la nueva situación y dar una respuesta inspirada en el Evangelio. Su acción parlamentaria y de concientización social, ha logrado revertir, en parte, éste proceso presentando argumentos, dando razones, denunciando injusticias allí donde las hubiera y todo esto asumiendo sobre sí, la dura condena que los medios masivos a éste tipo de iniciativas. **4-Cult 3**

El criterio de acción sigue siendo el mismo ayer, hoy y siempre “... *anuncien la Buena Noticia por todo el Mundo...*” En ese sentido, estamos convencidos que *nuestro bautismo nos hace testigos y colaboradores necesarios del bien y la verdad, de modo tal que no es una actitud pasiva, temerosa o indiferente la que puede esperarse de nosotros, sino de valentía en la defensa del bien común, convicción profunda acerca de la verdad sobre el hombre y la familia, y de diálogo serio y dispuesto a sostener nuestras convicciones con la firmeza que nos da el encuentro con Nuestro Señor Jesucristo.* **4-Cult 4**

Es por ello que pedimos a Nuestros Pastores, acompañamiento y guía, testimonio en el compromiso con el objetivo trazado y signos claros que éste empeño es una prioridad pastoral para nuestra Iglesia **4-Cult 5**

Debemos volver a descubrir la importancia del trabajo en comunidad ya que un cambio de ley o de política pública nunca es un hecho aislado. Por lo general, es el final de un proceso en el que se ponen en juego intereses y se van cambiando, a veces lentamente, las opiniones de quienes toman las decisiones. Comprender esos procesos es vital para un obrar eficaz.

Un “grupo de análisis” de este tipo facilitaría mucho una doble tarea: la de tener intervenciones ponderadas en momentos oportunos y la de hacer más comprensible para la sociedad el mensaje de la Iglesia sobre el matrimonio, la familia y la vida. De esta forma su asesoramiento a los demás miembros de la pastoral (incluido los obispos y los presbíteros) será de tomo propositivo.

A fin de optimizar los esfuerzos que van multiplicándose en las diversas comunidades de nuestro continente, sugerimos los siguientes criterios de acción:

1. **Concientización:** primero **personal:** cada uno debe asumir que el presente cambio de época, exige un nuevo modo de ser cristiano en nuestro continente.

También **eclesial**: pues todos formamos la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe, en la que deben fijarse estrategias de acción común a los diversos países y entre las múltiples Iglesias diocesanas. Para ello, la opción de defensa de la persona, los derechos humanos, la dignidad de la mujer, la familia y la educación, debe ser explícita, sea por parte de los diversos episcopados, como de cada diócesis.

Al mismo tiempo **social**: los temas de vida, familia y educación trascienden el interés confesional, para involucrar a todo hombre de buena voluntad.

2. **Participación**: el doble carril por el que recomendamos avanzar está regido por los principios de **compromiso** y **subsidiaridad** que tantas veces han sido útiles en la planificación pastoral. El primero es la consecuencia natural del discipulado, que como respuesta a la cercanía con el Maestro, responde existencialmente, dando la vida por Él. La subsidiaridad, hace que cada uno colabore al bien común sin superposiciones innecesarias, con autonomía en cada estrato de decisión. Siguiendo ésta propuesta se debería exhortar a los laicos idóneos en éstos temas, a que aprovechen los espacios que ofrecen los Poderes Públicos y la sociedad civil, de modo que comprometan su participación activa, dotando de un sentido cristiano las decisiones que tome el Estado. Tales actitudes buscaran responder al compromiso de lograr nuevos modos, que respondan de manera imaginativa a los nuevos desafíos que nos presenta la evangelización de la cultura.
3. **Coordinación**: no bastan acciones puntuales si no se inscriben en una estrategia global, del mismo modo que carece de sentido aprender por ensayo y error cuando podemos contar con la experiencia de comunidades que ya han debido enfrentar la misma situación y pueden compartir con nosotros los éxitos y fracasos por los que han pasado. La unidad doctrinal está garantizada por el abundante material que, sobre éstos temas, ha aportado el Magisterio de la Iglesia. Creemos que el CELAM puede cumplir un rol fundamental, en la región, recomendando peritos, coordinando estrategias continentales, etc.
4. **Profesionalización**: la seriedad y trascendencia de los temas en juego exigen una actitud profesional al momento de buscar soluciones. Se debería recurrir a quienes saben de éstos temas, personas formadas, con conocimientos sólidos en sus áreas específicas, teniendo la humildad de dejarnos asesorar por quien posee la pericia requerida para el caso.
5. **Apoyo económico**: la carencia de recursos no puede hacer fracasar esfuerzos serios, que naufragan o son postergados eternamente, porque no se cuenta con lo necesario para ponerlos en marcha.

Deseamos sumar, de éste modo, nuestros esfuerzos y reflexiones, a la V Conferencia del Episcopado de Latino América y el Caribe. Como discípulos del único y verdadero Maestro, deseosos de compartir con Él nuestra vida y la de nuestros Pueblos, nos preparamos para el desafío de la Gran Misión Continental, que ha de renovar la fe de nuestros pueblos.

4-Cult 6

¡Que Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América, nos proteja y guíe nuestros pasos en ésta nueva evangelización!

SEMINARIO DE CONSTRUCTORES DE LA SOCIEDAD CON INCIDENCIA EN EL ÁMBITO DE LA CULTURA 4-Cult 7
Bogotá – Colombia, septiembre 5 al 7 de 2.006

Ofrecemos el presente trabajo, resultado del estudio y reflexión que realizamos en el Seminario: “Constructores de la Sociedad con incidencia en el ámbito de la Cultura”, convocados por el CELAM, con la finalidad de “discernir los signos del cambio de época para descubrir en ellos las oportunidades que se presentan para desarrollar la identidad, vocación y misión de los fieles cristianos –discípulos y misioneros de Jesucristo- como también identificar las amenazas que se le presentan, en vista de la preparación de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano”

Nuestro aporte se elabora desde una percepción de los contextos culturales hodiernos, en el evento histórico de Aparecida y hacia la misión, entendida como evangelización de la cultura.

1. Desde la Cultura

4-Cult 8

Para poder captar y comprender mejor el dinamismo de los nuevos contextos culturales, los cuales están implicando nuevos lugares de interpretación con sus claves de lectura y lenguajes de expresión, sobre la base de una actitud de escucha de nuevas resonancias, buscando nuevos significados existenciales, es necesario evocar brevemente lo que denominamos “actualidad histórica contemporánea” en un breve análisis de las configuraciones globales de la humanidad o de los “Ordenes Mundiales” que se han sucedido.

a. Actualidad histórica contemporánea: Hacia un nuevo Orden Mundial

Este análisis es importante, porque la Nueva Época en la que ya estamos inmersos configura un proceso que está en sus primeros pasos desde el derrumbe del 3er. Orden Mundial o Global, que funcionó, entre los años 1945-1990, presidido por la bipolaridad EUA-URSS. El actual sería la apertura de un 4º Orden Mundial, pues puede culminar, ahora, en una gran construcción o en una frustrada de-construcción del Orden que necesita la apertura de este III Milenio.

Pero para llegar a éste momento actual es necesario que repasemos brevemente el itinerario que comienza con la primera globalización efectuada desde un centro, que es la Europa occidental atlántica y una periferia que sería, progresivamente, el resto del mundo y que será abarcada, desde ese centro europeo con distintas formas de colonización y dependencia.

Este primer Orden mundial, tuvo como primer centro a Castilla y Portugal, desde el siglo XVI hasta la mitad del XVII y fue seguido, desde la segunda mitad de éste hasta el XVIII, por el nuevo centro conformado por Inglaterra y Francia. Este primer Orden mundial es el tiempo de la crisis de la Cristiandad europea (Protestantismo y Trento) y luego, de la secularización, de la Ilustración deísta y positivista científica. Este primer Orden mundial coincide con la conquista y formación de la Cristiandad hispana y portuguesa (Brasil).

El segundo Orden Mundial, del siglo XIX a 1914, es el tiempo de la expansión de la revolución francesa y de la inglesa industrial en y desde el Centro europeo. En la periferia será el apogeo de la colonización europea en Asia, África y Oceanía y de la independencia de América Latina, que se fragmenta en una veintena de Estados-ciudad y el amplio Estado brasileño, también luso-mestizo.

Es la era de la hegemonía de los Estados-nación industriales, que se inicia con Gran Bretaña, Francia, luego Alemania e Italia y más tarde Japón. Estados Unidos surge como gigantesco Estado-Continental industrial, pero en consolidación interna y que sólo comienza su proyección interna como panamericanista, pero no todavía mundial. Es la mayor sociedad industrial, pero no es ni Centro ni periferia, porque está todavía "ensimismado".

Este segundo Orden mundial se termina en el período de las dos Guerras Mundiales (1914-1945) que es un tercer ciclo histórico global de Auto-destrucción del Centro europeo, señalando el fin de los Estados-nación industriales como potencias de primer orden, a la vez que se consolidan los dos grandes Estados-continentales de EUA y de la URSS, con la revolución bolchevique del mesianismo ateo de 1917.

Se constituyó así, seguidamente, de 1945 a 1990 el Tercer Orden mundial, el de la era de los Estados continentales industriales con la bipolaridad ya mencionada. En estas circunstancias se produce el proceso de descolonización mundial, la aparición de un Tercer Mundo y los comienzos de la lucha por la integración latinoamericana, que se inicia con la constitución de los primeros partidos nacional-populares que intentaban superar las antiguas repúblicas oligárquicas agro-exportadoras por una nueva exigencia de democratización, industrialización e integración latinoamericana (ej. intento de nuevo ABC entre Argentina, Brasil y Chile; de la constitución de un mercado centroamericano, de la ALALC, la iniciación del Pacto Andino hasta que eso se estanca desde los años 70). A la vez, es la época del apogeo, en la historia, de un primer ateísmo mesiánico de masas. Es el tiempo eclesial del Concilio Vaticano II, asunción y superación, por la Iglesia, de lo mejor de la Reforma protestante y la Ilustración, abriendo una nueva era ecuménica con todas las religiones de importancia mundial y, en América Latina son las Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla.

Así es como llegamos a esta cuarta nueva etapa, que se inicia a partir del derrumbe de la URSS y del mesianismo ateo. Lo singular es que está emergiendo un Nuevo Orden Mundial de Estados continentales que serían EUA, hoy primera potencia mundial, el esfuerzo de integración continental de la Unión Europea, Rusia y sus Estados asociados, y la China y la India emergiendo desde Asia como nuevas potencias continentales industriales, así como en el intento de América Latina de retomar el proceso de integración desde el MERCOSUR (a partir del núcleo organizador de Argentina y Brasil), con dificultades, pero en expansión a la vez que la Comunidad andina parece inclinarse a una serie de Tratados de Libre Comercio bilaterales con EUA.

En la década de los 90 hubo una extraordinaria expansión mundial del neoliberalismo de las potencias del Consenso de Washington, que desembocó en varias crisis en Asia, Rusia y A. Latina, de las que estamos saliendo. A la vez, se hace visible una nueva “revolución cultural mundial” que tiene sus raíces en el surgimiento exitoso, en los años 60, de la “sociedad de consumo” capitalista, que ha generado un gigantesco proceso de avances tecnológicos y, al mismo tiempo, está desembocando, culturalmente, en la sustitución del antiguo ateísmo mesiánico, por una expansión hedonista e individualista en las antípodas, que se estructura en la actual consolidación del mercado mundial de las grandes transnacionales. Así estaremos pasando, del desafío de un ateísmo social mesiánico a un individualismo hedonista, agnóstico o ateo, como fenómeno cultural.

El proceso descrito anteriormente configura, como ya lo señala el Documento de Participación hacia la V Conferencia, un “cambio de época” concretado en una dialéctica de “acontecimientos” y “procesos”, con su dosis de asombro-sorpresa, de incertidumbres, de exigencias de interpretación-discernimiento y su interpelación a la esperanza.

Esa “dialéctica de acontecimiento”, también está provocando procesos de desordenamiento geopolítico que se manifiestan, entre otros hechos, en el complejo problema de las migraciones, de los recursos energéticos, de las tensiones y conflictos entre las religiones. De igual modo, en la concentración y homogenización del poder, en el surgimiento de nuevas amenazas, en nuevas formas de terror, en exacerbación de los fanatismos y en las asimetrías varón/mujer.

En ese contexto es preciso recordar – frente a reduccionismos intelectualistas y elitescos o pragmático-manipuladores – que toda cultura se articula a base de elementos técnico-instrumentales, institucionales y un universo de ideas—representaciones, valores y formas expresivas, que le permiten interpretar, evaluar y “re-crear” la realidad.

La cultura tiene como funciones ofrecer enrizamiento, esto es, consolidar la memoria y configurar la ideología; pero también ofrecer proyección, esto

contextualizados.

- 3) Que nuestro compromiso evangelizador en la ENF sea expresión del seguimiento a Cristo Maestro, pobre con los más pobres y excluidos, como un auténtico proceso de discipulado
- 4) Que las Instituciones y organizaciones evangelizadoras y/o educativas de la Iglesia reflexionen sobre su práctica y estructuras en función de la inclusión.
- 5) Fortalecer la formación de formadores evangelizadores y reflexivos de su práctica.
- 6) Que la Iglesia colabore a formular, implementar y evaluar políticas públicas que vayan a la raíz de los problemas o que ayuden a paliar las situaciones de emergencia.
- 7) Crear espacios de diálogo y de trabajo con distintos actores de la sociedad civil (trabajadores, empresarios, sindicatos, ONGs), particularmente con otras confesiones religiosas para asumir como sociedad los desafíos de una educación para todos a fin de cada persona pueda desarrollar su proyecto de vida.
- 8) Proponer modelos y métodos de educación evangelizadora para los más pobres, de forma integral y con opciones concretas para las necesidades de su contexto.
- 9) Abrir espacios para aportar procesos de alfabetización e infoalfabetización especialmente en las áreas rurales y suburbanas, haciendo también de las acciones pastorales espacios pedagógicos.
- 10) Priorizar el uso de los medios de comunicación Social para una más eficiente transmisión de los valores evangélicos y no solo programas de práctica religiosa.

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA **Quito – Ecuador, octubre 5 y 6 de 2.006**

4-Edu 3

Relatoría

Ejes del debate

La Educación: Avances y desafíos para las políticas públicas

Proposiciones a la conferencia de los obispos

- **Eje 1. Hacia una nueva “arquitectura” para la sistemas educativos de la región.**

El logro de los objetivos de mejoramiento de la calidad y aumento de la equidad, requieren poner en el centro de la estrategia a la escuela y el

¹ La idea de tensión refiere en este marco al incentivo y la demanda que los adultos deben sostener con los jóvenes para que no se abandonen en sus procesos de superación personal.

incluyendo el ocio, la diversión, el gozo, y los mundos estéticos y la creatividad.

- Habrá que estar atentos a los interrogantes y cuestionamientos que emergen de lo real, esto es de lo natural, artificial y virtual; también los que brotan de los mundos fantásticos, como la ficción, fantasía y simulacro; finalmente, asumir las interpelaciones que nacen del ocio, diversión, gozos, lucratividad, funcionalidad, velocidad y eficacia.
- Lo sagrado, ya sea como regreso o búsqueda de un nuevo sentido, frente al vacío de la sola razón y el secularismo; la religiosidad manifestación de anhelos de autenticidad ante las religiones, para abrir camino a nuevas formas de des-institucionalización, des-tradicionalización, secularismo, des-cristianización y crisis de fe

2. EN EL ACONTECIMIENTO DE APARECIDA, COMO LA REVELACIÓN DE LOS DESIGNIOS DEL DIOS AMOR “AQUÍ Y AHORA”. 4-Cult 9

1. Significado existencial del acontecimiento Aparecida.

Percibimos la V Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos, al realizarse, por primera vez en un santuario mariano, como acontecimiento de gracia y comunión que nos mueve a la acogida amorosa y al discernimiento pastoral de las nuevas realidades culturales a la luz de la fe.

Desde la lógica de la esperanza Pascual se instala Aparecida como acontecimiento histórico que se realiza “aquí y ahora”, desplegando un dinamismo pleno generador de vida que suscita una actitud de simpatía crítica ante los cambios culturales de nuestros pueblos.

2. Respuesta a los anhelos más profundos y auténticos del ser humano desde la luz de la fe

Detrás de cada deseo parcial hay un deseo de lo Último. A ese deseo debe conectarse la propuesta cultural del Evangelio. Detrás de cada paradoja que aparece en las realidades culturales, descubrimos una invitación al último, al Absoluto. Cuando caminamos por las vías de la paradoja, caminamos en dirección hacia el Otro y los otros por el camino de la caridad. Seguir este camino es seguir el camino del hombre como nos lo propuso Juan Pablo II, en la *Redemptor Hominis*.

Discernir sobre el deseo del hombre es remitir a la vida plena, vida que Dios nos ha regalado en Jesucristo. En Aparecida proponemos el misterio de Jesucristo que es la medida del hombre y de toda cultura plenamente humana.

En María descubrimos la perfecta discípula del Señor, y la Madre de todos los discípulos y discípulas llamados a ser misioneros para nuestros pueblos.

Decir Aparecida es decir María, y si en María se nos volvió a abrir el espacio interior de la Alianza de Dios con el hombre, en Jesucristo, en el acontecimiento de Aparecida se nos abre un espacio de encuentro con el hombre en su cultura. María es primicia de la nueva Creación en Cristo y modelo de la peregrinación de todo hombre y mujer creyente, discípulos.

Encontramos en los misterios centrales de la fe y en los criterios de discernimiento pastoral aquí brevemente enunciados, algunos fundamentos para una evangelización de la cultura e inculturación del Evangelio al alba del Tercer Milenio.

3. Hacia la misión

4-Cult 10

a. Criterios generales

La transversalidad de la cultura en ámbitos tan variados, exige que su lectura sea igualmente transversal, si bien el desarrollo operativo del cuidado pastoral requiere la distinción de dos niveles de actuación.

El nivel de la comunidad evangelizadora y la misionera, directa e impersonal es de vital importancia, expresándose a través del kerygma-catequesis-koinonía. Este dinamismo consolida la cultura cristiana de las Iglesias locales en las parroquias, movimientos eclesiales y nuevas comunidades.

El nivel de los destinatarios de la misión exige una lectura de la realidad plural cultural y propone un nuevo humanismo cristiano plenamente humano, sapiencial, como respuesta al deseo de vida plena.

La experiencia de vacío en muchas personas esta provocada por la licuación de vínculos familiares e institucionales. La iglesia ante esta licuación de significados y vínculos, implicándose a fondo puede ofrecer la propuesta significativa: Jesucristo Verbo encarnado, aquel que amando significa

La iglesia pueblo de Dios y cuerpo de Cristo ante la insatisfacción y la indiferencia de muchos hombres y mujeres contemporáneos, evitando cualquier forma de reduccionismo moral, puede y debe ofrecer nuevos vínculos de pertenencia significativa capaces de generar cultura y promover vida digna. De tal modo que la participación a esta pertenencia eclesial ofrecería la respuesta a un deseo humano de plenitud de vida y recuperación de la vida como formas de caridad inteligente.

Para una auténtica evangelización de la cultura es necesario apuntar hacia la transfiguración de los vínculos, para reformular significados existenciales, que pasan por la confianza a la cual se accede mediante la construcción de signos coherentes que encarnen la palabra.

La evangelización de la cultura ha de abrir espacios para la Via Pulchritudinis como indicación y manifestación de un deseo de felicidad perfecto; para consolidar los centros culturales católicos como lugares de encuentro y propuesta de un nuevo humanismo cristiano.

El anuncio del evangelio en los contextos culturales de hoy pasan por las experiencias y los procesos de la iniciación cristiana como itinerario de nueva evangelización; por la religiosidad y espiritualidad popular como camino privilegiado de encuentro y evangelización; y por la pasión en la misión recuperando el timbre del ardor y el tono de la esperanza

b. Orientaciones pastorales para dinamizar los ejes relacionales de la cultura

- a. Fortalecer el núcleo religioso, los lugares de experiencia del misterio y la apertura generosa a la trascendencia para colmar los deseos de lo absoluto y de eternidad que hay el corazón del ser humano
- b. Frente a la licuación de vínculos familiares e institucionales, la Iglesia debe presentar creativamente a Cristo como propuesta significativa de vínculos solidarios y permanentes.
- c. Ante la exclusión, la indiferencia y la búsqueda religiosa de nuestros pueblos, la Iglesia debe ofrecer acogida, invitar a participar en la comunidad cristiana y fomentar vínculos de pertenencia y de reconocimiento mutuo.
- d. Profundizar la pertenencia eclesial con distintas formas de caridad y aceptación personalizada, dando respuesta al deseo humano de plenitud, de valoración y a la sed de espiritualidad.
- e. Ante la asimetría y la fragilidad de los vínculos, fomentar caminos de relación más igualitarios, participativos, simétricos que posibiliten reconstruir la confianza como base fundamental de nuevas dinámicas de interrelación interpersonal, intergrupala e intercultural.
- f. Superar un paradigma de dominación de la naturaleza mediante otro de respeto a lo humano corporal y a lo creado superando las reducciones técnicas, estéticas, éticas y políticas.

c. Ámbitos generadores de la cultura.

Educación

4-Cult 11

- a. Fortalecer las instituciones educativas como casas y escuelas de comunión, como espacios humanizadores de mutua aceptación y reconocimiento, de particular atención y escucha al lenguaje y a las

- búsquedas de los jóvenes.
- b. Apoyar los espacios para la Integración del saber mediante proyectos de investigación y diálogo interdisciplinario con particular atención a los problemas culturales y sociales.
 - c. Reforzar los planes de estudio en el horizonte de una educación integral humanista evitando la homogeneización de planes y títulos.
 - d. Que la educación acompañe el discernimiento de un proyecto personal y social de vida.
 - e. La educación como instrumento de inclusión e integración social y de movilidad ascendente.
 - f. En el ámbito universitario, fomentar la evangelización de la inteligencia buscando armonizar los datos de la investigación científica con la luz de la fe (a través de las mediaciones éticas, filosóficas y teológicas).
 - g. Revalorizar el pensamiento cristiano del siglo XX.
 - h. Impulsar el estudio de la Doctrina Social de la Iglesia e implementarla transversalmente en los planes y disciplinas de estudio adecuadas.
 - i. Fortalecer las competencias académicas de los educadores, su capacidad de discernimiento de los nuevos signos epocales y su testimonio como discípulos.
 - j. Presentar a los santos y mártires latinoamericanos como modelos de vida cristiana plena; animando a seguir su ejemplo en la cotidianeidad.
 - k. Impulsar los centros culturales católicos como lugares de encuentro y propuesta de un humanismo cristiano.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

5-Soc INT-I

REUNION EQUIPO DE REFLEXION

APORTES GENERALES AL DOCUMENTO DE PARTICIPACIÓN

Aportes Generales

1. Documento bueno e interesante
2. Pero muy atomizador de cosas sin interrelación
3. La evangelización no solo es el eje vertebrador sino debe enfatizar el compromiso y resaltar los valores del evangelio y la búsqueda de la verdad.
4. El compromiso del cristiano debe ser buena noticia. Buscar estrategia donde enamoremos a la gente
5. La necesidad de mostrar el rostro de cristo en la comunidades
6. Recuperar los espacios de encuentro con la gente, para hablar de los temas que preocupan a la humanidad. Con gente que tengan voz y experiencia
7. Ayudar a la gente a entender el fenómeno de la globalización, para aprovechar las ventajas y desventajas. Como globalizar un sistema de seguridad social.
8. Si lo que estamos haciendo, encara el proceso de la globalización, tiene que pasar del discurso a lo que estamos haciendo
9. El evangelio ya por si es esperanzador, y debe reflejarse tácitamente ene. Documento.
10. Debe reflejar la importancia del acompañamiento de los católicos
11. En el No. 155. Cada vez mas nuestras iglesias son más vacías. Plantear desde el mismo documento la necesidad de las misiones como parte del trabajo día a día.
12. No. 126. Opción preferencial por los pobres debe plantearse de forma más fuerte en el documento.
13. La evangelización La iglesia debe confrontar el actuar y coherencia del clero y el laicado
14. La iglesia debe encarnarse en la realidad y brindar alternativas
15. La Iglesia debe incursionar en la realidad de la sexualidad con formación continua y permanente basados en los dogmas y criterios de la iglesia.
16. Evaluar la posibilidad que el acompañamiento a matrimonio sea por matrimonios laicos que pueden dar testimonios de fe y vida, no por consagrados.
17. Fortalecer los grupos de apostolados para ser comunidad de comunidades
18. Luchar para humanizar la tecnología, acercándonos, conociéndola y poniéndola al servicio del hombre y no al servicio de la tecnología.
19. Enfatizar la posición de la iglesia en la tendencia de la ciencia en la manipulación genética: de manera frontal y con conocimiento técnicos
20. Profundizar en los principios morales, y bioética sobre todo en los futuros matrimonios homosexuales
21. Revalorizar la familia como célula fundamental en la sociedad.
22. Asumir el desafío de la globalización e iluminando con nuestra fe cristiana

23. Acompañamiento a las organizaciones comunitarias para la formación de líderes renovando día a día su compromiso bautismal, en su vida personal, laboral, política y social.
24. La Iglesia es llamada a apoyar la justas reivindicaciones y a defender la causa de las personas en movilidad en los diversos contextos: sea en el interior de cada país, en forma de promover leyes que favorezcan la vida de las personas en movilidad y sus familias y su inserción en la sociedad, sea a nivel mundial, surgiendo el enfrentamiento de las causas que provocan los desplazamientos humanos y producen la situación en que viven las personas en movilidad.
25. Incentivar y acompañar la educación centrada en valores.
26. Aprovechar la necesidad de los trascendente para buscar maneras de anunciar el evangelio y llevarlo a la experiencia de la comunidad cristiana
27. Necesidad de mostrar el rostro de cristo que se vive en comunidad.
28. Recuperar los espacios de encuentros en la gente, grupos comunitarios, grupos bíblicos, comunidades de base, otros
29. La iglesia debe tener espacios para hablar de los temas que hoy preocupa a la humanidad
30. La iglesia esta obligada ante la realidad a revisar el tema de la igualdad hombre y mujer.
31. Como iglesia latinoamericana debemos rescatar un lenguaje que no sea propio y nos identifique. Volver llenar de vidas los conceptos y/o opciones que son propias de los cristianos. El documento trata los temas con subtítulos nuevos porque no seguir llamando las cosas por el nombre que siempre hemos trabajado. Ejemplo se trata lo social si hablar de la promoción humana.
32. Es importante volver a reafirmar la opción por los pobres, con un nuevo impulso. Debemos reflexionar: ¿Qué significa para la iglesia optar por los pobres en el siglo XXI?.
33. Desde la DSI, surge la necesidad de formación de los laicos en lo político, económico y social.

5-Soc INT-II

VACIOS, SUGERENCIAS Y OBSERVACIONES “HACIA LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE”

Lic. Manuel Gómez Granados
Asesor del Departamento

VACIOS

Da la impresión de que el tema del laicado está tratado de manera incompleta en el documento de participación.

Parece que le falta una mayor profundidad al eje fundamental del documento, es decir, la misionología.

El análisis de la realidad sociopolítica se queda corto, muy corto.

En ciertos momentos parece que los sujetos que hablan no se sienten interpelados por la realidad, es decir, que se habla para que otros reflexionen, evalúen, actúen. En este sentido hace falta una actitud de mayor autocrítica a la Iglesia.

El tratamiento del tema de los jóvenes es incompleto.

El abordaje del tema opción preferencial por los pobres es mínimo frente a los desafíos de la realidad latinoamericana. Sería deseable un lenguaje más profético y al mismo tiempo más acorde con la terminología de las Ciencias Sociales.

Parecería en el documento que no hemos caído suficientemente en la cuenta del dinamismo de las Organizaciones de la Sociedad Civil, en donde hoy por hoy muchos cristianos verifican cotidianamente su fe. El derecho canónico distingue organizaciones católicas y organizaciones de católicos (Cánones 227, 298-329...). Es un hecho que muchos católicos han optado por constituir organizaciones de católicos en busca de mayor autonomía y al mismo tiempo conservar la comunión con la Iglesia. Esta es una realidad en cierto sentido inédita porque obliga a que los pastores revisen acciones de suplencia que en otros momentos eran indispensables y que hoy resultan innecesarias. Al mismo tiempo, interpela para un tipo de diálogo más horizontal y adulto.

SUGERENCIAS

Su santidad Juan Pablo II en el no. 10 de la encíclica Redemptor Hominis escribió: “El hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a sí mismo —no solamente según criterios y medidas del propio ser inmediatos, parciales, a veces superficiales e incluso aparentes— debe, con su inquietud, incertidumbre e incluso con su debilidad y pecaminosidad, con su vida y con su muerte, acercarse a Cristo. Debe, por decirlo así, entrar en Él con todo su ser, debe «apropiarse» y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a sí mismo”. Haciendo una analogía del texto anterior, me parece que sería oportuno que la Iglesia en América Latina hiciera un análisis más exhaustivo de la realidad, con las luces y sombras que ella implica. Esto permitiría entrar más en sintonía con el espíritu del Vaticano II en el que la Teología y la Pastoral reflexionan sobre la praxis de la Iglesia y no al revés. Asimismo, permite una mirada más amplia y de más largo alcance para compartir gozos, tristezas, aspiraciones y anhelos de todo el pueblo de Dios.

Además de la parroquia, parece deseable abrir un espacio mayor a otras experiencias en donde se vive la fe, si bien de tono menos formal.

Resultaría oportuno un tratamiento distinto del tema de la globalización, cuyo talón de Aquiles no es solamente la desigualdad y exclusión social que genera, sino la creación de nuevas subjetividades, y el reforzamiento del individualismo, el consumismo y el debilitamiento del tejido social.

OBSERVACIONES

El hambre de Dios hoy parece que en amplios sectores de la población se satisface con otras realidades: esoterismo, magia, doctrinas orientales, ciertas formas de religiosidad popular. Convendría abordar esta realidad de manera más sistémica.

La realidad de las migraciones en América Latina es compleja e interpelante. Propongo un tratamiento más amplio de esta realidad, para abordar la migración no sólo interna, sino además la de los latinoamericanos que emigran hacia el norte y hacia Europa, con todas sus consecuencias.

Para amplios sectores de la población la Iglesia y la fe cristiana tendría sentido si y solo si se convierte en una comunidad de contraste que no contemporiza con los sistemas dominantes, ni se adapta ni coloca al Evangelio en oferta o rebaja. Una mayor denuncia más profética de la realidad, un mea culpa sincero y sereno y un testimonio más vivo, histórico y concreto resultaría muy oportuno.

Los obispos de Estados Unidos señalaron que la Doctrina Social de la Iglesia persigue dos objetivos fundamentales: a) formar la conciencia social de los católicos y b) ofrecer una contribución al debate público sobre la moderna cuestión social. En este sentido me parece que hace falta un propósito más explícito de ayudar a formar la conciencia social como prioridad pastoral, que produzca ciudadanos más conscientes, más participativos y más coherentes. Al mismo tiempo, parece oportuno que la Iglesia no sólo aporte al debate público sus criterios, sobre los llamados “temas de alcoba”, sino también sobre los grandes temas sociales en los cuales la Iglesia puede mostrarse como experta en humanidad. Este tema perfectamente podría vincularse con Benedicto XVI en la segunda parte de la carta encíclica *Deus caritas est*.

En ciertos países los agentes de pastoral se acercan a la tercera edad y da la impresión de que las vocaciones no alcanzarán para el recambio. Una nota prospectiva sobre estos nubarrones en el horizonte podría ofrecer posibilidades de creatividad y prevención futura.

Finalmente en la carta encíclica *Redemptoris Missio* no. 58, el Papa Juan Pablo II nos dice: “La Iglesia siempre ha sabido suscitar, en las poblaciones que ha evangelizado, un impulso hacia el progreso, y ahora mismo los misioneros, más que en el pasado, son conocidos también como promotores de desarrollo por gobiernos y expertos internacionales, los cuales se maravillan del hecho de que se consigan notables resultados con escasos medios”. “El desarrollo de un pueblo no deriva primariamente ni del dinero, ni de las ayudas materiales, ni de las estructuras técnicas, sino más bien de la formación de las conciencias, de la madurez de la mentalidad y de las costumbres. Es el hombre el protagonista del desarrollo, no el dinero ni la técnica”.

5-Soc INT-III

REFLEXIONES A PROPÓSITO DEL “DOCUMENTO DE PARTICIPACIÓN”, EN PREPARACIÓN A LA Vª. CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO.

Prof. Luis Enrique Marius
Asesor del Departamento

(1).- A MODO DE INTRODUCCIÓN.

En el ámbito del Departamento Justicia y Solidaridad del CELAM, se nos convoca a aportar una visión crítica al Documento de Participación, con observaciones, sugerencias, caracterizando vacíos, y por supuesto, con aportes. Lo asumimos como una muy sana provocación y agradecemos la oportunidad que se nos brinda para hacerlo.

(1.1).- A partir de nuestra modesta experiencia en la lucha social, económica y política en la región, y desde una visión y compromiso de Iglesia, nos atrevemos a compartir **cuatro espacios de análisis** que, con sus grandes interrogantes, nos vienen acompañando en las últimas décadas: **De donde venimos, adonde llegamos, que esperan nuestros pueblos, que caminos podemos y debemos transitar.**

El mirar el camino recorrido nos puede ayudar a ubicarnos mejor en la comprensión del hoy que vivimos, para asumir con mayor precisión la necesidad de discernir con la claridad posible, los factores causales de nuestra realidad, un juicio católico sobre el actual acontecer latinoamericano y mundial, o por lo menos, algunas hipótesis razonables sobre lo que está sucediendo al inicio de este siglo XXI. Caso contrario, corremos el riesgo de acumular y hasta superponer aportes que pueden quedar inconexos y fragmentados.

Hay quienes hablan de los grandes desafíos, los problemas cruciales que debemos afrontar. Aún compartiendo la necesidad de asumirlos y definirlos, prefiero ubicarlos como referencias fundamentales en la esperanza de nuestros pueblos, legítimas esperanzas que nos interpelan.

Creo que ello nos permitirá visualizar en un amplio debate eclesial los caminos que podemos y debemos transitar, hacia, durante y después de la Vª. Conferencia General.

(1.2).- No existen caminos transitables por donde debemos ir, como tampoco soluciones mágicas. Como decía un querido amigo, “cuando vamos encontrando respuestas, nos van cambiando las preguntas”.

Por ello el desentrañar lo que anima la esperanza de nuestros pueblos, en términos de los grandes desafíos, es decir todo aquello que hace a lo humano, se constituye a mí entender en el foco central de nuestro quehacer.

(2).- DE DONDE VENIMOS.!

(2.1).- Por más de 100 años nos debatimos contra un materialismo que desde las mismas fuentes de la Ilustración, se expresaba en términos de “capitalismo” y de “comunismo”.

Con la orientación fundamental del Magisterio Pontificio y los aportes del Episcopado Latinoamericano, nos desarrollamos entre avances y contradicciones, nuestras y ajenas. Medellín y Puebla nos ayudaron a compartir el desafío de una realidad latinoamericana en permanente evolución, y a discernir donde se encontraban los grandes desafíos a confrontar y resolver, para no quedar atrapados en las sacristías, perseguir señuelos ó desgastarnos detrás de objetivos intrascendentes, sembrados algunas veces por quienes nos confrontaban, y otras creados por nosotros mismos.

(2.2).- En el marco de la “guerra fría”, y en el escenario de las luchas sociales, económicas y políticas, a pesar de dudas, vacilaciones y hasta incoherentes compromisos coyunturales, supimos hacer distancia de la polarización, expresando nuestras críticas al capitalismo con argumentos diferentes a los comunistas, y combatiendo al comunismo con criterios muy distantes de las críticas capitalistas.

Nuestro compromiso y visión centrados en la persona y en el trabajo humanos nos permitió ubicarnos en un plano diferente al de la polaridad. No fue fácil ni tampoco genérico, pero a pesar de muchas limitantes, soledades y claudicaciones, se construyó una referencia respetada y creíble.¹

(2.3).- El “comunismo” se diluyó entre fracasos y frustraciones. Al igual que un cuerpo al que se le disuelve la osamenta, el autodenominado “Socialismo Real” (aceptando que existen otros que son irreales) se desplomó por una grave y generalizada pérdida de identidad, y en consecuencia, de proyecto, de respuestas a las grandes preguntas de los pueblos.

“Solidarnos” poniendo en evidencia que el “proletariado” se revelaba contra la “dictadura del proletariado”, abrió un pequeño pero significativo orificio en dique, por el cual pasaron torrentes de angustias y frustraciones de los pueblos.

Hoy sólo quedan desperdicios desaprovechables de ese proceso, que sobreviven con el oxígeno que le proporciona el fracaso de los modelos dominantes, o con líderes trasnochados, emergentes de un mediocre y profundo vacío de liderazgo.

(2.4).- Así lo interpretamos muchos de los laicos insertos en las luchas políticas y sociales. No necesariamente compartido por otros miembros de la Iglesia.

Por qué esta síntesis reflexiva sobre “de donde venimos”? Porque durante el tiempo citado, teníamos bastante claro (con todas las dificultades del caso), cuales eran los “enemigos”² y (más allá de nuestras riquezas, limitaciones y confusiones), sabíamos y teníamos con que responder y como hacerlo.

Consideramos que este es el mayor desafío de la Vª. Conferencia: Como sistematizar en un todo homogéneo, no fragmentado, una visión de la realidad latinoamericana (ubicada como referencia inicial), y aportar criterios de orientación para discernir la situación del hoy y del mañana más cercano.

¹ “¿Cómo es posible mantener un compromiso progresista y de cambios profundos desde el pensamiento cristiano?” [Pregunta repetida en varias ocasiones, desde el ámbito de la socialdemocracia europea y sectores “progresistas”].

² “Enemigos”, como personas para respetarlos y convertirlos, como ideas y propuestas para combatirlos.

(3).- ADONDE LLEGAMOS.!

(3.1).- “La presencia histórica y concreta de la Iglesia, en todo el mundo y en particular en América Latina, no puede enajenarse de la situación concreta en la que viven los pueblos y sociedades. No sólo es que la Iglesia está llamada a servir a las personas sino que la Iglesia, en su Misterio, tiene una dimensión constitutiva que pasa a través de las personas, sus circunstancias y condicionamientos.

De esta manera, el servicio que la Iglesia está llamada a prestar a la humanidad es también parte del itinerario de autocomprensión de ella misma y de fidelidad al designio de Dios que se ha encarnado”.³

Es éste el camino que nos obliga a descubrir en esta realidad los “signos de los tiempos” que necesariamente debemos profundizar y especialmente discernir a la luz de la fe, asumiendo lo humano y su amplitud como un llamado agresivo y permanente a nuestra conciencia, coherencia y compromiso.

(3.2).- No es el momento ni el espacio para profundizar sobre una visión de la realidad que vivimos, el estado adonde hemos llegado. Pero sí la necesidad de considerar algunos elementos que, aunque polémicos para algunos, no podemos eludir en la necesidad de discernir y orientar.

(3.2.1).- Desde Medellín (1968), haciendo escala en Puebla (1979), en “Promoción Humana”⁴ y en una “Visión Pastoral de la Realidad Latinoamericana”⁵ encontramos elementos más que suficientes que configuran un cuadro de agresiones al ser humano latinoamericano, más que preocupantes.

Hoy podemos afirmar que en esos 38 años, se han impulsado y generado cambios, pero que no han mejorado las condiciones de vida y de trabajo de las grandes mayorías.

Más aún, la brecha de injusticia distributiva se ha ampliado y profundizado en forma difícilmente superable.

(3.2.2).- Cuando en los inicios de la década de los 70, en la conducción de la CLAT⁶ comenzamos a denunciar la imposición de políticas que inspiradas en el modelo ideológico neoliberal iban a agravar aún más las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores latinoamericanos, a denunciar el “Consenso de Washington”, y el triste sometimiento (inconsciente o premeditado) de la gran mayoría de las clases dirigentes, muchos dirigentes nos quedamos solos, criticados, etiquetados de “radicales” ó “exagerados” (en el mejor de los casos), desde los sectores políticos hasta en el propio Episcopado Latinoamericano (con honrosas excepciones que no olvidamos).

³ Observatorio – Presentación de “Sociedades en Cambio”-2005.

⁴ Primera parte de las “Conclusiones” de Medellín.

⁵ Primera parte de las “Conclusiones” de Puebla.

⁶ Central Latinoamericana de Trabajadores.

(3.2.3).- Hoy, y a nivel de Iglesia aparece como (bastante) clara las nefastas consecuencias de esas políticas, que el neoliberalismo (aunque no se ha logrado imponer en forma ortodoxa en Latinoamérica) no se agota como inspirador de esas políticas económicas y sociales sino que conforma un evidente modelo ideológico con su integralidad, los negativos impactos del “proceso de globalización”, del “ALCA” y los “Tratados de Libre Comercio”, etc.

(3.2.4).- Para más del 50% de los latinoamericanos, y más allá de los compromisos gubernamentales en los Objetivos del Milenio, la pobreza se convierte paulatina e irremediablemente en miseria, las angustias en desesperanzas.

No caben retóricas ante un padre que sufre la impotencia de no encontrar un empleo (aunque no sea tan digno), no poder alimentar ni educar a sus hijos, de haber perdido la noción de una vivienda digna, de una seguridad social que garantice la salud de su familia, de negarse a imaginar un futuro diferente, como se le muestra agresivamente por una sociedad de consumo que en lugar de motivarlo, lo empuja a la desesperanza o a la violencia.

Cada día que pasa, en la obligación de compartir esas angustias crecientes y esperanzas menguadas, más que refugiarnos en supuestas justificaciones econométricas o sociológicas, no encontramos disculpas a nuestras omisiones, ni refugio en denunciar a quienes, conscientes o no, han impulsado o avalado las políticas que las han originado.

(3.2.5).- Al momento de intentar la búsqueda de caminos alternativos para la región, estamos llamados a considerar muy especialmente que:

(I).- No existen soluciones viables en forma parcial o sectorial. La sustitución de un paradigma de “crecimiento” debe ser sustituido por un nuevo paradigma, en este caso, de **desarrollo humano integral**.

(II).- Un nuevo paradigma de desarrollo debe estar sustentado por la recreación y profundización de nuestra **identidad cultural**.

(III).- Un nuevo paradigma de desarrollo no tendrá las posibilidades de su implementación si no es en el marco de la **Integración** de nuestros pueblos.

(4).- QUÉ ESPERAN NUESTROS PUEBLOS.!

(4.1).- Salvaguarda de la libertad y los derechos fundamentales de las personas; hacer viables y efectivos “Estados de Derecho como derecho de los estados”, (entendido como el conjunto estructurado, armónico y participativo de la sociedad).

(4.2).- Impulsar la centralidad de la persona y el trabajo humanos, como camino ineludible hacia la justicia social y como factor de dignificación de la persona y pauta esencial de una nueva “cultura del trabajo responsable”⁷.

⁷ Confrontando las pautas culturales del “modernismo”: ocio, facilismo, dependencia, irresponsabilidad, etc.

Necesidad de eliminar el “estigma del no trabajo”, la mercantilización del esfuerzo humano, la sustitución conceptual del trabajo por el empleo, las degradantes condiciones de vida y de trabajo de las grandes mayorías.⁸

(4.3).- La necesidad de reconstruir el tejido social, a partir de: la recuperación de la familia como célula esencial y determinante de una sociedad digna; la participación en la búsqueda permanente de la verdad; el recuperar la vocación de servicio en la función pública; el asumir las diferencias como una necesaria forma de enriquecimiento. Todos ellos, caminos que convergen en una auténtica democratización.

(4.4).- La búsqueda y promoción de nuevos paradigmas de desarrollo (estado-mercado-pueblo organizado), que no se agoten en el crecimiento⁹ y promuevan una economía al servicio de las personas, una función política al servicio del bien común, una más justa distribución de la riqueza y la plena vigencia de la solidaridad y la subsidiaridad.

(4.5).- El reconstruir y hacer transitables los diversos caminos de la integración regional para que converjan en una gran Comunidad Latinoamericana de Naciones. Una integración “integral”, que no se agote en lo económico y financiero, sino que asuma como determinante la integración social, humana, política, como consecuencia de la recreación y profundización de nuestra identidad cultural, profundamente enraizada en valores humanistas-cristianos.

(5).- LO QUE PODEMOS Y DEBEMOS HACER.!

(5.1).- La Iglesia no puede jamás ser ajena a las vicisitudes de la vida pública de nuestros pueblos y naciones, viviendo dentro de ellos, pero trascendiéndolos, asumiendo críticamente las diferentes culturas, sin confundirse con ninguna de ellas.

La Resurrección de Cristo, la máxima revolución del amor, nos debe transformar en verdaderos agentes de liberación y signos de contradicción.

Consideramos necesario que, al igual que en Medellín y Puebla, que una visión descarnada de la realidad se ubique al inicio de las conclusiones.

(5.2).- Debemos practicar, en lo político y lo social, un permanente pluralismo. Pero el pluralismo no existe cuando se diluyen la identidades y se intentan imponer y hegemonizar pautas culturales opuestas y contrarias a la persona humana.

No queda lugar para el “equilibrio” de las ideas...la comprensión hacia quienes no piensan como nosotros no puede conducirnos a aceptar lo inaceptable...como diferencias el respeto a las personas del combate frontal contra ese “nuevo opio”, ese “new deal” del “hombre light”, un ente muy liviano a merced del vendaval de la dictadura de los sentidos, el individualismo y el egoísmo como paradigmas del hombre moderno.

⁸ Millones de Cristos en caminos obligados hacia el Gólgota.

⁹ Categoría que para los neoliberales sustituye el rico concepto del “desarrollo”.

El Evangelio es “buena noticia sobre la dignidad de la persona humana”¹⁰, es “un mensaje de libertad y fuerza de liberación”¹¹

(5.3).- **Lo determinante en el camino hacia la Vª. Conferencia**, como asumir el desafío de reconocer, recrear y profundizar nuestra **identidad cultural**, ó como confrontar (con “nuevas” propuestas) las pautas culturales dominantes, hegemónicas por los centros de poder mundiales, políticos, económicos, sociales, académicos, tecnológicos y mediáticos, vehículos de la “dictadura del relativismo” y de un hedonismo convertido en libertinismo de masas. Como enfrentar, al decir de Guzmán Carriquiry, ese “nuevo opio de los pueblos”.

La ausencia o negación premeditada de criterios fundados sobre lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, lo verdadero y lo falso, el intento es “desvertebrarnos”, de quitarnos nuestra identidad, de convertirnos en “zombis” que se agotan en los sentidos, banalizando la conciencia, el valor y experiencia de lo humano, debe sacudirnos y obligarnos a una profunda reflexión.

Esta “cultura tiene a la Iglesia como la mayor enemiga”, y es para nosotros el desafío crucial al que debemos darle respuesta.

La resultante de los esperados debates de la Vª. Conferencia, debería conducirnos a caracterizar con valentía los “signos de los tiempos” y tipificar con absoluta claridad el “enemigo” a confrontar, sin respuestas técnicas o políticas para imponer, sino con criterios de discernimiento y orientación que ayuden a descubrir el sufrimiento del “Cristo Latinoamericano”, no para acompañarlo solidariamente en el camino a la muerte, sino para asombrarnos con una resurrección compartido, haciendo la vida cada día más humana, es decir, más cristiana.

(5.4).- Un **camino que consideramos ineludible** es el de asumir la **educación** como el eje estratégico de todo el quehacer evangélico.

Creo que debemos preguntarnos si somos coherentes, no con el libreto, sino con la inspiración que motivaron a Don Bosco, Ignacio de Loyola, y tantos hermanos, a evitar la reducción del cristianismo a una lista de preceptos o de valores desencarnados, descubriendo el encuentro compartido con una belleza que cambia la vida, con el descubrir algo suficientemente verdadero y atractivo como para poner en movimiento el dinamismo de nuestra libertad.

“Es injusto regalarle a un niño un juguete sin explicarle como funciona, pero aún más injusto es darle la vida sin ofrecerle una hipótesis que le permita entender como puede vivirla intensa y humanamente”¹²

(5.5).- Nos preocupa que en el Documento de Participación, sólo muy marginalmente se refiere a la importancia de la **Universidad y los Centros de Estudios Superiores**.

¹⁰ SS. Juan Pablo II-“Redemptor Hominis”, n.10.

¹¹ Congregación para la Doctrina de la Fe, Instrucción “Libertatis Nuntius”, 1984.

¹² Julián Carrón, “Buenos Tiempos para los Maestros”-Debate sobre la Educación.2006.

Aunque cuestionable en muchos aspectos con relación a los centros de enseñanza católica, lo consideramos un tema de la especial importancia para poder pensar y aspirar a un futuro diferente.

(5.6) Como el don de la fe es acogido, reconocido, adherido, celebrado, comunicado, compartido, y convencidos que nadie puede dar lo que no tiene, debemos compartir el asombro de encontrarnos con El en lo cotidiano de lo nuestro, en el rostro, en las angustias y esperanzas de la gran mayoría de los latinoamericanos.

(5.7).- Asumir a plenitud nuestro rol fundamental de “discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en El tengan vida”, significa descubrir y asumir un verdadero y auténtico rol de “agentes revolucionarios y signos de contradicción”, sin dobleces ni equilibrios.

Si lo reducimos a un “slogan” publicitario más, para continuar en “más de lo mismo”, corremos el riesgo de convertir y convertirnos en burócratas de ciertas prácticas religiosas, privatizadas, globalizadas y masificadas, justificando de ésta forma las pautas dominantes que se nos quieren imponer.

DESDE LA PASTORAL DE DERECHOS HUMANOS, PASTORAL DE LA SALUD, PASTORAL PENITENCIARIA, PASTORAL DE RECONCILIACIÓN Y PAZ Y PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

(5-Soc. Del 5-Soc 1 al 5-Soc 51)

Introducción:

Proponemos que el documento tenga un esquema de trabajo y un eje vertebrador. Pedimos que se retome la metodología de la Doctrina Social de la Iglesia: Ver, Juzgar y Actuar. **5-Soc 1**

El documento presenta los problemas pero no hay respuestas. El nuevo documento debe analizar los problemas y proponer a los problemas salidas pastorales. Debe dar luces para el compromiso de los y las cristianas. **5-Soc 2**

La V conferencia nos pide ser Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. No podemos cumplir con esta tarea sin hablar del sufrimiento de nuestra gente pisoteada en sus derechos fundamentales a una vida digna. **5-Soc 3**

Que nuestros pueblos en EL tengan vida, es la gran tarea pastoral, por ello debemos asumir la “defensa de toda la vida” como prioridad pastoral y teológica. Entendemos que la violencia es un atentado contra la vida, la iglesia por tanto, está llamada a seguir a Cristo en la construcción de una cultura de la paz y de reconciliación. **5-Soc 4**

La realidad del continente es de pobreza y de empobrecimiento creciente que nos lleva a la exclusión, por lo tanto, proponemos, comenzar desde esta realidad que nos interpela profundamente, por ser un continente católico. **5-Soc 5**

El documento no tiene una entrada desde los Derechos Humanos: No está visibilizado en los temas siguientes: **5-Soc 6**

- Cárceles
- Infancia, adolescentes y ancianos
- Migrantes y Refugiados
- Mujeres en su problemas específicos (Violencia y Aborto)
- Género: (deberes, derechos y oportunidades de hombres y mujeres)
- Doctrina Social de la Iglesia: Todo el rico magisterio que existe desde la perspectiva de los Derechos Humanos, no se ha considerado.

Es necesario trabajar los temas de derechos y construcción de paz desde los nuevos paradigmas que son diferentes a los de ayer.

VER:

Hace casi cuarenta años la II Conferencia de Medellín denunciaba la pobreza y el empobrecimiento del continente como pecado estructural que clama al cielo. Esta realidad fue asumida y denunciada por Puebla y Santo Domingo y hoy en vísperas de Aparecida, sigue siendo la problemática más grave que tenemos que enfrentar como Iglesia. ¿Cómo ser buena noticia de Jesucristo en esta realidad? **5-Soc 7**

El diagnóstico que realizamos lo hacemos no desde una visión sociológica o política, sino desde una visión iluminada por el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia. Los signos de los tiempos nos interpelan y los describimos a continuación: **5-Soc 8**

++ El empobrecimiento creciente y la exclusión causado por un modelo de desarrollo que genera una injusta distribución de las riquezas, un aumento de la dependencia que exige el pago de una onerosa deuda externa y que a nivel interno crea una enorme brecha entre ricos y pobres. **5-Soc 9**

++ La globalización debe ser abordada desde la perspectiva de los DDHH, con una visión de universalidad e integralidad, de manera que incluya los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales, ambientales y de la solidaridad, porque son el hilo conductor sobre varios temas, tales como la migración, el racismo, la xenofobia, etc. La globalización trae un falso progreso que se queda en las ciudades. En esta economía donde todo es visto como mercancía de posible explotación, la riqueza de los recursos naturales está siendo saqueada, generando riquezas para las grandes empresas. El crecimiento macroeconómico no llega a los pobres. **5-Soc 10**

++ Las limitaciones para acceder al sistema de justicia de grandes sectores de la población y la impunidad de los delitos, sobre todo aquellos ligados a la corrupción. **5-Soc 11**

++ En América Latina y el Caribe, el fenómeno migratorio, es causado fundamentalmente, por razones de índole económica, pero también se dan desplazamientos forzados por la violencia al interior de los países y personas que cruzan las fronteras solicitando refugio, lo que genera graves crisis humanitarias. En relación a este tema constatamos también, el grave problema del tráfico de personas, incluso de niños, niñas y adolescentes para el comercio sexual y la explotación laboral y tráfico de órganos. **5-Soc 12**

++ La situación de irregularidad debida a legislaciones restrictivas, el aumento en los controles fronterizos, los altos costos para la regularización migratoria y la criminalización del migrante, dificulta el acceso a la ciudadanía y a sus consecuentes derechos, dejando a los migrantes en condiciones de vulnerabilidades, discriminación y explotación. **5-Soc 13**

++ La salud derecho fundamental al cual toda persona debe tener acceso sin privilegios y exclusiones. La salud se ha convertido en un negocio. Se da la mercantilización de la medicina. La globalización y el neoliberalismo han traído como consecuencia la exclusión, marginación de los servicios de salud para la población más pobres y vulnerable. **5-Soc 14**

++ A lo largo de América y el Caribe, se encuentran hombres y mujeres, muchos de ellos jóvenes, que privados de su libertad, pagan condenas de meses y años y en numerosos casos son asesinados. Muchos de ellos son bautizados. La presencia de la iglesia en las cárceles, sigue siendo débil. Somos testigos de los problemas de hacinamiento, de una inadecuada infraestructura y atención profesional, que atentan contra su dignidad de persona humana. **5-Soc 15**

++ La pandemia del VIH SIDA es una de las crisis de salud, social, económica, de seguridad y de desarrollo humano con las que el planeta se enfrenta. Mata a millones de adultos en su mayor plenitud. Quiebra y empobrece a las familias, debilita la fuerza laboral, convierte a millones de niños en huérfanos y pone en riesgo el tejido social y económico de las comunidades y la estabilidad política de las naciones. **5-Soc 16**

++ Los **jóvenes**, sin esperanza de realizarse como personas, viven la frustración, que les conduce al suicidio y/o a formar parte de pandillas o maras; **los trabajadores** sin estabilidad laboral, con bajos salarios, sin prestaciones y protección laborales y con empleos temporales. A esto se suma el trabajo **infantil**; los **encarcelados** en condiciones inhumanas y víctimas de sistemas judiciales ineficaces y que quieren instituir la pena de muerte. Sufren detenciones preventivas prolongadas que excede la duración de la pena. El aparato militar o policial, se transforma en un sistema de represión, produciendo muchas víctimas; **pueblos indígenas y afro americanos** a quienes se les niegan sus derechos y su dignidad y a quienes se violenta su cultura y son obligados a entrar en los llamados patrones de desarrollo. Además de minorías como **homosexuales** y otros; los **repatriados** a quienes se le violentan sus derechos y son tratados como criminales; las víctimas de la violencia familiar, criminal, de la droga y la que proviene de la política de la deportación de personas condenadas por actos criminales de países que no tienen estructuras para acompañarlos. **5-Soc 17**

++ Hablamos de reconciliación porque hay división, invocamos la Paz porque hay violencia. Es por eso que el compromiso de la iglesia latinoamericana debe entender y revertir la división y enfrentar y superar la violencia. **5-Soc 18**

++ Debemos comenzar por reconocer la violencia como una realidad en la región. En nuestros países la violencia se ha vuelto parte de la vida cotidiana, amenazándonos con aceptarla pasivamente. Se manifiesta de distintas formas: desde la violencia familiar hasta el crimen organizado y el conflicto armado pasando por la delincuencia común que hoy en día se ha constituido en la principal causa de las muertes violentas. **5-Soc 19**

++ En América Latina y El Caribe los niveles de violencia se expresan en el aumento de homicidios, secuestros, violaciones y otros delitos contra las personas; pero también tiene una expresión en la alta y creciente impunidad de los delitos cometidos. Sin justicia no habrá paz y la impunidad alimenta la injusticia. La descomposición de las instituciones que imparten y canalizan la justicia alimentan la violencia y la inseguridad. **5-Soc 20**

JUZGAR

En la actualidad la Iglesia entiende que la defensa y promoción de los derechos humanos es tarea esencial de su misión: “redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificante del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la familia humana” (CL37). **5-Soc 21**

La comprensión cristiana de la dignidad de la persona humana se fundamenta en la creación, en la redención y en la escatología. Esta sacralidad no puede ser aniquilada por más que se viole y desprecie a la persona. En la fe comprendemos “que cualquier violación a los DDHH contradice el plan de Dios y es por tanto pecado, ya que es al mismo Dios creador y redentor que se está despreciando”. (SD) **5-Soc 22**

Para Juan Pablo II toda violación a los DDHH es un pecado social: “Es social todo pecado contra el bien común y sus exigencias, dentro del amplio panorama de deberes y de derechos de los ciudadanos. Puede ser social el pecado de obra y de omisión por parte de los dirigentes políticos, económicos y sociales, que aunque pudiéndolo, no se empeñan con sabiduría en el mejoramiento o en transformación de la sociedad según las exigencias y las posibilidades del momento históricos; así como por parte de los trabajadores que no cumplen con sus deberes de presencia y colaboración, para que las fabricas puedan seguir dando bienestar a ellos mismos, sus familias y a toda la sociedad”. (RP16). **5-Soc 23**

Reconocer a la persona en su dignidad irrenunciable e inviolable. En efecto la pobreza material no puede considerarse nunca como un mal endémico, sino como la carencia de los bienes esenciales para el desarrollo de la persona, como resultado de diversas circunstancias. A este respecto la Iglesia siente como propia la difícil situación que atraviesan tantos hermanos sumidos en las redes de la pobreza, a veces extrema, y reafirma siempre, por exigencia evangélica, su compromiso con los pobres como expresión del amor misericordioso que Jesucristo les manifestó. **5-Soc 24**

Para un cristiano, acoger a los demás no es sólo un acto de solidaridad; es encontrarse con Cristo que espera ser acogido, amado y servido en los hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados. Todo cristiano es portador y heredero de la memoria histórica del caminar del Pueblo de Dios, del respeto al forastero y de su compromiso con la hospitalidad, conforme a la Palabra de Dios: "cuando un forastero viene a morar junto a ti, no lo explotarás, lo tratarás como uno de tu propia tierra, como uno de vosotros, lo amarás como a ti mismo, pues también fuisteis forasteros en Egipto" (Lv 19, 33-34). En Cristo, Dios vino personalmente a pedir hospitalidad a los hombres y mujeres del mundo. Quiso nacer en una familia que no encontró alojamiento en Belén (Lc. 2, 6-7). Y vivió la experiencia del destierro en Egipto (Mt. 2, 14). Jesús, que "no tenía donde reclinar la cabeza" (Mt. 8, 20), pidió hospitalidad. A Zaqueo le dijo: "Hoy tengo que hospedarme en tu casa" (Lc. 19, 5). El llegó a identificarse con el extranjero que necesita hospitalidad y amparo: "Fui forastero y me acogiste" (Mt. 25,35), cfr. EMCC, 12-18 **5-Soc 25**

El respeto por la persona humana encuentra su radical expresión en el amor hacia el otro, incluso hacia el enemigo. Es la exigencia de Jesús el Cristo. "Han oído que se dijo: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo les digo: Amen a sus enemigos y rueguen por los que le persigan, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos. Mt 5, 43-45. **5-Soc 26**

ACTUAR:

Propiciar una formación integral de los nuevos sacerdotes, laicos, religiosos(as) y agentes de pastoral, para que se impulse el interés en la dimensión profética de tema social, que incluya la preocupación por los DDHH, la Reconciliación y la paz y que visibilice un compromiso a favor de la dignidad de los hombres y mujeres como hijos e hijas de Dios. **5-Soc 27**

Denunciar el sistema neoliberal que produce muerte no hay forma de humanizarlo, su lógica es otra. **5-Soc 28**

- Darle mayor profundidad a la opción preferencial por los pobres definiendo quienes son hoy en día los pobres. **5-Soc 29**
- Trabajar por un modelo de desarrollo inclusivo e integral, que garantice la integralidad de los Derechos Humanos. **5-Soc 30**
- Denunciar la impunidad que existe, y la criminalización de las luchas sociales: desacreditación, estigmatización, persecución de defensores de derechos humanos. **5-Soc 31**
- Fomentar la formación en DDHH en todos los niveles de la sociedad y de la Iglesia. **5-Soc 32**
- Trabajar el tema de los Derechos Humanos integralmente, desde la formación, la denuncia y la exigibilidad. **5-Soc 33**
- Tomar en consideración experiencias importantes que tenemos hoy en AL, que sirvan como animadoras y guías para seguir trabajando. **5-Soc 34**
- Condenar rotundamente la pobreza y la violencia, como atentados contra la vida. **5-Soc 35**
- Promover, cuidar, defender y celebrar la vida frente a las múltiples amenazas que nos presenta la sociedad de hoy, marcada por profundos cambios, avances tecnológicos y científicos, violencia, corrupción, secuestros, muertes violación, alcoholismo y violaciones a los Derechos Humanos. **5-Soc 36**
- Comprometerse con el mundo de la prisión, a través de la Pastoral Penitenciaria Católica, ofreciendo a internos, guardianes, postpenados, familias y de ser posible, las víctimas, la Buena Nueva. **5-Soc 37**
- Promover la implementación de las medidas alternativas a la pena de prisión y respaldar la Justicia Restaurativa, nacida desde las páginas del Evangelio. **5-Soc 38**
- Acompañar pastoralmente a los portadores de VIH y a sus familias en todo el proceso de la enfermedad desde el diagnóstico hasta la fase terminal y el duelo. **5-Soc 39**
- Promover espacios de formación para la información, educación en valores y prevención que lleve a tomar conciencia acerca de la naturaleza de la enfermedad y sus formas de transmisión. **5-Soc 40**
- Reconocer y agradecer el valioso trabajo que con generosidad y entrega realizan los agentes de pastoral en la evangelización de lo social, tarea constitutiva de la misión de la Iglesia. **5-Soc 41**

- Fortalecer la esperanza en otro mundo posible, cuyo centro es la persona humana, su dignidad y derechos, Como discípulo y misionero de Jesucristo. **5-Soc 42**
- Fortalecer las comisiones Nacionales de PMH para que brinden información y atención integral a los migrantes, refugiados y desplazados, especialmente a los que se encuentran en situación irregular, y realicen acciones de incidencia en la definición e implementación de políticas y leyes migratorias menos restrictivas. **5-Soc 43**
- Fortalecer la articulación entre Conferencias Episcopales en el tratamiento y acompañamiento a los migrantes, refugiados y desplazados, teniendo en cuenta al aspecto ecuménico e interreligioso. **5-Soc 44**
- Que las comisiones Nacionales de PMH promuevan un programa de acompañamiento pastoral a los migrantes, refugiados, desplazados y a sus familiares, en coordinación con otras pastorales. **5-Soc 45**
- Asumir como eje orientador el tema de la paz y la no violencia motivando jornadas y semanas de trabajo sobre el tema y que se deriven en acciones concretas en cada país. **5-Soc 46**
- Bajar los mensajes de la paz desde el ámbito orientador al ámbito operativo que permita a lo cristianos y cristianas construir en todo el proceso de la vida, la cultura de la paz. **5-Soc 47**
- Comprometernos con las víctimas de las diferentes violaciones de derechos humanos para aliviar sus sufrimientos y para denunciar las situaciones que lo han provocado, dignificando su vida, este es un compromiso que va más allá de los muros de una parroquia. **5-Soc 48**
- Cuestionar fuertemente la oferta de armas por parte de países que no asumen las implicaciones futuras y a la vez trabajar en la conciencia de disminuir la demanda de armas generando esperanza y sobre todo acciones concretas que permita a los jóvenes tener una nueva alternativa de vida. **5-Soc 49**
- Asumir un llamado ecuménico en la construcción de la paz y en el trabajo social. **5-Soc 50**
- Trabajar el tema de la paz desde la enseñanza de Juan Pablo II, que no hay paz sin justicia y no hay justicia sin perdón. **5-Soc 51**

REUNION EQUIPO DE APOYO DE PASTORAL DE LA TIERRA
Santa Cruz, Bolivia, 30 de octubre a 3 de noviembre de 2006
(5-Soc-anI del 5-Soc-anI-1 al 5-Soc-anI-8)

APORTES A LA V CONFERENCIA

VER

América Latina y el Caribe es el continente más inequitativo, no sólo en la distribución de la riqueza, que profundiza la brecha entre ricos y pobres, sino aún en la tenencia, uso y propiedad de la tierra, los recursos naturales y de los beneficios que se obtienen de su explotación. **5-Soc-anI-1**

Por otra parte los altos niveles de contaminación por usos mineros, industriales, urbanos y de una actitud irresponsable e inconsciente de la sociedad, ponen en riesgo la biodiversidad, los ecosistemas y la salud de las personas. **5-Soc-anI-2**

Frente a esta situación que viven los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, las exigencias de los tratados internacionales de libre comercio, vulneran entre otros, los derechos de propiedad genética, de la seguridad y soberanía alimentaria y de los saberes y conocimientos ancestrales de los pueblos indígenas y originarios **5-Soc-anI-3**

JUZGAR

La naturaleza se convierte en Sacramento de Dios, el lugar donde brilla su amor, donde su gratitud alcanza esplendor y donde se realiza su justicia. La naturaleza, “este mundo real, el único existente, es el campo donde crece ya el reinado de Dios”. Es la expresión, la manifestación “ad extra” de la vida relacional del Dios-Amor, del Dios que es familia, Trinidad de personas. **5-Soc-anI-4**

ACTUAR

Ante esta realidad que nos interpela, es imprescindible exigir la justicia y la equidad en el uso y distribución de los bienes de la creación, acompañando a la sociedad civil, especialmente a los sectores vulnerables y excluidos, en la búsqueda de políticas inclusivas que estén orientadas al bien común. **5-Soc-anI-5**

De cara al futuro estamos convencidos que se hace necesaria la corresponsabilidad (sociedad civil, empresariado y gobierno): en el cuidado y protección del medio ambiente, la biodiversidad y los recursos naturales, promoviendo la participación y la vigilancia para el cumplimiento de normas medioambientales en todas las actividades productivas, empresariales e industriales. **5-Soc-anI-6**

Es fundamental comprometernos con el cuidado de la vida, mediante el uso de tecnologías limpias en la producción agropecuaria tendientes a la obtención de productos sanos e ino cuos, que busquen una relación armónica con el medio ambiente. **5-Soc-anI-7**

Como discípulos de Jesucristo estamos llamados a ser no solamente co-creadores, sino co-responsables en la administración de los bienes que nos fueron confiados, está es la única forma que nos garantiza cumplir con la misión encomendada de preservar la vida, que en Él tiene su plenitud.

**APORTES DE LA PASTORAL PENITENCIARIA CATÓLICA
LATINOAMERICANA Y EL CARIBE A LOS OBISPOS
PARTICIPANTES EN LA V CONFERENCIA GENERAL DEL
EPISCOPADO LATINOAMERICANO
Bogotá, 22 a 26 de agosto de 2006**

(5-Soc-anII Del 5-Soc-anII-1 - 5-Soc-anII-11)

“Acuérdense de los presos, de los que sufren maltrato, como si
estuvieran en su mismo cuerpo” (Hb.13,3)

Reunidos los Coordinadores Nacionales y agentes pastorales Juristas, **5-Soc-anII-1**
en el marco del II Encuentro de Juristas Latinoamericanos y del Caribe
de Pastoral Penitenciaria, en Chía, Cundinamarca, Colombia, los días
22 al 26 de agosto de 2006. En espíritu de oración, estudio, reflexión y
compromiso sobre la situación de las cárceles en Latinoamérica y el
Caribe, hacemos llegar a nuestros Obispos, primeros responsables de la
misión confiada por Cristo a la Iglesia, estos aportes que esperamos
sean tomados en cuenta en su agenda de trabajo en la V Conferencia
General del Episcopado Latinoamericano. Es nuestra urgencia que se
pronuncien sobre esta realidad y así tener bases Magisteriales
Eclesiales para el mundo de la encarcelación de hoy.

El clamor de la justicia es una exigencia que hoy se hace **5-Soc-anII-2**
realidad evidente en nuestros países de Latinoamérica y el Caribe.
Como saben ustedes, esto viene siendo denunciado por las
Conferencias Episcopales anteriores. De ellas citamos lo explicitado en
la Conferencia de Puebla, hace ya 27 años atrás: “Es el grito de un
pueblo [latinoamericano] que sufre y que demanda justicia, libertad,
respeto a los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos”
(Ante el clamor por la Justicia, N° 87).

CONSTATAMOS DE LA SITUACIÓN PENITENCIARIA

La convocatoria para la V Conferencia de Aparecida nos llama **5-Soc-anII-3**
a ser “Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos
en Él tengan vida”. Sin embargo, nosotros somos testigos de como el
actual sistema económico, político, social y de justicia tiene nefastas
consecuencias que amenazan la vida plena del ser humano y su
entorno.

Hoy en el continente hay una legítima tendencia a exigir una **5-Soc-anII-4**
seguridad ciudadana. Pero constatamos que las políticas de seguridad

que practican los Estados se reduce a la represión de los grupos sociales empobrecidos, basando su fundamento y su aplicación en la protección de la propiedad privada, alimentando un clima de miedo que nos fragmenta como sociedad en clara oposición a la vida de las personas, en especial de las más vulnerables, profundizando la exclusión social. Destacamos la ausencia de política criminal racional coherente con los principios cristianos que redima a la persona del deterioro de la cárcel.

En particular, como discípulos y misioneros en el Sistema Penal vemos con preocupación un modelo de justicia basada en la filosofía del poder, el terror, la venganza y la presión social; que se manifiesta en el aumento y endurecimiento en las penas, nuevas figuras penales, en el reclamo para bajar la edad de imputabilidad, lentitud en los procesos, y débil credibilidad en la administración de la justicia que es altamente sensible a la corrupción y a los intereses políticos que tienen como consecuencia la ineficiencia en su labor e ineficacia en lograr los objetivos. **5-Soc-anII-5**

En los lugares de privación de la libertad vemos: crecimiento alarmante de la población, hacinamiento, violencia, torturas, abuso de autoridad, corrupción, crimen organizado, desprecio de la vida, ausencia de programas de tratamiento, etc. Cabe señalar que cada día hay más jóvenes, mujeres, minorías étnicas y otros grupos más débiles. **5-Soc-anII-6**

Por todo lo señalado, denunciamos con la fuerza que nos da el Evangelio, el sistema penal y penitenciario es la constatación de un fracaso, en cuanto atenta contra la vida y dignidad de la persona privada de libertad, su familia y también atenta contra toda la sociedad. **5-Soc-anII-7**

JUZGAMOS A LA LUZ DE LA FE Y LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Sentimos que como Iglesia presente en el mundo de la carcelación, siendo testigos del sufrimiento y dolor de tantos hermanos y hermanas nuestras, debemos hablar y actuar, porque si no lo hacemos "...gritarían las piedras", tal como Jesús mismo lo dice (cfr. Lc.19, 40). **5-Soc-anII-8**

Como sus seguidores, estamos convencidos que los privados de libertad deben ser rescatados por su condición de Hijos de Dios y como tales han de ser tratados. Porque son personas que corresponden a un acto de la gratuidad del Amor de Dios, nacidos para ser felices y para que "tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn.10,10) **5-Soc-anII-9**

Recordemos también la exhortación que nos hace el Papa Benedicto XVI: "Mi prójimo es cualquiera que tenga necesidad de mí y que yo pueda ayudar. [...] el amor al prójimo no se reduce a una **5-Soc-anII-10**

actitud genérica y abstracta, poco exigente en sí misma, sino que requiere mi compromiso práctico aquí y ahora.” (Deus Caritas Est – N° 15).

Por eso PROPONEMOS

5-Soc-anII-11

- Crear, promover y fortalecer Comisiones de Pastoral Penitenciaria desde las Conferencias Episcopales.
- Potenciar la Iglesia Común en la interacción de las Comisiones Episcopales.
- Informar y sensibilizar a la sociedad en su conjunto acerca de esta problemática
- Estimular procesos de reconciliación para la construcción de una cultura de paz en la que nos reconozcamos como hermanos, respetuosos de las diferencias.
- Proponer e incidir en las políticas nacionales e internacionales para una seguridad ciudadana respetuosa de los derechos de todas las personas.
- Trabajar con otros actores la instrumentación de: evitación; prevención; medidas alternativas a la privación de libertad y; postcarcelación.

POLÍTICA

(5-Lai del 5-Lai 1 a 5-Lai 45)

1. Razón de ser de la política

Es necesario partir de la convicción que la política centra sus preocupaciones en los temas de la democracia, el bien común, la ética el servicio a la comunidad y la justicia, tal como lo han desarrollado documentos precedentes, en especial el reciente intitulado “La presencia cristiana en la sociedad y la política, obra de reconciliación y de justicia”(Doc.PC), emitido al término del congreso convocado por el PC para los Laicos y el CELAM en marzo de 2006. **5-Lai 1**

2. Evangelización de la política

Enfasis fundamental debe darse a esta tarea que han de cumplir los discípulos de Jesucristo en el desarrollo de su misión , a través de la DSI, del pensamiento social cristiano, de las múltiples acciones a cumplir emanadas de las iniciativas de la comunidad y de las instituciones, así como de una concepción realista del poder. (Doc.PC) **5-Lai 2**

3. Alentar las bases de un proyecto nacional y latinoamericano

La comunidad latinoamericana debe responder, superando las recetas habituales, a la exigencia de la elaboración y cumplimiento de un proyecto nacional y latinoamericano que permita el desarrollo de la unidad latinoamericana, sin perder en ningún momento la riqueza de la diversidad que aportan nuestras diferentes facetas culturales, fruto de una América Latina vinculada a las múltiples herencias de un pasado, que es preciso discernir en terminos de integración. **5-Lai 3**

4. Bases fundamentales

En esta tarea se hace necesario deslindar temas que son, no solo importantes, sino urgentes , tales como: **5-Lai 4**

- a. “Derechos humanos “integrales” (ver referencia Grupo Derechos Humanos)
- b. “ Democracia “real” con atención preferencial a la consideración de sus ámbitos político, social, económico, cultural y participativo
- c. Considerar el imperativo del desarrollo como visión ineludible. (ver referencia Grupo Economía)
- d. Asumir el desafío de la integración
- e. Propiciar una síntesis dinamizadora del análisis de los temas del Estado, la sociedad, el mercado, la economía social y la participación.

5. Acciones concretas

Los discípulos del Señor, en el cumplimiento de la misión a la que han sido convocados, deben :

1- Encarar con mirada renovada la política en nuestro continente y asumir reflexiva y operativamente los cambios que en ella se han producido en el comienzo de este milenio. **5-Lai 5**

2. Debemos hacer frente a los desafíos críticos que plantean la inequidad y los ataques a la vida y la familia, desafíos que provienen de los mismos intereses ajenos al interés de la persona humana. **5-Lai 6**

3. Propiciar que, asumiendo las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y haciendo uso creativo de la libertad de los hijos de Dios, podamos estar en disposición de aportar nuestro pensamiento social como fuente de la que la Iglesia podrá valerse, para permanente actualización de su doctrina, en respuesta a los desafíos que vayan surgiendo en el devenir de la historia de los hombres. **5-Lai 7**

4. Al asumir con dedicación sus responsabilidades políticas, más allá del resultado que puedan alcanzar sus esfuerzos, los laicos aspiran legítimamente a contar con el aliento y el respaldo de sus pastores. Igualmente, los laicos estarán disponibles para participar por su iniciativa y opinión en la acción de los pastores. **5-Lai 8**

5. Formación política

Es preciso reconocer que la formación política es un elemento ineludible de la madurez democrática que requieren nuestras sociedades. Por tanto, compete a los pastores animar, independientemente de la denominación de los partidos políticos existentes y de los grupos de interés que gestionan poder, la formación política, tanto del ciudadano común ,como de aquel que ha elegido responder a la misión cristiana que le otorga el bautismo siguiendo la vocación política. De la misma manera han de ser objeto de esta misma formación política los eclesíásticos, a fin de que puedan acompañar con el consejo el desarrollo de la misión de los laicos. **5-Lai 9**

6. El enriquecimiento cultural.

Debe valorarse e integrarse permanentemente en la acción del laicado, el aporte de las universidades, los institutos de cultura superior y los grupos de reflexión, así como el aporte individual o comunitario que los pensadores católicos otorguen a este instrumentario. Ello traerá aparejada una mejor presencia en la sociedad, lo que trae consigo la posibilidad de un permanente “aggiornamento” frente a una sociedad en permanente cambio. **5-Lai 10**

7. Formación Ética

Debe hacerse hincapié que en el ámbito de la formación política corresponde un especial papel a la formación ética. El ejercicio de la política no se concibe sin una simultánea sujeción a la ética, cosa que con frecuencia no sucede en nuestros países, a pesar de que no pocos dirigentes y responsables han concurrido a instituciones católicas de educación y proclaman su adhesión a la fe católica. En este sentido, la denuncia profética que la Iglesia está llamada a proclamar, exige de sus propios hijos una coherencia ejemplar. **5-Lai 11**

8. La coherencia como exigencia

Por nuestra parte, es preciso que seamos coherentes entre el decir y el vivir. En tal sentido, debemos combatir toda forma de corrupción y denunciar la mentira y la manipulación. **5-Lai 12**

9. Democracia y bien común

Reiteramos que la democracia opta preferencialmente por el desarrollo del bien común y a través de ello, legitima la política, que tiene por objeto la gestión del bien común, representado por la vida en plenitud, a la que el conjunto de las personas tienen derecho a aspirar en su sociedad. Sin embargo, vemos que en nuestros países subsisten muchas sombras que el Evangelio está llamado a iluminar. **5-Lai 13**

Es digno de destacar que la región vive desde hace poco más de dos décadas dentro de regímenes democráticos, que por lo general han garantizado el recambio de las autoridades por medio de elecciones periódicas. Ello no obstante, no ha madurado aún una cultura política donde los valores de representación y participación tengan plena vigencia y donde los ciudadanos asuman tanto el derecho como el deber de sus responsabilidades políticas como ciudadanos. **5-Lai 14**

En estas condiciones, subsisten la inequidad, en no pocos casos agravada. Es responsabilidad de los gobiernos revertir, dentro de los cauces de una democracia revigorizada. **5-Lai 15**

Para que esto sea posible, deben crearse las condiciones para que la población pueda con razón recuperar la confianza que no pocas veces ha perdido en las instituciones del Estado. **5-Lai 16**

En este sentido, una Justicia independiente debe operar en tiempos razonables; el Parlamento debe legislar en el marco de debates abiertos sobre las grandes cuestiones, ejerciendo responsablemente sus funciones de contralor de la acción del Poder Ejecutivo, mientras que éste último debe ser capaz de decidir en función de los intereses del bien común, más allá del horizonte electoral inmediato. **5-Lai 17**

10.El derecho y el deber de la Participación

Los pastores han de animar el crecimiento de la sociedad civil así como de las organizaciones políticas que responden a las exigencias de cada sociedad en términos concretos. **5-Lai 18**

Para ello deben incrementarse las acciones tendientes a la promoción de la participación de la comunidad en los problemas de orden municipal, regional y nacional a fin de que a través de esta participación la comunidad se sienta vinculada al esfuerzo político de crecer en responsabilidad, con respecto tanto a la nación como al propósito de la integración latinoamericana.

No debe en ningún momento ignorarse que es tarea de los pastores animar el conocimiento de la comunidad sobre los problemas de la nación y su vinculación con los problemas internacionales, ayudando a ver en ellos los signos de los tiempos, dando elementos para su interpretación pero reconociendo que el laicado es el que tiene la responsabilidad política de asumirlos y responder por ellos. **5-Lai 19**

11. Partidos políticos

En este contexto, en muchos casos los partidos políticos no cumplen acabadamente con su función de canalizar adecuadamente los legítimos intereses de la población, sirviendo como escuelas de dirigencia, estudiando los problemas de la sociedad y formulando propuestas que luego puedan ser transformadas en medidas prácticas de gobierno. **5-Lai 20**

12. Sociedad civil

No es sólo el Estado sino también las distintas expresiones de la sociedad civil quienes en las democracias deben asumir corresponsablemente los intereses comunes de la sociedad, más allá de los intereses parciales que legítimamente puedan tener. **5-Lai 21**

13. Comunicaciones

Ver párrafo capítulo V DP

14. La justipreciación del poder

Tradicionalmente se ha acudido al lugar común de decir que el poder corrompe y el poder excesivo corrompe excesivamente. Cuando en el Evangelio se presenta una valoración positiva del poder cuando se nos dice: “Todo poder os ha sido dado en el cielo y en la tierra” (...) Es preciso, además, superar la visión tradicional de los tres poderes sin dejar de lado la convicción de que sólo el poder controla al poder y abrirse a la percepción y a la conquista de los múltiples poderes que la **5-Lai 22**

sociedad en proceso de globalización presenta, a saber: medios de comunicación, poder municipal, poder regional, el ámbito cooperativo, la percepción del rol fundamental de las multinacionales, de los organismos internacionales y, en general, los poderes radicados en las distintas estructuras en que se sitúa la sociedad civil.

15. Es preciso que mediante la reflexión y el dialogo, los laicos contribuyan a la generación de nuevos paradigmas y modelos superadores para organizar nuestra vida en sociedad, teniendo en cuenta la existencia de un mundo globalizado. Ello nos ayudará a generar sociedades con democracias reales, que den lugar a desarrollos integrales en un marco de integración entre nuestros pueblos. **5-Lai 23**

16. Compromisos con la Integración

Hoy en día no es concebible en el mundo entero un Estado que pueda prescindir del contexto internacional, tanto en las posibilidades que este ofrece, como en los condicionantes que surgen de la existente interdependencia. **5-Lai 24**

Esa interdependencia, hoy acrecentada en el marco de una globalización de las relaciones humanas, es reflejo de la naturaleza social del hombre, cuya plenitud puede ser alcanzada en la fidelidad al mandato del amor a Dios y a los hombres. **5-Lai 25**

Es así que surgió, ya desde el siglo XIX, una aspiración a la integración latinoamericana, fundada en las bases culturales comunes, que se ha canalizado a través de distintos proyectos desde la segunda mitad del siglo XX. Cada uno de ellos ha logrado avances parciales en distintos campos. Sin embargo, nuestros países no han sabido plasmar aún sus aspiraciones en un gran proyecto integrador que en forma eficaz responda a las necesidades de desarrollo integral de nuestros pueblos. **5-Lai 26**

Es en ese contexto que Juan Pablo II tuvo una intuición profética sobre la evangelización en América, cuando convocó el Sínodo de América en preparación del Jubileo del Año Santo del milenio. **5-Lai 27**

La Iglesia Católica, implantada con raíces firmes en el continente americano, contribuye mediante las enseñanzas de su doctrina social, en la formación de los laicos que tienen como responsabilidad construir una sociedad en justicia solidaridad y paz; sociedad que en el siglo que comienza tiene una dimensión no solamente nacional, sino también continental y global. **5-Lai 28**

Consecuentemente, se alentarán las bases de un proyecto nacional y latinoamericano que, lejano de las recetas habituales, abra caminos de **5-Lai 29**

revalorización de ideas que desde el nacimiento de nuestras repúblicas vienen siendo alentadas por grandes personalidades intelectuales, espirituales y políticas del continente.

Todas estas consideraciones nos llevan a superar y a enseñar a superar **5-Lai 30** que la integración no se agota en lo económico, sino que ha de asumir con la misma plenitud las dimensiones de la cultura, de la política, del derecho y de los imperativos de la promoción no solo de las minorías sino de los grupos que, conformados dentro de la sociedad, aportan a la integración la riqueza de la diversidad.

17. La movilización del laicado

Rescatando los aportes e iniciativas contenidos en el documento **5-Lai 31** “Ecclesia in America”, el laicado ha de movilizarse en compañía de sus pastores y acompañándolos a ellos mismos, en acciones concretas a nivel de las parroquias, las iglesias locales y el marco continental, se promueva un diálogo sobre la realidad social y política entre los pastores y los fieles laicos. Dicho diálogo deberá estar también abierto a los hermanos de otras confesiones y a todos los hombres de buena voluntad.

En tal sentido resulta indispensable encarar una adecuada formación de **5-Lai 32** un laicado maduro, tanto como de los futuros sacerdotes, de manera que se superen las manifestaciones de clericalismo que se han visto en el pasado.

De esa manera, uno y otros, desde sus responsabilidades respectivas, **5-Lai 33** asumirán como iglesia la respuesta a las acuciantes necesidades del hombre americano, cuya vida en el Señor, es el objeto último de de la acción política, tanto como de la evangelización que recibimos como mandato.

18. No renunciar a la riqueza forjada

Cada vez más se hace necesario ser conscientes de la necesidad -aún **5-Lai 34** para ganar tiempo- de tener una memoria crítica de la riqueza acumulada en a reflexión de la Iglesia en su interlocución permanente con el laicado y la comunidad organizada en sínodos, consejos parroquiales, movimientos eclesiales, que nutren y son nutridos por el magisterio eclesial latinoamericano, cuya riqueza es preciso rescatar permanentemente colocándola no sólo en diálogo con el magisterio universal de la Iglesia, sino con el desarrollo de los análisis que la sociedad permanentemente hace desde las distintas ciencias sociales y culturales.

Capítulo fundamental de esa riqueza del ayer y del hoy, está constituida por los instrumentos del diálogo-concertación tanto ad intra

(en la Iglesia) como ad extra con los partidos políticos, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil y los entes nacionales e internacionales de cooperación.

Conclusión

Nunca ha de olvidarse el laicado en el cumplimiento de su misión en la política, que de la Eucaristía dimana la vida de Dios que es eterna y de la política las orientaciones y decisiones que conducen la vida de los pueblos en la historia. **5-Lai 35**

Para que estos tengan vida y la tengan plena, es necesario que aquellas estén unidas como lo están el cuerpo y el alma en la persona humana, sin confusiones ni disociaciones. **5-Lai 36**

Es necesario dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. (Lc.20,20-26) **5-Lai 37**

La doctrina contenida en Christifideles Laici y posteriormente la homilía de Juan Pablo II con ocasión de la canonización de Santo Tomás Moro, patrono de los políticos, ilustran acabadamente las pautas que los fieles laicos siguen para vivir una adecuada relación entre Fe y política en nuestros tiempos **5-Lai 38**

El puente que las une es la evangelización de la política, que conlleva la vida de Dios, pues sin ésta el ser humano no puede hacer bien el bien común pues está herido por el pecado. **5-Lai 38**

Si el fermento del evangelio no penetra el quehacer político o si éste lo ignora o lo rechaza, se produce una ruptura entre la Iglesia y el mundo, lo que significa a nivel social el divorcio entre la Fe y la cultura, que es la expresión de la vida de los pueblos: **5-Lai 39**

La política organiza a la sociedad para que pueda no sólo sobrevivir, sino también vivir con una condición acorde a la dignidad de la persona humana. **5-Lai 40**

Para ello es primordial respetar y promover el derecho a la vida, satisfacer las necesidades básicas de techo, alimento y vestido, lo que no es factible sin educación y trabajo. **5-Lai 41**

Ello conduce a niveles más elevados de convivencia que implican la instauración de una democracia real que vaya más allá de la democracia formal que le sirve de sustento. **5-Lai 42**

América latina, el continente de la esperanza, está llamada a ser **5-Lai 43**

pionera en la construcción de la civilización del amor dentro de un mundo globalizado. Ella es la alternativa a los procesos políticos que tienen la pretensión de construir la historia prescindiendo de Dios, lo cual abre las puertas a nuevos totalitarismos.

Es Cristo el redentor del hombre y con él se cumplirá la vocación histórica que en Medellín la iglesia esclareciera. **5-Lai 44**

No ha de olvidar el laico comprometido en la acción política que, si bien los pecados de acción tienen una gravedad inobjetable, aquellos de la omisión interrumpen culposamente la presencia y la oportunidad de la buena nueva del evangelio, sobre todo impidiendo que el mensaje llegue como redención, pero más aun olvidando que la presencia del cristiano en el mundo es de por sí ya el primer momento de la buena nueva que llega. **5-Lai 45**

LA ECONOMÍA Y EL TRABAJO

(5-Lai del 5-Lai 46 a 5-Lai 81)

I. Juzgar, desde el discipulado

1. Como discípulos, la primera fuente de inspiración es el Evangelio del Trabajo que es la propia vida de Jesús (L.E). Según nuestra visión, que se inspira en el Evangelio y la Enseñanza Social de la Iglesia, la persona humana debe estar en el centro de toda actividad económica, el trabajo continúa siendo la clave de la cuestión social (L.E.3) y la justicia social debe ser uno de los ejes que atraviesa la concepción cristiana del desarrollo. De lo contrario, como señala el Papa Juan Pablo II, “los pobres parecen tener bien poco que esperar” (Ecclesia de Eucharistia, 20). En efecto, “si la globalización se rige por las meras leyes del mercado aplicadas según las conveniencias de los poderosos, lleva a consecuencias negativas” (Ecclesia in América, 20). nos cuestiona la palabra de Jesús: “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn, 10,10). Por eso no podemos evadir la apremiante pregunta de Dios en los albores de la humanidad: “¿Dónde está tu hermano?” (Gen 4, 9). **5-Lai 46**

2. Como discípulos de Jesús somos conscientes del papel fundamental que le corresponde a la Iglesia tanto en el proceso de formación como en el acompañamiento al Pueblo de Dios en su esfuerzo de pasar “para todos y cada uno, de unas condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas”¹³. Los cristianos no podemos renunciar a la **5-Lai 47**

¹³ SS. Paulo VI, “Populorum Progresso” No. 20.

esperanza de que un mundo justo y solidario es posible. Como decía el recordado Papa Pablo VI, el desarrollo tiene que ser de toda la persona y de todas las personas (PP 20), lo cual se convierte en la razón de ser de nuestra visión..

3. Como discípulos hacemos nuestras también las preocupaciones de los pobres porque “los Gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (Gaudium et Spes No.1). Nos mueve la convicción de que “nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia” (GS No.1), puesto que “el hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión” (RH No.14, Cfr Deus Caritas Est, 19-20). **5-Lai 48**

4. Afirmamos una vez más el aporte permanente de la Iglesia, no sólo a la reflexión sino también al compromiso con una praxis del desarrollo humano integral, a través del Magisterio Pontificio, de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas, del Caribe y de las iglesias particulares en diálogo con los hombres y mujeres de buena voluntad. **5-Lai 49**

PRINCIPIOS DE REFLEXION Y ELEMENTOS DE JUICIO.

5. Hacemos mención de algunos de los principios de reflexión y elementos de juicio.

Desarrollo humano.

a. El desarrollo se puede describir como “el paso para todos y cada uno, de unas condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas” (Pablo VI, Populorum Progressio N. 20) **5-Lai 50**

b. El desarrollo supera, por tanto, el simple crecimiento económico y se coloca en el campo del ser más que del tener. Lo contrario sería un planteamiento nocivo de la vida humana y de la vocación y misión del ser humano.

c. El desarrollo integra necesariamente la dimensión ética y cultural. La Iglesia cuestiona seriamente el modelo vigente de desarrollo fundamentado, sin ninguna posibilidad de interpelación, sobre premisas de vacíos comunes y sobre un concepto de globalización que concibe al ser humano consumidor y que rebaja la cultura a una simple “técnica de seducción” para que la persona humana se mueva únicamente sobre el deseo de tener cosas sin ninguna jerarquía de prioridades.

Destino Universal de los bienes y el derecho a la propiedad

d. Nos cuestionan cada vez más fenómenos sociales nuevos, como el empobrecimiento y la misma exclusión de los cuales hemos hablado **5-Lai 51**

más arriba. Los datos sobre el particular en cada país son escandalosos y nos dejan por fuera del cumplimiento de los objetivos del milenio sobre el particular. No estamos de acuerdo en que se sacrifiquen generaciones enteras con la esperanza de un futuro de equidad que no llega. El principio del destino común de los bienes debe ser aplicado en toda época, como también el principio de la hipoteca social, que grava sobre el legítimo derecho de propiedad.

Trabajo humano

e. Reiteramos la afirmación del Santo Padre Juan Pablo II en su encíclica *Laborem Exercens*: “que el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social”¹⁴. No podemos aceptar términos y políticas tales como la flexibilización laboral. Menos todavía podemos aceptar la prioridad que se está dando al capital sobre el trabajo. **5-Lai 52**

f. La construcción del desarrollo en un país debe fundamentarse en el “Evanglio del trabajo”, que es la propia vida de Jesús. **5-Lai 53**

Identidad de los pueblos y respeto a la naturaleza

g. Proclamamos el respeto a la identidad de los pueblos y a su igualdad fundamental en un marco de libertad y solidaridad. **5-Lai 54**

h. En una Patria Grande Latinoamericana, favorecida por el Creador con una enorme riqueza natural, debe ser nuestro compromiso ineludible recrear a esa naturaleza, en beneficio de las personas y los pueblos. Debemos evitar toda forma de explotación en función de intereses particulares, garantizando que la misma se utilice racional y solidariamente y continúe como patrimonio de las generaciones futuras. **5-Lai 55**

h. Subrayamos la importancia de recrear y profundizar en una cultura del trabajo compartido, solidario y responsable, patrimonio de nuestros ancestros precolombinos y del mensaje evangélico que supera la “cultura del ocio”. **5-Lai 56**

Sistema Democrático justo.

i. Asumimos el sistema democrático justo, participativo, pluralista como forma de gobierno sobre el cual se construye el contrato social. Los modelos económicos deben adecuarse al sistema democrático sin condicionarlo o viciarlo en su aplicación, lo cual es fundamental para que exista una verdadera democracia económica. Es por ello necesario **5-Lai 57**

¹⁴ SS Juan Pablo II, “*Laborem Exercens*”, No. 3

defender y promover el respeto al trabajo y a los trabajadores y trabajadoras eliminando toda forma de discriminación, exclusión y violación de sus derechos fundamentales..

i. El principio de subsidiaridad es fundamental en el ejercicio democrático, en la medida que establece que una instancia de mayor nivel no debe asumir responsabilidades que podrían ser asumidas por una instancia de menor nivel. Esto es, promover las iniciativas que provienen de los niveles básicos de la sociedad. **5-Lai 58**

j. En esta concepción incluimos la superación de estructuras de poder violadoras de derechos fundamentales de la persona humana. **5-Lai 59**

LOS DESAFIOS DE LA ECONOMIA GLOBAL.

k. La llamada economía planetaria exige organizaciones internacionales especialmente vinculados al comercio y finanzas cuyos mecanismos de decisión, control, representación y orientación general garanticen por igual todos los intereses de la familia humana, en especial los de los países menos favorecidos. **5-Lai 60**

l. Las políticas de comercio tienen que ser formuladas para estimular el crecimiento pero enfocadas dentro de una propuesta de desarrollo integral como alternativa para combatir la pobreza, la exclusión y superar el hambre. Urgimos a los líderes políticos y funcionarios públicos a tener presentes estas metas. Estamos preocupados porque no vemos que los Tratados de Libre Comercio (TLC) que se vienen negociando entre los Estados Unidos y los países de la región sean capaces de incrementar las oportunidades para las personas más pobres y vulnerables, de modo que efectivamente sean incorporadas en condiciones de equidad. **5-Lai 61**

m. Deben reavivarse propuestas tales como las auditorías ciudadanas y estatales sobre la deuda externa, el cuestionamiento de las deudas ilegítimas, la puesta en marcha de procesos de arbitraje justos y transparentes sobre las mismas así como conversiones de deuda externa pública en inversión social y ambiental aplicando los fondos liberados para el desarrollo de los pueblos desde sus localidades. **5-Lai 62**

n. Se requiere una visión de empresa que se proyecte como una sociedad de personas con diferentes responsabilidades y no como una sociedad de capitales. La hoy llamada responsabilidad social empresarial debe sustentarse en una ética de Bien Común que lleve a garantizar los derechos humanos de los trabajadores, el pago de impuestos, productos que respondan a legítimas necesidades humanas, la creación de puestos de trabajo, la participación en el desarrollo de la comunidad local, la protección del medio ambiente, el trato justo a **5-Lai 63**

clientes y proveedores, publicidad honesta y no engañosa, respeto por la competencia, calidad del producto, precios justos, transparencia, creación y promoción de espacios de diálogo y la concertación económico social.

o. Integración de los pueblos de América. En este proceso deben ser reforzados los mecanismos de integración regional y subregional que ya están en curso, que van más allá de los aspectos puramente comerciales. Necesitamos una integración que incorpore las dimensiones culturales, sociales, políticas, éticas en las relaciones equitativas entre los pueblos y que tenga siempre conciencia de sus vinculaciones históricas profundas. **5-Lai 64**

p. Paz y Desarrollo. Nuestra concepción de desarrollo conduce necesariamente a una paz duradera tan anhelada por nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños por cuanto alejaría las posibilidades de conflictos violentos internos o internacionales como también las revoluciones de la desesperación. “El desarrollo es el nuevo nombre de la Paz”...(PP 87). El desarrollo es de todos y todas como también la paz. **5-Lai 65**

6. “El pueblo de Dios movido por su fe de que el Espíritu del Señor, que llena el Universo, lo guía en los acontecimientos, en las exigencias y en los deseos que le son comunes con los demás hombres de nuestro tiempo, se esfuerza por ver con claridad cuáles son en todo eso las señales de la presencia o de los designios de Dios. La fe se le ilumina todo como una nueva luz y le manifiesta el divino propósito sobre la vocación integral del hombre: por eso dirige su inteligencia hacia soluciones plenamente humanas...(…)...y sólo cuando se les haya dado (respuestas a los problemas del hombre) aparecerá con mayor evidencia la reciprocidad de servicio entre el pueblo de Dios y el género humano en el que está inmerso; con eso se mostrará la Misión de la Iglesia como Misión religiosa y, por lo mismo, sumamente humana” (GS 11). **5-Lai 66**

II.Ver, encuentro con Jesucristo.

7. Es por esto que dirigimos ahora nuestra mirada a la realidad de América Latina y El Caribe, buscando en ella la presencia de Jesús. Como los obispos en Puebla miramos los rostros de nuestros hermanos y hermanas, especialmente de los más pobres y excluidos, descubriendo en ellos y ellas el rostro del Verbo Encarnado (Cfr. Puebla, SD..., NMI, 1). Nadie puede ser excluido de nuestro amor, desde el momento que “con la encarnación el hijo de Dios se ha unido en cierto modo a cada hombre” (CfrNMI47, GS 22) **5-Lai 67**

8. Por ello nos interpelan entre otras las situaciones de desigualdad, pobreza, desempleo, subempleo violencia, masivos movimientos migratorios en búsqueda de oportunidades, la injusta distribución de la riqueza y la exclusión, la economía informal e ilegal, flexibilización de condiciones de trabajo, incremento del individualismo y el consumismo, deterioro de las condiciones de trabajo, la violación sistemática de los derechos humanos y laborales, pérdida en calidad y cantidad de la previsión y seguridad social, aumento de los accidentes laborales, disminución en la protección en el trabajo,, la fragmentación familiar, el trabajo de la mujer, el trabajo doméstico, el trabajo infantil, el trabajo esclavo que sufren las grandes mayorías que siguen en deterioro. **5-Lai 68**

9. Alarma el hecho que el 44% de la población de América Latina y El Caribe esté por debajo de la línea de pobreza y que el 19.4% de la misma en situación de pobreza extrema. Ante ello se ha tratado de implementar en los países de la región un modelo económico centrado principalmente en el libre mercado y la maximización de la ganancia, teniendo como referencia el denominado “Consenso de Washington” dando como resultado en la práctica estilos de desarrollo que han privilegiado los equilibrios macroeconómicos de corto plazo, pero que han acentuado la desigualdad. Hemos llegado a un punto en el que campea la insolidaridad que se ha institucionalizado; así como el notable deterioro del medio ambiente. **5-Lai 69**

10. Hemos constatado cómo los estilos de desarrollo asumidos han dejado a muchos (as) hermanos (as) de nuestros países sin oportunidades de trabajo. Muchos (as) han tenido necesidad de emigrar hacia otros países. **5-Lai 70**

11. Si bien la mayoría de los países de la región registran tasas positivas de crecimiento económico, crecimiento de las exportaciones, mayor disciplina fiscal, por otro lado los niveles de inversión son insuficientes, no se ha hecho una auténtica reforma tributaria bajo los principios de equidad y de progresividad; se sigue pagando elevados servicios de deuda externa y también interna, se acentúan los niveles de pobreza, desigualdad, inseguridad que han llegado a niveles nunca antes vistos, en una situación de una clara interconexión entre los procesos económicos y los políticos. **5-Lai 71**

12. Por otro lado los países industrializados continúan con políticas proteccionistas que profundizan las asimetrías Norte-Sur mediante políticas de subsidios y otras barreras que impiden la colocación de productos provenientes de los países pobres del mundo. Esto convierte en ineficaces las llamadas estrategias de reducción de la pobreza y el logro de los llamados objetivos del milenio. Un fenómeno mundial es el rápido crecimiento de empresas transnacionales como fruto de fusiones **5-Lai 72**

y alianzas. Esto genera un proceso global de reestructuración productiva que conlleva asimetrías y la pérdida de influencia y capacidad regulatoria de los estados. Se privilegia la eficiencia, la productividad y la competitividad como valores primordiales, pero se deja de lado la justicia, la equidad, la solidaridad que deberían ser valores centrales para la práctica económica. Se pretende responder a tan elevada deuda social interna con programas compensatorios en su mayoría de corte meramente asistencialista y que no valoran adecuadamente la dignidad humana.

13. En medio de esta situación de pobreza, desigualdad y exclusión aparecen claramente signos de vida. Se destacan entre éstos las experiencias inspiradoras, todavía frágiles de comercio justo, economía solidaria, redes de trueque que se realizan en comunidades organizadas. Empiezan a ser protagonistas de su propio futuro dando pasos hacia un desarrollo auténticamente humano e integral. **5-Lai 73**

14. Ante esta situación no podemos dejar de sentirnos enviados para que nuestros pueblos tengan Vida en él y Vida en abundancia (Jn 10,10),... “el Mensaje cristiano no aparta a los hombres de la tarea de la construcción del mundo, ni les impulsa a despreocuparse del bien de sus semejantes, sino que les obliga más a llevar a cabo esto como un deber” (GS 34). **5-Lai 74**

III. Actuar. Misioneros para la Vida.

15. Después de haber escuchado a Jesús que nos habla desde esta realidad, cómo no sentirnos comprometidos a buscar respuestas junto con otros hermanos y hermanas nuestros con quienes compartimos estas preocupaciones y visiones. Ello nos lleva a animar a todos y a todas que desde diferentes campos de la academia, la política, la economía, la cultura construyen progresivamente una sociedad y una economía fundamentada en un desarrollo humano integral y sostenible. Deseamos compartir el compromiso con quienes están en la búsqueda y en la elaboración de propuestas alternativas de desarrollo humano integral. **5-Lai 75**

16. Animar a la profundización de las múltiples experiencias de economía popular solidaria, del trabajo, de economía de comunión, de comercio justo y consumo ético que señalan las pistas de una nueva teoría económica al servicio de la dignidad de la persona humana. **5-Lai 76**

17. Impulsar una educación integral para la fraternidad y la solidaridad en un mundo globalizado así como formar a los laicos para un compromiso económico, social y político en sentido cristiano, revalorizando la cultura como el “alma del pueblo” e incidiendo en políticas públicas equitativas a todo nivel. **5-Lai 77**

18. Colaborar en el fortalecimiento y proyección del tejido social, la promoción e institucionalización de organizaciones de trabajadores y trabajadoras, caminando hacia la creación de una sociedad en donde todos seamos miembros plenos de la gran familia latinoamericana y caribeña. Para ello asumimos el compromiso de promover la formación política que convierta a los ciudadanos y ciudadanas en constructores de una nueva sociedad justa, fraterna, solidaria y abierta a Dios (ChL 42, EiA44). **5-Lai 78**

19. Impulsar la creación de espacios de diálogo y concertación económica y social entre todos los sectores ciudadanos, promoviendo al mismo tiempo los métodos adecuados para su participación plena y equitativa, pese al ambiente de confrontación que genera el marco de relaciones asimétricas existente dentro de nuestros países y sobre todo en el plano internacional. Ello es vital para generar condiciones de gobernabilidad en una relación justa, subsidiaria y solidaria entre Estado y Sociedad Civil. **5-Lai 79**

20. Trabajar por un nuevo orden económico internacional inspirado en la globalización de la solidaridad donde se examine con particular atención la cancelación de la deuda externa de los países pobres, la eliminación de los subsidios a la agricultura por parte de los países industrializados, el impacto de los Tratados de Libre Comercio en el medio ambiente y los derechos de los trabajadores y sus efectos en grupos vulnerables tales como las mujeres, los jóvenes, la tercera edad y los discapacitados. Nuestra opción preferencial por los pobres se traduce en un esfuerzo por reformar el sistema internacional de comercio, el sistema financiero y monetario mundial, los modos de intercambio de tecnología y la estructura de los organismos financieros internacionales (Cfr. SRS, 39-43). **5-Lai 80**

21. Reafirmamos nuestra opción evangélica por las personas empobrecidas y nos comprometemos a seguir acompañando la lucha por la vida de los movimientos sociales, principalmente de campesinos e indígenas impulsando y concretando pastorales del trabajo en el esfuerzo tesonero por construir una sociedad justa y solidaria, con valores éticos y donde sea posible avanzar decididamente en dirección de una auténtica integración de los pueblos **5-Lai 81**

APORTES PARA LECTURA

I - DESDE LA POLÍTICA

LA EVANGELIZACION DE LA POLITICA

El documento intitulado “**La Presencia Cristiana en la Sociedad y en la Política: obra de reconciliación y de justicia**”, versa sobre la evangelización de la política, tema que abordó el Congreso de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades, llevado a cabo en Bogotá del 30 de marzo a 2 de abril de 2006, convocado por el Pontificio Consejo para los Laicos y el CELAM, para reflexionar sobre los caminos que el laicado está recorriendo y los que debe abrir en la nueva etapa de la historia que estamos viviendo, e igualmente para participar en el proceso de gestación de la V Conferencia Episcopal de América Latina. Los ciento sesenta participantes dialogaron sobre la **política ¿Acaso para dominarla? No, para evangelizarla.**¹⁵ Es menester proseguir dicha reflexión en la presente reunión del Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM,.

1. Desafío y problema.

En dicho Congreso esbozó el desafío de la Evangelización de la Política al diagnosticar que las estrategias operativas, proyectos y movimientos históricos que han canalizado mayormente la presencia política de los cristianos en los últimos decenios, se encuentran en diversas situaciones de crisis, y como vía para darles respuesta, allí se dijo. “hoy en día la nueva fase del asociacionismo católico de los fieles laicos, que se manifiesta en muy diversos movimientos eclesiales y nuevas comunidades, está llamada a formar una nueva generación de militantes y líderes católicos capaces de afirmar una renovada presencia original y coherente en la vida pública de las sociedades de América Latina, que responda eficazmente a los grandes desafíos que enfrenta a inicios del siglo XXI.”¹⁶ Para responder a los desafíos de la época - proféticamente vislumbrada por el Concilio a escala universal y por Medellín y Puebla al aplicarlo en nuestro continente - el Pueblo de Dios guiado por el magisterio de Juan Pablo II **inició el proceso de nueva evangelización**, eje de la reflexión de la IV Conferencia Episcopal de América de Latina, realizada en Santo Domingo (1992). Ahora, corresponde a la **nueva evangelización de la política orientar al Continente la Esperanza** para que sea fiel a su “vocación original...: aunar en una síntesis nueva y genial, lo antiguo y lo moderno, lo espiritual y lo temporal, lo que otros nos entregaron y nuestra propia originalidad” (Medellín),¹⁷

El grupo que se ocupó de lo político en el mencionado Congreso de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades señaló: “Por eso, es urgente suscitar una creciente

¹⁵ Consejo Pontificio Para Los Laicos, Consejo Episcopal Latinoamericano, Primer Congreso Latinoamericano de Los Movimientos Eclesiales y de las Nuevas Comunidades. Bogotá, Colombia, 9 de marzo de 2006. El grupo de trabajo número cuatro se ocupó del tema “Presencia cristiana en la sociedad y en la política: obra de reconciliación y de justicia.” El documento que se comenta en el presente escrito fue dado a conocer en la plenaria por el relator José Mario Brasiliense Carneiro, está en lengua portuguesa y la traducción es del autor del presente artículo.

¹⁶ Guzman Carriquiry, Subsecretario del Pontificio Consejo para los Laicos, intervención en la sesión plenaria del congreso mencionado.

¹⁷ II Conferencia Episcopal de América Latina, 1968, Medellín, Introducción, # 7

movilización del laicado, que trabajando como fuerza ciudadana con conciencia y praxis cristianas, oriente la transformación y cambio de América Latina hacia la vida, la solidaridad y la justicia, con el propósito de que ella sea vanguardia en la construcción de la Civilización del Amor en el siglo XXI” (6. Este documento se seguirá citando como Doc .PC)

¡He ahí el desafío! ¿Cómo darle respuesta? He ahí el problema.

Para examinarlo es menester reflexionar sobre la naturaleza y dimensiones de la evangelización de la política, para luego contemplar las formas que ha asumido en la vida del Pueblo de Dios y las que hoy debe asumir para dar respuesta al desafío.

2. Naturaleza de la evangelización de la política

Al observar el panorama de la presencia cristiana en la sociedad y en la política latinoamericanas, el Doc.PC anota:”Se comprueba una significativa ausencia del laicado maduro en las estructuras del sistema político tales como partidos, gobiernos, parlamentos etc. Eso está permitiendo que el poder público no sea utilizado para construir una sociedad basada en la justicia y la solidaridad...falta claridad sobre el concepto de política y el papel del laicado en ella. Muchos entienden la política como el poder del Estado y por lo tanto la acción social no es política siendo así que la política es la realización del bien común y que el ámbito donde operan las instituciones de la sociedad civil es un ámbito político”. De este texto se desprenden varios criterios que es conveniente esclarecer a partir de unas preguntas.

a) ¿Qué es la política?

Una respuesta es que la política es el **poder**. Ejercerla equivale a luchar por conquistar el poder, mantenerlo y no dejar perderlo. Este concepto tiene algo de verdad y mucho de error: cierto que el poder es bueno y que consiste en la capacidad que tienen los grupos humanos para obrar, si no lo tuvieran se disgregarían; es un medio para obrar, la parte de error que contiene el concepto es el darle al poder la naturaleza de fin. Si así fuere el mejor político sería quién tuviere mas poder y el peor el que en menor medida lo poseyera. O sea que el poderoso, por ser tal es el bueno, y el pobre es malo por carecer de poder. Lamentablemente ese es el concepto socialmente predominante. Actualizando un pensamiento de San Agustín diríamos: Si no fuera por la Justicia que serían los Estados sino grandes mafias y que serían las mafias sino pequeños Estados? Para corregir el anterior concepto de política basta con añadir dos palabras,” **bien** “y **“común”**. La política es la realización del bien común, el poder es el medio para realizarla. Para entenderlo mejor diremos: **política es hacer el bien en común** La ética consiste en hacer el bien y evitar el mal, luego la ética es de la esencia de la política, no un añadido que le viene de fuera. **La autoridad y su ejercicio son la ética mas el poder**.

Así pues, la política, contra lo que muchos opinan, no es el reino de la corrupción sino una virtud ciudadana. Por lo tanto, ningún ciudadano puede eximirse de hacer política. Con meridiana claridad lo dice Juan Pablo II:”..los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de participar en la política ;es decir de la multiforme y variada acción económica ,social ,legislativa, administrativa y cultural destinada a promover orgánica e institucionalmente el **bien común**”¹⁸

¹⁸ Juan Pablo II, Encíclica Christifidelis Laici No 42.

b) Qué es evangelizar la política?

El hombre, tanto la persona como la comunidad, está herido por el pecado y necesita ser redimido; sólo, por sí mismo, no puede hacer bien el bien común, la realidad del pecado se lo impide. La Gracia Santificante penetra la vida humana, la sana y la eleva al hacer al hombre partícipe de la Vida Divina; en su **condición de redimido puede hacer bien, el bien en común**; puede realizar la auténtica política, y en eso consiste la **evangelización de la política**.

Ella se realiza por medio de la vivencia de la **dinámica de comunión**. Para comprenderlo hay que distinguir entre el acto transitivo y el acto inmanente: mediante el primero usted da, el otro recibe lo que se le da y usted pierde lo que da; mediante el segundo usted da, el otro recibe lo que se le da y usted no pierde lo que le da; ejemplo, usted comunica al otro una idea, el otro la recibe y usted no la pierde, no se le olvida, la sigue poseyendo. Los actos inmanentes son tres, a saber: **la comunicación de la verdad**, el profesor enseña, el alumno aprende, el profesor no olvida lo que enseña; **la comunicación del amor**, la madre ama al hijo, este recibe el amor y aquella se hace más generosa y **la comunicación de la vida**, los padres engendran a los hijos, estos reciben la vida y aquellos no mueren, mas aún crece la familia.

Cuando en un grupo **circulan la vida, la verdad y el amor**, cada uno se entrega sinceramente a los demás sin perder nada de lo que es suyo y a la vez recibe todo lo de los demás. Crece la persona y crece la comunidad y se supera la dicotomía Individuo-Sociedad mediante **la solidaridad**.¹⁹

La dinámica de **conflicto** nace de los actos transitivos, pues opera sobre las cosas materiales que son escasas, verbigracia, en una sala hay aire, las personas no luchan para respirar porque es abundante, si la cierran herméticamente y sólo dejan entrar poco oxígeno, nacerá un conflicto porque todos querrán respirar y sólo algunos podrán hacerlo. Para aprovechar las energías que laten en los conflictos y hacerlas útiles se emplea la **competencia** que les da un sentido, señala límites y fija reglas, tal es el caso de la economía de mercado.

En la sociedad coexisten las dinámicas de comunión y de conflicto, en ella se entrelazan, la **solidaridad** y la **competencia**. Dada la condición humana perturbada por el egoísmo y el pecado, el conflicto tiende a prevalecer sobre la comunión y la competencia sobre la solidaridad, siendo así que para suscitar el permanente desarrollo humano integral tanto de la persona como de la comunidad, se requiere de lo contrario: que los conflictos se vayan superando mediante diálogo y colaboración de todos y que la solidaridad controle y guíe a la competencia. Esto no es posible sin la acción de la Gracia Santificante. Pues sin ella el individuo y la sociedad heridos por el pecado no pueden arrancar las raíces de la mentira social, la violencia, la opresión y la injusticia que se anidan en todos los procesos de cambio social.

Entonces, para evangelizar la política es indispensable partir de la Eucaristía. Esta la confecciona el sacerdocio ministerial, el cual en un acto inmanente en el que obra como que los acoge, y en otro acto inmanente, que está a cargo específica pero no exclusivamente de los "Christifideles Laici"(Juan Pablo II), los lleva al corazón del mundo donde se encuentra la política, para consagrarla y santificarla.²⁰ El Doc.PC al

¹⁹ Carlos Corsi Otálora, José Manuel Crespo Campo, Edgar González Silva "El Estado Auténtico, Un Modelo Político de Comunión, Edit Senado de la República, Bogotá, 1997, páginas 222 ss.

²⁰ Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, No 34.

respecto dice: "La vida de Dios se puede llevar a ... la política de una manera personal y de una manera social; lo primero exige de la persona una espiritualidad sólida y arraigada en la Iglesia y fuertes vínculos con la comunidad eclesial de la que forma parte. Lo segundo exige la vivencia del misterio de la Comunión en la Iglesia y en torno de la Eucaristía para llevar esta vivencia al corazón de la política

c) ¿Quiénes son los actores de la evangelización de la política?

Hay que distinguir: una cosa es **hacer la política** lo cual no corresponde a la Iglesia, lo que ha reiterado el Santo Padre: "La Iglesia no puede ni debe emprender por cuenta propia la empresa política de realizar la sociedad más justa posible. No puede ni debe sustituir al Estado" Benedicto XVI,²¹; y otra cosa es **evangelizar la política** lo que sí corresponde a todo el Pueblo de Dios, con las funciones específicas que corresponden a la Jerarquía, a los religiosos y a los laicos. Dijo Pablo VI: "Los seglares... deben ejercer... una forma singular de evangelización. Su tarea primera e inmediata no es la institución y el desarrollo de la comunidad eclesial -esa es la función específica de los pastores- sino en poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política..."²². Distinciones básicas a las que se suma la del Concilio sobre la forma como el laico actúa en su carácter de ciudadano: "Es de gran importancia... que se distinga claramente entre aquello que los fieles cristianos hacen, individual o colectivamente, en su nombre en cuanto ciudadanos, guiados por la conciencia cristiana, y lo que hacen en nombre de la Iglesia juntamente con sus pastores"²³

El Doc.PC también se detuvo en este punto: "Es necesario poner de relieve que los laicos deben trabajar con su propia responsabilidad y en su propio nombre cuando actúan en política, siempre deben hacerlo en comunión con la Jerarquía, sin que esto signifique que la compromete con sus acciones (Doc.PC). La cooperación de Jerarquía y laicado en la praxis evangelizadora de la política está revelando nuevas formas de gran eficacia como se ha venido experimentando de la lucha por la defensa de la vida. Señala el Doc.PC que existe una vigorosa presencia de laicos en la sociedad civil : " Se verifica una vigorosa y variada presencia del laico en los espacios de acción social tales como las instituciones de Iglesia, las ONGs ,los movimientos sociales ,las empresas con responsabilidad social, las universidades ,etc que también ocupan el espacio público y trabajan por el bien común... A esta presencia le falta algo que le permita incidir activamente en la orientación de los procesos sociales y en las políticas del Estado." (Doc.PC). Contrasta esta observación con la que antes había hecho el mismo documento al referirse a "una significativa ausencia del laicado maduro en las estructuras del sistema político". No se trata de una contradicción en los términos sino de una doble mirada: una a la realidad de los laicos cada uno operando en su propio ámbito, y otra a la realidad de laicado que surge cuando ellos se integran y forman un cuerpo orgánico, bien para proyectarse socialmente, bien para acometer proyectos de naturaleza histórica. Así pues laico, sujeto personal, y laicado, sujeto comunitario, son

²¹ Benedicto XVI *Deus Caritas Est*, No 28.

²² *Exhortación apostólica, "Acerca de la evangelización del mundo contemporáneo, No 70)*

²³ Concilio Vaticano II, *Gaudium et Spes*, No 76

actores de la evangelización de la política como lo son, valga la analogía, los obispos y el colegio episcopal en el Cuerpo Místico.

3. Dimensiones de la evangelización de la política.

La praxis evangelizadora de la política tiene dos dimensiones ,la primera se despliega en el “hoy” y en el “aquí”, la segunda en el transcurso de los siglos que conforman la historia.

a) El hoy y el aquí.

La praxis evangelizadora de la política se proyecta sobre la totalidad del **Sistema Cívico-Político que está compuesto por el Estado y la Sociedad Civil** .Lo pone de relieve el Doc.PC al describir los espacios donde actúan los laicos y el laicado: “En resumen, dentro de las estructuras de la sociedad civil a saber :ético- religiosas ,familiares ,cívicas, educativas y económicas y también dentro de las estructuras del Estado”.La sociedad tanto a escala de la organización local como de la nacional o internacional, funciona por medio de estructuras sociales que cuando se entrelazan orgánicamente constituyen un sistema cívico-político, descrito por un Plan Nacional de Desarrollo de Colombia: “Podemos comparar el sistema cívico político con un edificio de seis pisos en el que cada piso corresponde a una estructura y cumple una precisa función social. Al recorrer el edificio, hallamos en el primer piso el templo ,la oración ,todo lo relacionado con el ámbito que se refiere a la dimensión trascendente del ser humano y es la fuente... es **la estructura religiosa** y moral...Al pasar al segundo piso, cambia el paisaje: ahora nos encontramos con sala, comedor, alcoba, estamos ante **la estructura familiar**..Al subir al tercer piso, nos encontramos con los vecinos de la cuadra, del barrio, de la vereda... el municipio y diversas organizaciones cívicas; esta es **la estructura cívica**.. Al llegar al cuarto piso, nuevamente cambia el escenario... ahora tenemos ante los ojos el..colegio..la universidad, el televisor o el radio..esta es **la estructura educativa**...Luego penetramos en el quinto piso, en el que contemplamos...todo lo que sirve para producir bienes y prestar servicios, sin los cuales tampoco podríamos existir, ya que requerimos de techo, de alimento, de vestido ,de transporte, y sobretodo, de trabajo. Se trata, pues, de ...**la estructura económica**. Arribamos al final de nuestro recorrido en el sexto piso ,en donde el paisaje está compuesto por la alcaldía ,la gobernación, la casa presidencial y el parlamento,..todo aquello que constituye el Estado. Esta es la **estructura política**... que coordina a las demás estructuras del sistema”²⁴El tejido social en cada piso, en cada estructura, se configura por múltiples instituciones y quienes las dirigen se les conoce con el nombre de “**élites**”, lenguaje que utiliza el Documento de Medellín o “**Constructores de la Sociedad**..”²⁵

Desde esta perspectiva, el Doc.PC percibe que realmente hay muchos laicos comprometidos en la praxis de la evangelización de la política, situados en las distintas estructuras sociales, pero que carecen de un proyecto histórico común que los lleve a liderar el cambio en cada estructura integrándose como laicado maduro. Dice : ” Todo lo

²⁴ Congreso de la República de Colombia, “El desarrollo está en sus manos”, ley 188 de 1995, Edit Comisión Séptima Senado de la República, Bogotá,1995,páginas 39-40

²⁵ Puebla. II y III Conferencias Episcopales de América Latina, realizadas en Medellín,1968, y Puebla,1979

que vemos exige de los movimientos y comunidades eclesiales realizar una permanente espiritualidad de comunión que tenga también el perfil de la actividad ciudadana” Este enfoque cambia radicalmente la actual situación en la que los movimientos rechazan la política porque la identifican con el proselitismo electoral, que puede dividir a sus miembros .La frase típica es “ aquí no hacemos política”. Las consecuencias son graves pues favorecen la dicotomía entre la Fe y la vida ciudadana.

Si el laicado valora su papel como dinamizador de la sociedad civil será capaz de liderar las políticas **que orientan las estructuras, sobretodo, si en forma sistemática se atiende a la acción sobre las élites.** El Doc.PC recuerda que “Muchos movimientos ya la están haciendo (la política) porque toda su proyección es social es política y pública. Allí deben liderar las organizaciones que intervienen en la configuración de las políticas de Estado, por ejemplo en el campo educativo, la fe, la cultura etc.”

Es muy importante brindar formación permanente, personal y comunitaria, acorde con la estructura social donde opera el laicado. Sigue el citado documento: “todo lo que vemos exige de los movimientos y comunidades eclesiales realizar una permanente formación para la política cimentada en la doctrina social de la Iglesia y en una espiritualidad de comunión que tenga también el perfil de la actividad ciudadana”

Después el documento trata el espinoso tema del Estado y de los partidos políticos. “Para llevar a cabo la acción específica en nuestros partidos dentro de una democracia como la que caracteriza a América Latina, que padece de carencias profundas y graves, se requiere de una parte formar la conciencia ciudadana de los miembros de los movimientos para que cada uno adquiera la capacidad de trabajar como ciudadano, bajo su responsabilidad, guiado por su conciencia cristiana dentro del entramado de los partidos y de las demás instituciones de orden temporal donde actúa el Estado ...Cada movimiento eclesial o nueva comunidad debe favorecer un clima para cultivar la vocación de liderazgo político de sus miembros y apoyarlos cuando lo ejerciten. Eso no significa que el movimiento o la comunidad en cuanto tal tenga que asumir o respaldar las opciones políticas que cada líder asume bajo su responsabilidad.” La relación directa de un movimiento eclesial o de una nueva comunidad con las estructuras del sistema cívico-político, especialmente con los partidos, es muy difícil; para realizarla con facilidad y eficiencia, se requieren organismos del laicado situados en el ámbito temporal, que tengan rostro ciudadano y alma apostólica para que cumplan una función de puente entre la iglesia y el mundo: dice el documento “es necesario promover organismos del laicado que trabajen en la política con el propósito explícito de evangelizarla, en los que se puedan unir miembros de las diversas organizaciones apostólicas para garantizar una praxis política acorde con las fe y que esté animada por la vida espiritual. Estos organismos son mediaciones para poderse insertar con más efectividad en los organismos puramente temporales”

b) Conciencia histórica.

Cuando se emplea el vocablo” **Civilización** “para expresar la mas amplia unidad de estudio histórico, tal como lo hizo Arnold Toynbee ²⁶ en el estudio de la historia o Samuel Huntington en el análisis del choque de las civilizaciones contemporáneas,²⁷ el

²⁶ Arnold J Toynbee, “Estudio de la historia, edit Alianza Editorial, Madrid 1975

²⁷ Samuel Huntington, “El choque de civilizaciones, edit Paidós, Barcelona, 1997.

observador se sitúa en la dimensión de lo “macro” que permite ver los grandes conjuntos del acontecer humano y dentro de ellos comprender los fenómenos políticos. La evangelización de la política en unas circunstancias obra al interior de civilizaciones a las que llega y se **incultura para transformarlas y en otras engendra nuevas civilizaciones**. Así la Iglesia vivifica los pueblos y al mismo tiempo purifica y asimila los valores que portan, incorporándolos a la cultura de la humanidad en la historia y salvándolos para la eternidad.”²⁸

En el transcurso de las veinte Jornadas Mundiales de la Juventud, millones de jóvenes de jóvenes se han venido reuniendo en torno del Vicario de Cristo en la tierra, alegres, entusiastas, con cantos y sonrisas que interpretan y reflejan las mejores esperanzas de la humanidad. En la última Jornada Mundial de la Juventud realizada en Colonia en agosto de 2005, participaron más de un millón de jóvenes de 197 países de los cinco continentes. Monseñor Stanislaw Rylko, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, Dicasterio de la Santa Sede que ha venido organizando las Jornadas subrayó el sentido de este signo de los tiempos. “Aquel día –ésta ha sido una impresión generalizada– fue como si los jóvenes reunidos junto a las riberas del río vieses a Pedro en la Persona de Benedicto XVI llegando directamente del lago de Galilea”..²⁹.. Todos ellos experimentaron el sabor profético de las palabras del Concilio dirigidas a la juventud: “**La Iglesia...es la verdadera juventud del mundo...Posee lo que constituye la fuerza y el encanto de los jóvenes: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo hacia nuevas conquistas**”³⁰. Dos mil años lo confirman

La evangelización de la política realizada en la Civilización Greco-Romana en el transcurso del primer medio milenio asimiló los valores del mundo clásico y con ellos al entrar en contacto con los del mundo germánico engendró a la Civilización Occidental, durante el segundo y el tercer medios milenios (500 a 1500), y luego suscitó **la evangelización constituyente de la Civilización Latinoamericana, la cual celebró su quinto centenario de existencia histórica en el año de 1992**. Juan Pablo II en el discurso inaugural del IV Conferencia Episcopal de América Latina realizada en Santo Domingo subrayó “ En este proceso singular el año de 1492 marca una **fecha clave**. En efecto, el 12 de octubre –hace hoy exactamente cinco siglos- el Almirante Cristóbal Colón, con las tres carabelas procedentes de España, llegó a estas tierras y plantó en ellas la cruz de Cristo.” El Romano Pontífice, que en 1891 conmovió al mundo con la encíclica *Rerum Novarum* ,un año después al participar en el homenaje de universal reconocimiento a Cristóbal Colón con ocasión del Cuarto Centenario, escribió:”...se trata del mas grande y mas hermoso hecho realizado por el género humano, y pocos pueden compararse con él por la grandeza de alma y por el genio con que se llevó a cabo. Por él ,un Nuevo Mundo salió del seno inexplorado del océano”³¹.

Tanto el primero como el segundo Papa cronológicamente situados a quinientos y cuatrocientos años, respectivamente, del magno acontecimiento contemplaron y valoraron la tercera gran epopeya de la macro-evangelización de la política: **haberdado a luz una Civilización Original**, filial de la Occidental-(a través de la vertiente

²⁸ *Gaudium et Spes* 39

²⁹ Stanislaw Rylko, “I Care” Colonia, XX Jornada Mundial de la Juventud, Introducción, 2005

³⁰ Concilio Vaticano II, *Mensaje a la humanidad ,parte correspondiente a los jóvenes 1965*.

³¹ León XIII Carta Encíclica relativa al cuarto centenario de Cristóbal Colón, Roma 1892.

hispano y lusitana) y de las Civilizaciones indígenas (principalmente Inca, Maya, Azteca, muisca, caribe) con el aporte de los pueblos africanos, en un ámbito espacial y ecológico privilegiado que contiene en grado sumo belleza, biodiversidad y riquezas naturales. Hoy es un **pueblo-continente con unidad de fe, comunidad de lenguas (español, portugués e indígenas vivas) y cultura, con sustrato católico y proyección universal, porque alberga a casi la mitad de los miembros del Pueblo de Dios.**

Se distingue³² entre lo **originario** y lo **original** en el descubrimiento de América: lo primero se refiere a los antiguos mundos hispano-lusitano de una parte e indígenas de la otra, con sus milenarias y diversas identidades culturales, lo segundo se refiere al **Nuevo Mundo** que nació de su fecundo encuentro³³.

La evangelización de la política que sembró la integración y la fraternidad entre pueblos razas y culturas que caracterizan al pueblo-continente

Las Buenas Costumbres, inculcadas y permanentemente renovadas por la Iglesia, fueron capaces superar guerras y conflictos durante el siglo XIX y gran parte del XX hasta cuando quedaron envueltas en los torbellinos de las sociedades de consumo; aún subsisten como soporte de la civilidad y alma del tejido social, aunque los templos parezcan nuevas catacumbas de la gran ciudad trepidante y multitudinaria y a la vez injusta e insolidaria. Esta es un signo de los nuevos tiempos que retan y también con alegría esperan una nueva evangelización de la política que desde la civilización latinoamericana irradie solidaridad y paz.

También en el transcurso del cuarto medio milenio (1500 a 2000) la evangelización de la política libró su combate por la Fe al interior de la Civilización Occidental, haciéndole frente al **fenómeno de creciente apostasía que culminó en la sociedad post-cristiana, caracterizada por el retorno del totalitarismo.** Durante este período; el cuerpo de la Civilización Occidental creció pero su alma se extravió cuando salió en la búsqueda del humanismo en un proceso en el que creyó que para descubrir al hombre era necesario rebelarse contra Dios. El hombre occidental que optó por la apostasía en el Siglo XV se deslumbró ante el esplendor de la criatura humana pero olvidó que tenía luz prestada porque era imagen y semejanza del Creador; en el Siglo XVI la Reforma lo desgajó de la Vid porque se persuadió de que para relacionarse con Cristo no necesitaba de la Iglesia; en el Siglo XVII creyó en la razón y dejó de creer en Cristo; en el Siglo XVIII el iluminismo y la ilustración desligaron a Dios del destino de los hombres y lo redujeron a un frío principio metafísico; el siglo XIX sustituyó a Dios por la fábula de una materia eterna en perpetua evolución de cuyo seno emergen todos los seres que conforman el universo hasta culminar en el hombre que asume la dirección de la evolución hasta que llegue a su final que no será otro que la liberación plena del ser humano, porque poseerá el poder total; en el Siglo XX la apostasía, se transmutó en la política **que engendró el totalitarismo de Occidente con su pretensión de ser el Poder Total, un dios sobre la tierra.**

De tal modo, la **Era Moderna** (1500-2000) se clausuró con la caída del **totalitarismo racista** en 1945 cuando en un Bunker de Berlín quien se creía la punta de la Evolución racista se quitó la vida, y cuando en 1989, como si se tratara de las murallas de Jericó, el Muro de ser signo del **poderío totalitario comunista** se transformó en lugar turístico.

³² Alberto Caturelli, "El nuevo mundo", edit Edamex, México, 1991, página 53 ss

³³ Aquilino Niño. "Sinopsis de historia universal", Edit Imprenta Torres, Tunja, 1893, página 183.

En la **post-modernidad** de la década de los noventa, nació el **nuevo totalitarismo, de ámbito global** que trasciende las fronteras de Occidente y se impone con fuerza al parecer incontenible.

Entre el Concilio de Trento (1545-1563) realizado cuando se iniciaba el Mundo Moderno, el Vaticano I (1869-1870) llevado a cabo cuando la modernidad con el ímpetu de la Revolución Francesa escalaba las cumbres y el Concilio Vaticano II (1962-1965) acontecido en el corazón de la década de los sesenta cuando el paradigma de la post-modernidad fue entronizado, el Pueblo de Dios experimentó un cambio extenso y profundo que amplió la catolicidad a todos los continentes y lo hizo crecer en santidad. Una vez más en la Civilización Occidental y la Latinoamericana, se cumplió la Parábola del trigo y la cizaña.

4. Prospectiva.

Relatan los hechos de los apóstoles que cuando los judíos rechazaban con envidia y contradecían con blasfemias el anuncio de la Buena Nueva, Pablo y Bernabé con valentía les dijeron: "Era necesario anunciaros a vosotros en primer lugar la Palabra de Dios; pero ya que la rechazáis y vosotros mismos no os juzgáis dignos de la vida eterna, mirad que nos volvemos a los gentiles"(Hch,13,42;) guiados por la visión de un joven que le decía a Pablo, "Pasa a Macedonia y ayúdanos"(Hchl6,9),llegaron a evangelizar en el corazón de la Civilización Greco-Romana de la que luego nació la Occidental. Durante dos milenios Europa ha sido el centro de la catolicidad y desde allí la ha iluminado. Al hacerse patente la apostasía de la Civilización Occidental el Pueblo de Dios llega la hora de la nueva evangelización en América Latina y el Caribe.. " Es tu momento América Latina-dijo Pablo VI-un nuevo día ilumina tu historia. Tuyo es un inmenso continente, el mundo entero aguarda tu testimonio de energía, de renovación social, de concordia y de paz. Novísimo testimonio de civilización cristiana"(Pablo VI)³⁴

Contemplamos en el horizonte a una sociedad que vive el proceso de cambio social que la unifica y está llevándola a constituir una civilización de dimensiones planetarias en la que se encuentran o chocan las civilizaciones contemporáneas que según Samuel Huntington son: la china, la japonesa, la hindú, la islámica, la ortodoxa que se refiere principalmente a Rusia, la occidental, que incluye a Europa, Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda, la africana y la latinoamericana³⁵. "La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano"³⁶

Dentro del contexto de una sociedad pluralista la nueva evangelización de la política ha de infundir la dinámica de comunión en ellas para que la vida, la verdad y el amor sean el fermento que las integre y desarrolle, respetándoles su propia identidad, como artífices de una nueva civilización de dimensiones planetarias en el tercer milenio, la **Civilización del Amor** dándole a éste fundamental vocablo todo el peso que Benedicto XVI le dio en su encíclica " **DIOS ES AMOR.**"

³⁴ Pablo VI,6,6, 1966.

³⁵ Samuel Huntington, Op.Cit página 50 ss.

³⁶ Lumen Gentium, No 1

II - LA EVANGELIZACION DE LA POLITICA

Corsi Otálora
Asesor del Departamento

Introducción

El documento intitulado **“La Presencia Cristiana en la Sociedad y en la Política: obra de reconciliación y de justicia”**, versa sobre la evangelización de la política, tema que abordó el Congreso de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades, llevado a cabo en Bogotá del 9 al 12 de marzo de 2006, convocado por el Pontificio Consejo para los Laicos y el CELAM, para reflexionar sobre los caminos que el laicado está recorriendo y los que debe abrir en la nueva etapa de la historia que estamos viviendo, e igualmente para participar en el proceso de gestación de la V Conferencia Episcopal de América Latina. Los ciento sesenta participantes dialogaron sobre la **política ¿Acaso para dominarla? No, para evangelizarla.**³⁷

1. Desafío y problema.

El Dr. Guzman Carriquiry, Subsecretario del Pontificio Consejo para los Laicos, uno de los mas penetrantes conocedores de los procesos políticos y de su correlación con los de evangelización, en dicho Congreso esbozó el desafío de la Evangelización de la Política al diagnosticar que las estrategias operativas, proyectos y movimientos históricos que han canalizado mayormente la presencia política de los cristianos en los últimos decenios, se encuentran en diversas situaciones de crisis, y como vía para darles respuesta, añadió: “hoy en día la nueva fase del asociacionismo católico de los fieles laicos, que se manifiesta en muy diversos movimientos eclesiales y nuevas comunidades, está llamada a formar una nueva generación de militantes y líderes católicos capaces de afirmar una renovada presencia original y coherente en la vida pública de las sociedades de América Latina, que responda eficazmente a los grandes desafíos que enfrenta a inicios del siglo XXI.”³⁸

³⁷En dicho congreso participaron por parte del primero, el arzobispo Stanislaw Rylko, Presidente, el obispo Josef Clemens, Secretario y doctor Guzmán Carriquiry, Subsecretario; por parte del segundo el Cardenal Francisco Javier Errazuriz, Presidente, el Obispo Andrés Stanovik, Secretario, y el Padre Sydney Fones, Coordinador de la organización de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano; 20 obispos presidentes de las Comisiones Episcopales para los Laicos de Sendas Conferencias Episcopales de América Latina, 45 movimientos eclesiales y nuevas comunidades de carácter latinoamericano e internacional las cuales estuvieron representadas por sus Presidentes. El grupo de trabajo número cuatro se ocupó del tema “Presencia cristiana en la sociedad y en la política: obra de reconciliación y de justicia.” El documento que se comenta en el presente escrito fue dado a conocer en la plenaria por el relator José Mario Brasiliense Carneiro, está en lengua portuguesa y la traducción es del autor del presente artículo. El tema también lo trata: Alfonso Martínez Villamizar, *La Evangelización de la política*, Tunja, 1998, Edit Talleres Gráficos.

³⁸ Guzman Carriquiry, Subsecretario del Pontificio Consejo para los Laicos, intervención en la sesión plenaria del congreso mencionado. El tema había comenzado a desarrollarlo en **“La presencia Cristiana en las transformaciones políticas y sociales de Puebla”** publicado en **“La Teología de la liberación a la luz del Magisterio”** (CEDIAL, Bogotá, TRÍPODE, Caracas, 1988, Pág. 721).

Para responder a los desafíos de la época - proféticamente vislumbrada por el Concilio a escala universal y por Medellín y Puebla al aplicarlo en nuestro continente - el Pueblo de Dios guiado por el magisterio de Juan Pablo II **inició el proceso de nueva evangelización**, eje de la reflexión de la IV Conferencia Episcopal de América de Latina, realizada en Santo Domingo (1992). Ahora, corresponde a la **nueva evangelización de la política orientar al Continente la Esperanza** para que sea fiel a su "vocación original...: aunar en una síntesis nueva y genial, lo antiguo y lo moderno, lo espiritual y lo temporal, lo que otros nos entregaron y nuestra propia originalidad" (Medellín),³⁹

Con la relatoría de José Mario Brasiliense Carneiro el grupo que se ocupó de lo político en el mencionado Congreso de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades señaló: "Por eso, es urgente suscitar una creciente movilización del laicado, que trabajando como fuerza ciudadana con conciencia y praxis cristianas, oriente la transformación y cambio de América Latina hacia la vida, la solidaridad y la justicia, con el propósito de que ella sea vanguardia en la construcción de la Civilización del Amor en el siglo XXI" (6. Este documento se seguirá citando como Doc .PC)

¡He ahí el desafío! ¿Cómo darle respuesta? He ahí el problema.

Para examinarlo es menester reflexionar sobre la naturaleza y dimensiones de la evangelización de la política, para luego contemplar las formas que ha asumido en la vida del Pueblo de Dios y las que hoy debe asumir para dar respuesta al desafío.

2. Naturaleza de la evangelización de la política

Al observar el panorama de la presencia cristiana en la sociedad y en la política latinoamericanas, el Doc.PC anota: "Se comprueba una significativa ausencia del laicado maduro en las estructuras del sistema político tales como partidos, gobiernos, parlamentos etc. Eso está permitiendo que el poder público no sea utilizado para construir una sociedad basada en la justicia y la solidaridad...falta claridad sobre el concepto de política y el papel del laicado en ella. Muchos entienden la política como el poder del Estado y por lo tanto la acción social no es política siendo así que la política es la realización del bien común y que el ámbito donde operan las instituciones de la sociedad civil es un ámbito político". De este texto se desprenden varios criterios que es conveniente esclarecer a partir de unas preguntas.

1) **¿Qué es la política?** Una respuesta es que la política es **el poder**. Ejercerla equivale a luchar por conquistar el poder, mantenerlo y no dejar perderlo. Este concepto tiene algo de verdad y mucho de error: cierto que el poder es bueno y que consiste en la capacidad que tienen los grupos humanos para obrar, si no lo tuvieran se disgregarían; es un medio para obrar, la parte de error que contiene el concepto es el darle al poder la naturaleza de fin. Si así fuere el mejor político sería quién tuviere mas poder y el peor el que en menor medida lo poseyera. O sea que el poderoso, por ser tal es el bueno, y el pobre es malo por carecer de poder. Lamentablemente ese es el concepto socialmente predominante. Actualizando un pensamiento de San Agustín diríamos: Si no fuera por la Justicia que

³⁹ II Conferencia Episcopal de América Latina, 1968, Medellín, Introducción, # 7

serían los Estados sino grandes mafias y que serían las mafias sino pequeños Estados? Para corregir el anterior concepto de política basta con añadir dos palabras, **“bien”** y **“común”**. La política es la realización del bien común, el poder es el medio para realizarla. Para entenderlo mejor diremos: **política es hacer el bien en común** La ética consiste en hacer el bien y evitar el mal, luego la ética es de la esencia de la política, no un añadido que le viene de fuera. **La autoridad y su ejercicio son la ética mas el poder.**

Así pues, la política, contra lo que muchos opinan, no es el reino de la corrupción sino una virtud ciudadana. Por lo tanto, ningún ciudadano puede eximirse de hacer política. Con meridiana claridad lo dice Juan Pablo II: “..los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de participar en la política ;es decir de la multiforme y variada acción económica ,social ,legislativa, administrativa y cultural destinada a promover orgánica e institucionalmente el **bien común**”⁴⁰

¿Qué es evangelizar la política? El hombre, tanto la persona como la comunidad, está herido por el pecado y necesita ser redimido; sólo, por sí mismo, no puede hacer bien el bien común, la realidad del pecado se lo impide. La Gracia Santificante penetra la vida humana, la sana y la eleva al hacer al hombre partícipe de la Vida Divina; en su **condición de redimido puede hacer bien, el bien en común**; puede realizar la auténtica política, y **en eso consiste la evangelización de la política.**

Al respecto Paulo VI señala: Es más, la Iglesia está plenamente convencida de que toda liberación temporal, toda liberación política... lleva dentro de sí misma el germen de su propia negación y decae del ideal que ella misma se propone, desde el momento en que sus motivaciones profundas no son las de la justicia en la caridad, la fuerza interior que la mueve no entraña una dimensión verdaderamente espiritual y su objetivo final no es la salvación y felicidad en Dios.” (El Anuncio del Evangelio Hoy, No. 35)

Ella se realiza por medio de la vivencia de la **dinámica de comunión**. Para comprenderlo hay que distinguir entre el acto transitivo y el acto inmanente: mediante el primero usted da, el otro recibe lo que se le da y usted pierde lo que da; mediante el segundo usted da, el otro recibe lo que se le da y usted no pierde lo que le da; ejemplo, usted comunica al otro una idea, el otro la recibe y usted no la pierde, no se le olvida, la sigue poseyendo. Los actos inmanentes son tres, a saber: **la comunicación de la verdad**, el profesor enseña, el alumno aprende, el profesor no olvida lo que enseña; **la comunicación del amor**, la madre ama al hijo, este recibe el amor y aquella se hace mas generosa y **la comunicación de la vida**, los padres engendran a los hijos, estos reciben la vida y aquellos no mueren, mas aún crece la familia.

Cuando en un grupo **circulan la vida, la verdad y el amor**, cada uno se entrega sinceramente a los demás sin perder nada de lo que es suyo y a la vez recibe todo lo de

⁴⁰ Juan Pablo II, Encíclica Christifidelis Laici No 42.

los demás. Crece la persona y crece la comunidad y se supera la dicotomía Individuo-Sociedad mediante **la solidaridad**.⁴¹

La dinámica de **conflicto** nace de los actos transitivos, pues opera sobre las cosas materiales que son escasas, verbigracia, en una sala hay aire, las personas no luchan para respirar porque es abundante, si la cierran herméticamente y sólo dejan entrar poco oxígeno, nacerá un conflicto porque todos querrán respirar y sólo algunos podrán hacerlo. Para aprovechar las energías que laten en los conflictos y hacerlas útiles se emplea la **competencia** que les da un sentido, señala límites y fija reglas, tal es el caso de la economía de mercado.

En la sociedad coexisten las dinámicas de comunión y de conflicto, en ella se entrelazan, la **solidaridad** y la **competencia**. Dada la condición humana perturbada por el egoísmo y el pecado, el conflicto tiende a prevalecer sobre la comunión y la competencia sobre la solidaridad, siendo así que para suscitar el permanente desarrollo humano integral tanto de la persona como de la comunidad, se requiere de lo contrario: que los conflictos se vayan superando mediante diálogo y colaboración de todos y que la solidaridad controle y guíe a la competencia. Esto no es posible sin la acción de la Gracia Santificante. Pues sin ella el individuo y la sociedad heridos por el pecado no pueden arrancar las raíces de la mentira social, la violencia, la opresión y la injusticia que se anidan en todos los procesos de cambio social.

Entonces, para evangelizar la política es indispensable partir de la Eucaristía. Esta confecciona el sacerdocio ministerial, el cual en un acto inmanente **acoge la Vida la Verdad y el Amor de Dios**, que Cristo le comunica, y en otro acto inmanente, que está a cargo específica pero no exclusivamente de los "Christífidos Laici" (Juan Pablo II), los lleva al corazón del mundo donde se encuentra la política, para consagrarla y santificarla.⁴² El Doc.PC al respecto dice: "La vida de Dios se puede llevar a ...la política de una manera personal y de una manera social; lo primero exige de la persona una espiritualidad sólida y arraigada en la Iglesia y fuertes vínculos con la comunidad eclesial de la que forma parte. Lo segundo exige la vivencia del misterio de la Comunión en la Iglesia y en torno de la Eucaristía para llevar esta vivencia al corazón de la política

¿Quiénes son los actores de la evangelización de la política? Hay que distinguir: una cosa es **hacer la política** lo cual no corresponde a la Iglesia, lo que ha reiterado el Santo Padre: "La Iglesia no puede ni debe emprender por cuenta propia la empresa política de realizar la sociedad más justa posible. No puede ni debe sustituir al Estado" Benedicto XVI⁴³; y otra cosa es **evangelizar la política** lo que sí corresponde a todo el Pueblo de Dios, con las funciones específicas que corresponde a la Jerarquía, a los religiosos y a los laicos. Dijo Pablo VI: "Los seglares...deben ejercer una forma singular de evangelización. Su tarea primera e inmediata no es la institución y el

⁴¹ Carlos Corsi Otálora, José Manuel Crespo Campo, Edgar González Silva "El Estado Auténtico, Un Modelo Político de Comunión, Edit Senado de la República, Bogotá, 1997, páginas 222 ss.

⁴² Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, No 34.

⁴³ Benedicto XVI *Deus Caritas Est*, No 28.

desarrollo de la comunidad eclesial -esa es la función específica de los pastores- sino en poner en práctica todas las posibilidades cristianas y evangélicas escondidas pero a su vez ya presentes y activas en las cosas del mundo. El campo propio de su actividad evangelizadora es el mundo vasto y complejo de la política...”⁴⁴. Distinciones básicas a las que se suma la del Concilio sobre la forma como el laico actúa en su carácter de ciudadano:”Es de gran importancia...que se distinga claramente entre aquello que los fieles cristianos hacen, individual o colectivamente, en su nombre en cuanto ciudadanos, guiados por la conciencia cristiana, y lo que hacen en nombre de la Iglesia juntamente con sus pastores”⁴⁵

El Doc.PC también se detuvo en este punto:” Es necesario poner de relieve que los laicos deben trabajar con su propia responsabilidad y en su propio nombre cuando actúan en política, siempre deben hacerlo en comunión con la Jerarquía, sin que esto signifique que la compromete con sus acciones(Doc.PC). La cooperación de Jerarquía y laicado en la praxis evangelizadora de la política está revelando nuevas formas de gran eficacia como se ha venido experimentando de la lucha por la defensa de la vida. Relato una experiencia personal sobre la importancia de estas distinciones: el 9 de julio de 1981 cuando se fundó Laicos por Colombia, en reunión con la Comisión Episcopal del Estado Laical, los prelados nos preguntaron a los fundadores” ¿ustedes lo que quieren es fundar un partido político?” Respondimos,” No, lo que queremos es evangelizar la política.”Lo que obviamente no excluye crear o participar en partidos.

Señala el Doc.PC que existe una vigorosa presencia de laicos en la sociedad civil : “ Se verifica una vigorosa y variada presencia del laicos en los espacios de acción social tales como las instituciones de Iglesia, las ONGs ,los movimientos sociales ,las empresas con responsabilidad social, las universidades ,etc que también ocupan el espacio público y trabajan por el bien común...A esta presencia le falta algo que le permita incidir activamente en la orientación de los procesos sociales y en las políticas del Estado.”(Doc.PC). Contrasta esta observación con la que antes había hecho el mismo documento al referirse a “ una significativa ausencia del laicado maduro en las estructuras del sistema político”. No se trata de una contradicción en los términos sino de una doble mirada: una a la realidad de los laicos cada uno operando en su propio ámbito, y otra a la realidad de laicado que surge cuando ellos se integran y forman un cuerpo orgánico, bien para proyectarse socialmente, bien para acometer proyectos de naturaleza histórica. Así pues laico, sujeto personal, y laicado, sujeto comunitario, son actores de la evangelización de la política como lo son, valga la analogía, los obispos y el colegio episcopal en el Cuerpo Místico.

4. Sus dimensiones.

La praxis evangelizadora de la política tiene dos dimensiones que son concomitantes porque la una no puede existir sin la otra y están entrañablemente unidas: son la “micro” y la “macro” evangelización de la política. El ámbito de la primera se despliega en el “hoy” y en el “aquí”, la segunda en el transcurso de los siglos que conforman la historia.

⁴⁴ Exhortación apostólica, “Acerca de la evangelización del mundo contemporáneo, No 70)
⁴⁵ Concilio Vaticano II, Gaudium et Spes, No 76

a) La dimensión micro de la evangelización de la política.

La dimensión “micro” la praxis evangelizadora de la política se proyecta sobre la totalidad del **Sistema Cívico-Político que está compuesto por el Estado y la Sociedad Civil**. Lo pone de relieve el Doc.PC al describir los espacios donde actúan los laicos y el laicado: “En resumen, dentro de las estructuras de la sociedad civil a saber :ético-religiosas ,familiares ,cívicas, educativas y económicas y también dentro de las estructuras del Estado”.La sociedad tanto a escala de la organización local como de la nacional o internacional, funciona por medio de estructuras sociales que cuando se entrelazan orgánicamente constituyen un sistema cívico-político, descrito por un Plan Nacional de Desarrollo de Colombia: “Podemos comparar el sistema cívico político con un edificio de seis pisos en el que cada piso corresponde a una estructura y cumple una precisa función social. Al recorrer el edificio, hallamos en el primer piso el templo ,la oración ,todo lo relacionado con el ámbito que se refiere a la dimensión trascendente del ser humano y es la fuente... es la **estructura religiosa** y moral...Al pasar al segundo piso, cambia el paisaje: ahora nos encontramos con sala, comedor, alcoba, estamos ante la **estructura familiar**..Al subir al tercer piso, nos encontramos con los vecinos de la cuadra, del barrio, de la vereda... el municipio y diversas organizaciones cívicas; esta es la **estructura cívica**..Al llegar al cuarto piso, nuevamente cambia el escenario... ahora tenemos ante los ojos el..colegio..la universidad, el televisor o el radio..esta es la **estructura educativa**...Luego penetramos en el quinto piso, en el que contemplamos...todo lo que sirve para producir bienes y prestar servicios, sin los cuales tampoco podríamos existir, ya que requerimos de techo, de alimento, de vestido ,de transporte, y sobretodo, de trabajo. Se trata, pues, de ...la **estructura económica**. Arribamos al final de nuestro recorrido en el sexto piso ,en donde el paisaje está compuesto por la alcaldía ,la gobernación, la casa presidencial y el parlamento,,todo aquello que constituye el Estado. Esta es la **estructura política**... que coordina a las demás estructuras del sistema”⁴⁶El tejido social en cada piso, en cada estructura, se configura por múltiples instituciones y quienes las dirigen se les conoce con el nombre de “**élites**”, lenguaje que utiliza el Documento de Medellín o “**Constructores de la Sociedad**..”⁴⁷Desde esta perspectiva, el Doc.PC percibe que realmente hay muchos laicos comprometidos en la praxis de la evangelización de la política, situados en las distintas estructuras sociales, pero que carecen de un proyecto histórico común que los lleve a liderar el cambio en cada estructura integrándose como laicado maduro. Dice : “ Todo lo que vemos exige de los movimientos y comunidades eclesiales realizar una permanente espiritualidad de comunión que tenga también el perfil de la actividad ciudadana” Este enfoque cambia radicalmente la actual situación en la que los movimientos rechazan la política porque la identifican con el proselitismo electoral, que puede dividir a sus miembros .La frase típica es “ aquí no hacemos política”. Las Consecuencias son graves pues favorecen la dicotomía entre la Fe y la vida ciudadana.

⁴⁶ Congreso de la República de Colombia, “El desarrollo está en sus manos”, ley 188 de 1995, Edit Comisión Séptima Senado de la República, Bogotá,1995,páginas 39-40

⁴⁷ Puebla. II y III Conferencias Episcopales de América Latina, realizadas en Medellín,1968, y Puebla,1979

Si el laicado valora su papel como dinamizador de la sociedad civil será capaz de liderar las políticas **que orientan las estructuras, sobretudo, si en forma sistemática se atiende a la acción sobre las élites.** El Doc.PC recuerda que “Muchos movimientos ya la están haciendo (la política) porque toda su proyección es social es política y pública. Allí deben liderar las organizaciones que intervienen en la configuración de las políticas de Estado, por ejemplo en el campo educativo, la fe, la cultura etc.”

Es muy importante brindar formación permanente, personal y comunitaria, acorde con la estructura social donde opera el laicado. Sigue el citado documento: “todo lo que vemos exige de los movimientos y comunidades eclesiales realizar una permanente formación para la política cimentada en la doctrina social de la Iglesia y en una espiritualidad de comunión que tenga también el perfil de la actividad ciudadana”

Después el documento trata el espinoso tema del Estado y de los partidos políticos. “Para llevar a cabo la acción específica en nuestros partidos dentro de una democracia como la que caracteriza a América Latina, que padece de carencias profundas y graves, se requiere de una parte formar la conciencia ciudadana de los miembros de los movimientos para que cada uno adquiera la capacidad de trabajar como ciudadano, bajo su responsabilidad, guiado por su conciencia cristiana dentro del entramado de los partidos y de las demás instituciones de orden temporal donde actúa el Estado ...Cada movimiento eclesial o nueva comunidad debe favorecer un clima para cultivar la vocación de liderazgo político de sus miembros y apoyarlos cuando lo ejerciten. Eso no significa que el movimiento o la comunidad en cuanto tal tenga que asumir o respaldar las opciones políticas que cada líder asume bajo su responsabilidad.” La relación directa de un movimiento eclesial o de una nueva comunidad con las estructuras del sistema cívico-político, especialmente con los partidos, es muy difícil; para realizarla con facilidad y eficiencia, se requieren organismos del laicado situados en el ámbito temporal, que tengan rostro ciudadano y alma apostólica para que cumplan una función de puente entre la iglesia y el mundo: dice el documento “es necesario promover organismos del laicado que trabajen en la política con el propósito explícito de evangelizarla, en los que se puedan unir miembros de las diversas organizaciones apostólicas para garantizar una praxis política acorde con las fe y que esté animada por la vida espiritual. Estos organismos son mediaciones para poderse insertar con más efectividad en los organismos puramente temporales”.

b). La dimensión macro de la evangelización de la política.

Cuando se emplea el vocablo” **Civilización** “ para expresar la mas amplia unidad de estudio histórico, tal como lo hizo Arnold Toynbee ⁴⁸ en el estudio de la historia o Samuel Huntington en el análisis del choque de las civilizaciones contemporáneas,⁴⁹ el observador se sitúa en la dimensión de lo “**macro**” que permite ver los grandes conjuntos del acontecer humano y dentro de ellos comprender los fenómenos políticos.

⁴⁸ Arnold J Toynbee, “Estudio de la historia, edit Alianza Editorial, Madrid 1975

⁴⁹ Samuel Huntington, “El choque de civilizaciones, edit Paidós, Barcelona, 1997.

La evangelización de la política en unas circunstancias obra al interior de civilizaciones a las que llega y se **incultura para transformarlas y en otras engendra nuevas civilizaciones**. Así la Iglesia vivifica los pueblos y al mismo tiempo purifica y asimila los valores que portan, incorporándolos a la cultura de la humanidad en la historia y salvándolos para la eternidad.”⁵⁰

5.- Una mirada a la historia.

En el transcurso de las veinte Jornadas Mundiales de la Juventud, millones de jóvenes de jóvenes se han venido reuniendo en torno del Vicario de Cristo en la tierra, alegres, entusiastas, con cantos y sonrisas que interpretan y reflejan las mejores esperanzas de la humanidad. En la última, realizada en Colonia en agosto de 2005, participaron más de un millón de jóvenes de 197 países de los cinco continentes. Monseñor Stanislaw Rylko, Presidente del Pontificio Consejo para los Laicos, Dicasterio de la Santa Sede que ha venido organizando las Jornadas subrayó el sentido de este signo de los tiempos. ” Aquel día –ésta ha sido una impresión generalizada-fue como si los jóvenes reunidos junto a las riberas del río viesan a Pedro en la Persona de Benedicto XVI llegando directamente del lago de Galilea”..⁵¹.. Todos ellos experimentaron el sabor profético de las palabras del Concilio dirigidas a la juventud: “ **La Iglesia...es la verdadera juventud del mundo....** Posee lo que constituye la fuerza y el encanto de los jóvenes: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo hacia nuevas conquistas”⁵². Dos mil años lo confirman. Miremos someramente la experiencia eclesial de la evangelización de la política por períodos de medios milenios.

a). En el primer medio milenio.

El primer medio milenio fue testigo de la acción evangelizadora del Pueblos de Dios en el corazón de la Civilización Greco- Romana, que tuvo como espíritu la cultura de la Hélade y como centro primordial de la política a Roma ,la ciudad de los de los Césares, en la que se congregaron tres millones de creyentes, doscientos Jefes de Estado y a través de la televisión y de la radio,4.000 millones de ciudadanos del mundo de toda lengua, raza y religión para participar en las exequias de Juan Pablo II , llevadas a cabo en la Plaza de San Pedro, en la cual el obelisco señala el lugar donde el primer pontífice sufrió el martirio ordenado por el Emperador Nerón, apenas tres décadas después de la muerte del Crucificado.¿ Sería posible pensar entonces que el “ sátiro”, símbolo de la unión del poder total, totalitario, con la lujuria que caracterizó la última etapa del Imperio Romano cedería ante la evangelización de la política que obra fue de la Iglesia de los Apóstoles y de los Mártires? Rubén Darío, el poeta de nuestra stirpe, evoca el **totalitarismo pagano** de la civilización greco-romana con la figura del Sátiro que desaparece en las tinieblas de un pasado sin retorno mientras el cristianismo construye la historia real, la que perdura:“ y el Sátiro contemple sobre un lejano monte/ una cruz que se eleve cubriendo el horizonte! Y un resplandor sobre la cruz!(1896)

⁵⁰ *Gaudium et Spes* 39

⁵¹ Stanislaw Rylko, “I Care” Colonia, XX Jornada Mundial de la Juventud, Introducción,2005

⁵² Concilio Vaticano II, *Mensaje a la humanidad* ,parte correspondiente a los jóvenes 1965.

El amor al enemigo no siempre convierte al enemigo en amigo, pero siempre rescata y purifica lo que de bueno y valioso en él hay. La evangelización de la política en el mundo clásico, salvó para el patrimonio de la humanidad los grandes aportes de la cultura greco-romana transmitidos por las lenguas, el latín y el griego, purificándolos y elevándolos, lo que en el campo de la política significó el reconocimiento de la dignidad de la persona, de la fraternidad universal y del dominio del hombre sobre el cosmos, a lo que se sumó el derrocamiento de la imagen del poder del Estado como supremo poder sobre la tierra, tal como lo proclamaron los apóstoles ante el Sanedrín: “ Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres”(Hech 5,29).

b).En el segundo y en el tercer medios milenios

Del año 500 al 1500 d.c., la Iglesia emprendió una **Nueva Evangelización de la política en Europa** pues la primera había quedado sepultada bajo las ruinas del Imperio Romano demolido por las invasiones de los pueblos suevos ,godos, vándalos, francos, ostrogodos y hérulos, tribus la mayor parte de origen germánico. Dos magnos pontífices abrieron las puertas a la dimensión política de ésta evangelización: León y Gregorio,(590-604) el primero porque detuvo al bárbaro Atila ante las murallas de Roma (año 452)y el segundo, porque le dio un giro decisivo para que respondiera al desafío de evangelizar al mundo germánico; tarea iniciada por el benedictino San Bonifacio y que en el presente siglo florece con Benedicto XVI.

Los monasterios,- centros de oración, trabajo y cultura- desde los benedictinos hasta el Cister fueron los protagonistas principales de una evangelización de lo político que tuvo la virtud de transformar a las tribus bárbaras en pueblos que llegarían a ser matriz de las naciones que hoy conforman la Unión Europea.

La ciencia política desarrollada por una corriente de pensamiento que partió de la Ciudad de Dios de San Agustín y de San Isidoro de Sevilla e incrementó sus caudales con en Santo Tomás de Aquino, vertebró las instituciones otorgándole la primacía al derecho natural sobre el positivo, fundamentó la progresiva eliminación de la esclavitud y desembocó en la Carta de los Derechos Humanos que proclamó la ONU en el año de 1948.

c) En el cuarto medio milenio.

La evangelización de la política realizada en la Civilización Greco-Romana en el transcurso del primer medio milenio asimiló los valores del mundo clásico y con ellos al entrar en contacto con los del mundo germánico engendró a la Civilización Occidental, durante el segundo y el tercer medios milenios (500 a 1500), y luego suscitó **la evangelización constituyente de la Civilización Latinoamericana, la cual celebró su quinto centenario de existencia histórica en el año de 1992.** Juan Pablo II en el discurso inaugural del IV Conferencia Episcopal de América Latina realizada en Santo Domingo subrayó “ En este proceso singular el año de 1492 marca una **fecha clave**. En efecto, el 12 de octubre –hace hoy exactamente cinco siglos- el Almirante Cristóbal Colón ,con las tres carabelas procedentes de España, llegó a estas tierras y plantó en ellas la cruz de Cristo.” El Romano Pontífice, que en 1891 conmovió al mundo con la

encíclica Rerum Novarum ,un año después al participar en el homenaje de universal reconocimiento a Cristóbal Colón con ocasión del Cuarto Centenario, escribió:”..se trata del mas grande y mas hermoso hecho realizado por el género humano, y pocos pueden compararse con él por la grandeza de alma y por el genio con que se llevó a cabo. Por él ,un Nuevo Mundo salió del seno inexplorado del océano”⁵³.

Tanto el primero como el segundo Papa cronológicamente situados a quinientos y cuatrocientos años, respectivamente, del magno acontecimiento contemplaron y valoraron la tercera gran epopeya de la macro-evangelización de la política: **haberdado a luz una Civilización Original**, filial de la Occidental-(a través de la vertiente hispano y lusitana) y de las Civilizaciones indígenas (principalmente Inca, Maya ,Azteca, muisca, caribe) con el aporte de los pueblos africanos, en un ámbito espacial y ecológico privilegiado que contiene en grado sumo belleza, biodiversidad y riquezas naturales. Hoy es un **pueblo-continente con unidad de fe, comunidad de lenguas (español, portugués e indígenas vivas) y cultura , con sustrato católico y proyección universal, porque alberga a casi la mitad de los miembros del Pueblo de Dios**. Su identidad profunda la cantó Rubén Darío con verso que ha de hacerse extensivo a todos los elementos del ser latinoamericano:

“...la América ingenua que tiene sangre indígena,
que aun reza a Jesucristo y aun habla en español.”

1904

Alberto Caturelli en obra clásica”El Nuevo Mundo”⁵⁴ distingue entre lo **originario y lo original** en el descubrimiento de América: lo primero se refiere a los antiguos mundos hispano-lusitano de una parte e indígenas de la otra, con sus milenarias y diversas identidades culturales ,lo segundo se refiere al **Nuevo Mundo** que nació de su fecundo encuentro, de la cual forma parte Colombia, la Nación que con su nombre rinde homenaje, lo dijo en 1883 el historiador tunjano Dr. Aquilino Niño, al “...piadoso marino Cristóbal Colón, Paloma Portadora de Cristo(Cristóforo Colombo),como lo interpreta su biógrafo..el Conde Roselly de Lorgues”⁵⁵.

¡ Cristóforo Colombo, pobre Almirante
ruega a Dios por el mundo que descubriste!

Rubén Darío,1892

El término **América** procede del cartógrafo que la dibujó primero, Américo Vesputio; lo de **Latina** se debe a que el Lacio, región situada en Italia, acunó al Imperio Romano cuya lengua fue el latín, del cual nacen nuestros idiomas, el español y el portugués. A este nombre se le suman el de **Iberoamérica, Indoamerica, Indo-Ibero-Afro América, Hispano América**. Esta rica pluralidad de nombres complementarios retrata la macro-evangelización de la política que sembró la integración y la fraternidad entre pueblos razas y culturas como lo expresa un verso del poeta nicaragüense Joaquín Pasos, verso ha de ser enriquecido con el aporte de los afro-americanos, dice:

⁵³ León XIII Carta Encíclica relativa al cuarto centenario de Cristóbal Colón, Roma 1892.

⁵⁴ Alberto Caturelli, “El nuevo mundo”, edit Edamex, México, 1991,página 53 ss

⁵⁵ Aquilino Niño. “Sinopsis de historia universal”, Edit Imprenta Torres, Tunja, 1893,página 183.

“Un indio nuevo ha nacido,
un indio nacido hoy;
es un español todo indio,
un indio todo español”.

Las ciudades son la expresión del espíritu hecha piedra, la arquitectura no miente cuando se trata de reconstruir el pasado y de observar el presente de los pueblos. En las ciudades, villas o aldeas de los tiempos fundacionales de la Civilización Latinoamericana, la plaza principal tiene forma de retícula en la que sobresale el templo que informaba la vida cotidiana, la Alcaldía, sinónimo del orden, las casonas, algunas de ellas blasonadas, y el comercio que reverberaba el día del mercado. Un testigo de la época del Libertador, su Ministro de Gobierno, José Manuel Restrepo, relata la calidad de la vida ciudadana, fruto de la evangelización constituyente, durante siglos XVI, XVII y XVIII: “El pueblo de la Nueva Granada era por lo general de buenas costumbres, sobrio, sumiso y obediente a las leyes. Un viajero podía recorrerlo de un extremo al otro, sin que se hallaran salteadores que atacaran su persona o intereses”⁵⁶

Las Buenas Costumbres, inculcadas y permanentemente renovadas por la Iglesia, fueron capaces superar guerras y conflictos durante el siglo XIX y gran parte del XX hasta cuando quedaron envueltas en los torbellinos de las sociedades de consumo; aún subsisten como soporte de la civilidad y alma del tejido social, aunque los templos parezcan nuevas catacumbas de la gran ciudad trepidante y multitudinaria y a la vez injusta e insolidaria. Esta es un signo de los nuevos tiempos que retan y también con alegría esperan una nueva evangelización de la política que desde la civilización latinoamericana irradie solidaridad y paz.

También en el transcurso del cuarto medio milenio (1500 a 2000) la evangelización de la política libró su combate por la Fe al interior de la Civilización Occidental, haciéndole frente al **fenómeno de creciente apostasía que culminó en la sociedad post-cristiana, caracterizada por el retorno del totalitarismo**. Durante este período; el cuerpo de la Civilización Occidental creció pero su alma se extravió cuando salió en la búsqueda del humanismo en un proceso en el que creyó que para descubrir al hombre era necesario rebelarse contra Dios. El hombre occidental que optó por la apostasía en el Siglo XV se deslumbró ante el esplendor de la criatura humana pero olvidó que tenía luz prestada porque era imagen y semejanza del Creador; en el Siglo XVI la Reforma lo desgajó de la Vid porque se persuadió de que para relacionarse con Cristo no necesitaba de la Iglesia ; en el Siglo XVII creyó en la razón y dejó de creer en Cristo; en el Siglo XVIII el iluminismo y la ilustración desligaron a Dios del destino de los hombres y lo redujeron a un frío principio metafísico; el siglo XIX sustituyó a Dios por la fábula de una materia eterna en perpetua evolución de cuyo seno emergen todos los seres que conforman el universo hasta culminar en el hombre que asume la dirección de la evolución hasta que llegue a su final que no será otro que la liberación plena del ser humano , porque poseerá el poder total; en el Siglo XX la

⁵⁶ José Manuel Restrepo, “Historia de la revolución de la República de Colombia”, Besagón, 1958, edit José Joaquín, Introducción. T I

apostasía, se transmutó en la política **que engendró el totalitarismo de Occidente con su pretensión de ser el Poder Total, un dios sobre la tierra.**

De tal modo, la **Era Moderna** (1500-2000) se clausuró con la caída del **totalitarismo racista** en 1945 cuando en un Bunker de Berlín quien se creía la punta de la Evolución racista se quitó la vida, y cuando en 1989, como si se tratara de las murallas de Jericó, el Muro de ser signo del **poderío totalitario comunista** se transformó en lugar turístico donde venden sus piedras como "souvenires" certificados. No obstante, en la **post-modernidad** de la década de de los noventa, nació el **nuevo totalitarismo, de ámbito global** pues trasciende las fronteras de Occidente y se impone con fuerza al parecer incontenible.

Entre el Concilio de Trento (1545-1563) realizado cuando se iniciaba el Mundo Moderno , el Vaticano I (1869-1870) llevado a cabo cuando la modernidad con el ímpetu de la Revolución Francesa escalaba las cumbres y el Concilio Vaticano II(1962-1965) acontecido en el corazón de la década de los sesenta cuando el paradigma de la post- modernidad fue entronizado, el Pueblo de Dios experimentó un cambio extenso y profundo que amplió la catolicidad a todos los continentes y. lo hizo crecer en santidad. Una vez más en la Civilización Occidental se cumplió la Parábola del trigo y la cizaña.

5. La Nueva Evangelización de la Política.

Relatan los hechos de los apóstoles que cuando los judíos rechazaban con envidia y contradecían con blasfemias el anuncio de la Buena Nueva, Pablo y Bernabé con valentía les dijeron: "Era necesario anunciaros a vosotros en primer lugar la Palabra de Dios; pero ya que la rechazáis y vosotros mismos no os juzgáis dignos de la vida eterna, mirad que nos volvemos a los gentiles"(Hch,13,42;) guiados por la visión de un joven que le decía a Pablo," Pasa a Macedonia y ayúdanos"(Hchl6,9),llegaron a evangelizar en el corazón de la Civilización Greco-Romana de la que luego nació la Occidental. Durante dos milenios Europa ha sido el centro de la catolicidad y desde allí la ha iluminado. Al hacerse patente la apostasía de la Civilización Occidental el Pueblo de Dios le repite las palabras que Pablo y Bernabé pronunciaran ante los judíos y de la mano de la juventud trasciende las fronteras de Occidente y se va búsqueda de un continente joven, el de la Esperanza al que le ha llegado su hora. " Es tu momento América Latina-dijo Pablo VI-un nuevo día ilumina tu historia. Tuyo es un inmenso continente, el mundo entero aguarda tu testimonio de energía, de renovación social, de concordia y de paz. Novísimo testimonio de civilización cristiana"(Pablo VI)⁵⁷

Contemplamos en el horizonte a una sociedad que vive el proceso de cambio social que la unifica y está llevándola a constituir una civilización de dimensiones planetarias en la que se encuentran o chocan las civilizaciones contemporáneas que según Samuel Huntigton son: la china, la japonesa, la hindú, la islámica, la ortodoxa que se refiere principalmente a Rusia, la occidental, que incluye a Europa,

⁵⁷ Pablo VI,6,6, 1966.

Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda, la africana y la latinoamericana⁵⁸. “La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano”⁵⁹ A escala macro, dentro del contexto de una sociedad pluralista la **nueva evangelización de la política ha de infundir la dinámica de comunión en ellas para que la vida, la verdad y el amor sean el fermento que las integre y desarrolle, respetándoles su propia identidad, como artífices de una nueva civilización de dimensiones planetarias en el tercer milenio**

Esta es, está siendo y debe llegar a ser la **Civilización del Amor** que se siembra día a día y en todas las partes donde alguien ame, sirva, sea solidario porque no se trata de una utopía sino de una cultura, lo que quiere decir cultivo, de la amistad, del diálogo y del respeto a la vida. Esta es la dimensión micro de dicha evangelización. Es algo realizable que está en nuestras manos y al alcance de todas las personas y todas las comunidades de buena voluntad. En ella laboran los que en cada una de las estructuras del sistema cívico-político generan progreso. Así pues la dinámica de comunión por medio de los tejidos que unen a la sociedad desde lo personal hasta lo mundial, es la fuerza vital que e transforma a ésta en Civilización del Amor, dándole a éste fundamental vocablo todo el peso que Benedicto XVI le dio en su encíclica DIOS ES AMOR.

Al observar el panorama de las civilizaciones contemporáneas salta a la vista que la Civilización Latinoamericana está a la vanguardia de la construcción de la Civilización del Amor, porque su pueblo es creyente y aún conserva el sustrato católico de su cultura. Por otra parte, mientras la Civilización Occidental después del Concilio aceleró la apostasía, por las venas de América Latina ha venido circulando la sangre del Concilio que ha conservado la unidad del pueblo continente y ha impedido su disgregación; sus fronteras aún se confunden con las del Pueblo de Dios. Las Magnas Conferencias Episcopales realizadas en Medellín (1968), Puebla (1972), Santo Domingo (1992) y la que está en marcha, Aparecida para el 2007, le han dado a la Iglesia el papel protagónico del quehacer histórico, en medio de la borrasca universal.

El Doc.PC, situado en la perspectiva Macro de la evangelización de la política resume las patéticas descripciones que se han venido haciendo sobre la crisis del actual sistema cívico político latinoamericano, y señala que el nuevo totalitarismo, en vez de querer superar la crisis, combate a la Civilización latinoamericana para aniquilarla y explotar a su pueblo: “Esta tarea histórica exige resistir la agresión de un nuevo totalitarismo que obra a escala global y pretende destruir el sustrato católico de nuestra cultura generando un cambio social que conlleva una mentalidad secularista, agnóstica o relativista, como sustento ideológico de estructuras inhumanas que conducen a peores situaciones de injusticia y corrupción”.

El ataque y la defensa de la familia y de la vida humana actualmente son el centro del conflicto. Prosigue el documento: “Frecuentemente este poder crea estructuras políticas y sociales inhumanas e incluso se vale del poder de la ley para destruir

⁵⁸ Samuel Huntington, Op.Cit página 50 ss.

⁵⁹ Lumen Gentium, No 1

estructuras básicas tales como el matrimonio y la familia a través de propuestas de aborto, eutanasia, experimentación con embriones humanos vivos y matrimonios entre personas del mismo sexo...Se subrayan las experiencias de movilización del laicado en defensa de la vida en todos los países de América Latina ; constituyen un ejemplo del laicado que trabaja con conciencia cristiana contra los proyectos contrarios a la familia y al matrimonio”

Conclusión.

La Evangelización de la Política, tiene como paradigma a Santo Tomás Moro, y su praxis está animada por la virtud teologal de la esperanza que aflora cuando el poder parece invencible:.” Esta ola pasará, como que las puertas del infierno no prevalecerán. No tendrán hijos los incrédulos, como ya casi no los tienen. Tendrán hijos los creyentes, y sabrán que los hijos son una bendición. Los fieles, ahora perseguidos, transmitirán su fe. Como en la promesa de Abraham, su progenie será abundante como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Frente a los que no nacieron, ellos repetirán las palabras eternas de quién es el camino, la verdad y la vida. Como renuevos de olivo-lo dijo el salmista- así los hijos en derredor de la mesa en la familia cristiana” (Jaime Sanín Echeverri⁶⁰).

Abstract:

El escrito estudia la evangelización de la política a partir de las reflexiones del Congreso de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades (Bogotá, 9-12 marzo 2006), convocado por el Pontificio Consejo para los Laicos y el CELAM con el propósito de brindar aportes a la V Conferencia Episcopal de América Latina y para tomar decisiones sobre la marcha del laicado hoy. Se comenta el documento “Presencia Cristiana en la Sociedad y el la Política, obra de reconciliación y de justicia”, desde la perspectiva de la evangelización de la política; analizando el desafío y el problema que ella entraña desde la perspectiva de la dinámica de comunión y de conflicto. Éstas dinámicas se proyectan tanto en la dimensión micro, que se refiere a las estructuras del sistema social cívico-político, como en la macro que exige un acto de toma de conciencia histórica, en orden a que América Latina sea pionera en la construcción de la civilización del amor.

Palabras claves:

Congreso, movimientos eclesiales, nuevas comunidades, política, evangelización.

⁶⁰ Jaime Sanín Echeverri, en prólogo a Luis Rueda y Carlos Corsi en “Colonialismo demográfico”, edit Paulina, Bogotá 1972, página 15.

III - EL COMPROMISO SOCIAL DE LA IGLESIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

UNOS ACENTOS PARTICULARES

Kesta Occident, c.s.c.

I. Introducción

1. Monseñor Barreto y el Doctor Sosa, desde la doctrina social de la Iglesia, presentaron, con mucha competencia y buen discernimiento de los signos de los tiempos, cual debe ser el camino hacia el compromiso social de la Iglesia hoy, en América Latina y el Caribe.
2. Quiero solamente enfatizar unos puntos desde mi propia experiencia de Iglesia como mujer, ciudadana haitiana, católica, religiosa, miembro de la Congregación de las Hermanas de Santa Cruz.
3. Monseñor Barreto nos recordó que la evangelización no puede ser ni atemporal, ni ahistórica. Por eso se necesita leer y releer los signos de los tiempos para aprehender los espacios en mal de resurrección, en mal de vida y desde el Evangelio poder hacer una diferencia. "He venido para que todos y todas tengan vida y vida en abundancia." (Juan 10, 10).

II. Dos puntos que subrayar dentro del discernimiento de los signos de los tiempos

1. **La supremacía del mercado y sus consecuencias (sociales, económicos, políticos, etc. sobre todas las esferas de la vida**
 - a. La erosión de las relaciones (de los seres humanos entre sí; de los seres humanos con el medio ambiente) y de los valores (todo se vuelve mercancía),
 - b. El empobrecimiento de la gran mayoría de nuestros pueblos y el desplazamiento cada día más importante de los empobrecido-a-s hacia los nuevos polos de concentración de riquezas y de actividades (el fenómeno migratorio);
 - c. El deterioro progresivo del tejido familiar
 - d. La desaparición de las fronteras (libre mercado de los recursos) y la sobreprotección de los territorios nacionales (control del movimiento de los pueblos, del flujo migratorio, construcción de muros fronterizos);
 - e. La explosión caótica de las grandes ciudades y metrópolis y la "getoización" de los ricos en barrios sobreprotegidos, etc.
2. **La revolución cibernética y genética** (poder cultural hegemónico de los medios de comunicación, destrucción de la biodiversidad, reducción a un modelo único, él de los vencedores, etc.) que abre posibilidades enormes al avance tecnológico

y al crecimiento económico sin poder garantizar ni el desarrollo para la mayoría ni la paz ni la sustentabilidad del modelo para las generaciones futuras.

Este cambio de era que es más que una simple era de cambios presenta unos desafíos tremendos a la Iglesia desde unas realidades particulares que afectan a unos grupos más que a otros. Aunque ya se había dicho, quiero enfatizar algunos espacios, realidades y grupos que merecen una atención especial en nuestras sociedades.

1. El fenómeno migratorio que viene cambiando la población y la cultura de nuestros distintos espacios habitados es todo un reto para la Iglesia.

Antes, nuestra Iglesia colonizaba una nueva región y de repente se aglomeraba alrededor de la iglesia toda una nueva población, formando una nueva comunidad cristiana. La Iglesia crecía a la par de este pueblo emergente y le daba forma a su manera de organizarse (realidad política), de ser comunidad (realidad social), de ver la vida y el mundo (realidad cultural y cosmovisión) y de crecer en su relación con Dios (realidad religiosa y espiritualidad). Ahora la Iglesia tiene que involucrarse en realidades ya existentes y a menudo caóticas y muy complejas, sobre todo si quiere estar presente en medio de las personas empobrecidas.

Por eso, la Iglesia no puede, hoy día, insertarse en la realidad, meterse dentro de los conflictos sociales, ingenuamente, sin poder manejar herramientas de análisis social y de discernimiento según el Evangelio.

2. El espacio de la ciudad que crece monstruosamente, sin urbanismo, como una jungla de desempleo, de *sauve-qui-peut*, y de violencia a la diferencia del campo que no alcanza a retener a sus jóvenes y a construir su propio desarrollo.

Por eso, lo que llaman “la creciente amenaza del terrorismo demográfico” no es sino “la amenaza del terrorismo de la desigualdad” que hace de los empobrecido-a-s unos kamikazes de la miseria. Los migrantes se amontonan en barrios sobrepoblados en donde no se mete nadie ni los servicios del Estado y a veces ni siquiera la Iglesia. Cómo acercarse de esa jungla humana para compartirle la Buena Nueva del Evangelio?

3. La migración afecta aún más a las mujeres que son las que más se desplazan en busca de vida, dejando atrás su familia de la cual se vuelven sustentadoras financieras sin poder garantizar la calidad de los servicios de cohesión, de transmisión de valores, de educación que siguen reposando sobre sus hombros. Hablamos de la feminización de la migración, feminización de la pobreza, feminización del SIDA, del tráfico sexual de la mujer y de los niño-a-s sin que eso cambie el peso del juicio moral que sigue penalizando a las mujeres, culpándolas de su situación en vez de verlas como sobrevivientes tercas de un sistema que les deja medio muertas al borde del camino sin un samaritano en su defensa y ayuda.
4. A su vez, esta situación viene afectando también al núcleo social llamado familia que la Iglesia considera como el santuario de la vida. Como lo recordó el Doctor

Sosa, como todas las instituciones, su deterioro desafía la Iglesia que tiene que revisar su pedagogía desde la pareja tradicional, responsable primeramente de educar la fe de sus hijo-a-s en palabra, obra y ejemplo. A veces, en ciertos lugares, aunque las iglesias siguen llenas, es difícil de encontrar en la vecindad o en la familia inmediata, padrinas y padrinos que cumplen con todos los requisitos católicos. Cuando hablamos de familia, hay que preguntarse con honestidad, de qué familia estamos hablando?

En este cambio de era, nuestra Iglesia se debe de desarrollar nuevas herramientas para aprehender mejor esos fenómenos nuevos. Por ejemplo, cuando en el Documento de Participación de la V Conferencia se afirma que la sed de sentido es lo que conduce a Jesucristo, me pregunto si esta hablando de América Latina y del Caribe o de esos países en donde lo tienen todo sin poder alcanzar la felicidad que tanto anhela todo ser humano. Los empobrecido-a-s de nuestro subcontinente tienen sed y hambre de pan, de casa, de seguridad, de dignidad y su vida tiene sentido solamente gracias a Dios. Dios está con ello-a-s en sus luchas cotidianas y Él es quien les da valentía, esperanza para seguir su peregrinaje. Dios es realmente quien les queda, a veces, a pesar de la Iglesia que les sigue marginalizando por “vivir en pecado”, por no cumplir con sus reglas, etc.

La moral de nuestra Iglesia castiga duro a las mujeres sin tener cuenta de lo que quiere decir ser mujer, ser pobre y ser indígena o negra, dentro de nuestro sistema sexista, clasista, racista y en donde además todo es mercancía, aún el mismo cuerpo de la mujer... El problema del tráfico humano, especialmente de las mujeres y de los niños, merece una atención particular y mucha compasión. Y más, la Iglesia tiene la responsabilidad de des-culpabilizar a las mujeres --por haber contribuido a construir su imagen de impura, indecente, pecadora, subordinada al varón por ley divina-- ayudándolas a rescatar su dignidad de hijas de Dios al igual que los hombres, dentro de la Iglesia y en la sociedad. Somos discípulo-a-s de Jesús y fue lo que Él nos enseñó en su manera de redimir a las mujeres como la Samaritana (Jn 4), la acusada de adulterio (Jn 8), la encorvada (Lc 13, 10), la esposa de los siete hermanos (Lc 20, 28-35), Marie-Madeleine (Jn 20, 1-18), etc..

II. Dentro de esa realidad, dos claves de discernimiento de nuestro profetismo

1. El lenguaje

Las palabras que utilizamos para ex-presar la realidad no son neutras. Reflejan nuestro compromiso con un sistema que, a veces, queremos contestar. Indican, a nuestras espaldas, espacios personales o comunitarios en necesidad de conversión.

Cuando, desde cleros y religioso-a-s sobre todo, hablamos de la realidad, tenemos la tendencia de ubicarnos fuera de ella. Hablamos de **ellos** y **nosotros**. Hablamos de **la Iglesia** que forma y acompaña **al Pueblo de Dios** como si este Pueblo de Dios fuera algo distinto de esta Iglesia. Hablamos de los gozos, esperanzas, gritos, frustraciones, etc., como si estos gritos, esperanzas, etc., no fueran también nuestros. Hablamos del pecado

social como si no estuviéramos contribuyendo a este pecado del mundo. Los laicos son un poco más inclusivos porque sino se excluyen a sí mismo-a-s

El Jesús que ha cambiado al pueblito de Samaria, es este Jesús que reconoció su sed como todos los que viajan por los desiertos del mundo. Se acercó de la Samaritana no de manera prepotente, como un buen Judío suficiente del pueblo escogido de Dios. Jesús padecía de la misma sed que la Samaritana que venía por agua y con la desventaja de no tener ni siquiera lo que se necesitaba para poder satisfacer su sed de manera autónoma (Jn 4). El lugar del verdadero encuentro es el de la mutualidad, de la interdependencia, de la reciprocidad.

Como cristiano-a-s y discípulo-a-s, somos antes que todo, ciudadano-a-s de una realidad social, nacional, mundial, planetaria, en mal de conversión; ciudadano-a-s responsables de hacer una diferencia dentro de esa realidad, en Iglesia, a partir del Evangelio. Nuestra proximidad de Dios, que no es exclusiva, no nos ubica ni encima ni al lado de los otros ciudadano-a-s pero con ellos, peregrinos en el mismo camino de emboscadas y peligros. No somos una casta aparte con una misión **hacia** el Pueblo de Dios. Somos **del** Pueblo de Dios y todo-a-s, miembros de una comunidad de discípulo-a-s de un mismo guía, Jesús. Todo-a-s somos misioneros y misioneras con nuestros diversos dones, enviado-a-s por ser luz y sal en nuestro entorno, en nombre del Evangelio.

Discernir la voluntad de Dios para su pueblo es discernir la voluntad de Dios sobre nosotros-a-s, sobre nuestro entorno, sobre nuestro tiempo para desarrollar y promover relaciones justas de mutualidad, de inclusión incondicional por encima de las leyes del mercado y de la plusvalía.

2. La práctica

¿Lo que predicamos de nuestra boca, será que lo estamos viviendo en la práctica dentro de nuestra Iglesia, en medio del mundo dando testimonio de lo posible a partir de los valores evangélicos? No estaríamos ligando sobre los hombros del mundo unas cargas que descartamos como irrelevantes para la construcción del Reino de Dios, Reino de inclusión, que se construye sobre bases firmes de interdependencia, de equidad, de justicia, de reciprocidad y de fraternidad. Como lo señaló Monseñor Barreto, existen muchas áreas de conversión para que nuestra Iglesia sea creíble y profética en medio de nuestro mundo.

Un pequeño ejemplo pero muy importante para mí. Cómo explicar que en el website de la Va Conferencia, hasta ahora la versión francesa del Documento de Participación no aparece y eso a pesar de que lo he pedido personalmente desde el principio. Aparece en español, inglés y portugués. Sería tan trabajoso hacerlo en francés?... Hay un largo trecho que caminar hacia la integración de los pueblos de América, aún dentro de la Iglesia...

El Reino de Dios, el mundo según los criterios evangélicos, es distinto del mundo según los valores del mercado. Es un mundo de inclusión incondicional, sin rango ni

privilegio. El apellido, el título, los diplomas, el gran número siquiera no justifican ninguna preeminencia. La única supremacía tiene que ser la del amor. Una sola oveja puede tener preeminencia sobre todo un rebaño, dice Jesús (Lucas 15). De condición divina, el mismo Jesús no se arropó de este privilegio (Filipenses 2). Todo lo contrario, se hizo humano, es decir vulnerable y además pobre e itinerante. Nació como un niño, vivió como un servidor y murió como un malvado. Fue así que Él nos enseñó el camino del amor incondicional que construye el Reino de Dios.

¿En cuál privilegio nos arropamos, nosotros-a-s los discípulo-a-s de Cristo que hace que el mundo nos percibe más como dignatarios que servidores? ¿Porque nuestros cargos religiosos, pastorales en vez de acercarnos del pueblo nos hace más distantes de él? ¿No estaríamos replicando dentro de la Iglesia, de manera escandalosa, esta desigualdad que hace tan difíciles la paz y la fraternidad en nuestras sociedades? Bajar de nuestros pedestales para convertirnos simplemente en ciudadano-a-s responsables, miembros de un pueblo, miembros del Pueblo de Dios, hermanos, hermanas vulnerables, por encima de la raza, del sexo, de la clase social, en servicio de comunión fraternal es una obligación de nuestro ser de discípulo-a-s, seguidores de Jesucristo .

Como en el mundo, nuestra Iglesia tiene demasiadas áreas de poder y de privilegio que no están al alcance de todos y todas. Aunque sigamos justificándolo y reafirmando como principios evangélicos para el buen funcionamiento de la institución eclesial, esta realidad desacredita el discurso eclesial sobre la igual dignidad de todos y todas en el servicio del Reino. A pesar de todo, a causa de las reivindicaciones de los excluidos y excluidas, muchas instituciones de nuestras sociedades han dado pasos significativos en el sentido del “no” a toda discriminación, en el sentido de la inclusión. En países en donde hay una gran carencia de pastores ordenados, toman mucho más seriamente el aporte efectivo de los laicos, hombres y mujeres, en las unidades pastorales. Ojalá, en América Latina, nuestras riquezas en número de sacerdotes no nos impidan dar pasos significativos en la responsabilización de los laicos y las laicas en la difícil y compleja tarea de la “Nueva Evangelización”.

Cuando Monseñor Barreto dice que “Nuestra comunidad eclesial se debe seguir jugando por una democracia participativa, pluralista como forma de gobierno sobre el cual se construye el contrato social... animando la creación de espacios de diálogo y concertación...” eso vale también para toda institución que se quiere organizar en base a los criterios comunitarios, incluso y aún más para nuestra Iglesia que se presenta como espacio privilegiado de comunión y de participación (insistencia del documento de Puebla). El modelo clerical es tan fuerte que muchas veces los laicos que alcanzan a compartir una pequeña responsabilidad dentro de la Iglesia no hacen sino reproducir el modelo lo más corriente dentro de nuestras organizaciones eclesiales, el modelo clerical (Santo Domingo 96). Tenemos que convertir nuestras estructuras parroquiales y diocesanas para que se vuelvan menos clericales, autoritarias, verticales y más democráticas, más participativas y comunitarias. Así nuestras Iglesias locales se volverán modelos, espacios de aprendizaje del poder comunitario, participativo, e inspiraciones para nuestro-a-s ciudadano-a-s cristiano-a-s o no.

¿Cuándo nuestra Iglesia va a dar pasos significativos en la inclusión indiscriminada de cleros, laicos, mujeres, hombres, jóvenes, niño-a-s, cada quien desde su compromiso con el Evangelio, miembro de un cuerpo diversificado en la repartición de las responsabilidades pero no desde un compartimentación preestablecida de dignidad o indignidad? Cuando eso va a acontecer, será ciertamente un cambio de era dentro de la Iglesia, un verdadero viento de Pentecostés. No vamos a ganar sólo en credibilidad pero vamos a poder construir comunidades cuyos líderes serán gente de la misma comunidad que no van a poder hablar más de **ellos** y **nosotros**. Cada quien será miembro de una comunidad, con nombre y cara, con identidad propia, con voz y derecho, dentro de una comunidad de hermanos y hermanas. Eso lo hemos experimentado en las comunidades de base en los años en que podían contar con pastores, con guías enraizado-a-s en el Evangelio, audaces y celoso-a-s para la extensión del Reino de Dios a toda la sociedad. En este sentido, la Conferencia de Medellín abrió una era profética en América Latina y el Caribe que nos dejó entrever cual puede ser el compromiso evangélico de la Iglesia en nuestro continente.

La Iglesia latinoamericana y caribeña ha perdido mucho de su autoridad profética desde que, en países como el mío, dejó de empoderar a las comunidades de base. Sería importante entender porque las declaraciones oficiales de nuestros obispos, en tiempos cruciales de la conjuntura nacional, muy a menudo, no solamente caen el vacío pero crean un malestar aún dentro de la misma Iglesia. Claro que los tiempos han cambiado: los ciudadano-a-s cristiano-a-s, en muchos lugares, no necesitan más de unas voces eclesiales que se hagan sus voces para denunciar su mal y proponer alternativas. Fueron, en el pasado, lo suficiente concientizado-a-s y empoderado-a-s por sus pastores, sus teólogo-a-s, sus guías espirituales, lo suficiente enraizados en el Dios del Éxodo, en el Evangelio para hacerlo ello-a-s mismo-a-s con autoridad. ¿No fue lo que hizo Jesús con la Samaritana (Jn 4), con el ciego de nacimiento (Jn 9). Empoderada-o por Cristo, pudieron decir su palabra con autoridad.

Mucho-a-s de los líderes de las organizaciones de base, de los sindicatos, de los nuevos partidos políticos, fueron miembros de las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base), de la JEC (Juventud Estudiantina Católica), de la JOC (Juventud Obrera Católica), de la pastoral de la tierra, agentes pastorales de nuestra Iglesia. En vez de alegrarnos, nos hemos dejado confundir por el miedo y les hemos cortado sus vínculos eclesiales. Y como rebaño sin referencia, fueron presas fáciles de ideologías ajenas o dejado-a-s a la merced de poderes opresores; entonces se dispersaron, se extraviaron o fueron simplemente matado-a-s. Tenemos una larga lista de mártires en América Latina y el Caribe. Fueron reconocidos y contados así por su pueblo pero no oficialmente ni siquiera Monseñor Romero... Podría la Va Conferencia del CELAM retomar la audacia de Medellín desde la realidad de nuestro tiempo? Espero que es lo que estamos aquí para discernir...

III. La Nueva Evangelización y la construcción de este “otro mundo posible”

El mundo de hoy, en su gran diversidad, es bien diferente del mundo en el cual Jesús vivió y proclamó su mensaje, buena noticia y fuente de esperanza para las personas

marginalizadas de su tiempo. Sin embargo, a pesar del transcurso de los siglos, nuestras sociedades latinoamericanas y caribeñas están llenas de samaritanas, de leproso-a-s, de viajero-a-s que se hacen atacar, de Lázaros, de sirofenicio-a-s, de migrantes, de viudas de esas guerras sin fin. Y por cierto, ellas, ellos son las personas que llenan nuestras iglesias. Como en tiempos pasados, creen que Dios puede hacer una diferencia en sus vidas. Por eso quiero afirmar lo siguiente,

1. La Iglesia es de lo-a-s pobres no porque la Iglesia los ha verdaderamente escogido pero porque escogieron a Dios. Ellas, ellos son las personas que no se cansan de seguir al Maestro porque de Él esperan seguridad, protección, curación, pan, techo, vida. Hace mucho que la Iglesia sabe de la feminización de la pobreza porque hace mucho que nosotras somos las que llenan las iglesias.
2. Lo-a-s pobres son las personas empoderadas por Jesús y enviadas para hablar y actuar con autoridad, esa autoridad que no viene ni de estudios ni de títulos ni de estatuto social o religioso, esa misma autoridad del ciego de nacimiento que asombró y encolerizó a los fariseos: “Desde tu nacimiento estás en pecado ¿y vienes a darnos lecciones a nosotros?” (Jn 9, 34). Nuestros años de teología no garantizan nuestro ser de discípulo-a. El discípulo es quien ha experimentado un encuentro privilegiado con el Dios de Jesucristo, que ha perdido indignidad, vergüenza, miedo para volverse miembro de una comunidad en donde puede decir una palabra, buena nueva para sus hermano-a-s y ser escuchado-a y creída como la Samaritana (Jn 4) y el ciego de nacimiento a causa de su testimonio.
3. La persona empobrecida que se vuelve discípula evangeliza, porque no se anuncia a sí misma, indica el camino hacia quien ha transformado su vida, indica el camino de encuentro con el Maestro.
4. De marginalizada-o, la samaritana que se ha vuelto discípula se vuelve miembro de una comunidad de discípulo-a-s que sigue creciendo porque cada quien ha hecho su propia experiencia del Encuentro –que es como una gracia de bautismo- y se ha vuelto, a su vez, misionero-a que anuncia: “Lo he visto y ha cambiado mi vida!”; no cualquier misionero-a pero uno-a que puede tenerse firme frente a los que se quieren apoderar de Dios, a veces sin haberlo encontrado.
5. Jesús es el modelo. De Él podemos aprender que, aún sin meterse en política, Él fue un subversivo, condenado por los mismos que tenían la responsabilidad de decir Dios y de indicar el camino hacia Él. Jesús hablaba de espacios de convivencia, de compartir, de inclusión, de mutualidad, de igualdad, de equidad, de amor, esos mismos espacios que tiene que propiciar la nueva evangelización. Esa evangelización tiene que favorecer la emergencia de comunidades inclusivas que viven una experiencia personal y colectiva de encuentro con el Dios de la Vida y de la Vida en abundancia para todo-a-s, comunidades de discípulo-a-s, de misionero-a-s y de profetas.

La nueva evangelización, como la intuyó Medellín y como la encarnaron las comunidades de base, tiene que ver con la promoción de una ciudadanía comunitaria responsable desde el compromiso social de los cristiano-a-s. **Es subversiva porque es inclusiva.** Subvierte las categorías legitimadas y valorizadas por el mercado. La Iglesia puede invertir millones en obras sociales y caritativas al igual que las ONGs, seguiremos en las mismas si nuestra práctica no es una de ENCUENTRO con el otro, la otra, un encuentro que hace posible la emergencia de comunidades inclusivas. Otro mundo es posible y es nuestra responsabilidad de sumar nuestros esfuerzos a los de toda gente, todo grupo de buena voluntad que se comprometen en hacer de este sueño una realidad, como se viene dando en los distintos foros sociales regionales y mundiales. Globalizar la solidaridad!

La nueva evangelización será la tarea de una Iglesia liberada del miedo que puede permanecer en las fronteras muerte-vida para “hacer obra de resurrección” como lo dice el Venerable Padre Basile Moreau, fundador de la Congregación de Santa Cruz. La nueva evangelización se hará por una Iglesia de comunidades en donde somos todos y todas discípulos, discípulas y misionero-a-s que se empoderan mutuamente. La única ortodoxia tiene que ser la de las relaciones justas, inclusivas que empoderan para la misión, esa obra de resurrección, de liberación en Cristo.

Jesús nos envía en todos los Cafarnaú de América latina, del Caribe y del mundo, como ovejas en medio de lobos, vulnerables, para que hagamos discípulas de todas las personas que viven en espera de la Buena Nueva, es decir nos envía pobres en medio de los pobres. Iglesia de comunidades, Iglesia de pobres que se empoderan mutuamente para ser misionero-a-s, quienes, desde el Evangelio, pueden hacer una diferencia en el mundo como ciudadanos y ciudadanas cristiano-a-s responsables!

IV - VACÍOS DE LA DSI FRENTE A LAS RES NOVAE

Maestra Ma. De los Ángeles Corte Ríos
México

Tengo en alto aprecio la invitación que se me ha hecho a este II Congreso de Doctrina Social de la Iglesia. En esta cambio epocal, comprender la demanda de discernimiento y de diálogo con mujeres y hombres de buena voluntad en la búsqueda de un futuro pacífico, con sustentabilidad democrática y ecológica, en donde cada mujer y hombre puedan tener una vida digna, plena, es una exigencia fundamental, necesaria y radical para el Pueblo de Dios. ¿Cómo dar razón de nuestra esperanza en un mundo que se convulsiona? ¿Cómo dar respuesta fiel al Señor de la historia frente a la cruel suma de omisiones y errores de nuestra parte? Además de suplicar y pedir un profundo perdón, tal como señala la justificación de este Congreso, es necesario “remar mar adentro”, sin miedos, atreviéndonos a repensar, a discernir, a dialogar, a incluir, a descubrir la otredad y la nostredad desde un planteamiento nuevo, vivo, actual, incluyente, preciso, abierto, responsable.

Uno de los criterios rectores de este Congreso es la referencia a la Octogésima Adveniensi número 4 “A estas comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se considera de urgente necesidad en cada caso.”

Mi tema de reflexión es el de los vacíos de la DSI frente a la vida de las mujeres. He de señalar que comprendo bien que la realidad de las mujeres es un tema con un peso específico que implica sus grandes retos y sus grandes oportunidades. Tal como lo demuestra la enseñanza social de la Iglesia, desde León XIII hasta Benedicto XV, el discernimiento sobre, desde y para las mujeres muchas veces se ha reducido a una enseñanza que gira en la defensa de grandes principios frente a lo que se visibiliza como aquellos desafíos que desde algunos espacios de las sociedades se han desplegado, tales como: aborto, homosexualidad, anticonceptivos, divorcio y el sacerdocio femenino. Es comprensible que dentro de la Iglesia la reflexión sobre este tema haya discurrido por esos caminos y a pesar de ello, es necesario decir que de ninguna manera son los únicos, que es urgente dar respuesta, una palabra de esperanza, aportar principios de reflexión, criterios de juicio, líneas de acción sobre otras dimensiones y problemas en la vida de las mujeres.

A mi modo de ver, uno de los principales retos radica en la exigencia epistemológica que plantea hoy el conocimiento de la realidad, no solo de las mujeres sino también de los hombres. Se parte de un fundamento antropológico universal y se hace una traspolación al análisis social, al margen de un paso intermedio que es la comprensión de la persona desde la construcción histórico-cultural de su propia identidad y al margen también de una antropología diferenciada. Con este procedimiento se generan dos grandes problemas. En primer lugar nos encontramos con que, en aras de la unidad del

género humano, se omite el análisis de todas las variables culturales y socioeconómicas que generan una asimetría social, en este caso, específicamente entre mujeres y hombres, generando con ello una deformación analítica que imposibilita la objetividad y el realismo dentro del planteamiento social. Por otro lado, se genera lo que se llama un fenómeno de “transparencia”, es decir, cuando se hace referencia a una persona, en este caso a una mujer, pero se omite la inclusión de la dimensión cultural de su identidad, del código de ética diferenciado que la rige, de la posición fáctica en la que se encuentra, entonces lo que se está considerando es a una persona transparente, más no a una persona concreta, real. De persistir en este error o insuficiencia analítica, el resultado salta a la vista, es inminente el riesgo de ubicarse dentro de un planteamiento ideológico excluyente, haciendo imposible con ello una aportación desde la DSI. En otras palabras, cuando se hace referencia a la persona humana, de ordinario se hace referencia a mujeres y hombres en tanto constituyen los dos modos en que se es persona y sin embargo, cuando se inicia el análisis de la realidad, esa diferenciación pasa a segundo plano y la realidad se considera únicamente desde un enfoque masculino, pretendidamente neutro o aparentemente incluyente tanto de hombres como de mujeres. En ocasiones se busca solucionar dicha unilateralidad agregando un enfoque sumatorio de las mujeres, que no resuelve el problema de fondo. Hoy se habla de niñas y niños, mujeres y hombres y sin embargo las respuestas a las preguntas sobre la identidad, la diferencia, la representación y la distribución propios de las mujeres y de los hombres siguen sin resolverse. A nadie le cabe hoy duda de que las mujeres tenemos iguales derechos que los hombres y, sin embargo, si en esa visión de igualdad de derechos, no se contempla la diferente posición social y cultural de la feminidad y la masculinidad, esos derechos “neutros” pueden esconder una gravísima injusticia. Pensemos por un momento en una reforma al sistema judicial en donde no se atendiera desde una antropología diferenciada, como afectan los delitos a las mujeres y a los hombres. Desde una visión humana “neutral” ¿Porqué exigir procedimientos diferenciados para el cateo? Desde la premisa anterior, no habría razón para hacerlo y sin embargo, desde una visión diferenciada, se puede argumentar que no solamente porque todo ser humano tiene derecho a su integridad física y tanto las mujeres como los hombres tienen ese derecho (aspecto sumatorio), sino que es necesario reconocer que, dentro de nuestra cultura, el abuso físico del hombre hacia la mujer es frecuente, así como que someter a una mujer a un cateo hecho por un hombre es ocasión de un posible abuso a su integridad física (aspecto de identidad). Si no distinguimos la incidencia y efectos de los actos de manera diferenciada, podemos estar teniendo una insuficiencia analítica que conduce necesariamente a una injusticia, muchas veces con la mejor de las intenciones.

¿Cómo abordar seriamente la realidad social desde un análisis carente de un fundamento antropológico diferenciado y sin una perspectiva de la dimensión cultural de la sexualidad y sus consecuencias sociopolítico económicas? Desde mi punto de vista, eso resulta imposible, repito, aún cuando se haga con la más buena voluntad.

El Premio Nobel Amartya Sen ha señalado en repetidas ocasiones, la necesidad de incorporar esta nueva visión de género a los análisis sociales. Hace referencia especialmente al caso de las familias. Cuando se hace un análisis social referente a los ingresos de las familias, de ordinario se le toma como una unidad, en la que, se asume, los ingresos benefician por igual a todas las partes. La realidad nos indica que de un

ingreso familiar, menos del 10% beneficia a las mujeres, además de que no les proporciona autonomía económica, ciudadanía social, posibilidad de atención a sus propias necesidades, especialmente de salud, etc.

Si asumimos la realidad desde un ser humano neutro, tendríamos que decir que el ingreso familiar beneficia a todos por igual. Si atendemos a las condiciones concretas de las personas, al código ético específico para su sexo dentro del marco cultural, al sistema de oportunidades/resultados que tuvo en su familia y en la comunidad, a la división sexual del trabajo y a la asignación de roles sociales, resulta que el análisis ya no es tan simple y exige un punto de inicio más complejo y a la vez preciso para el análisis de la realidad.

El enfoque de género ha tenido dentro de la Iglesia serias objeciones. A partir de su origen marxista y posteriormente su versión Lacaniana de “diferencia sexual” el paradigma materialista de género ha sido rechazado y de alguna manera combatido.

La pregunta que queda es si todo planteamiento que analice la construcción cultural de la sexualidad es materialista y por lo tanto inaceptable o por el contrario, desde una correcta antropología diferenciada debe de ser asumido, incorporado al análisis de lo social.

Mi propuesta es la oportunidad de desarrollar un marco epistemológico, un marco analítico y un marco discursivo sobre el tema de género, a partir de una antropología diferenciada sustentada en un personalismo comunitario.

La carta apostólica Octogésima Adveniens nos enseña que: “Frente a situaciones tan diversas, nos es difícil pronunciar una palabra única, como también proponer una solución con valor universal. No es éste nuestro propósito ni tampoco nuestra misión. Incumbe a las comunidades cristianas analizar con objetividad la situación propia de su país, esclarecerla mediante la luz de la palabra inalterable del Evangelio, deducir principios de reflexión, normas de juicio y líneas de acción, según las enseñanzas sociales de la Iglesia...” (no. 4)

¿No sería posible incorporar una visión personalista de género dentro de los criterios de juicio de la DSI? ¿No aportaría riqueza y precisión al análisis social? ¿No significaría un requisito sine qua non para una visión profunda sobre la justicia, la democracia y el desarrollo? ¿No posibilitaría la construcción de espacios de diálogo y entendimiento con mujeres y hombres, en las más distintas esferas de estudio, de análisis, de comunicación, de política, de economía?

CARITAS

APORTES DESDE UNA VISION DE GENERO AL DOCUMENTO DE LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y EL CA RIBE

(5-Soc/CA del 5-Soc/CA 1 al 5-Soc/CA 33)

La realidad de las mujeres nos interpela

Leyendo los signos de los tiempos, en consonancia con el Evangelio y la enseñanza social de la Iglesia, constatamos que la situación de la mujer descrita en el Magisterio Latinoamericano¹ no solamente permanece, sino que se agudiza considerablemente: 5-Soc/CA 1

- 1. El neoliberalismo y la globalización económica están produciendo altos índices de marginación y exclusión de las mujeres. En América Latina y el Caribe, la pobreza tiene rostro femenino. Pobreza económica, social, cultural y religiosa. 5-Soc/CA 2
- 2. La participación de las mujeres en la economía del trabajo ha aumentado considerablemente, muchas de ellas en forma creciente sostienen a sus familias desde el subempleo, el trabajo doméstico y la economía popular. Los emprendimientos de economía solidaria son esperanzadores y son un esfuerzo por crear iniciativas alternativas de sostenibilidad. 5-Soc/CA 3
- 3. La entrada de la mujer en el campo laboral tiene múltiples consecuencias para ella y su familia: el cuestionamiento de los roles asignados históricamente, la tensión de vivir una doble o triple jornada de trabajo, la pregunta por el cuidado de los hijos e hijas y la responsabilidad familiar y social. 5-Soc/CA 4
- 4. El acceso al trabajo se produce en condiciones de inequidad y desigualdad en cuanto al tipo y calidad de empleo, al contrato y estabilidad laboral, a la organización sindical, a los sistemas de prevención, seguridad social y salario. 5-Soc/CA 5
- 5. Las diferentes formas de violencia - doméstica, sexual, psicológica, laboral, estructural, por trata y tráfico, por tortura y vinculación a conflictos armados²- siguen afectando sistemáticamente la vida de las mujeres. 5-Soc/CA 6
- 6. Continúa el incremento de los feminicidios ante la indiferencia e impunidad en los países afectados. 5-Soc/CA 7
- 7. Faltan políticas de prevención sanitaria en cuanto a la salud de las mujeres: atención a enfermedades como el cáncer, el VIH- SIDA, infecciones de transmisión sexual. Además se constata la no implementación de servicios médicos adecuados y de calidad. 5-Soc/CA 8

¹ Medellín 1,1, Puebla 833 a 849, Santo Domingo 104 a 110
² Ver estadísticas Amnistía Internacional, sitio webb.

8. Pese a esta dura realidad reconocemos que la irrupción de la mujer en el ámbito de lo público crece progresivamente. Acceden a un mayor nivel de educación que permite ampliar su participación en espacios profesionales, políticos y comunitarios. Estos logros son fruto del caminar y la conquista de las mujeres latinoamericanas y caribeñas en el ejercicio de sus derechos de ciudadanía como también cambios a nivel socio-político, económico y cultural creando espacios de participación equitativa para hombres y mujeres. **5-Soc/CA 9**
9. Los procesos de resistencia, de recuperación de la palabra, dignificación de su cuerpo y fortalecimiento de organizaciones, redes sociales y movimientos sociales de mujeres se imponen a los sistemas injustos y son fundamentales para consolidar sus conquistas y logros, garantizar la exigibilidad de derechos, posicionar políticas públicas, contribuir al desarrollo integral sostenible, a la construcción de una cultura de no violencia, paz y reconciliación, y en general al fortalecimiento de la sociedad civil. **5-Soc/CA 10**
10. Reafirmamos con Juan Pablo II que la construcción de la paz y la reconciliación no puede prescindir del reconocimiento y de la promoción de la dignidad personal de las mujeres, llamadas a desempeñar una misión verdaderamente insustituible en la educación para la paz.³ **5-Soc/CA 11**
11. A nivel eclesial, a pesar de la gran riqueza doctrinal y de reflexiones sobre el ser mujer y varón, faltan prácticas pastorales que permitan una mayor equidad en las relaciones entre hombres y mujeres y una real participación y protagonismo de las mujeres en los espacios de toma de decisiones. Es fundamental destacar la presencia de la vida religiosa femenina. En su mayoría son ellas, las que junto con laicas comprometidas, sostienen los trabajos pastorales en el ámbito parroquial y diocesano, y dinamizan las vivencias y prácticas religiosas del pueblo de Dios. **5-Soc/CA 12**
12. Sin embargo, las mujeres al no encontrar reconocimiento y valoración de su contribución a la vida eclesial inician procesos de abandono de las estructuras eclesiales, hecho que sin duda afectará la vida de la Iglesia. **5-Soc/CA 13**
13. Puebla explicitó los rostros de la pobreza. Hoy en día, esos rostros son voces que no se pueden callar y que se constituyen en un imperativo evangélico con el que hay que comprometerse. Son las voces de las mujeres -niñas, jóvenes, adultas y ancianas- que le piden a su Iglesia que acompañe este nuevo momento en el que ellas se redescubren como protagonistas de nuevos roles y responsabilidades. Piden también que sin dejar de reconocer su papel fundamental en el origen de la vida y su vocación a la maternidad, valore y promueva su participación plena en todos los campos, incluidos los que se insertan en las esferas de decisión. **5-Soc/CA 14**

³ La Mujer Educadora para la Paz, Juan Pablo II, Mensaje 1 de Enero de 1995, No. 4

Con la iluminación del Evangelio y el Magisterio de la Iglesia

14. La afirmación de la dignidad de la mujer es un hecho innegable. Hunde sus raíces en la más profunda tradición bíblica que desde la creación del género humano afirma esa igualdad fundamental: Dios los creó –varón y mujer- a su imagen y semejanza. (Gén 1,27). **5-Soc/CA 15**
15. La genealogía de Jesús testimoniada en Mateo (1, 1ss) muestra la acción de la mujer en el plan divino de salvación. Con “ellas” se mantiene la continuidad del pueblo de Dios y, concretamente, en María se realizó la promesa de la salvación. Es ella, desde su disponibilidad y acogida responsable, la que pronuncia el “Sí” que hizo posible la encarnación del Hijo de Dios. **5-Soc/CA 16**
16. El anuncio del Reino predicado por Jesús incorporó a la mujer entre sus destinatarias y protagonistas. Superó las exclusiones de su época al relacionarse con ellas y llamarlas a su seguimiento, como discípulas y misioneras. Su compromiso con los marginados y, concretamente, con las mujeres, les rescató su dignidad. Las curaciones, la expulsión de demonios, el regreso a la vida, fueron signos de la presencia del Reino en las personas afectadas por esas situaciones y posibilitaron su incorporación al pueblo escogido. **5-Soc/CA 17**
17. En esas acciones las mujeres ocupan un lugar importante. Jesús no teme hablar con la samaritana, salvar a la mujer adúltera o dejarse interpelar por la mujer siriofenicia. Más aún las hace testigas de la resurrección al presentarse a María Magdalena y enviarla a comunicar esa buena noticia a los apóstoles. Las mujeres participan de la primera comunidad y al igual que los apóstoles reciben en Jerusalén el Espíritu prometido. Participan también en la vida de las primeras comunidades cristianas y ejercen diversos ministerios en el seno de la iglesia naciente. **5-Soc/CA 18**
18. La imagen materna y paterna de Dios se ha hecho más explícita en la hermenéutica bíblica y nos permite recuperar una visión de ser humano más integral e integradora. Mujeres y hombres están llamados a vivir el amor generoso, el servicio, la ternura, la acogida, la capacidad de entrega. De esta manera será posible una sociedad mucho más justa, fraterna y a imagen de Dios Trinidad que quiere la vida para todos sus hijos e hijas. **5-Soc/CA 19**
19. El magisterio eclesial afirmó la dignidad fundamental de todos los seres humanos (GS 60). En Medellín (1,1) se reconoció como justa y necesaria la afirmación de dicha dignidad en las mujeres. No hay que olvidar que históricamente se les negó en razón de la mentalidad patriarcal presente en la sociedad y en la iglesia. En Puebla y Santo Domingo se dedicaron varios numerales a explicitar la situación de la mujer y la urgencia de responder a tal realidad. **5-Soc/CA 20**
20. Hoy en día las voces femeninas piden que se reconozca la diferencia que existe en razón de su etnia, condición socioeconómica, formación recibida, raza y religión. Puebla afirmó la doble exclusión que sufre la mujer en razón de su sexo (Nota 2, número 1135). Sin **5-Soc/CA 21**

negar los avances que algunas mujeres han conquistado, éstos no alcanzan a todas ellas. Dependiendo de sus condiciones particulares, contextuales y culturales muchas veces dichos avances se hacen imposibles de alcanzar aumentando así, la brecha inmensa entre las que consiguen grandes desarrollos y las que permanecen en condiciones de subordinación y muy escasas oportunidades.

21. El CELAM en el documento que señala las megatendencias para 1999-2003, dedica una de ellas (ns. 51 - 54) a la mujer, afirmando que “la búsqueda de la identidad de la mujer en la sociedad actual conlleva la consecuente resignificación del papel del varón, porque lo femenino y lo masculino son términos complementarios. El cambio en el rol de la mujer implica una resituación del varón en el hogar, la educación de los hijos, el mundo laboral, la vida pública, etc. También él tiene que vivir el ser para los hijos y ser para la esposa”. **5-Soc/CA 22**
22. Esta resignificación de los roles se ha logrado gracias a los análisis de género que develan las construcciones culturales que han acompañado el ser mujer y ser varón. Sin desconocer los límites que estos análisis conllevan, no se pueden ignorar los aportes positivos que tienen dichas reflexiones y el papel que han jugado en la nueva manera de entender cada uno de los sexos. Articular estas realidades puede hacer avanzar un modelo de sociedad más equitativa e incluyente, propiciando nuevas relaciones entre varones y mujeres. **5-Soc/CA 23**
23. El compromiso de la Iglesia con este nuevo momento de la realidad de la mujer no sólo es un compromiso ético sino profundamente evangélico. En palabras de San Pablo no “puede haber diferencia entre quien es judío y quien es griego, entre quien es esclavo y quien es libre, entre hombre y mujer” (Gál 3, 28). **5-Soc/CA 24**

Para que las mujeres en El, tengan vida

24. Pensar en líneas de acción que deben desprenderse de la reflexión sobre las mujeres en esta V Conferencia, nos sitúa inmediatamente en el apoyo incondicional que la iglesia debe ofrecer a todos sus miembros y, en este sentido a las mujeres del continente. **5-Soc/CA 25**
25. Queremos acompañar esta nueva manera de entender el hombre y la mujer velando porque se establezcan nuevas relaciones de género que garanticen la reciprocidad entre hombres y mujeres en sus contribuciones específicas al desarrollo social y eclesial. Dichas relaciones tienen que vivirse en actitud de servicio y generosa entrega y no de dominación ni subordinación. **5-Soc/CA 26**
26. Debemos continuar denunciando todas las violencias, discriminaciones y exclusiones que la mujer sufre en la esfera íntima del hogar y en el ámbito público. Todo ello es contrario al plan de Dios. Mientras no se realicen acciones concretas procurando el cambio de esta situación no se está viviendo en fidelidad al designio divino de igual dignidad de todos sus hijas e hijos. **5-Soc/CA 27**
27. Asumimos una dimensión profética de denuncia, anunciamos y **5-Soc/CA 28**

apoyamos todas las acciones que promuevan a la mujer y que posibiliten su mayor desarrollo. Es necesario favorecer la realización integral de las mujeres. Ellas son madres pero también son personas con capacidad para realizarse en el ámbito profesional y llevar adelante los destinos de una sociedad.

28. Invitamos a los varones a asumir aquellos roles que posibilitan un desarrollo equitativo de todos los seres humanos. La paternidad asumida responsablemente, la capacidad de ocuparse de lo privado y comprometerse con la educación de los hijos e hijas, engrandecen la vocación a la vida que comparten los hombres y las mujeres y hacen realidad la realización integral de cada uno de ellos. **5-Soc/CA 29**
29. Insistimos en que no basta que la mujer esté accediendo más a la educación y a los puestos de responsabilidad. El reconocimiento de los mismos debe ser en igualdad de condiciones que los varones: igual remuneración y acceso a las esferas de decisión. **5-Soc/CA 30**
30. No podemos aceptar la utilización de la mujer como objeto sexual. La pornografía y la manipulación a la que se ve sometida en razón de su sexo no puede tolerarse amparada en una visión patriarcal que no devela la responsabilidad de los varones en esta situación y el compromiso que debe asumirse. Queremos acentuar la responsabilidad que esta situación conlleva tanto en los hombres como en las mujeres. **5-Soc/CA 31**
31. Trabajaremos para superar esquemas de culpabilización femenina. Bíblica y magisterialmente se ha afirmado repetidamente la nueva manera de entender el texto del Génesis donde los dos sexos participan de la vocación divina y, al mismo tiempo, del rechazo a dicha vocación. Desde allí necesitamos una visión de lo femenino como libertad, como posibilidad de realización y aporte positivo a la construcción de lo humano. **5-Soc/CA 32**
32. En la esfera eclesial, valoramos la presencia activa de las mujeres, tanto de las religiosas como las laicas. Reconocemos, promovemos y acogemos sus iniciativas, propuestas y participación en la toma de decisiones para que la Iglesia sea una comunidad de iguales donde todos son miembros del Cuerpo de Cristo y cada uno aporta sus dones y carismas para la construcción del pueblo de Dios. **5-Soc/CA 33**

CARITAS

DEMOCRACIA Y ESTADO

(5-Soc/CA del 5-Soc/CA 63 al 5-Soc/CA 92)

LECTURA DE LA REALIDAD

- 1. La importancia del sentido de la historia, de los procesos de construcción progresiva de la sociedad y de la comunidad eclesial de América Latina y Caribe son esenciales en la visión de la realidad del hoy de esta parte del Continente. **5-Soc/CA 63**
- 2. La pérdida de centralidad y consistencia del Estado y la política, son un componente central de esta época. Probablemente ningún otro campo de la actividad social cambió tanto como éste y, en ninguna región como en A.Latina y Caribe, estos cambios fueron tan traumáticos. En A.Latina y Caribe, el Estado y la política fueron grandes referentes para las formas de construcción de los otros planos de la sociedad pero en los '90 se expande la idea del Estado mínimo. **5-Soc/CA 64**
- 3. Los '90 estuvieron marcados por una victoria del capitalismo transnacional a escala global, con particular repercusión en A.Latina y el Caribe. Se perdió la idea de que la democracia es también el medio más apto para el debate y la negociación de conflictos. Aún cuando los pueblos se han pronunciado por un cambio en la región, se verifica que los candidatos, una vez en el poder, no logran transformaciones significativas debido a que el problema es sistémico. En la década del '90 se propuso que la organización de una "democracia electoral" bastaba para organizar una buena política mientras ésta no interfiriera en la dinámica de la economía, en la desregulación de los mercados, en la privatización de los bienes públicos. Más técnica y menos política, se decía. Se pensaba que la expansión de los mercados internacionales traería por sí mismo el progreso para todos. Hoy constatamos el fracaso de tales expectativas. **5-Soc/CA 65**
- 4. Además de la crisis de confianza en las instituciones y desafección de los ciudadanos por la democracia especialmente entre los jóvenes, ha sido la pobreza, el desempleo, la desigualdad en la distribución de la riqueza y en el acceso a la igualdad de oportunidades entre sus habitantes, lo que ha crecido en forma alarmante. Hay un abandono del sentido de lo colectivo y de lo ciudadano por parte de la sociedad, con fuerte tendencia hacia el individualismo y los intereses de grupo. **5-Soc/CA 66**
- 5. Se constata el aumento de las diferencias sociales no sólo entre los países sino dentro de las fronteras de un mismo país. Los que están incorporados en el sistema están satisfechos con los efectos de la globalización, en cambio los excluidos sufren los efectos perversos de la **5-Soc/CA 67**

misma. ¿Cómo hacemos dialogar entre sí sociedades tan distintas y desconfiadas unas de las otras?

6. Las últimas décadas trajeron al escenario democrático de A Latina la irrupción de nuevos actores: los invisibles, los insignificantes, los pobres (ancianos, niños, indígenas, afro, mujeres). Ellos quieren participar de la mesa del banquete junto con los que ya estaban sentados. Para las elites su presencia es molesta, conflictiva. ¿Cómo crear nuevas formas de diálogo y de incorporación? ¿Cómo diseñar herramientas significativas para solucionar pacíficamente los conflictos sociales?

5-Soc/CA 68

7. Los Estados-Nación han perdido buena parte de su soberanía porque los circuitos comerciales y financieros son regionales y globales. Preocupa asimismo que, no obstante la emergencia de los movimientos sociales y su incidencia en A. Latina, no se logran cambiar relaciones de poder sustantivas. Muchas veces los grupos sociales pasan a la acción directa porque no creen en quienes los representan tanto en lo político como en lo económico. Hay corrupción generalizada y tanto el poder económico como el financiero se reagrupan para la defensa de sus intereses privados.

5-Soc/CA 69

8. ¿Y qué decir de los organismos internacionales tanto financieros como de comercio que no cumplen verdaderas funciones de regulación sino que se han vuelto el espectro de nuevas formas de oligarquía?. Se trata de sujetos en grado de movilizar enormes cantidades de recursos y de imponer reglas de conducta, pero que no recibieron ninguna investidura de representación popular. Pensemos solamente en las reglas internacionales sobre comercio, subsidios y aranceles en perjuicio de los países en desarrollo, que no son fruto de procesos de deliberación democráticos, sino el resultado del acuerdo entre partes cuyos intereses se quieren defender y donde las autoridades políticas tienen que ceder espacio frente a las autoridades tecnocráticas con el consiguiente deterioro de los derechos humanos fundamentales de los ciudadanos.

5-Soc/CA 70

9. Lo más serio no es sólo la constatación de estos dramas sino que los canales posibles para que esto se revierta se presentan muy débiles. Paradojalmente, los mismos organismos financieros internacionales que durante los '90 propiciaron este dominio de la política por la economía, reconocen su error y hoy propugnan la necesidad de contar con Estados consistentes.

5-Soc/CA 71

10. Toda sociedad está constituida por una pluralidad de intereses y la política tiene que estar allí para armonizar lo diverso en función del bien común. Encontramos en nuestros pueblos personas que anhelan una armonía entre sociedad civil, mercado y Estado para la atención de los asuntos públicos que afectan los derechos humanos. Como señala el informe sobre la democracia del PNUD 2004, ven la necesidad de pasar "de una democracia de electores a una democracia de ciudadanos".

5-Soc/CA 72

11. Se constata la enorme creatividad de los sectores empobrecidos para encontrar mecanismos de participación económica no obstante la situación de exclusión social que atraviesan, subrayando en estos espacios el rol activo y la presencia de las mujeres. Son también alentadoras las experiencias de desarrollo local, los presupuestos participativos y los espacios de construcción de consensos a nivel local y nacional que marcan pistas hacia una democracia ampliada. **5-Soc/CA 73**

12. En los jóvenes encontramos tendencias tanto al desconcierto y a la aceptación acrítica de lo nuevo, como a la búsqueda de un sentido más trascendente y solidario para sus vidas. La Iglesia, a cuyo interior están muy presentes, tiene aquí una responsabilidad particular de acogida, diálogo y formación. **5-Soc/CA 74**

DESDE EL JUZGAR

13. El estado presente de la democracia y del Estado en A.Latina y Caribe remiten a las perspectivas que se derivan de la misión de la Iglesia de nuestra condición de Discipulos de Jesús. En las últimas décadas la reflexión teológica y el Magisterio eclesiástico han insistido en la dimensión evangelizadora de la promoción social y del compromiso por construir una sociedad justa. El Sínodo romano sobre "La justicia en el mundo" (1971) afirma que la misión de la Iglesia "incluye la defensa y la promoción de la dignidad y los derechos fundamentales de la persona humana" (n.37;cf. También Medellín, Justicia, n.3). Hay, al respecto, intervenciones de Pablo VI (Evangelii Nuntiandi n.29) y de Juan Pablo II (discurso inaugural de Puebla, III,2). A los Obispos de Honduras, Juan Pablo II, les decía "no se ha de olvidar que la preocupación por lo social forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia" (2001). Este enfoque sitúa de manera fecunda la doctrina social de la Iglesia. La promoción social no es toda la evangelización, pero es parte integrante de la proclamación del Reino. En ese marco debemos situar nuestro compromiso por un mundo justo y nuestra solidaridad con los más pobres e insignificantes. **5-Soc/CA 75**

14. No sólo se constatan dificultades graves por el aumento de la desigualdad, el desempleo, la pobreza y la falta de oportunidades, sino por la difusión de una cultura individualista expresada en niveles personales y estructurales. **5-Soc/CA 76**

15. Una de las novedades que trajo la globalización es que los gobiernos nacionales tuvieron que ceder cuotas de soberanía a otros sujetos emergentes del poder económico. Los gobiernos perdieron fuerza en temas fiscales, en políticas monetarias y tipo de cambio. Los capitales presionan para la baja de la presión tributaria. Es necesario repensar las herramientas de intervención de la política en relación con la economía. **5-Soc/CA 77**

16. La crisis de gobernabilidad incide en el ámbito educativo, familiar, comunitario. La situación de violencia generalizada se vincula con la **5-Soc/CA 78**

crisis de valores y la pérdida de referentes éticos. Se necesita una resignificación de las identidades y culturas en un clima de mutuo respeto, justicia social y paz.

17. Por eso es urgente reiterar la necesidad de la formación de las conciencias desde la Doctrina Social de la Iglesia, para la acción de las personas sobre estos temas. **5-Soc/CA 79**

18. Muchos de los elementos de la racionalidad que han producido los indudables grandes progresos de la sociedad humana en varios aspectos han contribuido al mismo tiempo con frecuencia "a una atención inadecuada de la dimensión moral que conduce a la deshumanización de la vida asociada y de las instituciones sociales y políticas consolidando las estructuras de pecado" (Doc Participación 106). **5-Soc/CA 80**

19. La necesidad de cambios de fondo es contradictoria con "la falta de confianza en las instituciones políticas y en general en quienes tienen poder y dinero" (DP 135). Ser requiere ética en la práctica política y en las conductas de las personas involucradas en la misma. **5-Soc/CA 81**

Hablamos pues de la política, la democracia y el Estado, desde una situación que genera grave preocupación para la conciencia cristiana y para la Iglesia.

20. No es posible hoy hablar de los asuntos políticos y públicos en general, por fuera del cambio de época, la globalización y el contexto de una sociedad que tiende a definirse como "del conocimiento y de la información" (DP 102). Sin embargo, desde las vivencias de vastos sectores sociales de nuestra región, los seres humanos son ofendidos y humillados en su dignidad (DP103) **5-Soc/CA 82**

21. Nuestra región es la más injusta del mundo, aumentando la brecha entre ricos y pobres a niveles alarmantes y este escándalo los cristianos tenemos que asumirlo como una situación de nuestra directa responsabilidad, más aún por tratarse del continente con mayor número de católicos. ¿Por qué la verdad de nuestra fe y nuestra caridad no han tenido la debida incidencia social? (DP 119). **5-Soc/CA 83**

22. Se insiste en la tensión existente entre visiones que pueden reproducir unilateralmente la satisfacción y la indiferencia de unos sectores, frente al sufrimiento y la desesperación de los otros. Se constata por ejemplo que, frente a la globalización que ha venido de fuera y desde arriba, hay "otro proceso desde la base de defensa de la identidad cultural, de la naturaleza, de las organizaciones y de los grupos humanos que se sienten amenazados" (DP117). **5-Soc/CA 84**

23. La democracia exige ser permanentemente profundizada subrayando el valor especial de la "demanda de reconocimiento" de trato fraterno y reciprocidad, que esperan las y los latinoamericanos (as) y caribeños (as) pobres que sienten la experiencia del maltrato y la exclusión. **5-Soc/CA 85**

24. El Estado debe ser : a) expresión del reconocimiento jurídico y universal de la igualdad de los seres humanos b) del sometimiento de las autoridades y los gobiernos, a las normas pactadas y sancionadas a través de los procedimientos debidos c) del respeto de las minorías y de la pluralidad de la sociedad que supone que el sentido de las instituciones es lograr acuerdos que resuelvan los conflictos por la vía de la inclusión, el diálogo y la superación de la violencia d) las nociones de democracia y Estado de derecho tienen hoy una proyección global que debiera obligar a su práctica en los mismo términos en el orden internacional e) el garante de mecanismos de inclusión social para quienes no son respetados en sus derechos humanos fundamentales. **5-Soc/CA 86**

25. Como Iglesia también hacemos una auto- crítica ya que muchas veces no hemos vivido lo que predicamos y es nuestro deber mostrar "signos creíbles" como Discípulos y Misioneros de Jesús. Hoy nuestro "signo creíble" será la cercanía a Jesucristo en el sufrimiento y el dolor de los más pobres. Ser capaces de ir contra la corriente de la mentalidad del mundo cuando genera injusticia y violencia social. **5-Soc/CA 87**

26. Debemos mirar la realidad contemplando con los ojos del Señor que nos llama a una conversión personal y comunitaria. Como decía Juan Pablo II: "si no hay esperanza para los pobres no la habrá para nadie". **5-Soc/CA 88**

UN LLAMADO A LA ACCION

27. El futuro depende de la iniciativa de todos. La Iglesia , como toda la sociedad, está en medio de estas tensiones. Por la naturaleza de su misión ella debe buscar potenciar los elementos más sanos, presentes en los procesos de práctica de la justicia y de defensa de las libertades, superando el riesgo que ellos deriven en versiones ideológicas simplificadoras y en acciones violentas. **5-Soc/CA 89**

28. La Iglesia en A. Latina y Caribe debe apoyar y acompañar simultáneamente los espacios e instituciones democráticas reales, buscando ampliarlos, para que el Estado de Derecho esté presente en todos los territorios y sea instrumento de defensa y de respeto de todos, de la protección de la vida en todas sus etapas y condiciones y de la totalidad de los derechos humanos en su integralidad e indivisibilidad. **5-Soc/CA 90**

29. La inclusión social es una demanda amplísima hoy para la Iglesia y para la sociedad, y es dentro de este proceso que genera tensiones donde la práctica de la justicia, la paz y el amor cristiano constituyen una exigencia ineludible "para que nuestro pueblos en El tengan Vida y Vida en abundancia". **5-Soc/CA 91**

30. Es necesario, entonces, que la acción pastoral de la Iglesia en A.latina y Caribe se oriente también a: **5-Soc/CA 92**

1) a) colaborar en la revalorización y en la resignificación de la política como expresión privilegiada de la caridad. Esto es aún más necesario dado que las instituciones clásicas y modernas de representación están en crisis

b) esta revalorización incluye acciones de apoyo a mecanismos de rendición de cuentas y de control de transparencia en el ejercicio de los gobiernos nacionales y locales, lo que constituye una manera eficaz de combatir la creciente corrupción institucional

2) acompañar los procesos de cambios institucionales y nuevos equilibrios de poder para que tengan como eje central un proceso sostenido de superación de la pobreza estructural, de la desigualdad social y el desempleo, con énfasis en la educación como política universal

3) animar mecanismos de resolución pacífica de conflictos

4) educar en la legalidad democrática con justicia social, en el respeto a las instituciones, en la noción de los asuntos públicos como responsabilidad de todos

5) promover y acompañar la emergencia de la sociedad civil

6) animar foros y espacios de diálogo y concertación internacional, regional, nacional y local y procesos de profundización y ampliación de la democracia participativa

7) formar a todos los cristianos en la revalorización de lo plenamente humano, en el desarrollo de la conciencia crítica, y en el deber de participación para el bien común

8) reforzar el trabajo y la unidad con la Iglesia de América del Norte a partir de los numerosos problemas comunes

9) acompañar y animar a las comunidades urbanas, rurales, afro e indígenas a ser protagonistas de su propio desarrollo

10) acompañar las iniciativas de integración regional para conformar una "comunidad de naciones". Se plantea la necesidad de cambiar los ejes con que frecuentemente se formula el debate sobre la integración - arancelaria y comercial - hacia una dimensión más sustantiva en términos de: "valores, identidad, ciudadanía, equidad e inclusión".

CARITAS**IMPACTO DEL ACTUAL ESTILO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO
SOBRE EL MEDIO AMBIENTE****(5-Soc/CA del 5-Soc/CA 93 al 5-Soc/CA 117)****I. VER**

1. América Latina y Caribe cuentan con un alto grado de riqueza en la biodiversidad que les da la potencialidad para colocarse en primera fila en la salvaguarda de la Creación y, al mismo tiempo, se tornan vulnerables ante la avaricia y codicia de quienes impulsando este estilo de crecimiento están destruyendo el medio ambiente. **5-Soc/CA 93**
2. Esta visión y práctica del crecimiento de la producción, la eficiencia y la competitividad conlleva a un aumento desproporcionado de la escala de la actividad humana en perjuicio de la biosfera. Esto no es sostenible en el largo plazo y acrecienta las desigualdades sociales y el empobrecimiento. **5-Soc/CA 94**
3. Se encuentran ejemplos concretos de situaciones que afectan la calidad de la vida en el planeta y que aumentan de modo constante la brecha entre pobres y ricos, entre países y dentro de ellos: el envenenamiento de los suelos, el recalentamiento de la atmósfera, el declive de la biodiversidad, el agotamiento de los suelos por el monocultivo intensivo, las políticas de erradicación de los cultivos ilícitos por medios químicos que trae consecuencias nefastas para las tierras de cultivo, la utilización irracional y discriminatoria del agua, la destrucción de la Amazonía y de los bosques, etc. **5-Soc/CA 95**
4. Esto plantea de manera inmediata la responsabilidad intrageneracional que debe responder a la exigencia de la justicia ya que, de lo contrario, se estarían sacrificando necesidades de gran parte de la sociedad actual. Surge así la pregunta sobre el modo como el desarrollo puede satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para cumplir con sus propios requerimientos vitales. **5-Soc/CA 96**
5. Lo dicho involucra tanto a la explotación de la gran industria como también al daño ambiental generado por un consumo irresponsable. La conciencia de este problema se ha extendido, pero no está generalizada. Muchas veces esta conciencia choca con las necesidades inmediatas de empleo y la ausencia de oportunidades laborales alternativas. **5-Soc/CA 97**

II. JUZGAR

6. Dios es el único dueño de la Creación, que es su primer don compartido con toda la humanidad de manera gratuita. De allí surge una espiritualidad de comunión con Dios, a través de la creación. También se deriva de aquí el principio del destino universal de todos los bienes y su uso dirigido hacia el bien común. (Job y salmo 19, Lev 25: 23) **5-Soc/CA 98**
7. El uso irresponsable de los bienes creados, manifestado en el consumismo, es contrario a la pobreza evangélica, voluntaria, libremente elegida, como expresión del discipulado, que nos lleva a la comunión con el prójimo, preferencialmente con los (las) pobres y excluidos (as). **5-Soc/CA 99**
8. Reafirmamos con el Magisterio de la Iglesia que el desarrollo no es sinónimo de crecimiento económico sino que es “el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas”. (PP 20) **5-Soc/CA 100**
9. Esta definición nos lleva a una reconceptualización de la riqueza basada en la revaloración del trabajo humano, solidario y digno que es generador del conocimiento, habilidades, vida saludable, que se relaciona sistémicamente con los factores financieros y naturales. La riqueza comprende también los “bienes públicos”, universalizables, que tienen valor pero no tienen precio dado que no son mercancías y corresponden a la persona por su condición de ser humano, tales como la vida, el agua, la salud, la educación, el hábitat y el medio ambiente. **5-Soc/CA 101**
10. El enfoque de la llamada “economía ambiental”, que reduce los bienes de la naturaleza a la lógica del mercado, no es aceptable. Es preciso ver la realidad como un sistema ecológico interconectado, del cual forman parte el mercado y la actividad económica. La economía está llamada a ser una ciencia ecológica, a integrar la dimensión ética y a repensar sus definiciones no sólo en términos de valores de mercado sino incluyendo valores no monetarios. Es preciso, entonces, reconstruir conceptualmente la propia economía como disciplina. **5-Soc/CA 102**
11. Este nuevo enfoque del desarrollo integral y de sostenibilidad implica la interrelación de los sistemas culturales, sociales, económicos y ecológicos. **5-Soc/CA 103**
12. Es desde este enfoque, que hay que combatir a las raíces de la pobreza: carencia de activos, de voz y poder, y de redes de seguridad frente a los hechos naturales e históricos a los que los (las) pobres son particularmente vulnerables. **5-Soc/CA 104**

13. Por contraste, el tipo y escala de actividad humana actual se caracteriza por su unidimensionalidad y el desconocimiento de dichas interrelaciones. **5-Soc/CA 105**

III. ACTUAR

14. Tener en consideración que:

14.1 Todas las luchas ante problemas concretos deben enfocarse en una perspectiva que nos invita como Pueblo de Dios a una verdadera conversión ecológica para la salvaguardia de la Creación. **5-Soc/CA 106**

14.2 Toda acción frente problemas concretos debe ir, desde la atención de lo inmediato, hasta la discusión de las estrategias y del diseño de las políticas económicas que establezcan las medidas a aplicar. Este diseño debe hacerse con la participación de todos los actores mediante procesos de diálogo y así pasar “de la protesta a la propuesta”. **5-Soc/CA 107**

14.3 Una evaluación y selección del tipo de políticas a ejecutar debe realizarse previamente a su aplicación y debe considerar siempre la integralidad del desarrollo considerando, por lo menos, cuatro dimensiones de la acción humana: la productividad, la equidad, la sostenibilidad y la participación. **5-Soc/CA 108**

14.4 En los casos en que haya dudas sobre los posibles efectos negativos de determinada política o medida económica debe siempre procederse con precaución, optando por la decisión que más proteja el ambiente y la comunidad. **5-Soc/CA 109**

14.5 Considerar, en el diseño de las políticas y en las soluciones de problemas locales, su posible impacto en el espacio regional, nacional y global. **5-Soc/CA 110**

15. Lo anterior nos lleva como Iglesia, en coordinación con los actores sociales y gubernamentales, a: **5-Soc/CA 111**

15.1 Estar atentos a las condiciones en que se negocian y suscriben Acuerdos que pueden comprometer la protección de los recursos naturales, tales como: programas de ajuste estructural, pago de la deuda externa, tratados de libre comercio, etc. **5-Soc/CA 112**

15.2 Establecer medidas de monitoreo y control social sobre la aplicación en los países de los estándares ambientales internacionales, como por ejemplo los programas de manejo y monitoreo ambiental. **5-Soc/CA 113**

- 15.3 Crear condiciones necesarias para que los sectores empobrecidos y excluidos puedan acceder a servicios que les permitan realizar prácticas respetuosas del medio ambiente. **5-Soc/CA 114**
- 15.4 Promover la práctica de una “austeridad solidaria”, sobre todo en los sectores de mayor poder económico, así como promover prácticas de consumo e inversión ética, responsabilidad social de la empresa y comercio justo. **5-Soc/CA 115**
- 15.5 Avanzar en una espiritualidad ecológica y una espiritualidad del desarrollo humano integral. Crear espacios de intercambio y reflexión sobre experiencias de articulación entre espiritualidad, desarrollo, medio ambiente, derechos humanos y paz y dinamizar estas transversalidades en función de la integralidad. **5-Soc/CA 116**
- 15.6 Ser creativos en la búsqueda de alternativas de producción y consumo “limpias” que permitan la generación de empleo digno. **5-Soc/CA 117**

**Departamento de Justicia y Solidaridad
Sección de Movilidad Humana
Aportes**

**APORTE DE LAS COMISIONES EPISCOPALES
DE PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA A LA
V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO
LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE**

Reunidos en el II Encuentro Continental de Migración, Refugio y Desplazamientos y con la presencia del Arzobispo Secretario del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, con el objetivo de aportar nuestra contribución a la construcción de una Iglesia peregrina y misionera, hemos compartido, una vez más, los dolores y alegrías de nuestros hermanos y hermanas migrantes, refugiados y desplazados, dispersos en este mundo que de ancho se volvió pequeño y de ajeno se está haciendo cada vez más nuestro. **5-MvH 1**

Conocedores del documento de participación “Hacia la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe”, particularmente los números 123, 141 y 153, referentes a la movilidad humana en el continente americano, considerando los resultados del trabajo realizado en este II Encuentro Continental de la Pastoral de Migración y Refugio y deseando colaborar con la dimensión misionera de nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña, hacemos llegar a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe las siguientes consideraciones: **5-MvH 2**

El fenómeno de la movilidad siempre acompañó la historia de la humanidad. En la actualidad, estamos delante de una realidad que tomó proporciones mundiales. El proceso de globalización que caracteriza el nuevo milenio, las crecientes diferencias de desarrollo entre los países americanos, los conflictos sociales, los desastres naturales y las crisis económicas que deben soportar muchos pueblos, como también la búsqueda de nuevas expectativas y oportunidades de vida, generan e intensifican la movilidad de las personas en magnitudes cada vez más crecientes y universales. Este fenómeno repercute intensamente en nuestros países latinoamericanos y caribeños. **5-MvH 3**

1. Fundamentación teológico-pastoral

Un aspecto muy fecundo del fenómeno de la movilidad humana es su dimensión religiosa que acaba siendo, en realidad, símbolo de su densidad humana y consistencia ética. **5-MvH 4**

Es muy significativo el paradigma migratorio, como experiencia religiosa de significado universal, que la Biblia quiere transmitir. Así, la condición **5-MvH 5**

de migrante del pueblo de Dios se hace constitutiva de su identidad y de su misión histórica.

Para un cristiano, acoger a los demás no es sólo un acto de solidaridad; es encontrarse con Cristo que espera ser acogido, amado y servido en los hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados. Todo cristiano es portador y heredero de la memoria histórica del caminar del Pueblo de Dios, del respeto al forastero y de su compromiso con la hospitalidad, conforme a la Palabra de Dios: "cuando un forastero viene a morar junto a ti, no lo explotarás, lo tratarás como uno de tu propia tierra, como uno de vosotros, lo amarás como a ti mismo, pues también fuisteis forasteros en Egipto" (Lv 19, 33-34). En Cristo, Dios vino personalmente a pedir hospitalidad a los hombres y mujeres del mundo. Quiso nacer en una familia que no encontró alojamiento en Belén (Lc. 2, 6- 7). Y vivió la experiencia del destierro en Egipto (Mt. 2, 14). Jesús, que "no tenía donde reclinar la cabeza" (Mt. 8, 20), pidió hospitalidad. A Zaqueo le dijo: "Hoy tengo que hospedarme en tu casa" (Lc. 19, 5). El llegó a identificarse con el extranjero que necesita hospitalidad y amparo: "Fui forastero y me acogiste" (Mt. 25,35), cfr. EMCC, 12-18. **5-MvH 6**

Desde esta visión cristiana de la persona, de la vida y de la historia, la Iglesia renueva su compromiso de servicio solidario hacia las personas en movilidad, más allá de todas las fronteras geográficas y legislativas, para contribuir a la construcción de una humanidad más justa y fraterna. **5-MvH 7**

La Iglesia tiene una sintonía especial con el fenómeno de la movilidad humana ya que existe una especie de connaturalidad entre ella misma y las personas en movimiento. Ella se define como "Iglesia Peregrina", se identifica con el propio caminar de la humanidad. La Iglesia no puede estacionarse, sino entrar en la dinámica de la permanente peregrinación hacia los "cielos nuevos y la tierra nueva". **5-MvH 8**

La Iglesia, peregrina, se siente cercana a la condición de las personas en movilidad y llamada a comprender sus dilemas. Asimismo, la Iglesia es llamada a apoyar las justas reivindicaciones y a defender la causa de las personas en movilidad en los diversos contextos: sea en el interior de cada país, en forma de promover leyes que favorezcan la vida de las personas en movilidad y sus familias y su inserción en la sociedad, sea a nivel mundial, urgiendo el enfrentamiento de las causas que provocan los desplazamientos humanos y producen la situación en que viven las personas en movilidad. **5-MvH 9**

2. Interpelaciones éticas y políticas

El fenómeno de la movilidad humana implica la noción de bien común universal, que abarca a toda la familia humana, como la base principal para la construcción de un mundo fraterno. Todos los hombres y mujeres **5-MvH 10**

deben poder gozar de un justo derecho a migrar como a no-migrar, que comprende el derecho a vivir dignamente con la propia familia, a conservar y desarrollar el propio patrimonio cultural, incluido el patrimonio religioso, y a ser tratado, en toda circunstancia, en forma digna y justa. Asimismo tienen el deber de integrarse al país al cual emigran, de cultivar su lengua, asumir sus valores y trabajar por su desarrollo, en el respeto de la propia identidad.

Cada vez más emerge la necesidad de reconocer a toda persona humana, un derecho explícito de una “*ciudadanía universal*”, por el simple y fundamental hecho de ser miembro de la familia humana, por lo tanto, participante de la “*sociedad humana*”, con derecho a ocupar su espacio sociocultural y a contribuir con su presencia y su acción. Lo anterior constituye un reto para el derecho internacional humanitario. **5-MvH 11**

En los países receptores de migrantes, la desinformación, las dificultades socio laborales de los trabajadores locales y la defensa desproporcionada del bienestar adquirido, inducen a la tentación de la intolerancia, la xenofobia y la discriminación hacia las personas migrantes y provocar situaciones de abuso a su dignidad humana y sus derechos sociales y laborales. Esto genera la necesidad de definir políticas públicas migratorias que permitan avanzar hacia la consideración del fenómeno migratorio en un marco de convivencia democrática y equitativa entre los migrantes y los nacionales de cada país. Estas políticas deben asegurar una institucionalidad migratoria, que permita no sólo establecer cambios normativos que garanticen la tutela de los derechos de las personas en movilidad y de sus familias, sino que además les asegure la libertad personal, el derecho a residir y permanecer en cualquier parte del país de destino, la “no discriminación”, la igualdad de derechos y trato, la integración a los servicios sociales otorgados por los Estados, la reunificación familiar y el derecho a la tutela judicial efectiva. **5-MvH 12**

3. Compromiso pastoral

Partiendo de la concepción de que la movilidad de las personas es un *signo de los tiempos*, un lugar donde Dios revela a la humanidad su condición de familia humana, la Iglesia reconoce la necesidad de avanzar en la consolidación de una *ciudadanía universal* y que en este nuevo orden “no hay distinción entre judíos y gentiles, circuncisos e incircuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres (Col. 3,11). **5-MvH 13**

En sintonía con el tema de la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe – Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida – reconocemos que las personas en movilidad son misioneras de una nueva evangelización en nuestro continente. Ellas revelan la necesidad de que nuestra Iglesia integre estructuras de una pastoral misionera en el ámbito de la movilidad humana **5-MvH 14**

(cfr. EMCC 89-95).

Confiamos que la Iglesia de América Latina y Caribe asuma en la V Conferencia de Aparecida el compromiso de promover y animar una *pastoral específica de movilidad humana*, integrando las diferentes áreas de acción pastoral (migrantes internos e internacionales, refugiados, desplazados, víctimas de la trata de personas, estudiantes extranjeros, nómades, circenses, feriantes, turistas, peregrinos, marinos, pescadores, tripulantes y usuarios de cruceros y de pequeño cabotaje, trabajadores y usuarios del transporte aéreo y de aeropuertos, automovilistas y trabajadores de transporte terrestre y habitantes de la calle, principalmente los niños, las mujeres y los sin techo). **5-MvH 15**

Es parte de la misión de la Iglesia aportar criterios de solidaridad, mostrando valores humanos y cristianos que amplían los horizontes de las soluciones que necesitan ser encontradas para los problemas concretos que afrontan las personas en movilidad en nuestro tiempo. **5-MvH 16**

Son los referentes éticos que deben guiar los pasos concretos de las implicaciones que las migraciones suscitan, en el ámbito de las relaciones humanas, de la integración cultural y de las relaciones políticas, económicas, sociales y religiosas. A la luz de los valores éticos es posible moverse con seguridad en el proceso humano, que las migraciones siempre estimulan. **5-MvH 17**

El fenómeno de la movilidad es portador de un significado trascendente para la vida humana. Por esto, es preciso abordarlo en la perspectiva amplia de la cual se reviste. Él no puede ser encuadrado en los límites de la pugna de estrechos intereses entre países o sistemas políticos y económicos. **5-MvH 18**

La Iglesia es llamada a ejercer la misión de “buen samaritano”, socorriendo a la personas en movilidad, brindándole una atención pastoral específica y sosteniendo también a los que acogen a las personas en movilidad. Ella necesita servir de fiadora, garantizando que esta acogida mutua haga avanzar a la humanidad en la realización de su destino de familia humana, que recorre en este mundo el camino que lleva al Reino donde no habrá más fronteras y donde la comunión será plena y definitiva. **5-MvH 19**

APORTES PARA LA V CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

SECCIÓN DE MOVILIDAD HUMANA

Desde los inicios de la humanidad, las migraciones han estado presentes y han aportado a la construcción de las naciones. En la actualidad, se han incrementado en el mundo y muchos países las ven como una amenaza a la seguridad y a la identidad nacional. **5-MvH 20**

Muchos Estados están adoptando políticas y leyes restrictivas para el control de las migraciones, generando como consecuencia, mayor irregularidad migratoria, abusos en las fronteras y tráfico de personas. Para insertarse en actual proceso de globalización los países adoptan políticas de integración económicas regionales para facilitar los flujos de capital, bienes y servicios, pero se cierran para el paso de los migrantes. **5-MvH 21**

La Iglesia en América Latina y el Caribe ve con mucha preocupación la violencia, el maltrato y el abuso a los derechos fundamentales de los migrantes, refugiados y sus familias. Esta realidad nos interpela a ser solidarios, a acogerlos y a valorizar su cultura y religiosidad. No podemos aceptar que alguien se sienta extranjero, discriminado y marginado por su origen, color de piel, nacionalidad y diferencia cultural. Las migraciones nos invitan a abrir nuestras propias fronteras, enriquecen a la Iglesia por su diversidad, son factor de desarrollo para las sociedades que los reciben, son el signo de la unidad del genero humano y de la Iglesia, donde no hay forasteros sino hermanos. **5-MvH 22**

Para un cristiano, acoger a los demás no es solo un acto de solidaridad; es encontrarse con Cristo, que espera ser acogido, amado y acompañado en los hermanos. Todo cristiano es portador y heredero de la memoria histórica del caminar del pueblo de Dios, del respeto al forastero y de su compromiso con la hospitalidad, conforme a la palabra de Dios: “cuando un forastero viene a morar junto a ti, no lo explotarás, lo tratarás como a uno de tu propia tierra, como a uno de ustedes, lo amarás como a ti mismo, pues también fuiste forastero en Egipto” (Lv. 19,33-34). En Cristo, Dios vino personalmente a pedir hospitalidad a los hombres y mujeres del mundo. Quiso nacer en una familia que no encontró alojamiento en Belén (Lc. 2, 6-7). Vivió la experiencia del destierro en Egipto (Mt. 2,14). Pidió hospitalidad a Zaqueu “hoy tengo que hospedarme en tu casa” (Lc.19,5) y se identificó con el extranjero que necesita hospitalidad y amparo: “fui forastero y me acogiste” (Mt. 25, 35). **5-MvH 23**

REUNION EQUIPO DE REFLEXION

Bogotá, 20 a 24 de julio de 2006

DESDE LA PASTORAL DE DERECHOS HUMANOS, PASTORAL DE LA SALUD, PASTORAL PENITENCIARIA, PASTORAL DE RECONCILIACIÓN Y PAZ Y PASTORAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

Reconocer a la persona en su dignidad irrenunciable e inviolable. En efecto la pobreza material no puede considerarse nunca como un mal endémico, sino como la carencia de los bienes esenciales para el desarrollo de la persona, como resultado de diversas circunstancias. A este respecto la Iglesia siente como propia la difícil situación que atraviesan tantos hermanos sumidos en las redes de la pobreza, a veces extrema, y reafirma siempre, por exigencia evangélica, su compromiso con los pobres como expresión del amor misericordioso que Jesucristo les manifestó. **5-MvH 24**

Para un cristiano, acoger a los demás no es sólo un acto de solidaridad; es encontrarse con Cristo que espera ser acogido, amado y servido en los hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados. Todo cristiano es portador y heredero de la memoria histórica del caminar del Pueblo de Dios, del respeto al forastero y de su compromiso con la hospitalidad, conforme a la Palabra de Dios: "cuando un forastero viene a morar junto a ti, no lo explotarás, lo tratarás como uno de tu propia tierra, como uno de vosotros, lo amarás como a ti mismo, pues también fuisteis forasteros en Egipto" (Lv 19, 33-34). En Cristo, Dios vino personalmente a pedir hospitalidad a los hombres y mujeres del mundo. Quiso nacer en una familia que no encontró alojamiento en Belén (Lc. 2, 6- 7). Y vivió la experiencia del destierro en Egipto (Mt. 2, 14). Jesús, que "no tenía donde reclinar la cabeza" (Mt. 8, 20), pidió hospitalidad. A Zaqueo le dijo: "Hoy tengo que hospedarme en tu casa" (Lc. 19, 5). El llegó a identificarse con el extranjero que necesita hospitalidad y amparo: "Fui forastero y me acogiste" (Mt. 25,35), cfr. EMCC, 12-18 **5-MvH 25**

El respeto por la persona humana encuentra su radical expresión en el amor hacia el otro, incluso hacia el enemigo. Es la exigencia de Jesús el Cristo. "Han oído que se dijo: amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo les digo: Amen a sus enemigos y rueguen por los que le persigan, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos. Mt 5, 43-45. **5-MvH 26**

Reconocer y agradecer el valioso trabajo que con generosidad y entrega realizan los agentes de pastoral en la evangelización de lo social, tarea constitutiva de la misión de la Iglesia. **5-MvH 27**

Fortalecer la esperanza en otro mundo posible, cuyo centro es la persona humana, su dignidad y derechos, Como discípulo y misionero de Jesucristo. **5-MvH 28**

Fortalecer las comisiones Nacionales de PMH para que brinden información y atención integral a los migrantes, refugiados y desplazados, especialmente a los que se encuentran en situación irregular, y realicen acciones de incidencia en la definición e implementación de políticas y leyes migratorias menos restrictivas. **5-MvH 29**

Fortalecer la articulación entre Conferencias Episcopales en el tratamiento y acompañamiento a los migrantes, refugiados y desplazados, teniendo en cuenta al aspecto ecuménico e interreligioso. **5-MvH 30**

Que las comisiones Nacionales de PMH promuevan un programa de acompañamiento pastoral a los migrantes, refugiados, desplazados y a sus familiares, en coordinación con otras pastorales. **5-MvH 31**

SELACC – Aportes a la V Conferencia del CELAM

**LAS MIGRACIONES:
ROSTROS HUMANOS MÁS QUE ESTADÍSTICAS**

La historia de la humanidad es la historia de la movilidad de millones de personas y cientos de pueblos que han construido su cultura y civilización a partir del peregrinaje social y cultural. Las personas migrantes han aportado positivamente al desarrollo social, artístico, científico y económico. La migración históricamente ha tenido un impacto más positivo que negativo en la vida de los pueblos y es una necesidad del desarrollo económico globalizado, de hecho los migrantes que invierten en los países de acogida son bien vistos.

5-MvH/CA 1

Sin embargo, América Latina y el Caribe muestran hoy el rostro de millones de migrantes internos e internacionales; desplazados, refugiados, víctimas de la trata y tráfico de personas, hombres, mujeres, niños/as, indígenas y afrodescendientes.

5-MvH/CA 2

Millones de personas ponen de manifiesto la realidad de desigualdad, pobreza, desempleo, subempleo, violencia, distribución injusta de la riqueza, exclusión, los bajos salarios y el deterioro de las condiciones laborales mantenidas por un modelo de desarrollo que prioriza el mercado y no la persona humana.

5-MvH/CA 3

En América Latina y el Caribe, en la última década más de 11 millones de personas han circulado en su interior; hacia fuera más de 38 millones de latinos se han embarcado detrás de un sueño en los países del Norte desarrollado, España, Italia, Gran Bretaña, Japón y especialmente EE.UU.

5-MvH/CA 4

Estos rostros expresan el trágico vía crucis de la travesía migratoria: largas jornadas con hambre y sed, en muchas ocasiones enfrentados a la muerte, otras tantas a la cárcel, a la humillación, al señalamiento, al abuso sexual y al chantaje de traficantes.

5-MvH/CA 5

Los y las migrantes han dejado su tierra de origen, familias, hijos e hijas, cónyuges, abuelas/os, hermanos, hermanas y otros familiares o incluso vecinos, que en muchos casos asumen una

5-MvH/CA 6

carga de roles difícil y compleja. Pese a que las remesas en la región ascienden a más de 50.000 millones de dólares, estas no han podido llenar el vacío del afecto de quienes se quedan, ni constituyen aún un factor de desarrollo local y nacional.

En los países receptores, las leyes restrictivas, la desinformación, las dificultades laborales, la defensa del bienestar adquirido y el miedo al otro, los conflictos de los hijos de los migrantes, inducen a la intolerancia, la xenofobia, la discriminación, la violación de la dignidad humana y de los derechos sociales y laborales. El migrante está en condiciones de desventaja frente a la población local.

5-MvH/CA 7

La feminización de la migración, con un 48% de mujeres entre la población en movilidad, demanda reconocer su situación y sus necesidades específicas. Si a ello añadimos los millones de menores de edad y de personas pertenecientes a pueblos indígenas o afroamericanos, la complejidad y capacidad de respuesta se convierte en un reto mayor.

5-MvH/CA 8

Llama nuestra atención que, en medio de la economía mundial, en América Latina y el Caribe los procesos de integración regional obedecen a la lógica del mercado sin buscar una auténtica integración humana y social. Hay un creciente aumento de personas, especialmente menores y mujeres, engañadas, vendidas, coaccionadas o sometidas de alguna manera a situaciones de explotación sexual y laboral. Un mercado ilícito transnacional desfigura la condición humana, los hace mercancías, mientras organizaciones criminales gozan de impunidad.

5-MvH/CA 9

Múltiples y graves situaciones desafían nuestra acción profética: conflictos, violencias, creciente empobrecimiento, violaciones a los derechos humanos, desarraigo de miles de familias, confrontación de grupos armados, migración en busca de trabajo, seguridad y paz. Otro desafío es el tratamiento oficial que asume la migración prioritariamente como problema de seguridad nacional.

5-MvH/CA 10

Nos duele en particular la situación de los desplazados forzados internos en Colombia y de los refugiados colombianos en otros países producto del conflicto armado. Esta es la crisis humanitaria que ha sido denunciada como la mayor del mundo occidental. Igualmente nos preocupa la compleja realidad de Haití.

5-MvH/CA 11

Frente a esta problemática es relevante la presencia de organismos de la comunidad internacional, las redes institucionales y de la sociedad civil comprometidas con los derechos de la población migrante, desplazada, refugiada y víctima de trata y tráfico, en la formulación y aplicación de políticas públicas y en la asignación de recursos para la ayuda humanitaria.

La Iglesia en sus diferentes niveles ha estado presente en procesos de concientización y sensibilización de la dignidad y derechos de la persona en movilidad, en su acompañamiento y en la organización de una pastoral específica. **5-MvH/CA 12**

Fundamentación teológica-pastoral

Dios nos ha creado por amor haciéndonos una sola familia, sin distinción de raza, pueblo o nación. Nos ha redimido por la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo para derribar los muros que nos separan. Nos ha llamado a vivir la plenitud de su vida en la solidaridad y fraternidad. **5-MvH/CA 13**

La historia del Antiguo Testamento es una historia de migración y movilidad de seres humanos. Encontramos una dimensión personal en el llamado y la respuesta de nuestro padre Abraham. El "pueblo de Dios" construye su identidad durante el Éxodo en el desierto. También experimenta un duro exilio en Babilonia. En las Escrituras hebreas son resaltados los valores de la hospitalidad y la acogida de los forasteros. Dios se revela como un Dios itinerante que camina con su pueblo. **5-MvH/CA 14**

Siendo niño, Jesús experimentó la condición de refugiado, asumiendo la trayectoria del pueblo de Dios. Por sus enseñanzas y por su vida, muerte y resurrección llamó a sus discípulos y los envió como misioneros a todo el mundo. Se identificó con su pueblo, traspasó las fronteras geográficas, raciales y religiosas de Israel y de todos los tiempos. Llamó a extender el corazón y la mente, derrumbando prejuicios y barreras. En Jesús se revela el rostro del migrante, la refugiada, el desplazado; y al mismo tiempo el camino de la familia humana hacia la unidad y la plenitud del Reino de Dios. **5-MvH/CA 15**

Entre los principios fundamentales de la doctrina social que orientan a la Iglesia frente a cuestiones migratorias tenemos: **5-MvH/CA 16**

- La familia humana ha recibido de Dios la tierra para poblarla, administrarla y disfrutarla;
- Toda persona tiene el derecho de encontrar en su tierra natal oportunidades que le permitan alcanzar una vida digna; el derecho, cuando no lo consiga en su país, de emigrar para hacer realidad esta aspiración; el derecho de no emigrar y el de retornar;
- Los Estados soberanos tienen el derecho de regular de forma razonable y humana sus fronteras; el deber de brindar protección a quienes buscan refugio y asilo; y de respetar la dignidad y los derechos humanos de todos los migrantes y sus familias, regulares o irregulares.
- La comunidad está llamada a ejercer la solidaridad con quienes se encuentran en situación de movilidad.

Por otra parte, la Iglesia como sacramento de Cristo debe ejercer el Ministerio de “buen samaritano” garantizando que la acogida mutua haga avanzar a la humanidad en la realización de su destino de familia humana. **5-MvH/CA 17**

Como Pastores de ese pueblo que peregrina forzosamente en busca de mejores horizontes para su vida y la de su familia nos duele profundamente y por lo mismo lo denunciarnos como una bofetada a los rostros de nuestros hermanos, la construcción de murallas que ofenden a la dignidad humana y en cambio sí abren todas las puertas al mercado de productos. **5-MvH/CA 18**

Al final de nuestros días seremos juzgados por el amor: “Vengan benditos de mi Padre porque tuve hambre y me dieron de comer... fui forastero y me acogieron...” Mt 25,25. **5-MvH/CA 19**

Compromiso pastoral

1. Conscientes de que la movilidad de las personas es un *signo de los tiempos*, un lugar donde Dios revela a la humanidad su condición de familia humana, la Iglesia reconoce la necesidad de avanzar en la consolidación de una *ciudadanía universal* y que en este nuevo orden “no haya distinción entre judíos y gentiles, circuncisos e incircuncisos, bárbaros y escitas, esclavos y libres” (Col. 3,11). **5-MvH/CA 20**

2. La Iglesia en América Latina y El Caribe reafirma su compromiso de promover y animar una *pastoral específica de movilidad humana*, integrando las diferentes áreas de acción pastoral, fortaleciendo las comisiones nacionales y locales, para que brinden información y atención integral a los migrantes, refugiados, desplazados y víctimas de trata y tráfico, especialmente a los que se encuentran en situación irregular. **5-MvH/CA 21**

3. Seguiremos animando una pastoral de promoción y defensa de su dignidad y sus derechos, combatiendo todo tipo de racismo, xenofobia, discriminación y abordando las diferencias y respondiendo a las necesidades propias de las mujeres, hombres, niños, jóvenes, indígenas y afroamericanos en movilidad. **5-MvH/CA 22**

4. La comunidad eclesial continuará animando y acompañando a los migrantes, desplazados, refugiados, víctimas de trata y tráfico y a sus familias a organizarse, para que con voz propia tengan presencia social en las comunidades de origen, tránsito y destino. **5-MvH/CA 23**

5. La Iglesia - Obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas; laicos y laicas - asumiendo su condición de peregrina, se compromete a superar las fronteras geográficas y culturales y los prejuicios que nos impiden **5-MvH/CA 24**

ver y actuar decididamente para responder a las necesidades de los migrantes, refugiados y víctimas de trata y tráfico, en toda la ruta migratoria, como realización de la opción preferencial por los pobres.

6. Nos comprometemos a fortalecer la articulación entre Conferencias Episcopales de las Américas, Europa y Asia, para el tratamiento y acompañamiento a las personas en movilidad, teniendo en cuenta el aspecto ecuménico e interreligioso. **5-MvH/CA 25**

7. Empezaremos acciones de incidencia y coordinación con instancias de la sociedad civil, agencias de cooperación y del Estado, para la formulación y puesta en práctica de leyes migratorias basadas en los derechos humanos, de tal manera que las personas en movilidad participen en el diseño e implementación de políticas públicas dirigidas a promover relaciones de integración y solidaridad con las comunidades de acogida. **5-MvH/CA 26**

8. Colaboraremos con los gobiernos de la región para que: **5-MvH/CA 27**

- Promuevan políticas dirigidas a combatir la pobreza, la desigualdad y la exclusión de manera que la decisión de emigrar sea ejercida con libertad.
- Garanticen programas de atención, protección y acogida a las personas en movilidad y sus familias, que les permitan ser artífices de sus propios proyectos de vida.
- Asuman su responsabilidad con la comunidad internacional para que firmen, ratifiquen y cumplan los tratados internacionales en esta materia, dirigidos a garantizar los derechos de las personas en movilidad en los países en tránsito y destino.

Este es un tiempo de gracia, para nadar contra corriente en un mundo que se construye inspirado en el poder, el tener y el placer. Como discípulos de Jesucristo nos comprometemos a seguir trabajando por el surgimiento de un nuevo orden mundial marcado por el amor y la solidaridad. La iglesia, ella misma peregrina, escucha el clamor de los migrantes, refugiados, desplazados y víctimas de trata y tráfico. Es llamada a comprender sus luchas, apoyar sus justas reivindicaciones, y a defender sus derechos, incluyendo el derecho a vivir con dignidad en sus países de origen. Es llamada a promover el desarrollo humano integral en cada país y a nivel global. En su interior, siente el Espíritu de Dios activo ya en el trabajo sacrificado de tantas personas y organizaciones que, animadas por el Evangelio, son portadoras de esperanza y solidaridad para los hermanos y hermanas en movilidad. **5-MvH/CA 28**

Perú, octubre de 2006.

COMUNICACIÓN

**Comunicadores, discípulos y misioneros de Jesucristo
para que nuestros pueblos en Él tengan vida**

CONGRESO LATINOAMERICANO DE TELEVISIÓN CATÓLICA

Al finalizar el Congreso de Televisión Católica Latinoamericano y del Caribe, después de compartir y escuchar a los representantes de Productoras y Canales, de ver, analizar y valorar sus esfuerzos y producciones, nos alegra constatar que todos están buscando maneras de ser consecuentes con el Evangelio del Señor y la Buena Noticia. Su capacidad creativa es demostrada al enfrentar los retos que exige una buena programación, una tecnología adecuada y una capacidad de gestión profesional. 6-CS 1

En el actual contexto socioeconómico y político latinoamericano, donde la lógica del mercado pretende imponerse como principio de acción cotidiana, y los canales comerciales hacen de la persona una mercancía, estamos convencidos que debemos hacer de la Televisión un instrumento de personalización, que posibilite por un lado, el conocimiento y el encuentro con la persona de Jesús y su propuesta de vida, y por el otro, logre poner en evidencia el drama de hombres y mujeres concretos, que luchan cotidianamente para que sus derechos mínimos sean respetados, dándoles esperanza y fe. 6-CS 2

Como comunicadores, discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él encuentren el camino, 6-CS 3

Constatamos...

1. La variedad de enfoques y perspectivas pastorales con la que cada canal busca ser consecuente con el Mensaje de la Buena Nueva en la Iglesia. Esta variedad nos permite buscar la unidad en una sana pluralidad, y esa unidad, está fuertemente marcada por la fidelidad creativa al Señor de la vida y de la historia, por la actitud constante de conversión y por el compromiso de construir el Reino de Dios en nuestras comunidades locales.
2. La necesidad de crecer en la capacidad de construir mensajes televisivos, respetando sus fines, lógicas, narrativas y lenguajes, con ética y estética, al servicio de la humanidad y de identificar las diferentes realidades de los públicos a los que queremos llegar. Por eso es necesario que coordinemos nuestros esfuerzos, talentos y recursos, para que desde la pluralidad, demos testimonio de unidad y fortaleza en medio de un mundo tan competitivo y excluyente como es la industria de la imagen. 6-CS 4
3. Los procesos de transformación que vive el mundo, una sociedad que se plantea su felicidad sin Dios, pero también somos conscientes de la fe y los 6-CS 5

valores que poseen los pueblos latinoamericanos y de la credibilidad que la Iglesia tiene en nuestros países. Su papel es crucial en la resolución de conflictos, en la recuperación de la esperanza y en la defensa de la dignidad humana.

4. Que la industria televisiva nos impone ritmos y estándares de producción que no siempre permiten el discernimiento claro de los acontecimientos y la adecuada calidad de nuestros productos. Esta realidad de la “prisa” puede terminar por dificultar la escucha atenta de Dios que se manifiesta en la vida cotidiana y en las necesidades de las personas a las que deseamos acompañar y servir. **6-CS 6**

6-CS 7

5. Que es preciso hacer sinergias de cooperación a varios niveles; crear redes de producción y formación entre las diferentes productoras y canales.

Como comunicadores, discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él descubran la Verdad, 6-CS 8

Estamos convencidos que...

6. Sólo a los pies del Maestro, en una actitud de discípulos, podremos escuchar el clamor de nuestro pueblo y la voz del Señor. Esta experiencia de encuentro y fidelidad a Dios y al ser humano, debe ser la que alimente todos nuestros esfuerzos creativos en el campo de la televisión, respetando la lógica de los medios y la lógica de la Encarnación¹ como principio supremo. Nuestra fuente de inspiración es el drama humano cotidiano.
7. Si uno de los pilares de la fe cristiana está constituido por la revelación del ser humano como imagen de Dios,... y vio *Dios que su obra era buena*², bella y verdadera, podemos también transmitir en imágenes y fotogramas la fe vivida de una comunidad, que se expresa en sus símbolos, ritos, cultura, palabras, gestos, esfuerzos, deseo de Dios. Esta capacidad evocativa de la imagen, sumada a los esfuerzos por ser legibles y creíbles en nuestra vida diaria, puede llegar a suscitar el deseo del Absoluto y en última instancia la opción por Jesús. **6-CS 9**
8. La belleza que va más allá de los estándares impuestos en la actualidad, puede ser presentada como medida de humanidad y autenticidad. Estamos convencidos que el esfuerzo constante por realizar producciones “bellas y de calidad”, puede llevarnos a pasar de la emoción al asombro, del asombro a la conmoción y de la conmoción a la búsqueda de Dios y al compromiso. **6-CS 10**

¹ Cfr. Fides et Ratio 110

² Génesis 1, 31.

Este proceso es un camino privilegiado para responder, a través de la imagen televisiva, a la necesidad simbólica y de significado que todavía permanece en la sociedad moderna. En definitiva, es una invitación a “gustar la vida y a soñar el futuro, porque sabemos que la belleza de las cosas creadas no puede saciar del todo y suscita esa arcana nostalgia de Dios”³.

- 9. En la actualidad, unos pretenden tener el monopolio de la verdad, otros han renunciado definitivamente a ella o desean ser fuente de su propia verdad y existe un gran temor de ir a lo profundo. La búsqueda de la Verdad es para nosotros, como comunicadores cristianos, un compromiso ineludible, un imperativo y una misión. Tal búsqueda sólo podrá hacerse desde la oración, el diálogo ecuménico abierto, sincero y en comunión eclesial. Somos conscientes de que esta búsqueda de la verdad puede traer serias dificultades, que hemos de estar dispuestos a asumir en la fidelidad sin claudicar. 6-CS 11

- 10. Nuestra riqueza está en fortalecer en nuestras obras la identidad y la espiritualidad del Señor de la Vida, haciendo de cada canal y productora un servicio eficaz a su comunidad eclesial y también a su entorno social y cultural. 6-CS 12

Como comunicadores, discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida, 6-CS 13

Nos comprometemos a...

- 11. Cultivar la oración como principio y fuente de la acción.

- 12. Generar un ambiente de respeto y libertad que promueva la identidad de cada productora y canal de televisión católica, presentándonos como comunicadores, discípulos y misioneros. 6-CS 14

- 13. Estar atentos a la realidad sin perder de vista nuestro anhelo y compromiso evangelizador, con humildad y generosidad en dar y recibir, fortaleciendo la integración de proyectos y eventos al servicio de las televisoras más necesitadas. 6-CS 15

- 14. Promover la formación integral de los comunicadores católicos para que se especialicen en las distintas áreas de la producción televisiva. 6-CS 15

- 15. Generar alianzas estratégicas entre productores, canales y proveedores católicos y comerciales, compartiendo la experiencia, el conocimiento y los recursos con miras a mejorar la calidad de nuestro servicio. 6-CS 17

³ Cfr. Carta de Juan Pablo II a los artistas, 1999.

16. Aceptar el reto de creatividad al que nos invitan las nuevas tecnologías, reconociendo la importancia de que nuestros medios sean competitivos por su calidad y profesionalismo. **6-CS 18**
 17. Comunicar partiendo de la realidad de nuestros pueblos, manteniendo claros nuestros principios y objetivos sin sucumbir ante cualquier tipo de presiones. **6-CS 19**
 18. Desarrollar una red de comunicación, comunión y cooperación en el convencimiento de que el mensaje de Cristo puede expresarse de múltiples maneras. **6-CS 20**
 19. Trabajar insistentemente para asegurar la sostenibilidad de nuestros canales y productoras. **6-CS 21**
 20. Educar a nuestro público en la recepción crítica de los mensajes televisivos y favorecer una imagen positiva y esperanzadora de la familia y la sociedad. **6-CS 22**
- Que María, la mujer de la escucha atenta, nos acompañe en este camino de preparación a la V Conferencia del Episcopado Latinoamericano, y nos enseñe lo que significa ser comunicadores, discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tenga vida. **6-CS 23**

CENTRO ITEPAL

CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO-CELAM

II Encuentro de Institutos de Formación Teológica y Pastoral de América Latina Bogotá, Julio 27-29 de 2006

Propuestas hacia la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano

1. INTRODUCCIÓN

El Instituto Teológico Pastoral para América Latina, ITEPAL, promovió la realización del II Encuentro de responsables de Institutos de Teología y Pastoral del Continente. El evento se realizó en Bogotá, del 27 al 29 de Julio, con el fin de intercambiar experiencias en procesos formativos y fomentar la cooperación en el contexto de la preparación y próxima realización de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. El I Encuentro se había realizado en 1993 con la participación de Institutos Teológico Pastorales dedicados a la investigación y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia. 7-ITE 1

El presente encuentro constituyó una instancia válida para un mejor conocimiento de los Institutos Teológico Pastorales que funcionan en América Latina y el Caribe y de los programas que desarrollan especialmente en los campos de la investigación y la formación de agentes pastorales; asimismo, favoreció el intercambio de experiencias en lo relacionado con las líneas investigativas en que está comprometido cada uno de los Institutos, ayudó a examinar las posibilidades de ofrecer programas específicos relacionados con el tema de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en sus diversas fases y estudiar iniciativas con miras a desarrollar planes conjuntos entre los diversos Institutos en diversos campos, ya sean de docencia, investigación o publicaciones. 7-ITE 2

Como resultado de este encuentro ofrecemos nuestro aporte partiendo de algunas situaciones que **constatamos** desde la realidad de los Institutos en los que prestamos nuestro servicio a la Iglesia; así mismo, planteamos algunos **principios orientadores** que han de iluminar los diversos procesos formativos que estamos implementando. Por último, hacemos algunas **propuestas**, sobre todo en perspectiva de los horizontes que se abren con motivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. 7-ITE 3

2. ALGUNAS VERIFICACIONES

En las últimas décadas en América Latina y El Caribe observamos el surgimiento de diversos Institutos de Teología y Pastoral orientados a la 7-ITE 4

formación y actualización de agentes de pastoral, y con menor suerte a la investigación y publicación de materiales. En este camino se ha logrado crear espacios de diálogo, discusión y búsqueda de respuestas adecuadas a los enormes desafíos que enfrenta la evangelización en el Continente. Asimismo, se han podido formar innumerables líderes al servicio de las Iglesias particulares.

Ciertamente ha sido un proceso rico y diverso en el cual hemos tenido muchos logros y también objetivos inconclusos. Ahora, que nos preparamos a la V Conferencia General del Episcopado, queremos mencionar algunos hechos que están desafiando la misión de nuestros Institutos y que exigen de nosotros, y de toda la Iglesia, propuestas pertinentes e integrales en la perspectiva de la Nueva Evangelización, del discipulado, de la misión en el mundo y de la búsqueda de una vida digna para nuestros pueblos. **7-ITE 5**

1. En América Latina están surgiendo nuevas realidades sociales y nuevos “sujetos sociales” como destinatarios de la acción evangelizadora de la Iglesia, que demandan de los Institutos de Teología y Pastoral, nuevas alternativas de formación y atención. Un ejemplo de esto es el nuevo rol que asume actualmente la mujer en la sociedad latinoamericana y que la Iglesia todavía no ha asumido en su totalidad. **7-ITE 6**

2. La Iglesia, a pesar de lo que se expresa en los últimos documentos del Magisterio, todavía no ha abierto los espacios necesarios para que los laicos asuman su protagonismo en la evangelización y en la transformación de la sociedad latinoamericana. **7-ITE 7**

3. Los procesos formativos no solamente no explicitan satisfactoriamente la dimensión comunitaria de la experiencia cristiana, sino que tampoco se construyen desde la comunidad y para la comunidad. **7-ITE 8**

4. La movilidad social, característica de nuestro tiempo, exige propuestas formativas diferenciadas. Los criterios de jurisdicción o territorialidad que priman en la acción pastoral de la Iglesia, no son, necesariamente, los más adecuados para una efectiva acción pastoral, sobre todo hacia los más alejados, ni para una formación del discípulo y misionero de Jesucristo. **7-ITE 9**

5. Muchas veces, nuestros procesos de formación no se elaboran desde la perspectiva del destinatario de la misma, desde sus necesidades concretas, y desde su contexto histórico social. Los programas formativos, generalmente, están centrados en el desarrollo de contenidos, descuidando los procesos de cambio y transformación personal y social. **7-ITE 10**

6. La formación que damos en los Institutos no siempre suscita y fomenta el crecimiento en la fe, y un mayor compromiso con su comunidad **7-ITE 11**

eclesial y con el mundo. Muchas veces nos quedamos en encuentros formativos fragmentarios o esporádicos sin mayor continuidad y acompañamiento.

7. Guardando las diferencias entre las distintas realidades de cada país, creemos que la cobertura de nuestras ofertas de formación eclesial es notoriamente insuficiente. 7-ITE 12
8. La formación que ofrecemos, muchas veces, no toma suficientemente en cuenta los graves problemas sociales que amenazan la vida de los pueblos latinoamericanos, ni favorece los cambios profundos que requiere nuestra sociedad. 7-ITE 13
9. No se han asignado recursos suficientes para la formación de los laicos. Muchas veces, los pastores tampoco han promovido y acompañado a los laicos en su formación. 7-ITE 14
10. En nuestros centros de formación nos hemos empeñado más en la enseñanza que en el fomento de la investigación teológico-pastoral y en la publicación de materiales propios. 7-ITE 15

3. PRINCIPIOS ORIENTADORES

Creemos que hoy es preciso:

1. Formar para la vida de testigos del Evangelio, inspirados en *Ecclesia in America*: Encuentro-conversión-comunión-solidaridad-servicio al mundo. 7-ITE 16
2. Asumir la evangelización como principio integral de todas las dimensiones de la formación y como principio integrador de todos los elementos de la pastoral, acentuando las dimensiones comunitaria, celebrativa y misionera. 7-ITE 17
3. Construir procesos de formación desde una teología contextualizada en América Latina y El Caribe, considerando la riqueza del Magisterio y producción teológica latinoamericanos. 7-ITE 18
4. Ofrecer una formación permanente dirigida fundamentalmente a la vivencia bautismal, más que a las funciones ministeriales. 7-ITE 19
5. Concebir la formación como un sistema que tiene como sujeto central al formando en comunidad. 7-ITE 20
6. Clarificar la identidad de la formación cristiana, abierta al diálogo, en el contexto del pluralismo religioso, social y cultural. 7-ITE 21

7. Iniciar procesos de formación que asuman elementos de la sabiduría popular como tarea de la inculturación. **7-ITE 22**

4. PROPUESTAS

1. Invitar a un cambio de paradigma educativo para que se realicen procesos de formación centrados en el desarrollo de actitudes (aprendizaje), y no tanto en los contenidos (enseñanza). La formación deberá orientarse hacia la vivencia cristiana (ortopraxis), y no solo a la adquisición de conocimientos sobre Dios y su Iglesia (ortodoxia). **7-ITE 23**
2. Encausar la formación de índole individualista, masiva, impersonal y ahistórica, hacia una personalista, comunitaria y de cara a su realidad histórica por transformar. Privilegiar la *qualitas* sobre la *quantitas*. **7-ITE 24**
3. Despertar en las comunidades, a través de los procesos formativos, la capacidad de discernir los signos de los tiempos y actuar en consecuencia transformando su realidad. La formación cristiana no se agota en el saber, sino que se aprende también del actuar comunitario. **7-ITE 25**
4. Fortalecer los vínculos y la colaboración interdiocesana e inter-institucional en el desarrollo de programas de formación, en la elaboración, edición y difusión de materiales didácticos, así como en la realización de trabajos de investigación. **7-ITE 26**
5. Diversificar las ofertas de formación, privilegiando los sectores más desatendidos en las últimas décadas: campesinos, constructores de la sociedad (actores económicos, políticos y culturales), etc. **7-ITE 27**
6. Destinar más recursos y esfuerzos conjuntos en la formación de laicos y laicas. **7-ITE 28**
7. Privilegiar la formación de los laicos en Doctrina Social de la Iglesia, entendida como instrumento de evangelización y de transformación de la realidad social. **7-ITE 29**
8. Fortalecer los Institutos de formación con los nuevos avances de las ciencias de la educación y con nuevas tecnologías educativas. **7-ITE 30**
9. Priorizar la formación de formadores sin descuidar su preparación pedagógica, a fin de garantizar la renovación de los paradigmas y la continuidad de los procesos existentes. **7-ITE 31**
10. Fomentar la investigación teológica y pastoral de cara a los desafíos de la nueva realidad social, plural, diferenciada y globalizada, a fin de permanecer atentos a los signos de los tiempos y buscar nuevas respuestas a los desafíos presentes. **7-ITE 32**

11. Valorar el Magisterio latinoamericano, así como la reflexión filosófica, teológica y pastoral de nuestras Iglesias y de sus centros de formación e investigación, a fin de fortalecer nuestra propia identidad, desarrollar la creatividad pastoral y potenciar lo nuestro, sin depender excesivamente de propuestas ajenas. 7-ITE 33
12. Procurar una mayor utilización de los servicios que ofrecen los Institutos de formación teológica pastoral existentes y mantener un diálogo fluido y frecuente entre los mismos. 7-ITE 34
13. Dinamizar la pastoral de conjunto con las comunidades religiosas y los movimientos de apostolado, sobre todo en materia formativa, a fin de evitar paralelismos, fortalecer la comunión eclesial y lograr mayor impacto formativo. 7-ITE 34

5. CONCLUSIÓN

La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se celebrará en Aparecida en Mayo de 2007, con el tema “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida”, y con el lema “Jesucristo, camino, verdad y vida”, se constituye, para los Institutos de formación de agentes pastorales del Continente, en un auténtico desafío que nos impulsa a renovar no sólo los programas sino el mismo enfoque de los procesos formativos. La formación de los discípulos y discípulas del Señor, debe tener como meta fundamental la identificación con Jesucristo hasta llegar a tener “los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús” (Flp 2, 5), como dice san Pablo. (Cfr. Documento de Participación, No. 54) 7-ITE 36

Concluimos nuestros trabajos con el firme propósito de continuar intercambiando nuestras experiencias y programas formativos, de seguir consolidando nuestra relación y con el deseo de ampliar la cobertura de este tipo de encuentros, de modo que podamos contar con la presencia de todos los países del Continente.

Participantes:

Padre
ZENILDO LIMA DA SILVA
Diretor
Instituto de Teologia, Pastoral e Ensino Superior da Amazônia – ITEPES.
Brasil

Padre
OSCAR CÉSPEDES SOLÍS
Director
Instituto Costarricense de Teología Pastoral
Costa Rica

Señor
VICTOR CHÁVEZ HUITRÓN
Coordinador Académico
Instituto Mexicano de Doctrina Social - IMDOSOC
México

Señora
ESTELA NARDELLI DE ROMERO
Directora
Instituto Pastoral Arquidiocesano
Paraguay

Padre
FERMIN CASTELLANO
Asesor
Instituto Pastoral Arquidiocesano
Paraguay

Doctor
JOSE LUIS PÉREZ GUADALUPE
Director
Instituto de Teología Pastoral "Fray Martín"
Perú

Licenciada
LIGIA MERCEDES PEREIRA
Coordinadora
Instituto Teológico Pastoral Diocesano "San Agustín de Hipona"
Venezuela

Padre
BERNARDO PINO OCAMPO
Centro de Evangelización y Catequesis
Colombia

Padre
VICTOR MANUEL RUANO
Vicerrector Académico
Instituto Teológico Pastoral para América Latina
Colombia

Padre
LEONIDAS ORTIZ LOZADA
Rector
Instituto Teológico Pastoral para América Latina
Colombia